

TEXTO DEL ESTUDIANTE

Filosofía 3° y 4° MEDIO

Susana Delgado - Viviana Díaz - Verónica Morán - María Soledad Sanhueza

PDF exclusivo para uso
Ministerio de Educación
Propiedad Santillana



Edición especial para el Ministerio de Educación. Prohibida su comercialización.



TEXTO DEL ESTUDIANTE

Filosofía

3° Y 4°

MEDIO

Susana Delgado Soto

Licenciada en Educación en Filosofía
Profesora de Estado en Filosofía
Universidad de Santiago de Chile

Viviana Díaz Titelman

Licenciada en Filosofía
Pontificia Universidad Católica de Chile

Verónica Morán O’Ryan

Licenciada en Educación
Profesora de Filosofía
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
Magíster en Ciencias de la Educación,
mención Orientación, Relaciones Humanas y Familia
Universidad Mayor

María Soledad Sanhueza Poblete

Licenciada en Filosofía
Magíster en Ciencia Política
Doctora (c) en Filosofía Moral y Política
Universidad de Chile

El Texto del Estudiante **Filosofía 3° y 4° medio** es una obra colectiva, creada y diseñada por el Departamento de Investigaciones Educativas de Editorial Santillana para el Ministerio de Educación.

DIRECCIÓN EDITORIAL:

Rodolfo Hidalgo Caprile

SUBDIRECCIÓN EDITORIAL:

Cristian Gúmera Valenzuela

COORDINACIÓN EDITORIAL:

Marcela Briceño Villalobos

EDICIÓN:

Violeta Meyer Romero

Daniela Veas Mardini

AUTORÍA:

Susana Delgado Soto

Viviana Díaz Titelman

Verónica Morán O’Ryan

María Soledad Sanhueza Poblete

REVISIÓN ESPECIALISTA:

Rodrigo González Fernández

(Doctor en Filosofía, Katholieke Universiteit Leuven)

CORRECCIÓN DE ESTILO:

Rodrigo Olivares de la Barrera

DOCUMENTACIÓN:

Cristian Bustos Chavarría

SUBDIRECCIÓN DE DISEÑO:

Verónica Román Soto

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Roberto Peñailillo Farías

Raúl Urbano Cornejo

DISEÑO DE PORTADA:

Concepción Rosado Herrero

FOTOGRAFÍAS:

Archivo Santillana

Getty Images

Shutterstock

Wikimedia Commons

PRODUCCIÓN:

Rosana Padilla Cencever

En este libro se usan de manera inclusiva términos como «los niños», «los padres», «los hijos», «los apoderados», «los profesores» y otros que se refieren a hombres y mujeres.

De acuerdo con la norma de la Real Academia Española, el uso del masculino se basa en su condición de término genérico, no marcado en la oposición masculino/femenino; por ello se emplea el masculino para aludir conjuntamente a ambos sexos, con independencia del número de individuos que formen parte del conjunto. Este uso evita, además, la saturación gráfica de otras fórmulas, que puede dificultar la comprensión de lectura y limitar la fluidez de lo expresado.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución en ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

Presentación

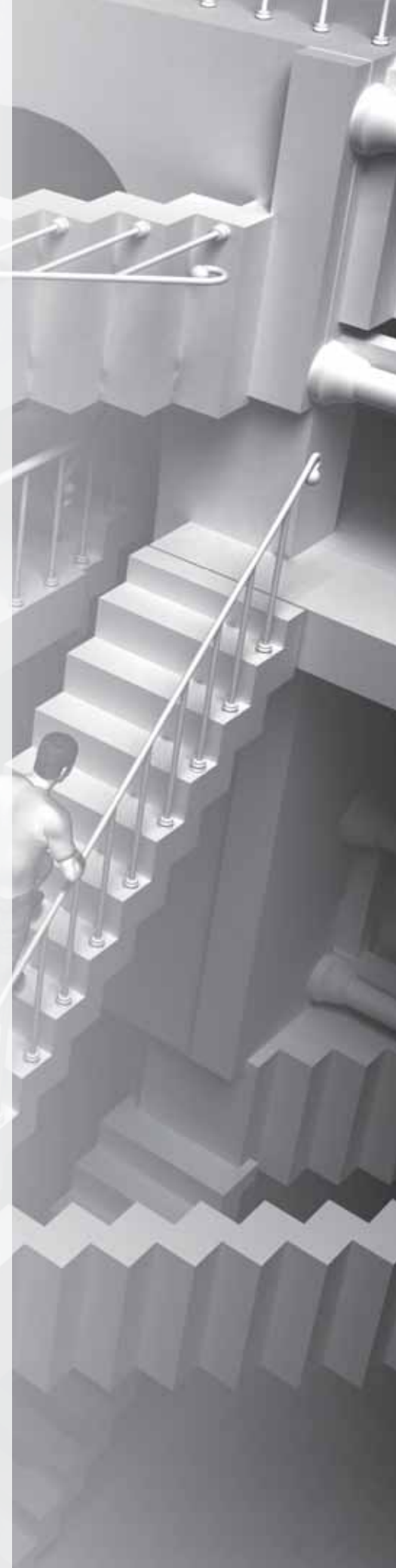
El texto de Filosofía que te acompañará durante tus dos últimos años de enseñanza escolar tiene como objetivo entregarte las herramientas para que desarrolles los conocimientos, las habilidades y las actitudes necesarias para filosofar. Aprender filosofía es filosofar: esa es la invitación que te hacemos en este libro.

Las preguntas y los problemas presentes en las unidades de 3° medio te invitan a analizar diversas perspectivas filosóficas, adentrándote en las reflexiones de pensadores que han abordado grandes temas de la filosofía, tales como las características del quehacer filosófico, la existencia del ser y de la realidad, la definición de la verdad y la posibilidad del conocimiento, y la relevancia del diálogo como medio para la construcción de conocimiento colectivo. Las unidades de 4° medio, en tanto, tratan temas como el lugar que tiene la filosofía en la vida cotidiana, los fundamentos éticos de nuestras acciones, el significado de la política, las consecuencias de la desigualdad de género, la relevancia de la filosofía en nuestra comprensión del mundo y de las nuevas tecnologías.

El recorrido por las unidades te invita también, mediante diversos tipos de actividades, a desarrollar tus habilidades críticas, comunicativas y de argumentación, necesarias para pensar con otros, es decir, para hacer filosofía con otros.

Filosofar implica ejercitar la capacidad de la razón para plantear preguntas, desarrollar ideas y argumentaciones claras, ordenadas y sistemáticas que fundamenten tus puntos de vista. Si bien este texto incluye numerosas fuentes primarias y secundarias para tu estudio y análisis, su principal objetivo es que pongas en práctica tu capacidad de razonar críticamente, tanto de manera individual como mediante el diálogo con los demás. El fin último es que incorpores la filosofía en tu vida diaria.

Los temas que se desarrollan a lo largo del texto se vinculan de distintas formas con tu experiencia, con inquietudes propias de los jóvenes de tu edad y con el contexto cultural y social en el que estás inserto. De esta manera, podrás darte cuenta de que filosofar es una actividad propia del ser humano, e integrar la filosofía en tus reflexiones y cuestionamientos cotidianos.



Organización del texto

Tu libro **Filosofía de 3º y 4º medio** se organiza en dos partes. En la primera encontrarás cuatro unidades de 3º medio y, en la segunda, cuatro unidades de 4º medio. Cada unidad se compone de **dos lecciones**, las que se desarrollan en temas. Además, cada lección termina con una **evaluación de proceso** y, al final de cada unidad, se propone un **proyecto final**, se entrega una **síntesis** de contenidos y una **evaluación final**.

Inicio de unidad

Conocerás el **tema de la unidad** mediante recursos que permiten introducir la reflexión y algunas preguntas que buscan motivar tu aprendizaje.

También, se incluyen **preguntas problematizadoras** que guiarán tu aprendizaje durante la unidad.

The screenshot shows the beginning of Unit 1, titled '¿Cómo se hace filosofía?'. It features a large image of a person sitting on a rock, looking thoughtful. The page is divided into several sections: 'Unidad 1', '¿Cómo se hace filosofía?', 'Objetivo de la unidad', 'Objetivos de aprendizaje', and 'Preguntas problematizadoras'. The 'Objetivo de la unidad' section states: 'El valor de la filosofía debe ser buscado en una larga meditación en su vida cotidiana. El filósofo que no tiene ningún beneficio de la filosofía, va por la vida preciosa de los proyectos que derivan del sentido común, de las cosas habitadas en su tiempo y en su vida, y de lo que se ha desarrollado en su espíritu. Para ser hombre el mundo debe a hacerse preciso, definido, claro; los objetos familiares no se hacen problema alguno y las posibilidades no familiares son desdramáticamente rechazadas. Desde el momento en que empezamos a filosofar, sabemos, por el contrario, que así los objetos más ordinarios, conducen a problemas a los cuales solo podemos responder muy incompletamente.' The 'Objetivos de aprendizaje' section lists: 'Observa la imagen y lee el texto de Thomas Nagel', 'Reflexiona y responde las preguntas que recibirás, considerando que una es más compleja que otra, ¿por qué? ¿Cómo puedes responder a preguntas del filósofo?', 'Observa la imagen y lee el texto de Thomas Nagel', 'Reflexiona y responde las preguntas que recibirás, considerando que una es más compleja que otra, ¿por qué? ¿Cómo puedes responder a preguntas del filósofo?', 'Observa la imagen y lee el texto de Thomas Nagel', 'Reflexiona y responde las preguntas que recibirás, considerando que una es más compleja que otra, ¿por qué? ¿Cómo puedes responder a preguntas del filósofo?'.

Habilidades filosóficas

Se presenta y describe **paso a paso una habilidad** con la que podrás desarrollar tu capacidad crítica de pensamiento y aprender a hacer filosofía.

The screenshot shows the 'Habilidades filosóficas' section for 'El comentario de un texto filosófico'. It includes a 'Comentario de un texto filosófico' section with a sub-section 'El comentario de un texto filosófico' and 'El comentario de un texto filosófico'. The 'Comentario de un texto filosófico' section states: 'El comentario de un texto filosófico es un tipo de comentario que se realiza sobre un texto filosófico. Su objetivo es explicar el contenido del texto, aclarar los conceptos que utiliza, y mostrar cómo se relacionan con otros textos filosóficos. Para realizar un comentario filosófico es necesario tener en cuenta su estructura.' The 'El comentario de un texto filosófico' section states: 'El texto de la filosofía debe ser buscado en una larga meditación en su vida cotidiana. El filósofo que no tiene ningún beneficio de la filosofía, va por la vida preciosa de los proyectos que derivan del sentido común, de las cosas habitadas en su tiempo y en su vida, y de lo que se ha desarrollado en su espíritu. Para ser hombre el mundo debe a hacerse preciso, definido, claro; los objetos familiares no se hacen problema alguno y las posibilidades no familiares son desdramáticamente rechazadas. Desde el momento en que empezamos a filosofar, sabemos, por el contrario, que así los objetos más ordinarios, conducen a problemas a los cuales solo podemos responder muy incompletamente.' The 'El comentario de un texto filosófico' section states: 'El comentario de un texto filosófico es un tipo de comentario que se realiza sobre un texto filosófico. Su objetivo es explicar el contenido del texto, aclarar los conceptos que utiliza, y mostrar cómo se relacionan con otros textos filosóficos. Para realizar un comentario filosófico es necesario tener en cuenta su estructura.'

Lección

Cada lección desarrolla un **tema o pregunta filosófica** que especifica distintos aspectos del problema planteado para la unidad.

The screenshot shows the 'Lección' section for '¿Todas las personas pueden filosofar?'. It includes a 'Lección 1' section with a sub-section '¿Todas las personas pueden filosofar?' and '¿Todas las personas pueden filosofar?'. The 'Lección 1' section states: '¿Todas las personas pueden filosofar? Este es un tema que se plantea en la filosofía. El filósofo que no tiene ningún beneficio de la filosofía, va por la vida preciosa de los proyectos que derivan del sentido común, de las cosas habitadas en su tiempo y en su vida, y de lo que se ha desarrollado en su espíritu. Para ser hombre el mundo debe a hacerse preciso, definido, claro; los objetos familiares no se hacen problema alguno y las posibilidades no familiares son desdramáticamente rechazadas. Desde el momento en que empezamos a filosofar, sabemos, por el contrario, que así los objetos más ordinarios, conducen a problemas a los cuales solo podemos responder muy incompletamente.' The '¿Todas las personas pueden filosofar?' section states: '¿Todas las personas pueden filosofar? Este es un tema que se plantea en la filosofía. El filósofo que no tiene ningún beneficio de la filosofía, va por la vida preciosa de los proyectos que derivan del sentido común, de las cosas habitadas en su tiempo y en su vida, y de lo que se ha desarrollado en su espíritu. Para ser hombre el mundo debe a hacerse preciso, definido, claro; los objetos familiares no se hacen problema alguno y las posibilidades no familiares son desdramáticamente rechazadas. Desde el momento en que empezamos a filosofar, sabemos, por el contrario, que así los objetos más ordinarios, conducen a problemas a los cuales solo podemos responder muy incompletamente.'

Cierre de lección

Al terminar cada lección te encontrarás con la sección **¿Cómo voy?** En esta evaluación de proceso podrás reconocer tus debilidades y fortalezas.

Cómo voy

Responde a algunas preguntas sobre lo que has aprendido en esta lección.

1. ¿Cuáles competencias observas la primera y tercera en su día? Luego, describe las competencias de las siguientes lecciones.

2. ¿Qué aprendiste la lección de hoy? ¿Qué aprendiste la lección de ayer? ¿Qué aprendiste la lección de mañana? ¿Qué aprendiste la lección de hoy? ¿Qué aprendiste la lección de ayer? ¿Qué aprendiste la lección de mañana?

3. Repasa el problema de la inducción en las páginas 101 y 111. Luego, lee el siguiente texto y responde las preguntas.

Desde antaño, los filósofos han buscado la esencia de la vida, el ser humano, el mundo. En la filosofía antigua, se buscaba la esencia de la vida, el ser humano, el mundo. En la filosofía antigua, se buscaba la esencia de la vida, el ser humano, el mundo.

4. ¿Cómo se relaciona el Realismo con el problema de la inducción?

5. ¿Qué rol tiene el autor cuando afirma que la ley científica no es verdadera? Relaciona tu respuesta con los recursos de verdad y validez lógicos.

6. ¿Puedes de acuerdo con que la ley científica es verdadera? ¿Por qué? Fundamenta tu posición a favor o en contra con los textos.

Cómo voy

Responde a algunas preguntas sobre lo que has aprendido en esta lección.

1. Analiza la siguiente pregunta: ¿cómo puedes explicar de manera más clara? ¿Cómo se relaciona el Realismo con el problema de la inducción?

2. Lee la respuesta que propone María Alejandra y contesta las preguntas que se plantean a continuación.

3. ¿Cómo se relaciona el Realismo con el problema de la inducción?

4. ¿Qué rol tiene el autor cuando afirma que la ley científica no es verdadera? Relaciona tu respuesta con los recursos de verdad y validez lógicos.

5. ¿Puedes de acuerdo con que la ley científica es verdadera? ¿Por qué? Fundamenta tu posición a favor o en contra con los textos.

Proyecto final

Al terminar la segunda lección de la unidad te encontrarás con el **Proyecto final de unidad**, actividad que te desafía a poner en práctica las habilidades y los conocimientos revisados durante la unidad.

Proyecto final de unidad

Nuestra propia definición de filosofía

Te invitamos a formar grupos de cinco o seis integrantes para construir una definición colectiva de filosofía. Luego, la compararán con la tuya y podrán elaborar una publicación en redes sociales.

1. Completa las siguientes frases en tu cuaderno.

2. Comparte tus ideas en el grupo.

3. Leer y comentar algunas definiciones de filosofía.

4. ¿Puedes de acuerdo con que la ley científica es verdadera? ¿Por qué? Fundamenta tu posición a favor o en contra con los textos.

Proyecto final de unidad

¿Qué problemas escogen para filosofar?

1. ¿Qué problemas escogen para filosofar?

2. ¿Qué problemas escogen para filosofar?

3. ¿Qué problemas escogen para filosofar?

4. ¿Qué problemas escogen para filosofar?

5. ¿Qué problemas escogen para filosofar?

Cierre de unidad

Al final de la unidad encontrarás una **Síntesis** con los principales conceptos e ideas revisados. A continuación, se presenta la evaluación final de la unidad.

Síntesis

A continuación, te presentamos un esquema de síntesis de la unidad.

¿Cómo se hace filosofía?

1. ¿Cuáles son las preguntas que se hacen al hacer filosofía?

2. ¿Qué herramientas se necesitan para hacer filosofía?

3. ¿Qué problemas escogen para filosofar?

4. ¿Qué problemas escogen para filosofar?

5. ¿Qué problemas escogen para filosofar?

¿Qué aprendí?

1. ¿Qué aprendí?

2. ¿Qué aprendí?

3. ¿Qué aprendí?

4. ¿Qué aprendí?

5. ¿Qué aprendí?

Síntesis

A lo largo de esta unidad has estudiado los alcances, límites y fines del quehacer filosófico, considerando su aporte al conocimiento y a la acción, así como su relación con otros discursos y formas del saber. También podrás analizar y fundamentar los problemas filosóficos, considerando sus respuestas, conceptos e implicaciones en la vida cotidiana para elaborar tus propias respuestas.

A continuación, te presentamos un esquema de síntesis de la unidad.

1. ¿Qué aprendí?

2. ¿Qué aprendí?

3. ¿Qué aprendí?

4. ¿Qué aprendí?

5. ¿Qué aprendí?

¿Qué aprendí?

1. ¿Qué aprendí?

2. ¿Qué aprendí?

3. ¿Qué aprendí?

4. ¿Qué aprendí?

5. ¿Qué aprendí?

Unidad

1 ¿Cómo se hace filosofía? **8**



Habilidades filosóficas

El comentario de un texto filosófico 10

Lección 1 • ¿Todas las personas pueden filosofar? 12

¿Cómo voy? 19

Lección 2 • ¿Qué herramientas necesito para filosofar? 20

¿Cómo voy? 32


Proyecto final de unidad 33

Síntesis 34

¿Qué aprendí? 35

Unidad

2 ¿Qué es la existencia? **36**



Habilidades filosóficas

Formular preguntas filosóficas 38

Lección 1 • ¿Es real aquello que percibimos mediante los sentidos? 40

Paso a paso 48

¿Cómo voy? 49

Lección 2 • ¿Qué es la existencia humana? 50

¿Cómo voy? 60


Proyecto final de unidad 61

Síntesis 62

¿Qué aprendí? 63

Unidad

3 ¿Qué podemos conocer? **64**



Habilidades filosóficas

Analizar una perspectiva filosófica 66

Lección 1 • ¿Qué es la verdad? 68

¿Cómo voy? 77

Lección 2 • ¿Qué es la ciencia y qué pretende explicar? 78

¿Cómo voy? 88

Proyecto final de unidad 89

Síntesis 90

¿Qué aprendí? 91

Unidad

4 Dialogar para filosofar **92**



Habilidades filosóficas

El diálogo filosófico 94

Lección 1 • Dialogamos para pensar y construir ideas 96

Paso a paso 107

¿Cómo voy? 109

Lección 2 • Hacer filosofía en conjunto 110

Paso a paso 116

¿Cómo voy? 118

Proyecto final de unidad 119

Síntesis 120

¿Qué aprendí? 121

Unidad ↓

1 ¿Por qué necesitamos la filosofía? **122**



Lección 1 • ¿Por qué es importante filosofar? 124

Habilidades filosóficas

La disertación filosófica 126

¿Cómo voy? 135

Lección 2 • ¿Por qué filosofar en la sociedad contemporánea? 136

¿Cómo voy? 144

Proyecto final de unidad 145

Síntesis 146

¿Qué aprendí? 147

Unidad ↓

2 Perspectivas filosóficas sobre la acción humana **148**



Lección 1 • ¿Cómo debemos actuar? 150

Habilidades filosóficas

Formular preguntas éticas 152

¿Cómo voy? 161

Lección 2 • Ética y política 162

¿Cómo voy? 170

Proyecto final de unidad 171

Síntesis 172

¿Qué aprendí? 173

Unidad ↓

3 Ética y política en las sociedades contemporáneas **174**



Lección 1 • Filosofía y política en la vida cotidiana ... 176

Habilidades filosóficas

Evaluar argumentos filosóficos 178

¿Cómo voy? 187

Lección 2 • La desigualdad de género 188

¿Cómo voy? 196

Proyecto final de unidad 197

Síntesis 198

¿Qué aprendí? 199

Unidad ↓

4 El impacto de la filosofía en la sociedad **200**



Lección 1 • La filosofía como teoría y práctica 202

Habilidades filosóficas

Investigación sobre la belleza 204

¿Cómo voy? 209

Lección 2 • ¿Qué presencia tiene la filosofía hoy? 210

¿Cómo voy? 218

Proyecto final de unidad 219

Síntesis 220

¿Qué aprendí? 221

Glosario 222

Recursos para explorar 224

Bibliografía 225

Referencias de imágenes 231

1

¿Cómo se hace filosofía?

Recurso 1

La preocupación principal de la filosofía es cuestionar y entender ideas muy comunes que todos usamos cotidianamente sin pensar acerca de ellas. Un historiador podría preguntar qué pasó en un período del pasado, pero un filósofo preguntará *¿Qué es el tiempo?* Un matemático podría investigar las relaciones entre números, pero un filósofo preguntará *¿Qué es un número?* Un físico preguntará de qué están hechos los átomos o cómo se explica la gravedad, pero un filósofo preguntará cómo podemos saber que hay algo afuera de nuestras propias mentes. Un psicólogo podría investigar cómo los niños aprenden el lenguaje, pero un filósofo preguntará *¿Qué hace que una palabra signifique algo?* Cualquiera podría preguntar si es incorrecto colarse en un cine sin pagar, pero un filósofo preguntará *¿Qué hace que una acción sea correcta o incorrecta?*

Nagel, T. *What does it all mean?* (1987)



En esta unidad conocerás las principales características del quehacer filosófico. Te aproximarás a comprender qué es y qué implica filosofar, valorando sus grandes preguntas y la diversidad de posibilidades de respuestas que brinda la disciplina.

Nos preguntaremos:

- ¿Todas las personas pueden filosofar?, ¿qué se necesita para filosofar?
- ¿Cómo piensan y qué se han preguntado los filósofos?
- ¿Cómo nos ayuda la filosofía a pensar?

Observa la imagen y lee el texto de Thomas Nagel con un compañero. Luego, comenten:

- 1** Piensen en una asignatura que les guste y repliquen el ejercicio que hace Nagel en el fragmento leído, por ejemplo: ¿sobre qué tema se pregunta la Biología?, ¿qué pregunta formularía un filósofo sobre el mismo tema?
- 2** Reflexionen y comparen las preguntas que escribieron, ¿consideran que una es más compleja que la otra?, ¿por qué? ¿Cómo podrían responder la pregunta del filósofo?
- 3** Observen la fotografía de *El pensador* de Rodin. ¿Qué ideas y sensaciones acerca del «pensar» les comunica?

El pensador, escultura del artista francés Auguste Rodin (1881-1882)

El comentario de un texto filosófico

El comentario de un texto filosófico es el ejercicio intelectual de analizar las obras de pensadores de diferentes épocas y, de esta forma, aprender a pensar. Para realizar un comentario debes tener en cuenta su estructura.



El análisis. Se trata de descomponer esquemáticamente el texto en los elementos que estructuran el contenido.

El comentario. Consiste en desarrollar en profundidad las cuestiones que han aparecido en el análisis, se trata de recomponer críticamente los elementos analizados, elaborando una redacción sobre la temática expuesta, que tenga en cuenta el pensamiento del autor.

La conclusión. Con ella se trata de cerrar el comentario, resumiendo brevemente lo expuesto y haciendo, si procede, una crítica valorativa más personal de las ideas y del modo en que han sido presentadas y defendidas.

Lee el siguiente texto del filósofo Bertrand Russell y luego trabaja en tu cuaderno.

El valor de la filosofía

El valor de la filosofía debe ser buscado en una larga medida en su real incertidumbre. El hombre que no tiene ningún barniz de filosofía, va por la vida prisionero de los prejuicios que derivan del sentido común, de las creencias habituales en su tiempo y en su país, y de las que se han desarrollado en su espíritu sin la cooperación ni el consentimiento deliberado de su razón. Para este hombre el mundo tiende a hacerse preciso, definido, obvio, los objetos familiares no le suscitan problema alguno, y las posibilidades no familiares son desdeñosamente rechazadas. Desde el momento en que empezamos a filosofar, hallamos, por el contrario, que aún los objetos más ordinarios conducen a problemas a los cuales solo podemos dar respuestas muy incompletas.

La filosofía, aunque incapaz de decirnos con certeza cuál es la verdadera respuesta a las dudas que suscita, es capaz de sugerir diversas posibilidades que amplían nuestros pensamientos y nos liberan de la tiranía de la costumbre.

Así, el disminuir nuestro sentimiento de certeza sobre lo que las cosas son, aumenta en alto grado nuestro conocimiento de lo que pueden ser; rechaza el dogmatismo algo arrogante de los que no se han introducido jamás en la región de la duda liberadora y guarda vivaz nuestro sentido de la admiración, presentando los objetos familiares en un aspecto no familiar.

Russell, B. *Los problemas de la filosofía* (1912)

Aplica esta habilidad para enfrentar la lectura de los recursos de esta unidad.

Paso 1

Analiza el texto. Para ello, responde las siguientes preguntas en tu cuaderno:

- ¿De qué tema trata el texto?
- ¿Cuáles son las ideas principales del texto?
- ¿Qué problemas plantea el texto?
- ¿Cuáles son los términos y los conceptos fundamentales del texto?
- ¿Cuál es el hilo argumentativo que contiene?

Paso 2

Escribe en tu cuaderno una síntesis del texto. Ten en cuenta las siguientes preguntas en la escritura de la síntesis:

- ¿Cuál es el problema filosófico al que responde el texto?
- ¿Dónde descansa la fuerza de su argumentación?
- ¿Qué objetivo persigue el autor con lo expuesto en este texto?
- ¿Critica otras posiciones? Si es así, ¿cuáles?

Paso 3

Escribe una conclusión analítica del texto. Para ello, considera:

- ¿El autor pretende llegar o conducir a alguna conclusión concreta, o deja el tema abierto para mayor discusión y profundización?
- ¿Cuáles son los argumentos que me parecen más convincentes?
- ¿Puedo aportar algo al esclarecimiento de las cuestiones tratadas?
- ¿Soy capaz de formular y fundamentar alguna afirmación a favor o en contra de las afirmaciones del autor?
- ¿Las ideas tratadas en este texto mantienen vigencia en la actualidad?
- ¿Me ha ayudado a descubrir algo este texto?
- ¿En qué relación se encuentran las cuestiones aquí debatidas con mis conocimientos anteriores y con mis concepciones y expectativas?

No olvides que cada texto es un aporte, que siempre puede ser discutible desde otra perspectiva, al estudio de un problema; de ahí la necesidad de dialogar con él, pues de esa forma participamos en el proceso de esclarecimiento de algunas cuestiones que preocupan a los seres humanos.

Para profundizar en las ideas de Bertrand Russell puedes ver con tus compañeros una entrevista del año 1959, en la que se refiere a la dificultad de definir el quehacer filosófico, las diferencias entre filosofía y ciencia, la relevancia de la filosofía en nuestras vidas, entre muchos otros temas. Disponible en <https://bit.ly/3d6RMRO>

1 ¿Todas las personas pueden filosofar?

La filosofía tiene orígenes antiquísimos. Las preocupaciones y preguntas filosóficas están presentes de manera universal en la historia de la humanidad. El filósofo chileno Jorge Millas (1917-1982) plantea que la filosofía es una **necesidad profunda de la vida humana**: «Así lo reconocían ya Platón y Aristóteles, que vieron en el asombro, en la capacidad de sorprenderse y admirarse, la raíz afectivo-intelectual de la actitud filosófica. Para la inteligencia alerta del ser humano, aun las cosas obvias y simples son más complejas de lo que parecen» (*Idea de la filosofía*, 1969).

A partir de lo anterior, en principio, **toda persona podría adoptar una actitud filosófica**. Pero ¿puede cualquier persona filosofar?, ¿qué define a la filosofía?

Recurso 1 La conciencia de la ignorancia

Junto con la capacidad de asombrarse, en los fundamentos de la filosofía está la necesidad de asumir la propia **ignorancia**. Así lo explica la filósofa española Adela Cortina (1947):

La filosofía se caracteriza por ser un amor a la sabiduría, una aspiración al saber radical, motivada por la admiración. Pero no puede empezar a buscar el saber quien cree poseerlo; por eso, si el motor de la filosofía es la admiración, su punto de partida es la conciencia de nuestra ignorancia, la duda: solo quien se percata de que no sabe puede sentir el deseo de saber.

Cortina, A. *Filosofía* (2008)

Recurso 2 Filosofía como práctica

Ludwig Wittgenstein (1889-1951) entendió la filosofía como una actividad que permite **aclarar y explicar** conceptos y fenómenos:

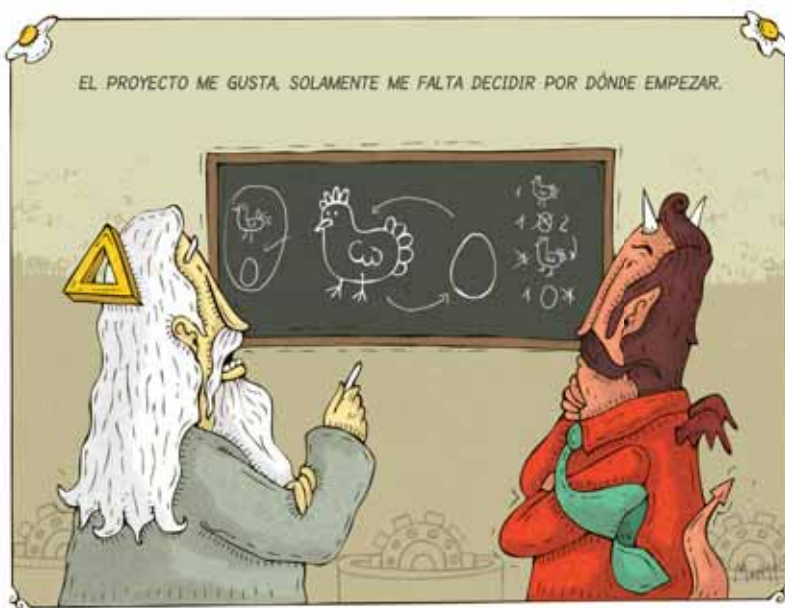
El objeto de la filosofía es la aclaración lógica del pensamiento. Filosofía no es una teoría, sino una actividad. Una obra filosófica consiste esencialmente en elucidaciones. El resultado de la filosofía no son «proposiciones filosóficas», sino el esclarecerse de las proposiciones. La filosofía debe esclarecer y delimitar con precisión los pensamientos que de otro modo serían, por así decirlo, opacos y confusos.

Wittgenstein, L.
Tractatus logico-philosophicus (1921)

Recurso 3 Preguntas filosóficas cotidianas

Las preguntas de corte filosófico se pueden reconocer en la cultura popular, e incluso algunas provienen de ella. Un filósofo se pregunta: ¿Cuál es el principio? En esta viñeta del ilustrador chileno Alberto Montt se refleja esta pregunta desde la cultura popular: ¿Qué fue primero, el huevo o la gallina?

Montt, A. *Dosis diarias*.
Gentileza del autor.



Recurso 4 Opinar no es filosofar

Platón (427-347 a. C.), filósofo griego discípulo de Sócrates, profundizó en los problemas del ser humano y la constitución esencial del mundo. Consideraba que el **uso de la razón** está en la base del filosofar:

Por tanto, de los que perciben muchas cosas bellas, pero no ven lo bello en sí ni pueden seguir a otro que a ello los conduzca, y, asimismo, ven muchas cosas justas, pero no lo justo en sí, y de igual manera todo lo demás, diremos que opinan de todo, pero que no conocen nada de aquello sobre lo que opinan.

Platón. *República*. 479e (380 a. C.)

Recurso 5 Usar la razón

Immanuel Kant (1724-1804), filósofo alemán de la Ilustración, destacó la necesidad de que las personas **piensen por sí mismas**, siguiendo los ideales de la razón. Para él, la filosofía es la práctica de la razón, el filosofar:

No se puede aprender filosofía; pues, ¿dónde está, quién la posee y cómo se la puede reconocer? Solo se puede aprender a filosofar, es decir, [solo se puede] ejercitar el talento de la razón siguiendo, en ciertos ensayos que están disponibles, los principios universales de ella; pero siempre con la salvedad del derecho de la razón, de examinarlos a ellos mismos en las fuentes de ellos, y de confirmarlos o recusarlos.

Kant, I. *Crítica de la razón pura* (1781)

Recurso 6 La filosofía es independiente y autosuficiente

La **relevancia del conocimiento filosófico** se resume en el siguiente fragmento de Francisco Bonnín:

Según la mayoría de los filósofos, la filosofía estudia la totalidad de los seres «por las causas primeras» o «por las causas últimas». Ambas cosas significan lo mismo: la filosofía es un conocimiento radical de los fundamentos.

Dar una explicación fundamental significa que la explicación ha de poder justificarse por sí misma sin descansar sobre postulado alguno o sobre proposición que a su vez necesite ser demostrada. De esta manera se comprende que la filosofía es esencialmente independiente y autosuficiente. Es ella misma, y no otra ciencia, la encargada de criticar sus principios, sus métodos y sus logros. Así se comprende que las ciencias tengan que acudir a la filosofía para la fundamentación de sus postulados y proposiciones de las que parten. En tales casos, la filosofía constituye el «más allá» o la fundamentación del conocimiento científico.

Bonnín, F. *Lógica e introducción al saber filosófico* (1976)

Recurso 7 La perspectiva histórica

Para el filósofo **idealista** alemán Georg Hegel (1770-1831) los aspectos espirituales o inmateriales de la realidad tenían prioridad frente a la materia. Por ejemplo, son las ideas las que impulsan el desarrollo histórico y no los condicionantes materiales, como la economía o la riqueza de las naciones. Desde esta perspectiva, considera que en su filosofía se articulan todas las corrientes filosóficas del pasado.

[...] la historia de la filosofía muestra en las diversas filosofías que van apareciendo una sola filosofía con diversos peldaños de formación y, por otra parte, muestra que los principios particulares, uno de los cuales subyace en cada una de las filosofías, son solamente ramas de uno y el mismo todo. La última filosofía según el tiempo es el resultado de todas las filosofías anteriores y ha de contener por ello los principios de todas; por esta razón, aunque es filosofía de otra manera, es la más desarrollada, la más rica y la más concreta.

Hegel, G. *Enciclopedia de las ciencias filosóficas en compendio* (1830)

Actividades

- 1 Señala al menos una semejanza entre los planteamientos de los **Recursos 2, 5 y 6**.
- 2 Elige un recurso y escribe una conclusión a partir de la siguiente pregunta: ¿cómo se relacionan las ideas expuestas con mis conocimientos anteriores y con mis concepciones y expectativas? Aplica la habilidad de las páginas 10 y 11.

¿Cuáles son las preguntas de la filosofía?

Aristóteles planteaba ya en el siglo IV a. C. que «los hombres comienzan y comenzaron siempre a filosofar movidos por la admiración; al principio, admirados ante los fenómenos sorprendentes más comunes; luego, avanzando poco a poco y planteándose problemas mayores, como los cambios de la Luna y los relativos al Sol y a las estrellas, y el principio del universo. Pero el que se plantea un problema o se admira, reconoce su ignorancia. [...] De suerte que, si filosofaron para huir de la ignorancia, es claro que buscaban el saber en vista del conocimiento, y no por alguna utilidad o afán práctico» (*Metafísica*, I, 2, 982b).

Las preguntas que se hacen los filósofos son **preguntas radicales**, pues apuntan «a la raíz» de aquello que ponen en cuestionamiento. Además, permiten una **diversidad de respuestas** y, para reflexionar sobre ellas, se debe utilizar la **capacidad crítica** de la razón.



El caminante sobre el mar de niebla, del pintor romántico alemán Caspar David Friedrich (1817).

Recurso 1 ¿La vida tiene sentido?

Esta pregunta se vuelve central para el **existencialismo**, corriente filosófica que surge en el período posterior a las guerras mundiales, aunque los temas que aborda recorren la historia del pensamiento desde sus inicios: la experiencia del absurdo de la existencia, de la angustia, el peso de la responsabilidad o el horizonte de la muerte. El francés Albert Camus (1913-1960) destaca la relevancia de esta pregunta:

Existe un solo problema filosófico verdaderamente serio: juzgar si la vida merece o no ser vivida. Lo demás, por ejemplo, si el mundo tiene tres dimensiones, si el espíritu tiene nueve o doce categorías, son cuestiones secundarias. Son un juego. Antes hay que responder... Yo nunca he visto morir a un hombre por defender el argumento ontológico. Galileo, a pesar de que había descubierto una verdad importante, abjuró de ella muy fácilmente apenas vio en peligro su vida. En

cierto sentido, hizo bien. [...] Pero veo, por el contrario, que muchas personas mueren porque juzgan que la vida no es ya digna de ser vivida. Y, paradójicamente, veo a otros que se hacen matar por ciertas ideas —o ilusiones— que constituyen su razón de vivir (lo que se llama una razón para vivir constituye, al mismo tiempo, una óptima razón para morir). Por tanto, pienso que el sentido de la vida es la cuestión más urgente.

Camus, A. *El mito de Sísifo* (1942)

Recurso 2 ¿Qué es lo bueno?

Una cuestión que se remonta a los orígenes de la filosofía es la **relación entre el bien y la felicidad**. Mientras Aristóteles, en el siglo IV a. C., planteaba que el bien supremo, al que debían apuntar todas las acciones humanas, era la felicidad, Immanuel Kant, en el siglo XVIII, argumenta a favor de la buena voluntad.

Ni en el mundo, ni, en general, tampoco fuera del mundo, es posible pensar nada que pueda considerarse como bueno sin restricción, a no ser tan solo una buena voluntad. El entendimiento, el gracejo, el Juicio, o como quieran llamarse los talentos del espíritu; el valor, la decisión, la perseverancia en los propósitos, como cualidades del temperamento, son, sin duda, en muchos respectos, buenos y deseables; pero también pueden llegar a ser extraordinariamente malos y dañinos si la voluntad que ha de hacer uso

de estos dones de la naturaleza, y cuya peculiar constitución se llama por eso carácter, no es buena. Lo mismo sucede con los dones de la fortuna. El poder, la riqueza, la honra, la salud misma y la completa satisfacción y el contento del propio estado, bajo el nombre de felicidad, dan valor, y tras él, a veces arrogancia, si no existe una buena voluntad que rectifique y acomode a un fin universal el influjo de esa felicidad y con él el principio todo de la acción [...].

Kant, I. *Fundamentación de la metafísica de las costumbres* (1785)

Recurso 3 ¿Qué es lo real?

La **pregunta por lo real** es un tema central de la filosofía. Bertrand Russell (1872-1970), filósofo inglés cuyo pensamiento recibe el nombre de «atomismo lógico», partió del postulado de que existe una correspondencia total entre lenguaje y realidad, y afirmó que los pilares básicos del conocimiento son la lógica y la experiencia. Se preguntó si hay algún conocimiento tan cierto que ningún ser humano razonable pueda dudar de él y, en una de sus obras, puso como ejemplo la mesa frente a él. Se cuestiona acerca de la manera en que conocemos la mesa, mediante los sentidos, y se pregunta qué tan cierto es ese conocimiento si, dependiendo del ángulo desde el que se mire, de la luz, entre otros factores, esta aparecerá diferente para distintos observadores.

Nos hemos percatado de que, si tomamos un objeto cualquiera, de la clase que suponemos conocer por los sentidos, lo que los sentidos nos dicen inmediatamente no es la verdad acerca del objeto tal como es aparte de nosotros, sino solamente la verdad sobre ciertos datos de los sentidos, que, por lo que podemos juzgar, dependen de las relaciones entre nosotros y el objeto. Así, lo que vemos y tocamos directamente es simplemente una «apariciencia», que creemos ser el signo de una «realidad» que está tras ella. Pero si la realidad no

es lo que aparenta, ¿tenemos algún medio de conocer si en efecto existe una realidad? Y en caso afirmativo, ¿tenemos algún medio para descubrir en qué consiste? Tales preguntas son desconcertantes, y es difícil saber si no son ciertas aun las más raras hipótesis. Así, nuestra mesa familiar, que generalmente solo había despertado en nosotros ideas insignificantes, aparece ahora como un problema lleno de posibilidades sorprendentes. Lo único que sabemos de ella es que no es lo que aparenta.

Russell, B. *Los problemas de la filosofía* (1912)

Recurso 4 ¿Existe el alma?

La pregunta por el alma es una pregunta filosófica que dio lugar a importantes escuelas de pensamiento, como el **materialismo**, corriente que reduce la realidad a la materia y considera que la conciencia o el espíritu no es sino una consecuencia de la misma. Uno de sus primeros exponentes fue el francés Julien Offray de La Mettrie (1709-1751).

El alma solo es un término vago del que no se tiene la menor idea, y del que un espíritu culto únicamente debe servirse para nombrar nuestra parte pensante. Establecido el menor principio de movimiento, los cuerpos animados tendrán todo lo que necesitan para moverse, sentir, pensar, arrepentirse y, por último, para actuar en lo físico y en lo moral que depende de este. [...] El hombre no es más que un animal o un conjunto de resortes, que se montan unos sobre otros, sin que pueda decirse por qué punto del círculo humano empezó la naturaleza. Si estos resortes difieren entre sí, solo se debe a su situación y a algunos grados de fuerza, y nunca a su naturaleza. Por consiguiente, el alma no es más que un principio de movimiento o una parte material sensible del cerebro, que se puede considerar, sin temor a equivocarse, como el resorte principal de toda la máquina, el cual tiene una influencia visible sobre todos los demás.

De La Mettrie, J. O. *El hombre máquina* (1748)

Actividades

- 1 Analiza el planteamiento de Aristóteles: ¿qué característica de la filosofía se desprende al asumir que esta no tiene una utilidad práctica? A partir de ello, ¿qué sentido puede tener para tu vida cotidiana el aprender a filosofar? Escribe una conclusión y compártela con tu curso.
- 2 Elige una de las preguntas filosóficas que se plantean en los **Recursos 1 a 4** y explica su relevancia para el ser humano. Entrega al menos dos razones.
- 3 A partir del **Recurso 4**, ¿estás de acuerdo con el argumento materialista que plantea que el ser humano «no es más que un animal o un conjunto de resortes»? Fundamenta tu postura mediante una razón.
- 4 Considerando los tipos de preguntas filosóficas revisadas hasta el momento, formula una nueva considerando la introducción de la página 14 (preguntas radicales, diversidad de respuestas, capacidad crítica de la razón). Como curso, anoten las preguntas en un papelógrafo y publíquenlas en la sala o en el colegio.

¿Qué implica filosofar?

La actitud filosófica supone de manera fundamental la **sospecha ante los supuestos**. Como afirma Diderot: «El escepticismo es el primer paso hacia la verdad» (*Pensamientos filosóficos*, 1746).

En las variadas perspectivas sobre la filosofía y el filosofar, se reconocen elementos comunes, característicos del **saber filosófico**:

- a. **Mostrar conexiones**: consiste en descubrir parecidos, causas y efectos, y relaciones de dependencia entre varias afirmaciones con el fin de comprender la concepción del mundo en la que se inscriben.
- b. **Clarificar conceptos**: implica clasificar, ordenar y matizar para despejar malentendidos y comprender mejor un asunto que inicialmente parecía confuso.
- c. **Descubrir supuestos**: significa poner de manifiesto lo que está implícito en las afirmaciones sobre un tema para mostrar sus posibles contradicciones o descubrir implicaciones novedosas.
- d. **Pensar radicalmente**: consiste en investigar un asunto desde sus raíces y fundamentos.



Recurso 1 Búsqueda sin supuestos

Hegel caracteriza a la filosofía como un saber que busca **explicitar** toda razón, toda producción de supuestos.

La filosofía carece de la ventaja, que favorece a las otras ciencias, de poder *suponer* sus *objetos* como inmediatamente ofrecidos por la representación y [de poder suponer] como ya aceptado el *método* de conocimiento para empezar y proseguir [su discurso].

Hegel, G. *Enciclopedia de las ciencias filosóficas en compendio* (1830)

Recurso 2 El filósofo como recién nacido

Carla Cordua (1925), filósofa chilena, caracteriza la **duda filosófica**, que tiene como objetivo poner en entredicho los supuestos sobre los cuales existimos:

El filósofo, en cuanto verdadero pensador independiente y dispuesto a todo, hace lo que recomendaba Kant: se atreve a pensar. Por lo tanto, para empezar no será ni cristiano ni budista, ni de derecha ni de izquierda. Como se atreve a pensar de veras, tratará de llegar al fondo y de mantenerse en el subsuelo de las evidencias circulantes. Por lo tanto, tampoco podrá ser o policía o bombero, ya que logrará convertirse, hasta cierto punto, en un recién nacido.

Cordua, C. *De todas layas* (2019)

Recurso 3 La experiencia como fundamento

El **empirismo clásico**, corriente filosófica de los siglos XVII y XVIII, sostiene que el origen y el valor de nuestros conocimientos dependen de la experiencia sensible y, por lo tanto, ningún conocimiento que no esté avalado por ella puede ser admitido como verdadero. David Hume (1711-1776) estudió la naturaleza humana desde esta perspectiva:

No hay problema de importancia cuya decisión no esté comprendida en la ciencia del hombre y nada puede decidirse con certeza antes de que nos hayamos familiarizado con dicha ciencia. Por eso, al intentar explicar los principios de la naturaleza humana proponemos, de hecho, un sistema completo de las ciencias, edificado sobre un fundamento casi enteramente nuevo, y el único sobre el que las ciencias pueden basarse con seguridad. Y como la ciencia del hombre es la única fundamentación sólida de todas las demás, es claro que la única fundamentación sólida que podemos dar a esa misma ciencia deberá estar en la experiencia y la observación.

Hume, D. *Tratado de la naturaleza humana* (1738-1740)

Recurso 4 La relevancia de la perspectiva

El filósofo español José Ortega y Gasset (1883-1955) desarrolló el **perspectivismo**, corriente según la cual la perspectiva con que se observa la realidad es parte constitutiva de ella. El yo y el mundo son polos inseparables e inexplicables el uno sin el otro:

El mundo exterior no existe sin mi pensarlo, pero el mundo exterior no es mi pensamiento, yo no soy teatro ni mundo —soy frente a este teatro, soy con el mundo—, somos el mundo y yo. Y generalizando, diremos: el mundo no es una realidad subsistente en sí con independencia de mí, sino que es lo que es *para* mí o ante mí y, por lo pronto, nada más. [...]

Necesitamos, pues, corregir el punto de partida de la filosofía. El dato radical del universo no es simplemente: el pensamiento existe o yo pensante

existo —sino que si existe el pensamiento existen, *ipso facto*, yo que pienso y el mundo en que pienso— y existe el uno con el otro, sin posible separación. Pero ni yo soy un ser sustancial ni el mundo tampoco, sino ambos somos en activa correlación: yo soy el que ve el mundo y el mundo es lo visto por mí. Yo soy para el mundo y el mundo es para mí. Si no hay cosas que ver, pensar e imaginar, yo no vería, pensaría o imaginaría —es decir, yo no sería...

Ortega y Gasset, J. *¿Qué es filosofía?* (1957)

Recurso 5 La prioridad de la razón

El **racionalismo** es una corriente filosófica que afirma la primacía de la razón por sobre la experiencia. Para los racionalistas, hay saberes que tienen como fuente el entendimiento mismo, en los que la mente se sirve de sí misma para generarlos, como las operaciones lógicas. René Descartes (1596-1650), racionalista francés, considerado el padre de la filosofía moderna, se planteó como primer problema el de encontrar un principio absolutamente exento de duda, una primera verdad de la que resultara imposible dudar por la evidencia expuesta. Esa primera verdad es la capacidad humana de la razón. Los principios del conocimiento son las **verdades de razón**, que juzgan de lo verdadero y conveniente, y nos infunden certeza sobre nuestros conocimientos.

El primero de los preceptos consistía en no recibir como verdadero lo que con toda evidencia no reconociese como tal, evitando cuidadosamente la precipitación y los prejuicios, y no aceptando como cierto sino lo presente a mi espíritu de manera tan clara y distinta que acerca de su certeza no pudiera haber la menor duda. [...] no debemos dejarnos persuadir nunca sino por la evidencia de la razón. Y nótese bien que digo de la razón, no de la imaginación ni de los sentidos; como asimismo, porque veamos el Sol muy claramente, no debemos por ello juzgar que sea del tamaño que lo vemos; y muy bien podemos imaginar distintamente una cabeza de león pegada al cuerpo de una cabra, sin que por eso haya de concluir que en el mundo existe la quimera.

Descartes, R. *Discurso del método* (1637)

Actividades

- 1 ¿Por qué será necesaria la duda en filosofía? Explica, a partir de los **Recursos 1 y 2**, la actitud del filósofo como «recién nacido».
- 2 Toma una postura respecto de la perspectiva empirista y la racionalista. ¿Con cuál estás de acuerdo y por qué? Entrega al menos dos razones.
- 3 Asocia los elementos característicos del saber filosófico con los recursos que se indican en el siguiente esquema. Explica cómo se refleja cada uno en el fragmento correspondiente:

Pensar radicalmente → Recurso 2

Clarificar conceptos → Recurso 5

Descubrir supuestos → Recurso 4

Mostrar conexiones → Recurso 3

- 4 Haz una breve investigación acerca del pensamiento de David Hume y explica por qué es considerado como el impulsor del nuevo escepticismo en el período moderno. Te recomendamos los siguientes enlaces para comenzar la investigación: <https://bit.ly/2Zt6rCb> y <https://bit.ly/2zmXpMj>

¿Cómo me ayuda la filosofía a pensar?

El estudio de la filosofía busca, por un lado, el conocimiento y comprensión de los temas que han ocupado a los diferentes filósofos a lo largo de la historia; por otra parte, consiste en el aprendizaje y práctica de la actividad de filosofar. La filosofía contribuye a generar en nosotros una actitud reflexiva y crítica, capaz de revisar los conocimientos y de responder a los problemas de nuestro tiempo.

Recurso 1 Aprender filosofía es aprender a filosofar

Quienes se dedican a la filosofía desarrollan una serie de cualidades. El saber filosófico:

Ayuda a formarse una **visión panorámica** del conjunto del saber humano.

Tradicionalmente se ha dicho que la filosofía ofrece una perspectiva sobre la totalidad de lo real, de manera que podamos entender qué lugar corresponde a cada cosa en el conjunto. Esta «perspectiva de totalidad» es una característica propia del saber filosófico.

Estimula una **actitud reflexiva y crítica** frente a la realidad, las tradiciones y costumbres heredadas, las visiones del mundo presentes en nuestra sociedad, los mensajes que transmiten los medios de comunicación, entre otros.

Desarrolla la **capacidad de análisis**, lo que permite señalar semejanzas y diferencias, distinguir lo esencial de lo accesorio, descubrir errores, comprender la complejidad del mundo y de la mente, etc.

Permite elaborar **buenas argumentaciones**, fomentando el hábito de fundamentar las propias convicciones con buenas razones que otras personas puedan entender.

Coopera decisivamente en la **formación ética y ciudadana**, puesto que ayuda a comprender de manera crítica los fundamentos de la convivencia pacífica en una sociedad abierta, pluralista y democrática.

Recurso 2 La filosofía como mayoría de edad

En el contexto de la Ilustración, período en que la razón toma una relevancia principal, Kant se refiere a la **emancipación** que el uso de la razón significa para el ser humano.

La ilustración es la liberación del hombre de su culpable incapacidad. La incapacidad significa la imposibilidad de servirse de su inteligencia sin la guía de otro. Esta incapacidad es culpable porque su causa no reside en la falta de inteligencia, sino de decisión y valor para servirse por sí mismo de ella sin la tutela de otro. ¡*Sapere aude!* ¡Ten el valor de servirte de tu propia razón!: he ahí el lema de la ilustración. La pereza y la cobardía son la causa de que una tan gran parte de los hombres continúe a gusto en su estado de pupilo, a pesar de que hace tiempo la Naturaleza los liberó de ajena tutela (*naturaliter majorenes*); también lo son de que se haga tan fácil para otros erigirse en tutores. Es tan cómodo no estar emancipado. Tengo a mi disposición un libro que me presta su inteligencia, un cura de almas que me ofrece su conciencia, un médico que me prescribe las dietas, etc., etc., así que no necesito molestarme. Si puedo pagar, no me hace falta pensar: ya habrá otros que tomen a su cargo, en mi nombre, tan fastidiosa tarea.

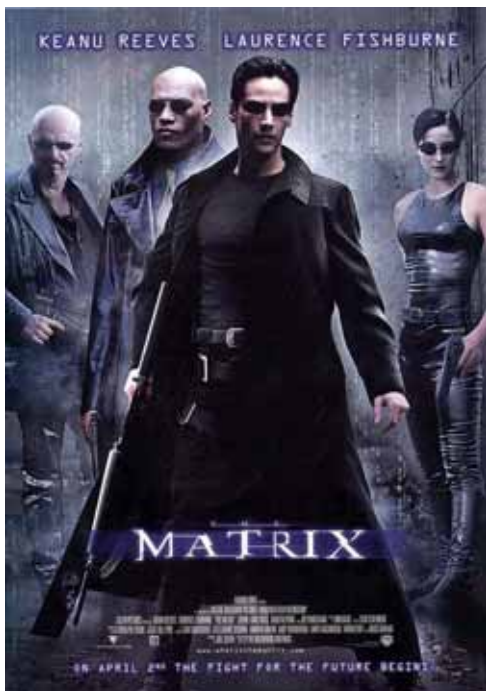
Kant, I. *¿Qué es la ilustración?* (1784)

Actividades

- 1 Sócrates sostuvo que «una vida sin examen no merece ser vivida». Este examen se llevaría a cabo mediante el uso de la razón. Relaciona esta cita con los **Recursos 1 y 2**.
- 2 A partir del **Recurso 2**, en parejas, reflexionen: ¿creen que las personas hoy están emancipadas en el sentido que lo plantea Kant? ¿Piensan que la frase «si puedo pagar, no me hace falta pensar» podría ser actual?
- 3 Escoge una de las características del saber filosófico revisadas en la lección y evalúa si está presente en ti y en la forma de relacionarte con los demás.

Te invitamos a aplicar lo que has aprendido hasta el momento sobre la filosofía y el filosofar en el análisis de una película.

- 1 Para comenzar, lee la siguiente reseña de la película *Matrix*:



Título original: *The Matrix*.

Directores: Lana y Lilly Wachowski.

Lugares y año de producción: Estados Unidos y Australia, 1998.

Intérpretes principales: Keanu Reeves, Laurence Fishburne, Carrie-Anne Moss y Hugo Weaving.

Thomas A. Anderson es un hombre que tiene una doble vida. De día es un programador informático de una gran corporación y de noche, un *hacker* que se hace llamar Neo. Ha oído hablar acerca de Matrix, pero solo en susurros, comentarios apresurados y, a veces, temerosos. Se trata de algo desconocido y enormemente poderoso, tanto que ejerce un control impensable y siniestro sobre las vidas de todos los seres humanos.

En busca de respuestas, y con la ayuda de una misteriosa mujer llamada Trinity, Neo conoce a Morpheus, un legendario *hacker* buscado por la policía. Él será el encargado de introducir a Neo en el mundo real, un desierto desolador en donde la humanidad ha sido capturada por unas máquinas que viven del calor corporal y que controlan las mentes humanas mediante una realidad virtual llamada Matrix.

- 2 Luego, comenta con tu curso o vean la película si no la han visto.
- 3 Responde las siguientes preguntas en tu cuaderno:
- ¿En qué tipo de mundo vive Neo al principio de la película? ¿Cómo experimenta la realidad en la que vive y por qué comienza a dudar de ella?
 - ¿Podemos estar seguros de que la realidad en la que vivimos no es un sueño? Recuerda que solo sabemos que estuvimos soñando en el momento en que despertamos.
 - Lee la siguiente afirmación que hace Morpheus en la película. Luego, contesta las preguntas tomando en consideración lo que trabajaste sobre las características del saber filosófico (página 16) y lo revisado sobre el empirismo y el racionalismo (páginas 16 y 17).

«Si te refieres a lo que puedes sentir, a lo que puedes oler, a lo que puedes saborear y ver, lo real podría ser señales eléctricas interpretadas por tu cerebro».

- ¿Los sentidos son prueba de que lo que estamos viviendo es real? Si no, ¿cuál podría ser el método para saber qué es real?
- Si estuvieras en la posición de Neo, ¿escogerías la píldora azul o la roja? ¿Por qué?

- 4 Comenta y contrasta tus respuestas con un compañero y reflexionen: ¿qué herramientas para analizar el mensaje de la película les aportó lo que han aprendido sobre la filosofía hasta el momento?

2 ¿Qué herramientas necesito para filosofar?

La lógica, instrumento de la filosofía

La mente humana conoce la realidad de dos modos: de un **modo intuitivo**, por el que el entendimiento capta directamente las cosas, sin necesidad de razonar por pasos. Así, por ejemplo, intuimos los primeros principios, como el principio de identidad: *Toda cosa es igual a sí misma*. De un **modo discursivo**, por el que la razón humana avanza progresivamente, paso a paso hacia la verdad. Por ejemplo, conocemos de modo discursivo cuando hacemos el siguiente razonamiento: *Si $A = B$ y $A = C \rightarrow B = C$ (dos cosas iguales a una tercera son iguales entre sí)*.

Para conocer de modo intuitivo, el entendimiento no necesita la lógica, ya que obtiene la «visión» inmediata de una verdad. La **lógica** se hace necesaria **para conocer de modo discursivo** porque, mediante un conjunto de reglas, ayuda a la razón a **proceder con orden, con facilidad y sin error** en su camino hacia la consecución de la verdad que a veces no es evidente por sí misma. Una de las herramientas más importantes de la filosofía es, por ello, la lógica.



Manuscrito con dibujos anatómicos del cerebro, del renacentista italiano Leonardo da Vinci (1506-1508).

Recurso 1 La lógica y la razón humana

Todos tenemos una capacidad natural para deducir o inferir unas verdades de otras. Por ejemplo, si tenemos sed y vemos una botella con agua, decimos: «Hay agua en la botella. Voy a beber un vaso de agua». En cambio, si alguien dijera: «La botella está vacía, voy a beber un vaso...» dudaríamos de que estuviera en su sano juicio.

Argumentar o razonar correctamente es una habilidad que suele llamarse «lógica como arte». Y el estudio de los principios y reglas que rigen el razonamiento válido es la «lógica como ciencia». En esta última podemos distinguir dos enfoques:

- La **lógica formal**, que estudia la **estructura de los argumentos** prescindiendo de los contenidos concretos a los que se refieren.
- La **lógica informal**, que estudia los **modos correctos de argumentar** atendiendo a los distintos contextos de diálogo y a las cuestiones tratadas en ellos.

Recurso 2 Lógica como teoría formal de la inferencia

La lógica se ocupa de las **reglas del razonamiento válido**, sin considerar la naturaleza de los objetos sobre los que razona. Dicho de otra manera, es una **ciencia formal**, pues trata de la **forma de los razonamientos** y no de la materia a la que estos se refieren. Así lo explica el filósofo y lógico español Alfredo Deaño (1944-1978):

La noción de «forma de un razonamiento» —que sería algo así como su «perfil»— puede ilustrarse por analogía con las formas poéticas o las formas musicales. La misma relación habría entre una forma de razonamiento, por una parte, y, por otra parte, los infinitos razonamientos distintos —distintos por su contenido— que podrían hacerse con esa forma, que entre el soneto, por ejemplo, y los infinitos poemas —elegíacos, satíricos, de amor, etc.— escritos en forma de soneto, o que entre la forma sonata y las diferentes sonatas que nos es dado escuchar. A la lógica le importa únicamente la forma de los razonamientos. La lógica es lógica formal, ciencia de las formas o esquemas válidos de razonamiento. ¿A qué llamamos una forma válida de razonamiento? A un esquema de inferencia tal que, dado cualquier razonamiento que podamos hacer interpretando las variables de ese esquema, si las premisas del razonamiento son verdaderas, entonces la conclusión será necesariamente verdadera también.

Deaño, A. *Introducción a la lógica formal* (1975)

Recurso 3 Razonamiento lógico: verdad y validez

Todo razonamiento consta de cierto número de oraciones, colocadas de tal modo que podamos decir que una de ellas, a la que llamamos **conclusión**, se sigue o se deriva **lógicamente** de las demás, a las que denominamos **premisas**. Todas ellas son **proposiciones**, esto es, oraciones enunciativas que son o verdaderas o falsas.

No es lo mismo verdad que validez lógica. La **verdad o falsedad** de una inferencia o de un razonamiento depende de que el significado atribuido a los símbolos lógicos esté o no de acuerdo con la realidad significada. Un razonamiento es **válido** si la conclusión se sigue lógicamente de las premisas. Un razonamiento es **inválido** cuando la conclusión no se sigue de las premisas. Veamos dos ejemplos:

(1) Si Platón fue un gran filósofo, entonces fue un gran gobernante. Platón fue un gran filósofo. Por consiguiente, Platón fue un gran gobernante.

Este razonamiento es **válido**, pues la conclusión se sigue de las premisas, a pesar de que la primera premisa y la conclusión sean falsas.

(2) Algunas alumnas son bromistas. Algunas deportistas son alumnas. Por consiguiente, algunas deportistas son bromistas.

Este razonamiento es **inválido**, a pesar de que la conclusión sea verdadera, pues la conclusión no se sigue de las premisas.

La forma de un razonamiento puede ser representada de varias maneras. Por ejemplo, sustituyendo algunos términos por letras; así, los ejemplos (1) y (2) tienen la forma de (3) y de (4):

(3) Si A, entonces B.

Es el caso que A.

Por consiguiente, B.

(Siendo A = Platón fue un gran filósofo y B = Platón fue un gran gobernante).

(4) Algunos T son C.

Algunos D son T.

Por consiguiente, algunos D son C.

(Siendo T = alumnos, D = deportistas y C = bromistas).

(3) puede servir para representar la forma, el esquema, de todos los razonamientos que compartan la estructura de nuestro ejemplo (1), y lo mismo ocurre con (4) respecto a (2).

Hemos de insistir en que un razonamiento puede ser **válido**, aunque su conclusión sea falsa, y otro puede ser **inválido**, pese a que su conclusión sea verdadera.

Esto es así porque la validez lógica depende únicamente de la relación entre los valores de verdad de las premisas y los de la conclusión: un razonamiento es válido cuando, supuesta la verdad de las premisas, aunque de hecho no sean verdaderas, la conclusión no puede ser más que verdadera, aunque de hecho no lo sea.

En otras palabras, no es posible que un razonamiento sea válido si a partir de premisas verdaderas se obtiene una conclusión falsa.

Recurso 4 Tipos de inferencias lógicas

Cuando la inferencia o razonamiento se hace partiendo de proposiciones particulares a otras más universales, se llama **inferencia inductiva**. Cuando se hace partiendo de proposiciones más universales para llegar a una conclusión menos universal, es una **inferencia deductiva**.

Inferencias inductivas	Inferencias deductivas
El ser humano, el caballo, el mulo, etc. son longevos. El ser humano, el caballo, el mulo, etc. son mamíferos. Luego, algunos mamíferos son longevos.	Todo animal respira. Todo ser humano es animal. Luego, todo ser humano respira.
Las plantas y los animales son seres vivos. Las plantas y los animales mueren. Luego, los seres vivos mueren.	Todo ser humano es animal racional. Mabel es ser humano. Luego, Mabel es animal racional.

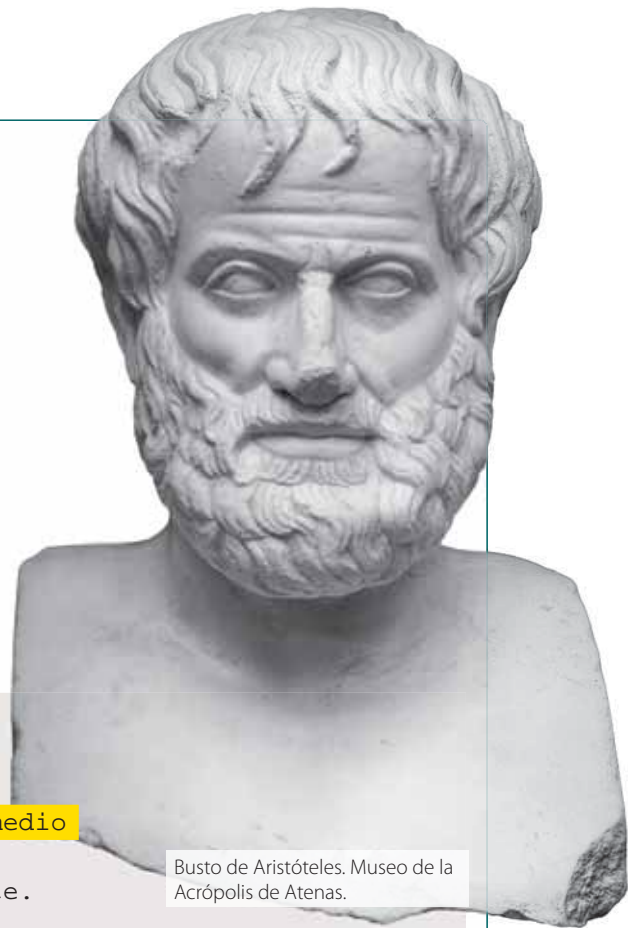
- En grupos, elaboren un mapa conceptual, un esquema o una infografía para explicar los siguientes conceptos claves: lógica como ciencia formal, proposición, premisa, conclusión, verdad, validez, inferencia deductiva e inductiva. El mapa les servirá para abordar los contenidos de esta lección.

Recurso 5 Aristóteles, el padre de la lógica

La manera en que Aristóteles intentó formalizar las formas del argumentar deductivo se llama **silogística**. Esta operó como único mecanismo formal de argumentación no matemática desde el siglo IV a. C. hasta el siglo XIX. Pero la silogística es muy acotada, pues solo puede tratar ciertos tipos de proposiciones. Específicamente, **proposiciones categóricas**, es decir, proposiciones del tipo «todo S es P» o «ningún S es P» o «algún S es P» o «algún S no es P». S y P aluden a «sujeto» y «predicado», ambos son términos de una proposición. Un ejemplo de «todo S es P» es «todo ser humano es mortal».

El **silogismo es un razonamiento lógico** compuesto de dos **premisas** y una **conclusión**. Las premisas contienen un concepto común o **término medio** que las relaciona y da lugar a la conclusión, que corresponde a un nuevo juicio o deducción.

- Premisa mayor** → Todo ~~sabio~~ es inteligente.
- Premisa menor** → Aristóteles es ~~sabio~~. **Término medio**
- Conclusión** → Luego, Aristóteles es inteligente.

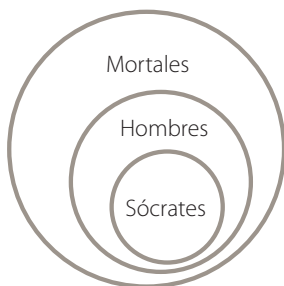


Busto de Aristóteles. Museo de la Acrópolis de Atenas.

Recurso 6 Un ejemplo de silogismo válido

*Todos los hombres son mortales.
Sócrates es un hombre.
Por lo tanto, Sócrates es mortal.*

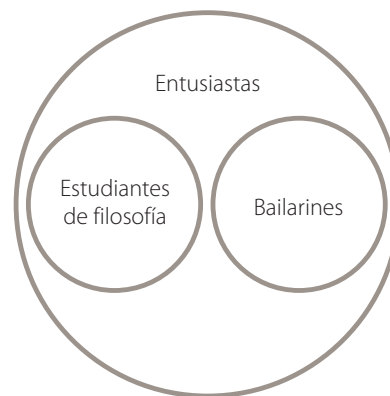
Una manera de mostrar la validez de un silogismo es a través de «**la prueba del círculo**», una versión simplificada de un diagrama de Venn, en la que dibujamos las premisas como círculos que representan conjuntos. Si decimos que todo hombre es mortal, decimos que el conjunto de los hombres está dentro del conjunto de los mortales; y si decimos que Sócrates es hombre, decimos que el conjunto Sócrates está dentro del conjunto de los hombres. Podemos ver que este razonamiento es válido, ya que la conclusión se muestra con solo dibujar las premisas.



Recurso 7 Un ejemplo de silogismo inválido

*Todos los estudiantes de filosofía son entusiastas.
Todos los bailarines son entusiastas.
Por lo tanto, todos los bailarines son estudiantes de filosofía.*

Podemos ver que este razonamiento es inválido, ya que no es necesario que el conjunto de los bailarines se toque con el conjunto de los estudiantes de filosofía. Se trata de dos conjuntos que están dentro del conjunto entusiastas, pero al no haber otro vínculo entre ellos, el razonamiento plasmado en el silogismo no resulta válido.



Recurso 8 Formalización de proposiciones

En la lógica proposicional, los símbolos de las **proposiciones son letras** y los símbolos que relacionan las proposiciones son los **conectores**. A continuación, podrás conocer algunos símbolos básicos, que dan cuenta del carácter formal de la lógica y que te servirán para aproximarte a textos filosóficos que los incluyan.

Ejemplos de simbolización de proposiciones

1. Santiago es la capital de Chile: p .
2. Montevideo no es la capital de Chile: $\neg p$.
3. Lima es la capital de Perú y Buenos Aires es la capital de Argentina: $p \wedge q$.
4. O el ser humano es racional o no es libre: $p \vee \neg q$.
5. Si el ser humano es racional, entonces es libre: $p \rightarrow q$.
6. El ser humano es libre si y solo si es racional: $p \leftrightarrow q$.
7. Si el ser humano es racional y libre, entonces o actúa consciente o inconscientemente: $p \wedge q \rightarrow r \vee \neg r$.
8. No es el caso que el hombre sea racional y no sea libre: $\neg (p \wedge \neg q)$.

Conectores

Negador: \neg (se lee «no»). $\neg p$ se lee «no p ».

Conjuntor: \wedge (se lee «y»). $p \wedge q$ se lee « p y q ».

Disyuntor: \vee (se lee «o»). $p \vee q$ se lee « p o q ».

Condicionador: \rightarrow (se lee «si... entonces»). $p \rightarrow q$ se lee «si p , entonces q ».

Bicondicionador: \leftrightarrow (se lee «si y solo si»). $p \leftrightarrow q$ se lee « p si y solo si q ».

Recurso 9 Ejemplo de formalización de proposiciones

Las proposiciones que **no se pueden descomponer** en otras proposiciones las llamamos **proposiciones simples**. Toda proposición que no es simple es una proposición compleja.

De este modo, p es una proposición simple que puede representar en un contexto determinado «el conejo es un animal feroz».

La proposición p y q es una proposición compleja, y puede representar en un contexto determinado «el conejo es un animal feroz y la Tierra es redonda». Formalmente esta proposición sería: $p \wedge q$.

Otros ejemplos de proposiciones complejas son los siguientes:

«Tomo té o café»: $p \vee q$ «Si bailo, entonces todos se impresionan»: $p \rightarrow q$ «No ocurre que soy chistoso»: $\neg p$

Actividades

- 1 Considerando el **Recurso 6**, crea un silogismo válido y demuestra su validez mediante la prueba del círculo.
 - a. ¿Corresponde a un silogismo válido? Demuéstralo.
 - b. ¿Es un razonamiento verdadero? Fundamenta.
- 2 Considerando el **Recurso 7** y el siguiente razonamiento:

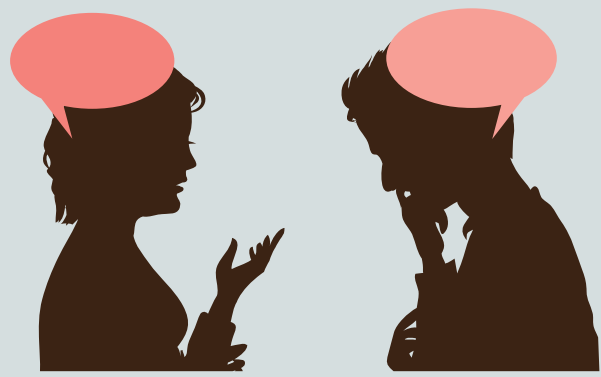
Marcos tiene deseos de comer chocolate.
Todos los diabéticos tienen deseos de comer chocolate.
Por lo tanto, Marcos es diabético.

 - 3 Considerando los **Recursos 8 y 9**, comenta con un compañero: ¿qué utilidad tiene para la lógica formal el uso de símbolos? Relacionen su respuesta con los conceptos de verdad y validez.

La lógica informal y el diálogo argumentativo

En la vida cotidiana utilizamos a menudo argumentos que no son formalmente válidos, pero que consideramos razonablemente correctos. Algunos autores llaman **argumentaciones correctas** a los argumentos en los que la conclusión se apoya en las premisas, aunque tal apoyo se entienda en un sentido amplio. Son argumentos cuya «fuerza probatoria» depende de que se cumplan o no ciertas condiciones ligadas al contexto concreto en el que se usan.

La lógica informal, también denominada por algunos como «lógica de las buenas razones», estudia las condiciones que deben cumplir los argumentos para ser correctos en ese sentido. Por ejemplo, los



argumentos empleados en un proceso judicial son «buenas razones» presentadas ante un tribunal con el fin de alcanzar una conclusión que en este caso será un veredicto justo. Para ello, además de utilizar argumentos plausibles, los participantes en el proceso deberán hacer uso del diálogo argumentativo. Un **diálogo argumentativo** es un «juego lingüístico» en el que dos o más participantes intercambian mensajes respetando ciertas reglas que los comprometen a cooperar de buena fe para que se alcance el objetivo del diálogo.

Recurso 1 Las reglas del diálogo argumentativo

El británico Paul Grice (1913-1988), filósofo del lenguaje, consideró que las conversaciones son «esfuerzos cooperativos de forma característica» y propuso el **principio cooperativo** para enmarcar una serie de máximas o reglas que se desprenden de las categorías de cantidad, cualidad, relación y modo. Estas reglas se presentan a continuación en función de su aplicación al diálogo argumentativo.

Principio cooperativo. *Contribuye a la conversación tal y como lo exige el objetivo o propósito que le corresponda.*

El objetivo de la conversación es muy distinto, por ejemplo, en un tribunal de justicia, en una reunión de delegados de curso, en una comida familiar, etc.

Regla de la cantidad. *Proporciona tanta información como sea necesaria para mantener tu punto de vista, pero no más.*

Regla de la cualidad. *No digas lo que creas que es falso y no trates de mantener a toda costa una opinión de la que no tengas pruebas suficientes.*

Regla de relevancia. *Debes ser relevante, esto es, centra tus intervenciones en el asunto sobre el que se dialoga y no cambies de tema sin permiso.*

Regla de modo. *Explicáte con claridad, sin ambigüedades, con brevedad y ordenadamente.*

Adaptado de Grice, P. *Lógica y conversación* (1975)

Recurso 2 ¿Por qué argumentar?

Anthony Weston (1954), filósofo estadounidense, caracteriza la argumentación como una opinión bien sostenida que **permite a otros formarse su propia opinión** respecto de un tema.

El argumento es esencial, en primer lugar, porque es una manera de tratar de informarse acerca de qué opiniones son mejores que otras. No todos los puntos de vista son iguales. Algunas conclusiones pueden apoyarse en buenas razones, otras tienen un sustento mucho más débil. Pero a menudo desconocemos cuál es cuál. Tenemos que dar argumentos a favor de las diferentes conclusiones y luego valorarlos para considerar cuán fuertes son realmente.

[...] Argumentar es importante también por otra razón. Una vez que hemos llegado a una conclusión bien sustentada en razones, la explicamos y la defendemos mediante argumentos. *Un buen argumento no es una mera reiteración de conclusiones.* En su lugar, *ofrece razones y pruebas*, de tal manera que otras personas puedan formarse sus propias opiniones por sí mismas. Si usted llega a la convicción de que está claro que debemos cambiar la manera de criar y de usar a los animales, por ejemplo, debe usar argumentos para explicar cómo llegó a su conclusión, y de ese modo convencerá a otros. Ofrezca las razones y pruebas que a usted le convengan. No es un error tener opiniones. El error es no tener nada más.

Weston, A. *Las claves de la argumentación* (1986)

Recurso 3 Herramientas del diálogo argumentativo

En el diálogo argumentativo se usan determinadas expresiones con unas funciones específicas. La utilización de estas expresiones puede ser a veces incorrecta, sobre todo cuando no se respetan las reglas referidas en el **Recurso 1**. Veamos algunas de ellas.

Términos aseguradores

Cuando alguien quiere **presentar como segura una creencia** y evitar que su interlocutor le pida razones para apoyarla, puede emplear términos aseguradores:

Recientes estudios científicos han demostrado... Fuentes bien informadas han asegurado que... Es de sentido común que... Todo el mundo está de acuerdo en que... Es evidente que...

En principio, estos términos serían correctos para ahorrar tiempo, pero sería incorrecto usarlos para cerrar el diálogo antes de lo debido.

Términos protectores

Para proteger nuestras afirmaciones de las críticas de los demás, a menudo las presentamos con **menos fuerza y alcance** del que tendrían si no fuesen acompañadas de términos como estos:

Probablemente... Algunos x son... La mayoría de x son... Quizá sea cierto que...

La utilización de estos términos es correcta siempre que no pretendamos cerrar la discusión prematuramente, sino exponer nuestras opiniones con un tono de menor seguridad en ellas.

Definiciones persuasivas

Son definiciones que se elaboran especialmente para un término al que se quiere conferir cierto prestigio o desprestigio. Si lo queremos justificar, lo asociamos con algo que los participantes en el diálogo consideran positivo; si queremos criticarlo, lo relacionamos con algo que se considera negativo. Por ejemplo, un hablante está argumentando a favor del uso de los computadores, y dice: «Los computadores son fieles amigos al servicio de sus dueños»; en cambio, otro participante en el diálogo, que está en contra de estos aparatos, replica: «Los computadores son tiranos que dejan sin trabajo a miles de personas».

En realidad, ninguno de los dos ha expuesto una verdadera definición, sino una **valoración disfrazada de definición**, y de ese modo se confunde el plano de los hechos con el de las valoraciones personales e interpretaciones y así se provoca cierto desorden en la argumentación.

Términos sesgados

Algunas palabras están cargadas de **connotaciones positivas o negativas**. Si decimos de alguien que es «estadounidense», estamos indicando su procedencia; pero si decimos que es «un yanqui», estamos utilizando una palabra que, normalmente, está cargada con un sentido peyorativo. Nuestros prejuicios y estereotipos de carácter racista, o político, o religioso, o sexista se manifiestan en muchas de las palabras y expresiones que usamos.

Las connotaciones de una palabra varían en función de la persona que la dice y de la persona a quien se habla. Por ejemplo, el término «especista» (referido a quien cree que el ser humano es superior al resto de los animales) puede tener una connotación positiva para algunas personas y negativa para otras. Por eso hemos de ser muy cautos en la utilización de este tipo de términos para evitar que resten objetividad a la argumentación.

Actividades

- 1 Analiza el siguiente texto e indica si Aristipo, filósofo griego del siglo V a. C., respeta el principio cooperativo y sus reglas. Fundamenta.
Aristipo solía frecuentar la residencia del tirano Dionisio, a quien no dudaba en pedir favores de vez en cuando. Un día Dionisio le preguntó por qué los filósofos suelen visitar a menudo a los ricos, mientras que los ricos no suelen frecuentar las casas de los filósofos, a lo que Aristipo respondió:
—Porque los filósofos saben lo que les falta, pero los ricos no lo saben.
González, P. Filosofía para bufones (2010)
- 2 En relación con el **Recurso 2**, ¿qué razones expone el autor a favor de la argumentación? Explícalas con tus palabras.
- 3 A partir del **Recurso 3**, toma cuatro ejemplos de la vida cotidiana (conversaciones familiares, prensa, televisión, medios digitales) en los que se empleen las herramientas reseñadas. Explica en cada caso con qué objetivo se utilizan.

Los errores en la argumentación o falacias

La palabra «falacia» se utiliza para designar aquellas argumentaciones que son incorrectas, pero que parecen correctas. Las falacias son maneras de razonar que **violan las reglas del diálogo argumentativo**. Para detectarlas se precisa una especial atención a los contextos en que se desarrollan los diálogos y a las actitudes comunicativas de los hablantes. A continuación, se exponen brevemente algunas de las falacias más frecuentes.



Recurso 1 Preguntas complejas

Hay preguntas que conllevan **presuposiciones**. Por ejemplo, si alguien pregunta (1), está dando por supuesta la verdad de (2):

- (1) *¿Has dejado ya de molestar a mi primo?*
(2) *Tú has estado molestando a mi primo.*

Tanto si se contesta a (1) afirmativa como negativamente, se está admitiendo (2). En ocasiones puede ser adecuado hacer este tipo de preguntas, pero a menudo tales preguntas se hacen para tender una trampa y ofuscar al interlocutor, y así conseguir que admita afirmaciones que pueden ser empleadas en su contra. En este segundo caso se trata de un uso falaz.

Recurso 2 Argumento circular

Estos argumentos consisten en hacer una declaración y defenderla presentando «razones» que **significan lo mismo** que la primera aseerción.

Por ejemplo, si alguien dice que la razón de que la porcelana se rompa fácilmente es que la porcelana es frágil, está utilizando una palabra, «frágil», para designar el mismo fenómeno que quiere explicar; pero nombrar un fenómeno no es dar razón de su causa. Los argumentos de esta clase son defectuosos porque no ayudan a conseguir el objetivo del diálogo, que es probar una tesis partiendo de premisas aceptadas por todos los interlocutores, puesto que con tales argumentos no se prueba nada.

Recurso 3 Argumento *ad ignorantiam*

En este tipo de argumentos se pretende que un enunciado es falso solamente porque **nadie ha conseguido probar su verdad**, o bien que un enunciado es verdadero porque **nadie ha probado que es falso**. El esquema de estos argumentos sería (3) o (4):

- (3) *No se ha podido establecer que p sea verdadero; por tanto, p es falso.*
(4) *No se ha podido establecer que p sea falso; por tanto, p es verdadero.*

En algunas ocasiones, un argumento de esta clase puede ser aceptable. Por ejemplo, cuando un juez concluye su sentencia diciendo que «al no haberse encontrado prueba alguna que apoye la culpabilidad del acusado, el tribunal lo declara inocente». Pero hay otras muchas situaciones en las que los argumentos de este tipo violan las reglas de la argumentación, puesto que se pretende que el interlocutor que recibe el argumento sea el que aporte la correspondiente prueba, que lleve el peso de la prueba, cuando en realidad no corresponde esta obligación al que escucha, sino a quien usa el argumento.

En general, cuando la conclusión se introduce con términos como «necesariamente», «definitivamente» o similares, entonces es muy posible que el argumento sea falaz. Pero cuando en la conclusión se emplean términos protectores, del tipo «probablemente», «quizá», etc., el argumento podrá ser bueno o defectuoso, pero no falaz.



La existencia de vida extraterrestre constituye una pregunta ante la cual se puede argumentar con los esquemas (3) y (4).

Recurso 4 Argumento *ex populo*

Este argumento consiste en defender un determinado punto de vista alegando que **todo el mundo está de acuerdo** con él. Su esquema es:

(5) *Todo el mundo admite p como verdadero o correcto. Luego, p es verdadero o correcto.*

(6) *Todo el mundo admite que p es falso o incorrecto. Luego, p es falso o incorrecto.*

Aunque estos esquemas de argumentos no son deductivamente válidos, no debemos despreciar su fuerza persuasiva. Porque, si se da el caso de que «todo el mundo» dice que *p* es verdadero y alguien dice, sin embargo, que es falso, es a ese alguien a quien le corresponde llevar el peso de la prueba.

Recurso 5 Argumento *post hoc, ergo propter hoc*

Esta expresión latina significa: «después de, luego a causa de». A estos argumentos también se les llama «**de la falsa causa**». En ellos se dice que A es la causa de B porque A precede temporalmente a B. Su esquema es:

El evento B sucede a continuación del evento A. Luego, A es causa de B.

Pero observemos que la sucesión temporal entre dos fenómenos A y B es una condición necesaria, pero no suficiente, para poder establecer un nexo causal entre ellos. Así lo explicó en el siglo XVIII el filósofo escocés David Hume.

Este tipo de argumentación falaz está muy relacionado con el surgimiento de las supersticiones. Por ejemplo, un deportista ha tomado cierta bebida antes de la competencia y luego ha ganado; puede pensar que dicha bebida funciona como una «poción mágica». El error del argumento *post hoc, ergo propter hoc* consiste en establecer una conclusión causa-efecto sin base empírica suficiente.

Recurso 6 Argumento de autoridad

Se trata de intentar defender una opinión sin presentar las pruebas pertinentes, **apelando únicamente a una autoridad** que la defiende o la ha defendido: «Se deben consumir cinco porciones de frutas y verduras al día, pues así lo indica el Ministerio de Salud».

Recurso 7 La generalización apresurada

Una de las falacias más comunes que todos cometemos es la generalización apresurada, que consiste en **pasar de una proposición particular** como «algunos porteños son x» a **una proposición universal** como «todos los porteños son x». Este paso podría ser correcto únicamente si se comprobaran todos los casos posibles, pero, como esto es imposible la mayor parte de las veces, la conclusión suele ser falaz.

Recurso 8 Argumento *ad baculum*

Los argumentos *ad baculum* (al bastón) son los que presentan algún tipo de **amenazas como si fueran buenas razones** para apoyar una determinada opinión, o consejo, o prescripción. Cuando la amenaza no deja libertad a los demás para decidir libremente si aceptan o no la conclusión, el argumento *ad baculum* será claramente una falacia. Cuando esto no ocurra, el argumento podrá ser criticado como defectuoso o poco convincente, pero no como falaz. Por ejemplo, en los discursos políticos es frecuente recurrir a asustar a los ciudadanos anunciándoles calamidades si no votan a quien les está hablando. Pero no prueban que una cosa se siga de la otra.

En otros casos sí es razonable intentar convencer al interlocutor utilizando cierto tipo de amenazas o apelando a las probables consecuencias indeseables. Este sería el caso de las autoridades de tráfico que, para persuadir a los conductores de que no sobrepasen los límites de velocidad establecidos, y después de haber agotado los demás recursos persuasivos, les recuerdan las multas que tendrán que pagar por esta infracción o los accidentes que pueden sufrir.

Actividades

- 1 Elabora un diálogo en el que argumentes sobre algún tema que elijas. Intenta que los personajes cumplan o incumplan las reglas del diálogo argumentativo. Indica en notas a pie de página qué reglas han respetado y cuáles no, señalando qué falacias cometen cuando sea el caso. Puedes usar la siguiente aplicación *online* gratuita para crear el diálogo en formato de cómic: <https://www.pixton.com/es/>

Sobre los métodos filosóficos y su contribución a la búsqueda de la verdad

A lo largo de la historia, los problemas filosóficos han sido abordados desde distintas perspectivas y con métodos específicos. A continuación, conocerás algunos de ellos.

Recurso 1 Mayéutica

Sócrates (siglo V a. C.), uno de los más importantes filósofos griegos, solía interrogar a sus interlocutores sobre asuntos que dominaban y les hacía reconocer, a través de sus preguntas, que en realidad no estaban tan seguros de lo que creían saber. Después, volvía a formular nuevas preguntas y trataba de construir junto

—Propones, por ende, añadir algo a nuestra primera consideración de lo justo, cuando decíamos que era justo hacer bien al amigo y mal al enemigo: ahora quieres que, además, digamos que es justo hacer bien al amigo que es bueno y perjudicar al enemigo que es malo. ¿Eso es lo que propones?

—Ciertamente; así me parece que queda bien dicho.

—En tal caso, ¿es propio del hombre justo perjudicar a algún hombre?

—Sin duda: hay que perjudicar a los malos y enemigos nuestros.

—Ahora bien, al perjudicar a los caballos, ¿se vuelven estos mejores o peores?

—Peores.

—¿Peores respecto de la excelencia de los perros o respecto de la de los caballos?

—Respecto de la de los caballos.

con ellos respuestas satisfactorias a las cuestiones que habían dado inicio al diálogo. Este método, que se proponía **encontrar la verdad sobre cualquier asunto por medio del diálogo racional**, se conoce como *mayéutica*, término que en griego significa «dar a luz».

—Y al ser perjudicados los perros, se vuelven peores respecto de la excelencia de los perros, no respecto de la de los caballos.

—Es forzoso.

—En cuanto a los hombres, amigo mío, ¿no diremos, análogamente, que, si los perjudicamos, se volverán peores respecto de la excelencia de los hombres?

—Ciertamente.

—¿Y no es la justicia la excelencia humana?

—También esto es forzoso.

—Entonces también aquellos hombres que sean perjudicados se volverán necesariamente injustos.

—Así parece [...].

—Y por medio de la justicia, ¿los justos pueden hacer injustos a otros? En resumen, ¿los buenos pueden hacer malos a otros por medio de la excelencia?

—No, imposible.

Platón. *República* (380 a. C.)

Recurso 2 Método cartesiano

Como revisamos en la lección anterior, el proyecto filosófico de René Descartes es fundacional: darle un fundamento al saber filosófico a través de la búsqueda de un conocimiento certero, es decir, necesario e indudable en claridad y distinción mediante la **razón**. Los principios del conocimiento son las verdades de la razón, que nos infunden certeza sobre nuestros conocimientos. El método cartesiano tiene cuatro reglas:

1. Regla de la evidencia: ... no recibir como verdadero lo que con toda evidencia no reconociese como tal, [...] no aceptando como cierto sino lo presente a mi espíritu de manera tan clara y distinta que acerca de su certeza no pudiera haber la menor duda.

2. Regla de análisis: ... la división de cada una de las dificultades con que tropieza la inteligencia al investigar la verdad, en tantas partes como fuera necesario para resolverlas.

3. Regla de síntesis: ordenar los conocimientos, empezando siempre por los más sencillos, elevándose por grados hasta llegar a los más compuestos y suponiendo un orden en aquellos que no lo tenían por naturaleza.

4. Regla de comprobación o enumeración: ... hacer enumeraciones tan completas y generales que me dieran la seguridad de no haber incurrido en ninguna omisión.

Descartes, R. *Discurso del método* (1637)

Recurso 3 Experimentos mentales

Los experimentos mentales forman parte esencial del pensamiento filosófico, ya que son una manera de exponer o evaluar teorías frente a problemas determinados mediante **escenarios imaginarios**. En filosofía no es posible llevar a cabo experimentos de laboratorio, como los que se hacen en Física o Química, porque en general se trabaja con hipótesis, teorías y conceptos. Sin embargo, el experimento mental permite **confrontar teoría e intuición** de una manera clara con el objetivo de obtener algún tipo de conclusión.

Entre los científicos, podría decirse que Galileo y Einstein fueron los experimentadores mentales más admirables, pero de ningún modo los primeros. Hubo experimentos mentales durante la Edad Media, y también pueden encontrarse en la Antigüedad. Uno de los más hermosos ejemplos de entre los antiguos (en Lucretius, *De Rerum Natura*) trata de mostrar que el espacio es infinito: si hay un límite del universo, podríamos arrojarle una lanza. Si la lanza vuela a través de él, no es un límite después de todo, y si la lanza rebota, debe haber algo más allá de este supuesto borde del espacio, un muro cósmico que detuvo la lanza, una pared que está ella misma más allá del espacio. De cualquier modo, no hay borde del universo; el espacio es infinito.

Brown, J. En González, R. *Experimentos Mentales y Filosofías de Sillón: Desafíos, Límites, Críticas* (2017)



Recurso 4 Axiomática

Un axioma es un principio que no puede ser demostrado porque no existen premisas más profundas para él. Podemos pensarlo de este modo: si todo conocimiento es la conclusión de premisas verdaderas en un argumento válido, ¿cómo demostramos las primeras premisas? Los **axiomas se consideran verdades últimas y autoevidentes**, como por ejemplo: «dados dos puntos se puede trazar una recta que los une». Esta manera de razonar forma parte esencial del proceder matemático. Sin embargo, los filósofos no han estado ajenos a este método. Baruch Spinoza (1632-1677), filósofo racionalista neerlandés, aplicó esta herramienta para abordar la ética. Propuso muchos axiomas, entre ellos los que siguen:

- I. Todo lo que es, o es en sí, o en otra cosa.
- II. Lo que no puede concebirse por medio de otra cosa, debe concebirse por sí.
- III. De una determinada causa dada se sigue necesariamente un efecto, y, por el contrario, si no se da causa alguna determinada, es imposible que un efecto se siga.
- IV. El conocimiento del efecto depende del conocimiento de la causa, y lo implica.
- V. Las cosas que no tienen nada en común una con otra, tampoco pueden entenderse una por otra, esto es, el concepto de una de ellas no implica el concepto de la otra.

Spinoza, B. *Ética demostrada según el orden geométrico* (1677)

Actividades

- 1 Respecto de la mayéutica, ¿qué actitud deben adoptar los participantes del diálogo? Alude en tu respuesta al principio cooperativo de Grice (Recurso 1 de la página 24).
- 2 Relaciona la siguiente afirmación con el método cartesiano:
«Las ideas que proceden de los sentidos son confusas y engañosas; las que proceden del intelecto son claras».
- 3 A partir del **Recurso 3** y en un grupo, aborden el problema de la lanza y los límites del universo con apoyo de su profesor de Ciencias para la Ciudadanía. El objetivo es responder la siguiente pregunta: ¿qué pasa con la lanza? Analicen cada una de las alternativas propuestas en el **Recurso 3** y busquen además nuevas posibilidades, desde la perspectiva de la ciencia, para explicar qué sucede con la lanza.

Pensemos filosóficamente: el problema de la inducción

El filósofo empirista escocés David Hume (1711-1776) estableció una distinción fundamental sobre la naturaleza de nuestro conocimiento, el cual dividió en dos ámbitos: **relaciones de ideas** y **cuestiones de hecho**. A continuación, profundizaremos en el pensamiento de Hume a partir de la exposición del filósofo chileno Francisco Pereira en su libro *David Hume: Naturaleza, conocimiento y metafísica*.

Recurso 1 Relaciones de ideas

Según Hume, las relaciones de ideas, que constituyen el primer ámbito del conocimiento humano, son autoevidentes o demostrables. Son verdades por definición, por ejemplo, «todos los cuadrados tienen cuatro lados». Además, **no aseveran ni implican la existencia** de las cosas sobre las que versan.

A la primera clase pertenecen las ciencias de la Geometría del Álgebra y la Aritmética y, en resumen, toda afirmación que es intuitiva o demostrativamente cierta. Que *el cuadrado de la hipotenusa es igual al cuadrado de los dos lados* es una proposición que expresa la relación entre estas partes del triángulo. Que *tres veces cinco es igual a la mitad de treinta* expresa una relación entre estos números. Las proposiciones de esta clase pueden descubrirse por la mera operación del pensamiento, independientemente de lo que pueda existir en cualquier parte del universo. Aunque jamás hubiera habido un círculo o un triángulo en la naturaleza, las verdades demostradas por Euclides conservarían siempre su certeza y evidencia.

Hume, D. *Investigación sobre el conocimiento humano* (1748)

Recurso 2 Cuestiones de hecho

En tanto, en el segundo ámbito, el de las cuestiones de hecho, no se obtienen verdades demostrativas. Las cuestiones de hecho no son autoevidentes ni demostrables, pero **aseveran o implican la existencia** de las cosas sobre las que versan.

No son averiguadas de la misma manera las cuestiones de hecho, los segundos objetos de la razón humana; ni nuestra evidencia de su verdad, por muy grande que sea, es de la misma naturaleza que la precedente. Lo contrario de cualquier cuestión de hecho es, en cualquier caso, posible, porque jamás puede implicar una contradicción y es concebido por la mente con la misma facilidad y distinción que si fuera ajustado a la realidad. Que *el sol no saldrá mañana* no es una proposición menos inteligible ni implica mayor contradicción que la afirmación *saldrá mañana*. En vano, pues, intentaríamos demostrar su falsedad. Si fuera falsa demostrativamente, implicaría una contradicción y jamás podría ser concebida de manera distinta por la mente.

Hume, D. *Investigación sobre el conocimiento humano* (1748)

Recurso 3 Inferencias inductivas

Considerando la distinción anterior, Hume se pregunta por una clase de inferencia que es muy típica en los seres humanos: la inferencia inductiva. Las inferencias inductivas **inferen desde información del pasado alguna información futura**, por ejemplo: «dado que el sol salió antes de ayer, ayer y hoy, entonces saldrá mañana». Llevada al extremo, esta forma de razonamiento implica que, dado que en el pasado las cosas han funcionado de cierta manera, así lo harán también en el futuro, lo que no siempre es el caso.

La pregunta central puede formularse del siguiente modo: ¿cómo podemos creer en la existencia de algo en un futuro no observado? O bien, ¿cuál es la naturaleza de nuestras inferencias desde el pasado y el presente hacia conclusiones acerca del futuro? El problema inicial es que las percepciones presentes, sean estas de la sensación o de la memoria, no son suficientes para justificar nuestras creencias acerca de lo que no hemos observado o acerca del futuro. [...] inferencias de este tipo no corresponden al ámbito deductivo de las relaciones de ideas donde impera la estricta necesidad lógica, sino a las cuestiones de hecho donde los razonamientos son de índole causal y siempre podemos concebir lo contrario sin caer en contradicción. En estas inferencias hacia lo inobservado o hacia el futuro no es posible deducir lógicamente de una existencia cualquiera presente del tipo A, que esta va a tener un efecto del tipo B, ya que se trata de existencias distintas y pueden ser separadas sin contradicción alguna.

Pereira, F. *David Hume: Naturaleza, conocimiento y metafísica* (2015)

Recurso 4 El problema de las inferencias inductivas

El problema que suscitan las inferencias inductivas no es menor: hasta el momento hemos observado que en la Tierra los objetos caen con una aceleración de $9,8 \text{ m/s}^2$ dada la ley de gravitación universal. Pero ¿qué dice que en un futuro no observado eso seguirá siendo así? Si no tenemos esa certeza, ¿por qué decimos que la gravitación universal es una ley? La preocupación de Hume es que la **inferencia inductiva o causal se da entre cuestiones de hecho y no entre relaciones de ideas**, por lo que siempre es posible pensar lo contrario sin contradicción.

Ejemplo 1

- (i) O está frío o está caliente.
- (ii) No está caliente.
- (iii) Por lo tanto, está frío.

Ejemplo 2

- (i) Hay un evento del tipo A (una piedra golpeando un vidrio).
- (ii) Por lo tanto, va a haber un evento del tipo B (un vidrio despedazándose).

El ejemplo 1 es un argumento deductivamente válido y demostrable, ya que si afirmamos las premisas (i) y (ii) y negamos la conclusión (iii), el argumento cae en contradicción. Por el contrario, si hacemos lo mismo en el ejemplo 2, el argumento no cae en contradicción alguna. El ejemplo 2 es un caso típico de argumento causal y el ejemplo 1 es un caso típico de argumento deductivo. Los argumentos causales y cualquier explicación acerca de por qué inferimos hacia el futuro y lo inobservado tienen su origen en la experiencia. [...]

Es importante tener en cuenta que esta clase de argumento causal fundado en la experiencia se basa en la semejanza que descubrimos entre eventos particulares que hemos experimentado. A juicio de Hume, es la semejanza entre una percepción presente con otras que ya hemos experimentado en el pasado lo que nos induce a esperar efectos similares, ya que «de causas que parecen semejantes, esperamos efectos semejantes».

Pereira, F. *David Hume: Naturaleza, conocimiento y metafísica* (2015)

Recurso 5 El aspecto lógico de la inducción científica

La **argumentación inductiva** consiste en afirmar o negar de un sujeto universal lo que se ha afirmado o negado de cada uno de sus inferiores (*inducción completa*), o lo que se ha afirmado o negado de algunos de sus inferiores (*inducción incompleta*).

Las ciencias usan la **inducción incompleta** porque es imposible observar todos los casos posibles. Ahora bien, si no observamos todos los hechos, siempre cabe la posibilidad de que exista alguno que contradiga lo observado. Basta con un solo hecho contrario para que la generalización quede invalidada.

La inducción completa es suficiente y engendra **certeza** cuando consta que el predicado observado en algunos casos es una propiedad de la cosa. De lo contrario es insuficiente y solo engendra probabilidad.

El que la enumeración de casos sea suficiente es una cuestión central de la inducción, pero no es una cuestión lógica, sino que depende de la materia de la cuestión de que se trate.

Actividades

- 1 Piensa en situaciones de la vida cotidiana en que a partir de «causas que parecen semejantes» has esperado «efectos semejantes». Anota tres en tu cuaderno y luego piensa: ¿se ha cumplido dicha relación entre causa y efecto? Explica.
- 2 «El hecho de que todos los cuervos observados hasta la fecha sean negros implica que todos los cuervos son negros». Este razonamiento, ¿plantea relaciones de ideas o cuestiones de hecho? Argumenta tu respuesta.
- 3 Como revisaste en la página 27 (**Recurso 5**), es una falacia afirmar que, dado que un evento B ocurre *después* de un evento A, el evento A es causa de B. A partir de las ideas de Hume, expuestas en estas páginas, redacta un texto de máximo dos párrafos que explique por qué es una falacia. Emplea al menos dos de los siguientes conceptos: cuestiones de hecho, relaciones de ideas, semejanza, experiencia. Luego, lee el texto a tus compañeros.
- 4 Recuerda o investiga algunas leyes de las ciencias naturales, por ejemplo, las leyes de Newton o Mendel. Elige una que te llame la atención y explica la inducción que esta implica.

Te invitamos a dialogar y reflexionar sobre lo que has aprendido en esta lección.

- 1 Con un compañero, observen la pintura y fíjense en su título. Luego, discutan las respuestas de las siguientes interrogantes:
 - a. ¿Qué significado le das a cada uno de los personajes?, ¿por qué?
 - b. ¿Qué manifiesta la luz y la oscuridad en la obra?, ¿por qué?
 - c. Al interpretar detenidamente la pintura, ¿crees que esta es una buena representación de la labor del filósofo, a partir de lo que has aprendido sobre la filosofía y el filosofar? Justifica tu respuesta.



El filósofo en meditación (1632), pintura del artista holandés Rembrandt Harmenszoon van Rijn.

- 2 Repasa el problema de la inducción en las páginas 30 y 31. Luego, lee el siguiente texto y responde las preguntas:

Parece extraordinariamente embarazoso que el conjunto de la ciencia, y de todo, se apoye en unos fundamentos cuya validez no resulta demostrable. Por esta razón, muchos filósofos empiristas se han convertido en escépticos, irracionalistas o místicos [...]. Prácticamente todos se han sentido obligados a decir: «Hemos de admitir que, estrictamente hablando, las leyes científicas no pueden ser probadas y no son, por lo tanto, verdaderas». Aun así, su grado de probabilidad es aumentado por cada caso que las confirma. En cada momento, la continuación del mundo aporta innumerables billones de estos casos, que se suman al conjunto del pasado conocido, y nunca un simple caso contrario. Por esto, si las leyes no son ciertas, son al menos probables en el más alto grado que se puede concebir; y en la práctica, si no en la teoría, esto viene a ser lo mismo que la certeza.

Magee, B. Popper (1973)

- a. ¿Cómo se relaciona el fragmento con el problema de la inducción?
- b. ¿A qué se refiere el autor cuando afirma que las leyes científicas no son «verdaderas»? Relaciona tu respuesta con las nociones de verdad y validez lógica.
- c. ¿Estás de acuerdo con que la alta probabilidad de las leyes científicas equivale a su certeza? Fundamenta tu postura a favor o en contra con dos razones.



Nuestra propia definición de filosofía

Te invitamos a formar grupos de entre cuatro y seis integrantes para construir una definición colectiva de la filosofía. Luego la compartirán con su curso y colegio mediante una publicación en redes sociales.

1 Completa las siguientes frases en tu cuaderno:

- «La filosofía se interesa por...»
- «La filosofía se distingue de...»
- «La actitud filosófica consiste en...»
- «Los filósofos y las filósofas son...»
- «Si yo fuera un filósofo o filósofa...»
- «La filosofía para mí es...»

2 Comparte tus ideas en el grupo.

3 Lean y comenten las siguientes definiciones de filosofía:

Toda filosofía debe partir de las dudosas y a menudo perniciosas concepciones del sentido común acrítico. Su objetivo es el sentido común crítico e ilustrado: una concepción más próxima a la verdad, y con una influencia menos perniciosa sobre la vida humana.

Popper, K. *Cómo veo la filosofía* (1978)

Y esto es la filosofía: antes que un sistema de doctrinas cristalizadas, una disciplina de liberación íntima que enseña a sacar triunfante el pensar propio y vivo de todas las ligaduras dogmáticas.

Ortega y Gasset, J. *Ideas y creencias* (1940)

La fuerza material solo puede combatirse con la fuerza material, pero la filosofía puede convertirse en fuerza material en el momento en que se difunde entre las masas.

Marx, K. *La ideología alemana* (1845-1846)



La característica esencial de la filosofía, que hace de ella un estudio distinto de la ciencia, es la crítica. Examina críticamente los principios empleados en la ciencia y en la vida diaria, inquiere las incongruencias que pueden hallarse en estos principios, y solo los acepta si, como resultado de la investigación crítica, no aparece razón alguna para rechazarlos.

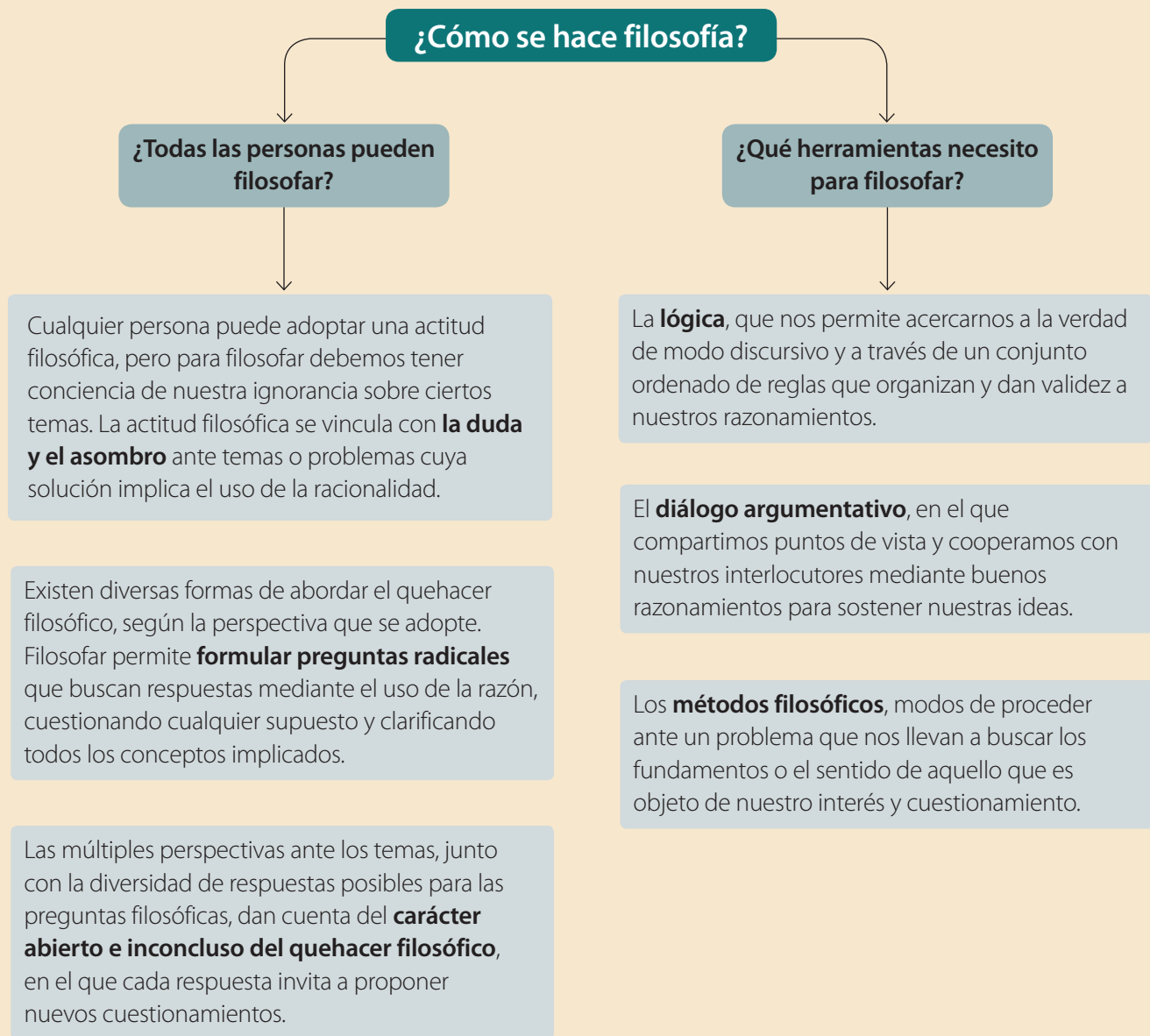
Russell, B. *Los problemas de la filosofía* (1912)

De hecho, la filosofía implica precisamente este esfuerzo permanente por mantener un mano a mano con preguntas que no permiten una solución sencilla y que exigen un replanteamiento y reformulación continuos. [...] La filosofía se preocupa por clarificar significados, descubrir supuestos y presuposiciones, analizar conceptos, considerar la validez de procesos de razonamiento, e investigar las implicaciones de las ideas y las consecuencias que tiene para la vida humana el sostener unas ideas en lugar de otras.

Lipman, M. *La filosofía en el aula* (1977)

4 A partir de sus ideas individuales y los modelos leídos, dialoguen para llegar a un acuerdo respecto de las características de la filosofía. Escriban su definición y luego creen una publicación en una red social para compartirla con su comunidad.

A continuación, te presentamos un esquema de síntesis de la unidad.



Actividades

1 Reflexiona sobre lo revisado en la unidad y formula una postura fundamentada acerca de la siguiente pregunta: *¿Tiene sentido hacer filosofía hoy?* Ten en cuenta estas sugerencias:

- Puedes polemizar sobre si la filosofía es un saber inútil o si en realidad tiene una relevancia tal que es parte de nuestra vida cotidiana.
- Piensa si la filosofía como actitud crítica y reflexiva puede ser un elemento constructivo y liberador para el ser humano.
- Desarrolla tu punto de vista en al menos tres párrafos y luego comparte tus ideas con el resto del curso.

Te invitamos a desarrollar las siguientes actividades y a reflexionar sobre tus aprendizajes en esta unidad.

- 1 Lee las siguientes viñetas. Elige una y propón una interpretación de su mensaje empleando conceptos revisados en la unidad, como por ejemplo: razonamiento válido, razonamiento verdadero, diálogo argumentativo, falacia, inducción, entre otros.



Liniers. Macanudo 7 (2013)

- 2 ¿La filosofía nos hace más felices o más desgraciados? Dialoga argumentativamente en un grupo. Para ello:
 - Define tu postura y desarrolla por escrito dos argumentos o razones para sostenerla.
 - Plántate diversas cuestiones para elaborar tus argumentos, por ejemplo: ¿es posible vivir una vida humana sin hacerse preguntas filosóficas?, ¿la ignorancia nos hace felices?, ¿es verdad el refrán «ojos que no ven, corazón que no siente»? , etc.
 - Organicen el diálogo: elijan a un moderador, distribuyan los turnos de habla.
 - Revisen las herramientas del diálogo argumentativo y usen algunas. Procuren no incurrir en falacias.
 - Recuerden y respeten el principio de cooperación y sus reglas.
 - Al finalizar el diálogo, anoten sus conclusiones personales.

Reflexiona sobre lo aprendido

- ¿Qué nuevas ideas tienes respecto de qué es la filosofía y su importancia en tu vida?
- ¿Cómo puedes aplicar esas nuevas ideas en tu vida cotidiana?
- ¿Qué tema de esta unidad te resultó más difícil y cómo podrías comprenderlo mejor?

¿Qué es la existencia?

Recurso 1

El tema de la existencia es fundamental en la filosofía. Para comprender qué es, qué cosas existen y de qué modo, es necesario recurrir a diversos conceptos, como la realidad, el sentido, la verdad y lo aparente. Podemos observar la pregunta por *lo que es* en el idealismo platónico y en el realismo aristotélico. Las siguientes palabras de Ortega y Gasset nos aproximan a esos dos planteamientos, que son la base de la pregunta sobre la existencia.

Idealismo

Afirmar que la realidad radical son las cosas era un error porque la realidad de las cosas solo es segura mientras un sujeto pensante asiste a ella. Por tanto, no es posible que existan solo cosas; si solo cosas existiesen no podríamos estar seguros de nada, esto es, no sería segura la existencia, la realidad de nada. Solo en tanto en cuanto son pensadas por mí las cosas, me es seguro que las hay, pero, entonces, lo seguro no tanto es ellas como mi pensamiento de ellas. La realidad de las cosas, pues, complica la realidad del pensamiento. [...] El pensamiento sería, pues, la materia de que todo está hecho, sería la realidad radical, la única.

Realismo

El mundo o realidad, o lo que verdaderamente es, se nos presenta, pues, como la gran cosa. Su modo de ser, su tipo de realidad, es el que se nos ofrece ante cualquiera de esos algos que llamamos cosas. [...] Una cosa es: 1º, algo que encuentro, que, por tanto, está ya ahí por sí, con independencia de mí; 2º, el ser de lo que está ahí, en cuanto está ya ahí, es un ser concluso, fijado, un ser ya lo que es. Esta tesis significa elevar a prototipo de todo ser el modo peculiar de ser la «cosa», la *res*, y por ello se llama realismo. El realismo, pues, consiste en la afirmación o tesis de que todo lo que es, en definitiva, es como es la cosa.

Ortega y Gasset, J. *Unas lecciones de metafísica* (1966)

En esta unidad conocerás preguntas que se han planteado desde la filosofía acerca del ser y la naturaleza de la realidad. Además, analizarás diversas perspectivas desde las cuales elaborar y fundamentar tu visión personal frente a estos temas.

Nos preguntaremos:

- ¿Todo lo que percibimos es real?
- ¿Existe algo más que el presente?
- ¿Qué es la existencia humana?
- ¿Somos libres?

- 1 Observa la pintura e intenta explicar de qué se trata. ¿La composición tiene sentido?, ¿lo que retrata es real?
- 2 Lee el **Recurso 1** y explica con tus palabras qué entiendes por idealismo y realismo. Comenta con tu curso.
- 3 A partir de las nociones de idealismo y realismo, ¿con cuál de ellas vincularías la pintura y por qué?



Ondas en el océano (2014), pintura del artista ruso Vladimir Kush.

Formular preguntas filosóficas

Las preguntas filosóficas son esenciales para el filosofar y tienen algunas características que las distinguen de otro tipo de preguntas.



A continuación, conocerás las características de las preguntas filosóficas mediante definiciones y ejemplos.

- Son **cuestiones abiertas**, que invitan a la reflexión y al diálogo sobre un determinado asunto, en lugar de responderse con datos concretos. Por ejemplo, la pregunta *¿cuál es la suma de 423 más 324?* no es una pregunta filosófica. En cambio, sí lo son *¿qué es la suma?* o *¿qué es un número?*, las que se prestan a la reflexión y al debate. Preguntarse *¿cuánto tiempo tarda la luz en llegar del Sol a la Tierra?* no es una pregunta filosófica, pero *¿qué es el tiempo?* sí lo es.
- Son **preguntas trascendentales** para los seres humanos, porque resultan interesantes para cualquier persona, debido a que tienen que ver con la experiencia de todos acerca de los enigmas de la vida y expresan el afán de conocerse a uno mismo: *¿quién soy?*, *¿qué es el bien y por qué hay mal?*, *¿hasta qué punto soy libre?*
- Son **preguntas generales**, que no afectan únicamente a un lugar o a una época particular o a un grupo de personas concretas, sino que son **universales**. Por ejemplo, la pregunta *¿por qué fue tan injusto el árbitro en el partido de hoy?* no es una pregunta de carácter filosófico; en cambio la cuestión *¿qué es la justicia?* sí lo es. Esto implica que han de **contener nociones abstractas**, como felicidad, libertad, bien, etc. La filosofía trata sobre **ideas que representan cosas** y no sobre cosas concretas.
- Las preguntas filosóficas bien construidas **deben ser claras y precisas**. Por ello **no deben** contener **suposiciones**, salvo que tales suposiciones hayan sido discutidas y aceptadas con anterioridad. Por ejemplo, una pregunta como *¿por qué los medios de comunicación nos manipulan con tanta publicidad?* contiene por lo menos tres supuestos: 1. la publicidad manipula a las personas; 2. los medios de comunicación emiten mucha publicidad, y 3. los medios de comunicación desean deliberadamente manipular a los receptores mediante la publicidad. Cada uno de esos supuestos debería ser revisado y discutido como una cuestión separada.

Aplica esta habilidad en las actividades de esta unidad.

Paso 1

Reúnete con dos compañeros para leer y seleccionar una de las siguientes preguntas. También pueden proponer otra sobre un tema que les parezca interesante o motivador:

- ¿Cómo se creó el mundo que conozco?
- ¿Es el mundo algo bello?
- ¿Qué me define como persona?
- ¿Cuál es el propósito de la existencia humana?
- ¿Qué implica ser un buen amigo?
- ¿Hay sociedades más justas que otras?
- ¿Ser justos produce más felicidad para los seres humanos?
- ¿Cómo saber que estoy enamorado?

Paso 2

Luego, desarrollen las siguientes actividades:

- a. A partir de la pregunta elegida, cada uno buscará información sobre las nociones abstractas que contiene. Pueden usar el Glosario filosófico que se encuentra en este enlace <https://bit.ly/2LSmMZa>

Por ejemplo, con la pregunta *¿cómo saber que estoy enamorado?* es necesario definir el concepto de amor y especificar a qué tipo de amor se está haciendo referencia. Es decir, definir claramente los conceptos claves de la pregunta. De esta manera irán despejando los malentendidos y comprenderán mejor un asunto que inicialmente parecía confuso.

- b. Luego de despejar las nociones abstractas de la pregunta, fórmulenla nuevamente de manera de convertirla en una pregunta filosófica precisa. Repasen las características de una pregunta filosófica en la página anterior.

Por ejemplo, respecto de la pregunta *¿cuándo soy feliz?*, una reformulación precisa es *¿qué es la felicidad humana?*

- c. Elaboren posibles respuestas (al menos dos) a la pregunta. Para ello, establezcan causas y efectos, y relaciones de dependencia entre los conceptos que se encuentran relacionados con la respuesta a su pregunta.

Paso 3

Registren la pregunta y sus respuestas en una cartulina y péguenla en el diario mural de su curso o de su colegio para compartir su trabajo con sus compañeros. También pueden crear una lámina con un programa de diapositivas y publicarla en el blog del curso.

Recuerda que el hacerse preguntas está en la base del pensamiento filosófico. El filósofo griego Sócrates, en el siglo V a. C., planteó su **declaración de ignorancia**, en la que afirma que la única cosa que sabe es que no sabe nada, concibiendo el ejercicio filosófico como una búsqueda del conocimiento. El punto de partida del filósofo es, entonces, ser consciente de su desconocimiento sobre las respuestas a las preguntas importantes acerca del mundo. Por lo tanto, la filosofía es un «caminar» hacia la **verdad** y, en este camino, siempre será necesario volver **críticamente** sobre las respuestas que se han obtenido.

¿Es real aquello que percibimos mediante los sentidos?

Cuando alguien nos pregunta acerca de la realidad, solemos pensar en el mundo que nos rodea y en lo que conocemos y hemos aprendido sobre él. Sin embargo, estamos conscientes también de que nuestros sentidos nos engañan a menudo, y que a veces no todo es como parece. Esto que sabemos por experiencia se hizo patente en el siglo XVI, cuando Galileo Galilei logró comprobar que Copérnico tenía razón y que, contrario a lo que percibíamos, no era el Sol el que giraba en torno a la Tierra, sino la Tierra la que giraba alrededor del Sol. La imagen de esta página también muestra de qué manera nuestros sentidos pueden engañarnos. ¿Cómo, entonces, podemos conocer lo que es real?



Museo René Magritte en Bruselas, Bélgica. La imagen muestra una intervención de su fachada que crea una ilusión óptica con el cielo.

Recurso 1 La razón como única certeza

René Descartes, filósofo racionalista sobre quien leíste en la Unidad 1 (página 16), **usó la duda como método** en su búsqueda del conocimiento verdadero. Descartes dudó de los sentidos, puesto que podían engañarle; de su cuerpo, que podía no existir; del conocimiento, que podría ser pura invención; de Dios, cuya existencia no podía probar, y de la realidad, que podía ser un sueño.

En fin, Descartes dudó de todo cuanto existe para llegar a la única certeza de que, dado que *piensa, existe*.

Me he persuadido de que no existe nada en el mundo, ni cielo, ni tierra, ni mente, ni cuerpo; ¿no significa esto, en resumen, que yo no existo? Ciertamente existía si me persuadí de algo. Pues hay un no sé quién engañador sumamente poderoso, sumamente listo, que me hace errar a propósito. Sin duda alguna, pues, existo yo también, si me engaña a mí; y por más que me engañe, no podrá nunca conseguir que yo no exista mientras yo siga pensando que soy algo. De manera que, una vez sopesados escrupulosamente todos los argumentos, se ha de concluir que siempre que digo «Yo soy, yo existo», o lo concibo en mi mente, necesariamente ha de ser verdad.

¿Qué soy? Una cosa que piensa. ¿Qué significa esto? Una cosa que duda, que conoce, que afirma, que niega, que quiere, que rechaza, y que imagina y siente.

Tan manifiesto es que yo soy el que dudo, el que conozco y el que quiero, que no se me ocurre nada para explicarlo más claramente. Por otra parte, yo soy también el que imagino, dado que, aunque ninguna cosa imaginada sea cierta, existe con todo el poder de imaginar, que es una parte de mi pensamiento. Yo soy igualmente el que pienso, es decir, advierto las cosas corpóreas como por medio de los sentidos, por ejemplo, veo la luz, oigo un ruido y percibo el calor. Todo esto es falso, puesto que duermo; sin embargo, me parece que veo, que oigo y que siento, lo cual no puede ser falso, y es lo que se llama en mí propiamente sentir; y esto, tomado en un sentido estricto, no es otra cosa que pensar.

Descartes, R. *Meditaciones metafísicas. Meditación primera* (1641)

Recurso 2 El mundo sensible y el mundo inteligible

Muchos siglos antes de Descartes, Platón formuló, en el libro VII de su obra *República* (380 a. C.), su teoría de las ideas mediante la «alegoría de la caverna», un relato que muestra que el conocimiento de la razón es iluminado por la luz, mientras que las opiniones basadas en el mundo sensible son «sombras», meras apariencias que semejan la realidad. Según ese relato, los seres humanos somos prisioneros en una caverna en la que solo

Hay muchos animales de los que podemos decir individualmente con certeza «este es un gato». ¿Qué queremos decir con la palabra *gato*? Evidentemente algo distinto respecto a cada gato individual. Un animal es un gato, parece, porque participa de una naturaleza general, común a todos los gatos. El lenguaje no puede funcionar sin palabras generales como *gato*. Y tales palabras no carecen de significado. Pero si la palabra

percibimos las sombras del mundo real, y la función de la filosofía es mostrarnos lo que hay afuera. La alegoría de la caverna nos muestra los dos mundos que concebía Platón: el **mundo sensible**, que conocemos por medio de los sentidos y el mundo inteligible o **mundo de las ideas**, que es universal e inmutable. Bertrand Russell explica de la siguiente manera la teoría de las ideas de Platón:

gato significa algo, no es este o aquel gato, sino una especie de gato universal. No nace en cuanto nace un determinado gato, ni muere con él. En efecto, no tiene posición en el espacio o tiempo; es eterno. [...] Para Platón la palabra *gato* significa un gato ideal, el gato, creado por Dios, y único.

Russell, B. *Historia de la filosofía occidental* (1945)

Recurso 3 ¿Tiene sentido buscar los universales?

Willard van Orman Quine (1908-2000) fue un filósofo y lógico estadounidense cercano al **empirismo**, corriente que sostiene que solo puede haber conocimiento de aquello de lo que tengamos percepción sensible. Quine desestima la necesidad de buscar los universales o ideas, como lo propuso Platón y luego Aristóteles, pues desde su perspectiva, no es necesario algo más allá de las entidades para explicar su existencia.

Uno puede admitir que hay casas rojas, rosas rojas y crepúsculos rojos y negar al mismo tiempo que tengan algo en común, como no sea según una manera de hablar popular y susceptible de inducir a error. Las palabras *casas*, *rosas* y *crepúsculos* son verdaderas de numerosas entidades individuales que son casas y rosas y crepúsculos, y la expresión *rojo* u *objeto rojo* es verdadera de cada una de las numerosas entidades individuales que son casas rojas, rosas rojas y crepúsculos rojos; pero no hay además de eso

ninguna entidad individual o no, denominada por la palabra *rojez*, ni, por lo demás, entidades denominadas *caseidad*, *roseidad*, *crepusculeidad*. El que las casas, las rosas y los crepúsculos sean todos ellos rojos puede ser considerado hecho último e irreductible, y puede sostenerse que McX* no gana ninguna capacidad explicativa con todas las entidades ocultas que pone bajo nombres del tipo *rojez* o *lo rojo*.

Quine, W. *Desde un punto de vista lógico* (1953)

*McX es un personaje sobre el que Quine pone a prueba sus argumentos.

Actividades

- 1 Observa la imagen y reflexiona: ¿te engañan tus sentidos al mirarla? Si lo hacen, ¿en qué consiste ese engaño y a qué piensas que se debe?
- 2 A partir del **Recurso 1**, comenta con un compañero: ¿creen, como Descartes, que el pensamiento es más confiable que los sentidos? Fundamenten con dos razones.
- 3 Busca y lee, con ayuda de tu profesor, la alegoría de la caverna de Platón y crea un dibujo o esquema para explicarla. Apóyate en el **Recurso 2** para hacerlo.
- 4 ¿Consideras, como Quine, que no es necesario buscar los universales? Da una razón y comparte tu respuesta con tu curso.

¿Qué es el tiempo?

En las páginas anteriores nos preguntamos si es real lo que percibimos mediante los sentidos. Ahora incorporamos a la reflexión la pregunta sobre la existencia del tiempo, que ha sido una preocupación constante para la filosofía, especialmente en relación con el problema del cambio y la permanencia del ser. Al decir que algo es, ¿queremos decir únicamente que existe en el presente o hay un ser que permanece a pesar de los cambios? Lo que algo fue en el pasado, ¿forma parte de su ser presente? Y lo que será en el futuro, ¿existe de alguna forma ya en el ser actual?



Recurso 1 Todo cambia

Heráclito de Éfeso, filósofo griego (540 a. C.-480 a. C.), planteó que la realidad se caracteriza por el cambio, lo que se ha resumido con la fórmula «todo fluye»: todo a nuestro alrededor está en **perpetuo devenir** y el mundo es un conjunto de transformaciones. La lucha de contrarios está en la base de ellas: el hambre se convierte en saciedad y la saciedad en hambre, el día en noche y la noche en día, etc. Heráclito sostiene que los contrarios son una misma cosa, puesto que no podría haber saciedad sin hambre y viceversa.

Aguas distintas fluyen sobre los que entran en los mismos ríos. Se esparce y... se junta... se reúne y se separa... se acerca y se va. Como todo cambia, pareciera que nunca pudieran fijarse los límites de una entidad; lo único constante es el devenir, es decir, el proceso de llegar a ser.

Heráclito de Éfeso (540 a. C.-480 a. C.)

Recurso 2 Todo permanece

El griego Parménides de Elea (siglos IV-V a. C.), por su parte, sostuvo que el ser es **uno e inmutable**. A diferencia de las apariencias, que son múltiples y cambiantes, y en las que algunas cosas son pero luego dejan de ser, el verdadero ser siempre es el mismo.

Permanece aún una sola versión de una vía: que el ser es. En ella hay muchos signos de que, por ser ingénito, es también imperecedero, entero, monogénito, inmóvil y perfecto. Ni nunca fue ni será, puesto que es ahora, todo entero, uno, continuo. Pues, ¿qué nacimiento podrías encontrarle? ¿Cómo y de dónde se acreció? [...] Y ¿cómo podría lo que es, ser en el futuro? ¿Cómo podría llegar a ser? Pues, si llegó a ser, no es, ni es, si alguna vez va a llegar a ser. Por tanto, queda extinto el nacimiento y la destrucción es inaudita.

Parménides de Elea. *Poema de la naturaleza* (siglo V a. C.)

Recurso 3 El alma como medida del tiempo

San Agustín de Hipona (354-430), filósofo cristiano cuyas ideas fueron influenciadas por Platón, abordó el problema del tiempo de la siguiente manera:

¿Qué es, pues, el tiempo? Si nadie me lo pregunta, lo sé; pero si quiero explicárselo al que me lo pregunta, no lo sé. Lo que sí digo sin vacilación es que sé que si nada pasase no habría tiempo pasado; y si nada sucediese, no habría tiempo futuro; y si nada existiese, no habría tiempo presente. Pero aquellos dos tiempos, pretérito y futuro, ¿cómo pueden ser, si el pretérito ya no es él y el futuro todavía no es? Y en cuanto al presente, si fuese siempre presente y no pasase a ser pretérito, ya no sería tiempo, sino eternidad. [...] Estas son tres cosas que existen de algún modo en el alma, y fuera de ella yo no veo que existan:

presente de cosas pasadas (la memoria), presente de cosas presentes (visión) y presente de cosas futuras (expectación). Si me es permitido hablar así, veo ya los tres tiempos y confieso que los tres existen. [...] Pero ¿cómo disminuye o se consume el futuro, que aún no existe? ¿O cómo crece el pretérito, que ya no es, si no es porque en el alma, que es quien lo realiza, existen las tres cosas? Porque ella espera, atiende y recuerda, a fin de que aquello que espera pase por aquello que atiende a aquello que recuerda. En ti, alma mía, mido los tiempos.

De Hipona, A. *Confesiones*, Libro XI (397-398)

Recurso 4 ¿Somos los mismos a pesar del paso del tiempo?

Aristóteles planteó que todo *ser* era un *ser en acto y potencia*. Esta es una idea compleja, pero en palabras sencillas quiere decir que un *ser* no es solo lo que es, sino también lo que tiene el potencial de *llegar a ser (o no-ser)*. Edith Stein, conocida como santa Teresa Benedicta de la Cruz en la Iglesia católica, profundizó esta idea para explicar cómo es posible **que el ser permanezca en el tiempo**, a pesar de la aparente inexistencia del pasado y del futuro.



Lo que era, pero ya no es, lo que será, pero no es todavía, no es simplemente nada. El ser pasado y el ser futuro no significa simplemente no-ser.

[...] En lo que yo soy ahora, hay algo que yo no soy actual, pero que lo será en el futuro. Lo que yo soy ahora en el estado de actualidad, lo era ya antes, pero sin serlo en el estado de actualidad. Mi ser presente contiene la posibilidad de un ser actual futuro y presupone una posibilidad en mi ser precedente. Mi ser presente es actual y potencial, real y posible al mismo tiempo, y en la medida en que es real, es la realización de una posibilidad que ya existía antes. La actualidad y la potencialidad están contenidas como modos de ser en el simple hecho de ser y deben ser deducidas de él.

[...] Es necesario señalar que los modos de ser susceptibles de ser transformados, en los cuales yo *todavía* soy lo que era antes, y en los cuales soy *ya* lo que seré en el porvenir, pertenecen ambos a mi ser presente: mi ser pasado y mi ser futuro, como tales, son completamente nulos: yo soy ahora, no antes, ni más tarde.

Solo por el hecho de que en el recuerdo y en la expectativa conservo espiritualmente mi pasado y mi futuro dentro de un cierto ámbito, no rígidamente delimitado, crece en mí la imagen de un pasado y de un porvenir repletos de un ser permanente, es decir, de una extensión de existencia, mientras que de hecho mi ser se encuentra como sobre el filo de una navaja.

Stein, E. *Ser finito y ser eterno*. Cap. II §3 (1935-1937)

Recurso 5 ¿Y si el tiempo fuera como un círculo?

Arthur Schopenhauer (1788-1860), filósofo alemán, se opuso al racionalismo tal y como lo entendía la Ilustración y defendió que la razón era efecto de una intuición primaria, la **voluntad**. Fuertemente influido por la sabiduría hindú, plantea que el tiempo es una corriente incesante y circular en que siempre es presente y en la que la vida de cada individuo particular no tiene ninguna importancia.

Podemos comparar el tiempo con un círculo que gira sin fin: la mitad que siempre desciende sería el pasado, la que siempre asciende, el futuro; arriba, el punto indivisible que toca la tangente sería el presente inextenso [...]. O: el tiempo se asemeja a una corriente incesante y el presente a una roca en la que aquella se rompe sin arrastrarla consigo.

[...] No hemos de investigar el pasado anterior a la vida ni el futuro tras la muerte: antes bien, hemos de reconocer el presente como la única forma en la que se manifiesta la voluntad. [...]

Por eso, a quien le satisfaga la vida tal como es, el que la afirme de cualquier manera, podrá confiadamente considerarla infinita y conjurar el miedo a la muerte como un engaño que le infunde el disparatado temor de quedar alguna vez privado del presente y le crea la ilusión de un tiempo sin presente; un engaño que es en relación con el tiempo lo que respecto del espacio es aquel otro por el cual cada uno en su fantasía considera que el preciso lugar de la esfera terrestre que él ocupa es arriba y todo lo demás abajo: del mismo modo, cada uno vincula el presente a su individualidad y piensa que con ella se extingue todo presente; sin ella existirían el pasado y el futuro. Pero, así como en la esfera terrestre en todas partes es arriba, la forma de toda vida es el presente; y temer a la muerte porque nos arrebatara el presente no es más sabio que temer que uno se pueda deslizar hacia abajo en la esfera terrestre, en la que por fortuna se halla precisamente arriba.

Schopenhauer, A. *El mundo como voluntad y representación* §54 (1819)

Recurso 6 El eterno retorno

El alemán Friedrich Nietzsche (1844-1900) desarrolló en su obra una crítica demoledora de los tres pilares del pensamiento occidental: el idealismo platónico, los valores de la religión cristiana y el concepto de verdad. Respecto del tiempo, recupera la **idea del eterno retorno** de la mitología

—¡Mira ese portón! ¡Enano! —seguí diciendo— tiene dos caras. Dos caminos convergen aquí: nadie los ha recorrido aún hasta su final. Esa larga calle hacia atrás: dura una eternidad. Y esa larga calle hacia adelante, es otra eternidad. Se contraponen esos caminos; chocan derechamente de cabeza: y aquí, en este portón, es donde convergen. El nombre del portón está escrito arriba: «Instante». Pero si alguien recorriese uno de ellos, cada vez y cada vez más lejos: ¿crees tú, enano, que esos caminos se contradicen eternamente?

—Todas las cosas derechas mienten —murmuró con desprecio el enano—. Toda verdad es curva, el tiempo mismo es un círculo.

—Tú, espíritu de la pesadez —dije encolerizándome— ¡no tomes las cosas tan a la ligera! ¡Mira este instante! —continué diciendo—. Desde este portón llamado Instante corre hacia *atrás* una calle larga, eterna: a nuestras espaldas yace una eternidad. Cada una de las cosas que *pueden* correr, ¿no tendrá que haber recorrido

y del pensamiento presocrático, que implica que todos los posibles estados del universo ya han tenido lugar, no existe el pasado ni el futuro, cada instante anuda en sí mismo lo que le antecede y lo que será. En *Así habló Zaratustra*, relata el diálogo que tuvo con un espíritu acerca del tiempo:

ya alguna vez esa calle? Cada una de las cosas que pueden ocurrir, ¿no tendrá que haber ocurrido, haber sido hecha, haber transcurrido ya alguna vez? Y si todo ha existido ya: ¿qué piensas tú, enano, de este instante? ¿No tendrá también este portón que haber existido ya? ¿Y no están todas las cosas anudadas con fuerza, de modo que este instante arrastra tras sí todas las cosas venideras? ¿Por lo tanto incluso a sí mismo? Pues cada una de las cosas que *pueden* correr: ¡también por esa larga calle *hacia adelante* tiene que volver a correr una vez más! Y esa araña que se arrastra con lentitud a la luz de la luna, y esa misma luz de la luna, y yo y tú, cuchicheando ambos junto a este portón, cuchicheando de cosas eternas, ¿no tenemos todos nosotros que haber existido ya? Y venir de nuevo y correr por aquella otra calle, hacia adelante, delante de nosotros, por esa larga, horrenda calle, ¿no tenemos que retornar eternamente? —Así dije, con voz cada vez más queda: pues tenía miedo de mis propios pensamientos y de sus trasfondos.

Nietzsche, F. *Así habló Zaratustra* (1883)

Actividades

- 1 Según se explica en el **Recurso 1**, Heráclito plantea que todo fluye y que los contrarios son una misma cosa. ¿Consideras que esta idea puede aplicarse a dos opuestos como la paz y la guerra?, ¿por qué?
- 2 A partir de los **Recursos 2 y 3**, comenten en parejas:
 - a. ¿Qué hace que tanto Parménides como Agustín de Hipona duden de la existencia del tiempo?
 - b. ¿Cuáles son las diferencias que pueden reconocer entre sus perspectivas?
- 3 En relación con las ideas de Edith Stein en el **Recurso 4**:
 - a. ¿Cómo el tiempo resuelve el problema del ser?
 - b. ¿Qué quiere decir: «mi ser se encuentra como sobre el filo de una navaja»?
- 4 Comenten en parejas los **Recursos 5 y 6**:
 - a. ¿Cuáles son las ideas sobre el tiempo que Schopenhauer considera engañosas?
 - b. ¿Por qué crees que a Zaratustra le asusta la idea de un tiempo circular?
- 5 Formula una nueva pregunta filosófica en relación con un aspecto del tiempo que te interese o preocupe. Aplica la habilidad de la página 38. Comparte tu pregunta y su respuesta con tus compañeros.
- 6 Investiga en grupo sobre otras culturas que hayan sostenido la idea de un tiempo circular o cíclico. Compárenlas con lo planteado por Schopenhauer y Nietzsche. Les sugerimos el artículo que encontrarán en el siguiente enlace: <https://bit.ly/2zpu182>

¿Todo lo que existe tiene una causa?

Como has visto, las preguntas *¿qué es la realidad?* y *¿qué es la existencia?* han sido repetidas una y otra vez desde hace cientos de años, sin llegar a una respuesta definitiva. Ahora bien, aunque las explicaciones sean muy distintas, todos los filósofos han aceptado que hay algo que llamamos realidad y algo que llamamos existencia. Cuánto de esa realidad podemos conocer y cómo podemos hacerlo es un problema diferente.

Una vez que aceptamos que existe la realidad, resulta inevitable situarla en el *espacio* y en el *tiempo*, por lo

tanto, plantearnos nuevas preguntas: *¿qué es el espacio?*, *¿qué es el tiempo?*, *¿existe un comienzo y un final o estamos ante algo infinito y eterno?*, *¿existe el universo por alguna razón o su aparición es una simple casualidad?*

Platón pensaba que el mundo era obra de un Dios único y eterno, el Demiurgo. Por su parte, Descartes dudaba si la causa de sus percepciones sería un Dios bondadoso o un genio maligno que quería engañarlo.

Recurso 1 La búsqueda de la causa

Para Aristóteles, como para muchos otros, preocuparse por el ser y la existencia no es suficiente. Lo que se llama metafísica se ocupa de las **causas primeras** y de los principios:

No pensamos que ninguna de las sensaciones sea sabiduría, por más que estas sean el modo de conocimiento por excelencia respecto de los casos individuales: y es que no dicen el porqué acerca de nada, por ejemplo, por qué el fuego es caliente, sino solamente que es caliente.

Aristóteles estaba convencido de que debía existir una causa primera, es decir, una causa para la que no haya ninguna causa anterior. Su razonamiento es el siguiente:

Todo tiene una causa, la que, a su vez, tuvo una causa, y así sucesivamente. Esta serie de causas no puede ser infinita, por lo que el primer término no puede tener ninguna causa. El Principio, la Primera de las cosas que son, no es susceptible de movimiento ni por sí ni accidentalmente, y mueve produciendo el movimiento primero, que es eterno y uno. Así, es necesario que lo que se mueve sea movido por otro, y que lo primero que mueve sea inmóvil por sí, y que el movimiento, siendo eterno, sea producido por un motor.

Aristóteles. *Metafísica*, Libro I, Cap. 1 y Libro XII Cap. 8 §25 (siglo IV a. C.)



Recurso 2 ¿Un solo universo con varios motores?

Tras concebir la idea de un **primer motor inmóvil**, Aristóteles realizó cálculos astronómicos que lo llevaron a la conclusión de que debían existir otros 47 o 55 motores (dependiendo del cálculo) inmóviles y eternos también. Aristóteles creía que solo el primer motor es Dios, pues solo hay un universo, sin embargo, consideraba que la existencia de los demás motores explica por qué los antiguos mitos concibieron la existencia de varios dioses.

Puesto que, de otra parte, además de la traslación simple del Todo que consideramos producida por la entidad primera e inmóvil, observamos otras traslaciones que son eternas, las de los planetas (el cuerpo que se mueve en círculo es, en efecto, eterno y sin interrupción), es necesario también que cada una de estas traslaciones sea movida por una entidad inmóvil por sí y eterna. Pues la naturaleza de los astros es cierta entidad eterna, y lo que los mueve es eterno y anterior a lo movido, y lo anterior a una entidad es necesariamente entidad. Es, por consiguiente, evidente que habrá otras tantas entidades de naturaleza eterna e inmóviles por sí mismas y carentes de magnitud.

Aristóteles. *Metafísica*, Libro XII, Cap. 8 §30 (siglo IV a. C.)

Recurso 3 El motor inmóvil de la filosofía cristiana

El Dios de Aristóteles no era el Dios Judeo-cristiano, pero Tomás de Aquino (1224-1274), conocido en la Iglesia católica como Santo Tomás y considerado el más influyente de los filósofos cristianos, revisó la filosofía aristotélica y tomó de ella no solo los conceptos de *ente*, *esencia* y *sustancia*, sino también la existencia de un *motor inmóvil*.

Tomás de Aquino aseguró que **la existencia de Dios podía ser probada por medio de la razón** y propuso cinco formas distintas de hacerlo. La primera es la que se deduce del movimiento.

Es cierto, y lo perciben los sentidos, que en este mundo hay movimiento. Y todo lo que se mueve es movido por otro. De hecho, nada se mueve a no ser que en cuanto potencia esté orientado a aquello para lo que se mueve. Por su parte, quien mueve está en acto. Pues mover no es más que pasar de la potencia al acto. La potencia no puede pasar a acto más que por quien está en acto. Ejemplo: el fuego, en acto caliente, hace que la madera, en potencia caliente, pase a caliente en acto. De este modo, [el fuego] la mueve y [la] cambia. Pero no es posible que una cosa sea lo mismo simultáneamente en potencia y en acto; solo lo puede ser respecto a algo distinto. Ejemplo: lo que es caliente en acto no puede ser al mismo tiempo caliente en potencia, pero sí puede ser en potencia frío. Igualmente, es imposible que algo mueva y sea movido al mismo tiempo, o que se mueva a sí mismo. Todo lo que se mueve necesita ser movido por otro. Pero si lo que es movido por otro se mueve, necesita ser movido por otro, y este por otro. Este proceder no se puede llevar indefinidamente, porque no se llegaría al primero que mueve, y así no habría motor alguno, pues los motores intermedios no mueven más que por ser movidos por el primer motor. Ejemplo: un bastón no mueve nada si no es movido por la mano. Por lo tanto, es necesario llegar a aquel primer motor al que nadie mueve. En este, todos reconocen a Dios.

De Aquino, T. *Suma teológica* (1265-1274)

Recurso 4 ¿Por qué establecemos relaciones de causa y efecto?

Para Immanuel Kant **el tiempo y el espacio son la forma de nuestra intuición**. Son anteriores a nuestra experiencia de los objetos exteriores y son lo que nos permite darles un orden y comprenderlos por medio de la razón.

Kant, en su obra *Crítica de la razón pura* (1781), concibe la existencia de doce categorías *a priori*, es decir, conocidas por el ser humano antes de cualquier experiencia. Entre ellas están las relaciones de causa y efecto.

Sin embargo, Kant asegura también que los objetos exteriores son causas de nuestras sensaciones.

Esta aparente contradicción es esencial para la filosofía kantiana, porque supone que la causalidad existe tanto en el mundo exterior que intuimos como en el mundo interior que nos permite comprenderlo. Si esto es así, es justamente el principio de causalidad el que puede asegurarnos la correspondencia entre nuestros razonamientos y nuestra experiencia y, por lo tanto, es la prueba de que la razón puede conducirnos a la verdad.

Actividades

- 1 Comenta con un compañero: ¿te habías preguntado cuál es la causa primera del universo? ¿Crees que debe haber alguna?, ¿por qué?
- 2 En relación con el **Recurso 1**, explica cuál es para Aristóteles la causa primera y qué características le atribuye.
- 3 A partir de los **Recursos 2 y 3**:
 - a. ¿Cuáles son los argumentos que Aristóteles y Tomás de Aquino proponen para explicar la existencia de una causa primera?
 - b. ¿Por qué llaman «motor inmóvil» a esa causa primera?
 - c. ¿Te parecen lógicos los argumentos que emplean?, ¿por qué?
- 4 Dialoga con tu curso: ¿crees que es necesaria una causa primera para explicar la realidad?

Recurso 5 ¿Es realmente necesaria una primera causa?

En su libro *Diálogos sobre la religión natural*, David Hume hace dialogar a tres personajes (Filón, Cleantes y Demea) para exponer a través de ellos los principales argumentos que se han dado en la filosofía y en la vida cotidiana para sostener o refutar la existencia de Dios. En un momento de la conversación, Demea explica de la siguiente forma la idea de la causa primera:

Todo lo que existe debe tener una causa o razón de su existencia, ya que es absolutamente imposible que algo se produzca a sí mismo o sea la causa de su propia existencia. Así, pues, al remontarnos de los efectos a las causas, debemos, o bien continuar en una infinita sucesión sin última causa alguna, o bien recurrir a una causa última que sea *necesariamente* existente. Que la primera suposición es absurda puede probarse de esta manera: en la infinita cadena o sucesión de causas y efectos, cada efecto particular se ve determinado a existir por el poder y eficacia de la causa que inmediatamente le precedió; pero la totalidad de esa cadena o sucesión eterna, considerada en conjunto, no es determinada o causada por nada, y sin embargo, es evidente que requiere una causa o razón, del mismo modo que es requerida por cualquier objeto particular que empieza a existir en el tiempo.

Es razonable preguntarse por qué esta particular sucesión de causas existió desde la eternidad, y no cualquier otra sucesión, o ninguna sucesión en absoluto.

[...] Si decimos que fueron unas causas *externas* a esa sucesión, nos daremos pronto cuenta de que dicha sucesión no permite ninguna causa así; si decimos que fue la *casualidad*, nos damos cuenta de que esa palabra carece de significado. ¿Fue, entonces, la *nada*? Pero la nada no puede nunca producir cosa alguna.

Debemos, por lo tanto, recurrir a un Ser necesariamente existente que lleva en sí mismo la *razón* de su existencia y al cual no puede suponerse inexistente sin incurrir en una expresa contradicción.

Cleantes le responde a Demea diciendo:

Si trazamos una sucesión eterna de objetos, parece absurdo el que nos preguntemos por una causa general o un primer Autor. ¿Cómo puede tener una causa algo que existe desde toda la eternidad, si esa relación implica una prioridad en el tiempo y un principio de existencia? Asimismo, en una cadena o sucesión de objetos que sea de esta índole, cada parte es causada por la parte que la precede, y es, a su vez, causa de la parte que la sigue. ¿Dónde está la dificultad? El *todo*, dices tú, necesita una causa. Y yo respondo que la unión de esas partes en un todo, como la unión de varias regiones en un país, o la unión de varios miembros distintos en un cuerpo, no tiene influencia en la naturaleza de las cosas. Si yo te mostrara las causas particulares de cada parte individual en una colección de veinte partículas de materia, me parecería muy poco razonable que luego me preguntaras por la causa de esas veinte partículas, tomadas en conjunto. Pues eso está ya suficientemente explicado al explicar la causa de cada una de las partes.

Hume, D. *Diálogos sobre la religión natural* (1738)

Recurso 6 Más allá de la razón

Schopenhauer consideró, como Kant, que la causalidad es la forma en que se organiza el mundo que conocemos mediante la razón. Sin embargo, está convencido de que la realidad no existe solo para que nosotros podamos entenderla y **no desaparece si dejamos de pensar en ella**, por lo que debe haber algo más allá y debe ser posible conocerlo de alguna forma. Para Schopenhauer, es en nuestro cuerpo y no en nuestra razón donde podemos reconocer al *ser en sí* de todas las cosas. A ese *ser en sí*, él lo llama *voluntad*. No se trata de nuestra voluntad personal, sino de una fuerza mucho mayor: **un ciego afán, un impulso, una pulsión, carente de fundamentos, causas o motivos, muy superior a nosotros**. Esa voluntad es la que mueve al mundo, pues ella se realiza en todos los fenómenos del universo, aunque **no es la causa de ninguno**. Está presente en las leyes

de la naturaleza, en el crecimiento de las plantas, en el comportamiento de los animales y también en nosotros. No podemos escapar de ella porque todo lo domina, el mundo entero es el territorio de la voluntad. La gravedad, por ejemplo, es una manifestación de la voluntad. Según Schopenhauer, no es correcto decir que **la gravedad es la causa de que caiga la piedra; antes bien, la causa es la cercanía de la Tierra que atrae a la piedra**. **Quitamos la Tierra, y la piedra no caerá, aunque se mantenga la gravedad. La fuerza misma se encuentra totalmente fuera de la cadena de causas**. [...] Pues lo que presta siempre su eficacia a una causa, por innumerables veces que aparezca, es una fuerza natural que en cuanto tal carece de razón, es decir, se halla fuera de la cadena de causas y en general del dominio del principio de razón.

Schopenhauer, A. *El mundo como voluntad y representación* (1844)



Recurso 7 ¿Y si no pudiéramos inferir relaciones de causa y efecto?

Como revisaste en la Unidad 1, David Hume puso en jaque a la filosofía al **cuestionar la suposición de que las relaciones de causa y efecto son necesarias**. Para él, todos nuestros razonamientos acerca de las causas y efectos se derivan nada más que de la costumbre y no es posible demostrar la validez formal de argumentos que se sostienen sobre la base de la experiencia, es decir, de la creencia en que dado que en el pasado las cosas han funcionado de cierta manera, así lo harán también en el futuro.

Si esto es así, los razonamientos inductivos, basados en relaciones de causa y efecto, no nos permitirían llegar a la verdad. Por eso, Hume asegura que **si creemos que el fuego calienta o que el agua refresca, es solo porque nos cuesta mucho trabajo pensar de otro modo**.

Hume, D. *Tratado de la naturaleza humana* (1738)

PASO A PASO

Evalúa la validez de un argumento

Como aprendiste las páginas 21, 22 y 23 de la Unidad 1, decir que un argumento es *válido* no es afirmar que sea *verdadero*. Un argumento es válido cuando su conclusión se deriva lógicamente de sus premisas. Para evaluar la validez de un argumento, sigue estos pasos:

PASO 1 Identifica la **conclusión** a la que llega el argumento. Si hay más de una conclusión, quiere decir que estás analizando varios argumentos y debes evaluar su validez por separado.

PASO 2 Identifica las **premisas** en que se basa la conclusión.

PASO 3 Evalúa si la conclusión **se deriva lógicamente** de las premisas.

Por ejemplo, la idea de Aristóteles sobre la causa primera (Recursos 1 y 2 de la página 45) contiene en realidad dos conclusiones, por lo

tanto, se trata de dos argumentos: que la causa primera es un motor inmóvil y que ese motor es eterno.

Analiza el siguiente ejemplo a partir del primer argumento:

PASO 1 La conclusión es: *la causa primera es un motor inmóvil*.

PASO 2 Las premisas son:

- *Todo tiene una causa.*
- *La serie de causas no puede ser infinita.*

PASO 3 El argumento no tiene validez porque las premisas son contradictorias: si todo tiene una causa, la serie de causas debe ser infinita.

¿Cómo resolvió Aristóteles este problema? Aristóteles sostuvo que todo está en movimiento y agregó ese elemento a la primera premisa. Sus premisas fueron entonces:

- *Todo movimiento tiene una causa.*
- *La serie de causas no puede ser infinita.*

Ahora la conclusión resulta válida. Si todo movimiento tiene una causa, y la serie de causas no puede ser infinita, la primera causa no puede tener movimiento, pero debe producirlo: por lo tanto, la causa primera del movimiento debe ser un motor inmóvil.

Actividades

- 1 Evalúa la validez de los argumentos de Demea y Cleantes en el **Recurso 5**.
- 2 Dialoga con tu compañero acerca de las relaciones de causa efecto: ¿creen que existen en la realidad? Anoten sus conclusiones y compártanlas con el curso.

- 3 Comenta con tu curso: ¿has sentido alguna vez que una voluntad superior a la tuya está detrás de tus impulsos, sentimientos o acciones? ¿Cómo podría relacionarse esa sensación con la voluntad de la que habla Schopenhauer?

1 ¿Son reales nuestros recuerdos?

Lee la noticia y, luego, dialoga en grupo acerca de los recuerdos.

(Fragmento)

¿Tienes recuerdos de antes de los 2 años? Pues son falsos

El 40 % de las personas cree recordar momentos de su primera infancia, pero no son más que «construcciones» mentales a partir de fotos, relatos u otras vivencias.

El color del primer coche de paseo, el disgusto por una caída, un juguete especial, el primer helado... Fulguraciones de un instante. Algunas personas aseguran ser capaces de recordar situaciones que vivieron antes de cumplir los 2 años. ¿Tienen buena memoria o solo fantasean? Probablemente, ni una cosa ni otra. Un equipo de investigadores asegura que casi el 40 % de las personas tiene

un primer recuerdo falso. No es que la vivencia sea necesariamente mentira, es que no es cierto que la rememoren por una experiencia directa. Simplemente, la han construido mentalmente a partir de fotos, relatos y otros hechos posteriores.

Los científicos aseguran que los recuerdos más antiguos datan de los tres a tres años y medio de edad. Antes, generalmente, no hay nada. Sin embargo, una amplísima encuesta hecha entre más de 6600 individuos encontró que casi el 40 % de los mismos dice tener recuerdos de cuando tenían 2 años o menos y cerca de 900 personas aseguraron tener recuerdos de 1 año o menos. [...]

Según Martin Conway, director del Centro para la Memoria en la Universidad de Londres y coautor del trabajo, que se publica en la revista *Psychological Science*, «las personas que tienen estos recuerdos no saben que son ficticios. De hecho, cuando se les dice que son falsos, a menudo no lo creen. Esto es en parte debido al hecho de que los sistemas que nos permiten recordar cosas son muy complejos, y no es hasta que tenemos 5 o 6 años que formamos recuerdos parecidos a los adultos debido a la forma en que se desarrolla el cerebro y debido a nuestra creciente comprensión del mundo».

En Abc.es (18 de junio de 2018)

- Dialoguen para responder la siguiente pregunta: ¿es posible decir que existen recuerdos reales y recuerdos irreales? Argumenten considerando el contenido de la noticia y los temas abordados a lo largo de la lección: realidad, mundo sensible y mundo inteligible, tiempo, cambio y permanencia y otros que consideren pertinentes.

2 ¿Real o irreal?

Escoge cinco elementos de la lista y busca, para cada uno de ellos, una razón por la que pueda considerarse real y una por la que pueda considerarse irreal. Comparte tus respuestas con el curso.

- Tu reflejo en el espejo.
- Tu primer día de clases.
- Un avión de papel.
- El desayuno que comiste hoy.
- Los dinosaurios.
- Tu canción preferida.
- La amistad.
- Los dragones.
- El primer presidente de Chile.
- El plano de una casa.
- El miedo a los fantasmas.
- Una palabra.
- El plan de tus próximas vacaciones.
- El infierno.
- El infinito.
- Tu tatarabuela.
- Una caricatura.

2 ¿Qué es la existencia humana?

En la primera parte de la unidad conociste algunas de las principales aproximaciones filosóficas a los problemas de la realidad y del ser. Pero ¿es lo mismo ser que existir?



Recurso 2 ¿Qué hacemos aquí?

El colombiano Gabriel García Márquez, en su novela *El coronel no tiene quien le escriba*, formuló el problema de la existencia humana con mucha claridad.

Los seres humanos no nacen para siempre el día que sus madres los alumbran: la vida los obliga a parirse a sí mismos una y otra vez, a modelarse, a transformarse, a interrogarse (a veces sin respuesta), a preguntarse para qué diablos han llegado a la Tierra y qué deben hacer en ella.

García Márquez, G. *El coronel no tiene quien le escriba* (1961)

Recurso 1 El cuerpo y el alma

La creencia de que los animales y, por lo tanto, también los seres humanos poseen un cuerpo y un alma está presente en múltiples culturas. Algunas sostienen las llamadas **teorías monistas**, en las que cuerpo y alma son dos caras de una misma realidad; y otras asumen **posturas dualistas**, en las que son elementos de naturaleza absolutamente distinta que se encuentran unidos solo durante la vida.

Aunque existen muchas formas de dualismo, todas ellas comparten la idea de que el ser humano está constituido por una realidad material, el **cuerpo**, y una realidad espiritual, el **alma**. La muerte suele pensarse como la separación de ambos. Platón y Descartes, entre los filósofos, y el cristianismo, el judaísmo y el islam, entre las grandes religiones, defienden una concepción de este tipo.

Entre las posiciones dualistas aún es posible diferenciar entre quienes entienden que cuerpo y alma individual solo existen mientras están juntos, y aquellos que admiten la existencia del alma separada del cuerpo. En estos casos, la muerte se suele entender como un tránsito, es decir, como el paso de una forma de vida compuesta por el alma y el cuerpo a otra forma de vida simple, puramente anímica.

Platón, Descartes y las religiones en general entienden así la muerte como acceso a la trascendencia. Hay una gran variedad de concepciones acerca de lo que le ocurre al alma tras su separación del cuerpo: desde la posibilidad de alcanzar la felicidad definitiva de la que hablan las grandes religiones monoteístas, hasta la creencia en la necesidad de que se purifique encarnándose sucesivamente en varios cuerpos, humanos o animales, como afirman Platón, el budismo y el hinduismo.

Recurso 3 La inteligencia sentiente

Xavier Zubiri (1898-1983), filósofo español, propuso una nueva concepción de la realidad, que atribuye a los seres humanos una inteligencia sentiente. Aunque **sentir e inteligir** se puedan tomar como dos operaciones diferentes, **se encuentran unidas** en la estructura de la inteligencia sentiente. Es decir, la inteligencia no es independiente del sentir.

Frente al dualismo platónico de Ideas y Cosas sensibles, Aristóteles restauró la unidad del objeto, haciendo de las Ideas las formas sustanciales de las Cosas. Pero mantuvo siempre el dualismo de sentidos e inteligencia: cada una de estas facultades ejecutaría un acto completo por sí mismo. Creo, sinceramente, que es necesario superar este dualismo y hacer de la aprehensión de la realidad un acto único de intelección sentiente.

Zubiri, X. *Notas sobre la inteligencia humana* (1966)

Recurso 4 El animal racional

Como ya sabes, para los **corrientes racionalistas**, la razón es fundamental para el ser humano, pues mediante ella conoce y se hace preguntas sobre su propia naturaleza y la del mundo que lo rodea. Así lo plasmó René Descartes en el siglo XVII.

Al examinar, después, atentamente lo que yo era, y viendo que podía fingir que no tenía cuerpo y que no había mundo ni lugar alguno en el que me encontrase, pero que no podía fingir por ello que yo no existía, sino que, al contrario, del hecho mismo de pensar en dudar de la verdad de otras cosas se seguía muy evidente y ciertamente que yo era; mientras que, con solo haber dejado de pensar, aunque todo lo demás que alguna vez había imaginado existiera realmente, no tenía ninguna

razón para creer que yo existiese, conocí por ello que yo era una sustancia cuya esencia o naturaleza no es sino pensar, y que, para existir, no necesita de lugar alguno ni depende de cosa alguna material. De manera que este yo, es decir, el alma por la cual soy lo que soy, es enteramente distinta del cuerpo e incluso más fácil de conocer que él y, aunque el cuerpo no existiese, el alma no dejaría de ser todo lo que es.

Descartes, R. *Discurso del método* (1637)

Recurso 5 El animal libre

Para Jean-Jacques Rousseau (1712-1778), filósofo francés de la Ilustración, **lo que distingue al ser humano no es su racionalidad, sino su libertad**. Las ideas de Rousseau se verán reflejadas en las bases de la Revolución francesa de 1789.

Todo animal tiene ideas, puesto que tiene sentidos, incluso combina sus ideas hasta cierto punto, y el hombre no difiere de la bestia en este aspecto más que del más al menos [...]; no es, pues, tanto el entendimiento lo que distingue específicamente al hombre de entre los animales, como su calidad de agente libre. La naturaleza dirige a todo animal, y la bestia obedece. El hombre experimenta la misma impresión, pero se reconoce libre de asentir, o de resistir; y es sobre todo en la conciencia de esta libertad donde se muestra la espiritualidad de su alma.

Rousseau, J. J. *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres* (1755)

Recurso 6 El animal social

La antropología filosófica, rama de la filosofía que estudia y busca comprender las distintas culturas humanas, considera que la **colaboración con otros en la vida social** posibilita nuestra humanización.

Toda nuestra vida se halla encuadrada en esta estructura interpersonal y social, que es condición de posibilidad de nuestra humanización o deshumanización, en la medida en que nos permite crecer como sujetos autónomos en colaboración humanizadora con los otros sujetos participantes en esa red de comunicación, o estorba nuestro proceso humanizador objetivándonos, alienándonos y haciéndonos vivir en condiciones en que se nos hace imposible poder existir y crecer como personas, en libertad y en medio de estructuras de libertad y de justicia.

Beorlegui, C. *Antropología filosófica. Nosotros: urdimbre solidaria y responsable* (1999)

Actividades

- 1 A partir del **Recurso 2**, ¿qué querrá decir García Márquez al afirmar que la vida obliga a los seres humanos «a parirse a sí mismos una y otra vez»? Relaciona tu respuesta con otro de los recursos de estas páginas.
- 2 ¿Qué te parece más correcto, decir *tengo* un cuerpo o *soy* un cuerpo?, ¿por qué?
- 3 A partir del **Recurso 6**, ¿qué es la humanización para la antropología filosófica?
- 4 ¿Cuál te parece la mejor definición del ser humano: un animal racional, una inteligencia sentiente, un animal libre, un animal social u otra? Fundamenta y comenta con tu curso.

Recurso 7 El animal político

Para Aristóteles, el ser humano solo puede concebirse como un **ser que vive en sociedad** y posee cualidades morales.

El ser humano es por naturaleza un animal comunitario (*politikón*). Y la razón por la que el ser humano sea un animal comunitario, en mayor grado que la abeja o que cualquier otro animal gregario, tiene una explicación evidente. Es común afirmar que la naturaleza no hace nada sin un fin determinado y el ser humano es el único entre los animales que tiene *lógos* (razón y lenguaje). Pues mientras la voz pura y simple es expresión de dolor o placer y es común a todos los animales, cuya naturaleza les permite sentir dolor o placer y la posibilidad de señalárselo unos a otros, el *lógos* tiene el fin de indicar lo que es conveniente y lo que es perjudicial, así como lo justo y lo injusto. Pues esto es lo que caracteriza al ser humano, distinguiéndolo de los demás animales: el hecho de poseer en exclusiva el sentido del bien y del mal, de la justicia y de la injusticia, y de las demás cualidades morales. Y es la comunidad y participación en estas cosas lo que hace una familia y una ciudad.

Aristóteles. *Política*, Libro I, Cap. I (384 a. C.-322 a. C.)

Recurso 8 El animal que se construye a sí mismo

Para los sociólogos Peter Berger y Thomas Luckman, lo que define al ser humano es su capacidad de construirse a sí mismo **en interacción con el mundo**.

El hombre está biológicamente predestinado a construir y a habitar un mundo con otros. Ese mundo se convierte para él en la realidad dominante y definitiva. Sus límites los traza la naturaleza, pero, una vez construido, ese mundo vuelve a actuar sobre la naturaleza.

En la dialéctica entre la naturaleza y el mundo socialmente construido, el propio organismo humano se transforma. En esa misma dialéctica, el hombre produce la realidad y, por tanto, se produce a sí mismo.

Berger, P. y Luckmann, T. *La construcción social de la realidad* (1966)

Recurso 9 El animal fantástico

José Ortega y Gasset define al hombre como un animal fantástico, es decir, un ser capaz de **razonar e imaginar**.

Imaginemos, pues, el hombre como un animal enfermo de una enfermedad, que simbólicamente llamo paludismo, porque vivía sobre pantanos infestados. Y esa enfermedad que no logró destruir la especie le causó una intoxicación que produjo en él una hiperfunción cerebral. Esta originó una consiguiente hipertrofia de los órganos cerebrales que trajo consigo, a su vez, un grado mayor de hiperfunción mental —cuyo resultado fue que el hombre se llenó de imágenes, de fantasías, en que, como es sabido, aun los animales superiores son tan pobres, es decir, que se encontró con todo un mundo imaginario, por lo tanto, con un mundo interior del que el animal carece, un mundo interior frente, aparte y contra el mundo exterior—. Y he aquí que, desde entonces, esta última bestia que es el primer hombre tiene que vivir, a la vez, en dos mundos —el de dentro y el de fuera—, por tanto, irremediamente y para siempre inadaptado, desequilibrado —esta es su gloria, esta es su angustia—. El hombre es el animal fantástico, nació de la fantasía —es hijo de la loca de la casa—. Y la historia universal es el esfuerzo gigantesco y milenarío de ir poniendo orden en esa desaforada antianimal fantasía. [...]

Lo que llamamos razón no es sino fantasía puesta en forma. ¿Hay en el mundo nada más fantástico que lo más racional? ¿Nada más fantástico que el punto matemático y la línea infinita y, en general, toda la matemática y toda la física? ¿Hay fantasía más fantástica que eso que llamamos *justicia* y eso que llamamos *felicidad*?

Ortega y Gasset, J. *Una interpretación de la historia universal*. En torno a Toynbee (1948)



Recurso 10 Un ser autónomo

Para Kant, el ser humano es esencialmente autónomo, pues tiene la **capacidad de perfeccionarse** para alcanzar sus propios fines.

[El hombre] tiene un carácter que él mismo se ha creado, al ser capaz de perfeccionarse de acuerdo con los fines que él mismo se señala; gracias a lo cual, y como animal dotado de la *facultad de la razón (Animal rationabile)*, puede hacer de sí un animal racional (*Animal rationale*). [...]

Entre los vivientes habitantes de la Tierra es el hombre notoriamente diferente de todos los restantes por su capacidad técnica (o unida a la conciencia, mecánica) para manejar las cosas, por su capacidad pragmática (para utilizar diestramente a otros hombres de acuerdo con sus propias intenciones) y por la capacidad moral (de obrar respecto de sí y de los demás con arreglo al principio de la libertad bajo leyes).

Kant, I. *Antropología en sentido pragmático* (1798)

Recurso 11 ¿Podemos ver más allá de nuestra sombra?

Hannah Arendt (1906-1975), cuya filosofía es una de las más independientes y originales del siglo XX, considera que difícilmente podremos llegar algún día a definir nuestra propia esencia.

Resulta muy improbable que nosotros, que podemos saber, determinar, definir, las esencias naturales de todas las cosas que nos rodean, seamos capaces de hacer lo mismo con nosotros mismos, ya que eso supondría saltar de nuestra propia sombra. Más aún, nada nos da derecho a dar por sentado que el hombre tiene una naturaleza o esencia en el mismo sentido que otras cosas. [...] La perplejidad radica en que los modos de la cognición humana aplicable a cosas con cualidades naturales, incluyendo a nosotros mismos en el limitado grado en que somos especímenes de la especie más desarrollada de vida orgánica, fallan cuando planteamos la siguiente pregunta: *¿quiénes somos?* A esto se debe que los intentos de definir la naturaleza humana terminan casi invariablemente en la creación de una deidad, es decir, en el dios de los filósofos que, desde Platón, se ha revelado tras un estudio más atento como una especie de idea platónica del hombre. Claro está que desenmascarar tales conceptos filosóficos de lo divino como conceptualizaciones de las capacidades y cualidades humanas no supone una demostración, ni siquiera un argumento, de la no existencia de Dios [...].

Por otra parte, las condiciones de la existencia humana —la propia vida, natalidad y mortalidad, mundanidad, pluralidad y la Tierra— nunca pueden explicar lo que somos o responder a la pregunta de *quiénes somos* por la sencilla razón de que jamás nos condicionan absolutamente.

Arendt, H. *La condición humana* (1958)

Actividades

1 A partir del **Recurso 7**:

- ¿Qué significa que el ser humano sea un animal político?, ¿es lo mismo que ser un animal gregario o comunitario?
- ¿Qué diferencia hace Aristóteles entre *la voz y el lenguaje*?
- ¿Cuál es para Aristóteles la relación entre tener un lenguaje y vivir en sociedad?

2 Analiza en pareja los **Recursos 8, 9 y 10**:

- ¿Qué características del ser humano destaca cada filósofo?
- ¿Cuáles de esas características consideras exclusivas del ser humano y cuáles compartidas con otros animales?
- Selecciona según tu criterio los rasgos que definen al ser humano con mayor precisión. Fundamenta tu elección.

3 Comenta con tu curso a partir del **Recurso 11**:

- ¿Por qué nos resulta tan difícil definir quiénes somos según Hannah Arendt?
- ¿Crees que será posible llegar a una respuesta definitiva alguna vez?

¿Somos libres?

Recurso 1 Libertad externa

La libertad externa es la ausencia de barreras físicas que nos impidan trasladarnos y actuar como nos parezca. El filósofo inglés Thomas Hobbes (1588-1679), considerado uno de los fundadores de la filosofía política moderna, parte de una **consideración pesimista de los seres humanos**, que expresa al afirmar que «el hombre es un lobo para el hombre». Supone que, en su hipotético estado originario, los seres humanos viven en una asociación caótica, en la que cada uno, movido por el propio egoísmo, está en permanente lucha con los demás. Para salir de esta situación destructiva, la razón les empuja a adoptar un acuerdo que permita instituir una autoridad sólida. Solo una autoridad fuerte y absoluta, elegida libremente por todos y capaz de imponer sus leyes, hará posible una sociedad en la que se pueda convivir en paz.

Libertad significa, propiamente hablando, la ausencia de oposición, es decir, de impedimentos externos al movimiento. Puede aplicarse tanto a las criaturas irracionales e inanimadas como a las racionales.

Cualquier cosa que esté ligada o envuelta de tal modo que no pueda moverse sino dentro de un cierto espacio, determinado por la oposición de algún cuerpo externo, decimos que no tiene libertad para ir más lejos. Esto puede afirmarse de todas las criaturas vivas mientras estén aprisionadas o constreñidas con muros o cadenas, y del agua, mientras está contenida por medio de diques o canales, pues de otro modo se extendería por un espacio mayor, solemos decir que no está en libertad para moverse del modo como lo haría si no tuviera tales impedimentos.

Ahora bien, cuando el impedimento del movimiento radica en la constitución de la cosa misma, no solemos decir que carece de libertad, sino de fuerza para moverse, como cuando una piedra está en reposo, o un hombre se halla sujeto al lecho por una enfermedad.

De acuerdo con esta genuina y común significación de la palabra, es un hombre libre quien no está obstaculizado para hacer lo que desea en aquellas cosas de que es capaz por su fuerza y por su ingenio.

Hobbes, T. *Leviatán* (1651)



La libertad guiando al pueblo, del pintor francés Eugène Delacroix (1830).

Recurso 2 Libertad política

En la antigua Grecia y en muchas otras sociedades se consideraba la libertad simplemente como lo **opuesto a la esclavitud**. Unos seres humanos nacían para ser siervos y otros para ser señores, y se pensaba que esto era natural y conveniente. Un ejemplo de este razonamiento se encuentra en Aristóteles:

Incluso la Naturaleza parece que quiere hacer los cuerpos de los libres diferentes de los de los siervos, pues hace los cuerpos de los siervos robustos para el servicio necesario, y los de los libres, derechos e inútiles para obras semejantes, pero aptos para la vida civil y su gobierno.

Aristóteles. *Política*, Cap. III / *Gran moral*, Libro primero, Cap. XI (384 a. C.-322 a. C.)

En cualquier sociedad, la libertad individual tiene límites impuestos por la fuerza o por la ley, y que no operan siempre de la misma forma para todos. Por eso, la libertad externa ha sido llamada también libertad política.

Asumiendo la existencia de restricciones sociales a la libertad externa, es posible discutir su efecto sobre la libertad individual. Para algunos, la ley hace que la libertad individual desaparezca; para otros, en cambio, solo la ley hace posible la existencia de la libertad.

Recurso 3 ¿Qué haríamos con una libertad absoluta?

Hobbes afirmaba que el **estado de guerra**, que él consideraba natural en el ser humano, justifica la existencia de una sociedad gobernada por la razón y libre del miedo que nos produce la libertad de los demás. Ante esto, la solución es transferir nuestros derechos individuales, incluido el derecho a la libertad, a un Estado que nos proteja de nosotros mismos.

La naturaleza ha dado a cada uno derecho a todas las cosas, es decir, que, en el mero estado de naturaleza, antes de que llegara el momento en que los hombres establecieran entre sí pactos o convenios, era legal para cada hombre hacer lo que le viniera en gana contra quien le pareciera oportuno, y poseer y disfrutar todo lo que quisiera o pudiera conseguir. [...]

Pero el menor beneficio que pueden sacar los hombres es el de tener un derecho en común a todas las cosas. Pues los efectos de un derecho así son casi los mismos que si no hubiera ningún derecho en absoluto. Pues, aunque cualquier hombre puede decir de todas las cosas

esto es mío, no podrá, sin embargo, disfrutarlo, debido a que su vecino, que tiene el mismo derecho y el mismo poder, puede también decir que esa misma cosa es suya.

El estado natural de los hombres antes de que entraran en sociedad fue un estado de guerra, no una guerra simple, sino una guerra de todos contra todos. Son tantos los peligros que amenazan a todos como consecuencia de la codicia y apetitos de cada hombre, que el que todos hayamos de protegernos y cuidar de nosotros mismos está tan lejos de ser tomado a la broma que nadie puede ni quiere hacer otra cosa.

Hobbes, T. *De Cive* (1642)

Recurso 4 La ley como resguardo de la libertad

John Locke (1632-1704), filósofo inglés considerado padre del **liberalismo clásico**, pensaba, como Hobbes, que debía existir un estado de naturaleza anterior a cualquier organización del ser humano en sociedad; pero creía que ese sería un estado de paz y no de guerra. En un estado de naturaleza, cada uno estaría obligado a preservarse a sí mismo y a la humanidad, pues todos los seres humanos son servidores de un Creador todopoderoso e infinitamente sabio que los ha dotado de una razón que es su ley natural.

A pesar de esa creencia, Locke asume que, una vez que hemos abandonado el estado natural para convertirnos en seres sociales, necesitamos de la ley para resguardar su libertad.

Ley, en su verdadero concepto, no es tanto limitación como guía de unas gentes libres e inteligentes hacia su propio interés; y no prescribe más allá de lo que convenga al bien general de quienes se hallan bajo tal ley. Si pudieran ellos ser felices sin ella, la ley, como cosa inútil, se desvanecería por sí misma; pero la baranda al borde de pantanos y precipicios no merece el nombre de encierro.

Así, pues, el fin de la ley no es abolir o restringir, sino preservar y ensanchar la libertad. Pues en todos los estados de las criaturas capaces de leyes, donde no hay ley no hay libertad. Porque libertad es hallarse libre de opresión y violencia ajenas, lo que no puede ocurrir cuando no hay ley; y no se trata, como ya dijimos, de *libertad de hacer cada cual lo que desee*. ¿Quién podría ser libre, cuando el deseo de cualquier otro hombre pudiera dominarlo? Mas se trata de la libertad de disponer y ordenar libremente, como le plazca, su persona, acciones, posesiones y todos sus bienes dentro de lo que consintieren las leyes a que está sometido; y, por lo tanto, no verse sujeto a la voluntad arbitraria de otro, sino seguir libremente la suya.

Locke, J. *Ensayo sobre el gobierno civil* (1689)

Actividades

- 1 ¿Qué límites tiene tu libertad externa? Primero, define qué entiendes por libertad externa y luego menciona al menos dos límites que reconozcas en tu vida cotidiana.
- 2 ¿Consideras que esos límites restringen o protegen tu libertad individual? Da un ejemplo y explica de qué manera la situación ilustra la restricción o protección de tu libertad.
- 3 ¿Cómo te imaginas un mundo en el que no hubiera límites para la libertad? Justifica tu respuesta.
- 4 ¿Con qué perspectiva sobre el estado de naturaleza del ser humano estás más de acuerdo: con la perspectiva de Hobbes o con la de Locke? Fundamenta con una razón.

Recurso 5 La libertad interior

Epicteto (55-135), filósofo griego que había sido esclavo y de quien se dice que estaba cojo a causa de los crueles castigos sufridos durante sus tiempos de esclavitud, proporcionó una de las primeras reflexiones en torno a la libertad interior. Él establecía una **diferencia entre los aspectos de la vida que dependen de nosotros mismos y los que no**. Solo de los primeros deberíamos preocuparnos, pues es en ellos que podemos ser libres y dueños de nuestra propia vida.

De las cosas, hay unas que están en nuestro dominio, y otras que no lo están.

En nuestro dominio están la opinión, la elección, la apetencia, la aversión y, en una palabra, cuantas son acciones nuestras.

No lo están el cuerpo, la riqueza, consideraciones, cargos y, en una palabra, cuantas no son actividades nuestras. Y las cosas que están en nuestro dominio son por naturaleza libres, sin prohibiciones ni trabas, mientras que las que no lo están son inconsistentes, serviles, sujetas a impedimentos, ajenas. Acuérdate, por tanto, de que si consideras libres las que son por naturaleza serviles, y propias las que son ajenas, te verás frustrado, penarás, te sentirás perturbado, harás reproches a dioses y hombres; pero si consideras tuyo solo lo que es tuyo, y lo demás ajeno, como que es de otro, nadie te obligará jamás, nadie te impedirá, no reprocharás nada a nadie, ni te quejarás de ninguno, no tendrás enemigo, nadie te dañará, pues no experimentarás ningún daño.

Epicteto. En Arriano, F. *Manual de Epicteto* (año 135)

Recurso 6 La libertad como cuidado de sí

Para Michel Foucault (1926-1984), filósofo francés en cuya obra se desarrolla la **noción de poder** y su influencia en las diferentes instituciones y producciones teóricas, la libertad es inseparable de las relaciones de poder.

Las relaciones de poder son juegos estratégicos entre libertades que hacen que unos intenten determinar la conducta de otros, a quienes los otros responden intentando no dejar determinar su conducta o intentando determinar en retorno la conducta de otros.

Para definir, organizar o instrumentalizar las estrategias que los individuos, en su libertad, pueden tener los unos frente a los otros, existen las técnicas de gobierno, de las que depende la existencia de gobernabilidad o estados de dominación. Para evitar los estados de dominación, Foucault propone entender la libertad también como cuidado de sí.

El riesgo de dominar a los otros y de ejercer sobre ellos un poder tiránico, precisamente viene del hecho de que uno no cuida de sí y que se ha vuelto esclavo de sus deseos.

Quien cuida de sí como se debe aprende de otros, sabe quién es y de qué es capaz, sabe de qué dudar y qué esperar, sabe también lo que es ser ciudadano y no teme a la muerte. Esto le permite ejercer el poder sobre sí mismo y, con eso, regular el poder que ejerce sobre los demás.

Son individuos libres quienes intentan controlar, determinar, delimitar la libertad de otros y, para hacerlo, disponen de ciertos instrumentos para gobernar a los otros. Esto reposa sobre la libertad, sobre la relación de sí consigo mismo y la relación con el otro.

Foucault, M. *La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad* (1984)

Recurso 7 Libertad radical

Jean-Paul Sartre (1905-1980) fue un filósofo francés representante del **existencialismo**, corriente que expone que lo peculiar y característico del ser humano no hay que buscarlo investigando su esencia, sino más bien reflexionando sobre su existencia. Esto significa que primero existimos y solo después, en función de lo que vivimos y cómo lo vivimos, nos hacemos de una determinada manera, adquirimos una esencia. Sartre afirma que **«ser significa elegirse»** porque «el ser humano es libertad».

Estoy condenado a ser libre. Esto significa que no podrían encontrarse a mi libertad más límites que ella misma o, si se prefiere, que no somos libres de dejar de ser libres. [...]

Para la realidad humana ser es elegirse; nada le viene de afuera, ni tampoco de adentro, que ella pueda recibir o aceptar. Está enteramente abandonada, sin ayuda ninguna de ninguna especie, a la insostenible necesidad de hacerse ser hasta el mínimo detalle. Así, la libertad

no es un ser: es el ser del hombre, es decir, su nada de ser. Si se empezara por concebir al hombre como algo pleno, sería absurdo buscar después en él momentos o regiones psíquicas en que fuera libre: tanto valdría buscar vacío en un recipiente previamente colmado. El hombre no puede ser ora libre, ora esclavo: es enteramente y siempre libre, o no lo es.


Sartre, J.-P. *El ser y la nada* (1943)

Recurso 8 La libertad imposible

Hay quienes creen que el libre albedrío no existe en absoluto, pues estamos determinados a ser y a actuar sin posibilidad de decidir realmente nada. Nuestra cultura, nuestra historia, nuestros genes, la inevitable ley de la causalidad o nuestro carácter, nos llevan irremediamente a hacer lo que hacemos y a querer lo que queremos. Schopenhauer expresa este **determinismo extremo** con mucha claridad:

*Puedo hacer lo que quiero: puedo, si quiero, dar a los pobres todo lo que tengo y así volverme yo mismo uno de ellos —si quiero—. Pero no soy capaz de quererlo; porque los motivos en contra tienen demasiado poder sobre mí como para serlo. En cambio, si yo tuviera otro carácter y, por cierto, hasta el punto de que fuese un santo, entonces podría quererlo; pero en tal caso, tampoco podría sin más quererlo, sino que también tendría que hacerlo. Todo esto coexiste perfectamente bien con el *puedo hacer lo que quiero* de la autoconciencia en el que, aun hoy en día, algunos filosofastros irreflexivos pretenden ver la libertad de la voluntad, y así la hacen valer como un hecho dado de la conciencia.*

Schopenhauer, A. *Sobre la libertad de la voluntad* (1836)



El muro de Berlín marcó la frontera interalemana entre 1961 y 1989, separando los territorios de la República Federal de Alemania (al oeste del muro) y la República Democrática Alemana (al este del muro).

Recurso 9 La libertad en la fatalidad

Hay también quienes proponen que las personas no están totalmente determinadas, pero tampoco son completamente libres. Lo que tenemos es una **libertad limitada e imperfecta**, pero una auténtica libertad a fin de cuentas. Ortega y Gasset sostiene esta posición.

Si no nos es dado escoger el mundo en que va a deslizarse nuestra vida —y esta es su dimensión de fatalidad—, nos encontramos con un cierto margen, con un horizonte vital de posibilidades —y esta es su dimensión de libertad—; vida es, pues, la libertad en la fatalidad y la fatalidad en la libertad. ¿No es esto sorprendente? Hemos sido arrojados en nuestra vida y, a la vez, eso en que hemos sido arrojados tenemos que hacerlo por nuestra cuenta, por decirlo así, fabricarlo.

Ortega y Gasset, J. *¿Qué es filosofía?* (1957)

Actividades

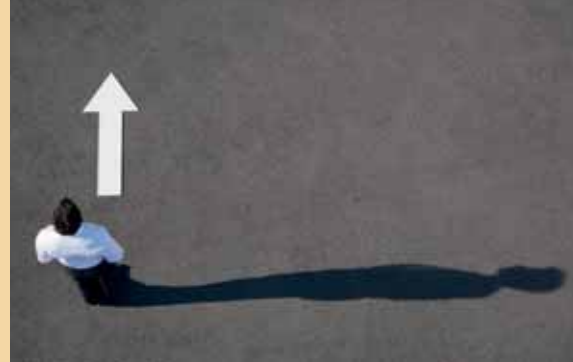
- 1 Considerando el **Recurso 5**:
 - a. ¿Qué aspectos de tu vida dependen de ti y qué aspectos están fuera de tu dominio?
 - b. ¿Por qué pensaba Epicteto que distinguir entre estos aspectos era importante para poder ser libres y dueños de nuestras vidas?
- 2 Comenta con tu compañero:
 - a. ¿Qué diferencias hay entre la libertad externa, la libertad política y la libertad interna?
 - b. ¿Qué importancia tiene cada una de esas libertades para ti?
- 3
 - a. ¿Crees que una persona puede considerarse libre de decidir hacer algo bajo amenaza de muerte? Apoya tu respuesta en los argumentos de uno o más de los filósofos leídos.
- 3 Recuerda lo que has estudiado en la asignatura de Historia, Geografía y Ciencias Sociales y elige un período de la historia que te llame la atención. Investiga cómo se entendía la libertad en la época. Luego, comparte con tu curso la investigación. Te recomendamos el siguiente sitio web sobre Historia universal para buscar información: <https://bit.ly/3cW0JN2>

¿Tiene sentido la existencia?

En todas las épocas y en todos los lugares del mundo, los seres humanos se han preguntado cuál es el sentido de la vida. El término *sentido* tiene muchos significados, pero sus acepciones más importantes desde el punto de vista filosófico son dos: como finalidad y como valor.

Buscar el **sentido como finalidad** implica preguntarse si la vida humana tiene un propósito, es decir, si estamos hechos para lograr un determinado fin. Esta pregunta se refiere a la existencia misma, pero es fundamental también para la ética, pues si hay una meta, entonces habrá también una forma apropiada de vivir para alcanzarla.

Buscar el **sentido como valor** implica preguntarse si la vida humana vale la pena, es decir, si merece ser vivida. Se relaciona directamente con la necesidad de una respuesta que nos permita lidiar con el sufrimiento, la maldad y la injusticia que puede encontrarse en el mundo.



Recurso 2 Felices en vida

Epicuro de Samos (341-270 a. C.) fundó el epicureísmo, escuela ética cuya preocupación principal era cómo **vivir una vida feliz**. Defendía una vida placentera en sentido amplio, una vida agradable en la que se evite todo dolor.

Debemos meditar sobre las cosas que nos reportan felicidad, porque, si disfrutamos de ella, lo poseemos todo y, si nos falta, hacemos todo lo posible para obtenerla. [...] El sabio, por su parte, ni desea la vida ni rehúye el dejarla, porque para él el vivir no es un mal, ni considera que lo sea la muerte. Y así como de entre los alimentos no escoge los más abundantes, sino los más agradables, del mismo modo disfruta no del tiempo más largo, sino del más intenso en placer.

Epicuro. *Carta a Meneceo* (341-270 a. C.)

Recurso 1 La felicidad como bien supremo

Para Aristóteles la vida debía perseguir un **bien supremo**, es decir, un bien definitivo y perfecto que se bastara a sí mismo, y ese bien es la felicidad.

He aquí el carácter que parece tener la felicidad: la buscamos siempre por ella y solo por ella, y nunca con la mira de otra cosa. Por el contrario, cuando buscamos los honores, el placer, la ciencia, la virtud, bajo cualquier forma que sea, deseamos sin duda todas estas ventajas por sí mismas; puesto que, independientemente de toda otra consecuencia, deseáramos realmente cada una de ellas; sin embargo, nosotros las deseamos también con la mira de la felicidad.

Aristóteles. *Ética a Nicómaco*. Libro primero. Cap. IV (siglo IV a. C.)

Recurso 3 La felicidad como virtud

Aunque planteó la existencia de un Dios-Naturaleza, el **racionalista** Baruch Spinoza coincidió con Aristóteles y Epicuro al sostener que **la finalidad y el sentido de la vida era la felicidad** y no debía buscarse en ninguna divinidad. Para él, era absurdo dejar que nuestra vida fuera guiada por la esperanza de una vida eterna o el miedo a ser castigados después de la muerte. Spinoza piensa que la felicidad es el amor de Dios, pero no es un premio de la virtud, sino la virtud misma.

Si los hombres no tuvieran esta esperanza y este miedo, sino que creyeran más bien que las almas mueren con el cuerpo y que no les resta a los miserables, cargados con el peso de la piedad, el vivir más tiempo, volverían a su natural ingenio y querrían regularlo todo por la concupiscencia y obedecer a la fortuna antes que a sí mismos. Todo lo

cual no me parece menos absurdo que si uno, por no creer que pueda nutrir por siempre su cuerpo con buenos alimentos, prefiriera saciarse con venenos y sustancias letales; o si por ver que el alma no es eterna, o sea, inmortal, prefiere ser demente o vivir sin razón.

Spinoza, B. *Ética demostrada según el orden geométrico* (1677)

Recurso 4 ¿Necesitamos a alguien a quién preguntarle?

María Zambrano (1904-1991) fue una intelectual, filósofa y ensayista española cuya extensa obra está entre el compromiso cívico y el pensamiento poético. A continuación, se refiere a la necesidad humana de tener un dios.

La aparición de los dioses significa la posibilidad de la pregunta, de una pregunta ciertamente no filosófica todavía, pero sin la cual la filosófica no podría haberse formulado. La actitud que engendra la pregunta solo puede surgir frente a alguien que haya aparecido; frente a una fuerza que haya dado la cara y tenga un nombre. Así Job en el Antiguo Testamento; así las consultas a Apolo a través de sus oráculos.

La aparición de dioses como Apolo, y la revelación de Jehová, señalan así la aparición de lo más humano del hombre: el preguntar, el hacerse cuestión de las cosas. Mas, no son ciertamente las cosas inanimadas las que sugieren la pregunta. A lo que sabemos, nunca se han presentado ante ningún dios cuestiones de

conocimiento. El ansia de saber no se ha dirigido nunca en demanda a los dioses, *dime, dios, ¿qué son las cosas?*... La pregunta dirigida a la divinidad —revelada o develada poéticamente— ha sido la angustiada pregunta sobre la propia vida humana. [...]

La aparición de los dioses, el hecho de que haya dioses, configura la realidad, dibuja una primera especificación que más tarde, cuando la lógica haya sido descubierta, serán los géneros y las especies. La presencia de los dioses pone una cierta claridad en la diversidad de la realidad ya existente desde el mundo sagrado más primitivo y paradójicamente permite que vaya surgiendo el mundo profano.

Zambrano, M. *El hombre y lo divino* (1955)

Recurso 5 El sentido como libertad de elegirse

Simone de Beauvoir (1908-1986), filósofa existencialista y feminista francesa, considera que cada ser humano es libre para elegirse a sí mismo, es decir, para escoger el sentido que quiere darle a su existencia: **Todo sujeto se plantea concretamente a través de proyectos, como una trascendencia; no alcanza su libertad sino por medio de su perpetuo avance hacia otras libertades; no hay otra justificación de la existencia presente que su expansión hacia un porvenir infinitamente abierto.**

Sin embargo, De Beauvoir constata que, aunque no existen fundamentos fisiológicos, psicológicos o económicos para ello, **la libertad de la mujer ha sido históricamente limitada** y su destino se ha considerado dependiente del sentido del hombre: **Lo que define de una manera singular la situación de la mujer es que, siendo como todo ser humano una libertad autónoma,**

se descubre y se elige en un mundo donde los hombres le imponen que se asuma como lo Otro: se pretende fijarla en objeto y consagrarla a la inmanencia.

Como este lugar de la mujer es una construcción social, es posible y necesario replantearlo:

El hecho de ser un ser humano es infinitamente más importante que todas las singularidades que distinguen a los seres humanos. [...] En los dos sexos se desarrolla el mismo drama de la carne y el espíritu, de la finitud y la trascendencia; a ambos los roe el tiempo, los acecha la muerte; ambos tienen la misma necesidad esencial uno del otro; y pueden extraer de su libertad la misma gloria: si supiesen saborearla, no sentirían la tentación de disputarse falaces privilegios; y entonces podría nacer la fraternidad entre ellos.

De Beauvoir, S. *El segundo sexo* (1949)

Actividades

- 1 Considerando los **Recursos 1 a 4**:
 - a. ¿Crees que la felicidad es tan importante como para considerarla el fin último de la vida?, ¿por qué?
 - b. ¿Cómo piensas que influye la muerte en nuestra necesidad de encontrarle un sentido a la vida?
- 2 Considerando el **Recurso 5**, comenta: ¿crees que en la actualidad hombres y mujeres tienen la misma posibilidad de elegir el sentido que quieren dar a su vida? Explica.

El arte y la literatura también han reflejado los intentos del ser humano por definir su propia existencia. Lee los siguientes fragmentos de novelas para reflexionar sobre algunos de los problemas filosóficos que abordaste en esta lección.

1 ¿Qué nos hace ser quienes somos?

En *La metamorfosis*, Franz Kafka relata la historia de Gregorio Samsa, un viajante de comercio que un día, sin explicación alguna, despierta convertido en un insecto. La novela comienza así:

Una mañana, tras un sueño intranquilo, Gregorio Samsa se despertó convertido en un monstruoso insecto. Estaba echado de espaldas sobre un duro caparazón y, al alzar la cabeza, vio su vientre convexo y oscuro, surcado por curvadas callosidades, sobre el cual casi no se aguantaba la colcha, que estaba a punto de caerse al suelo. Numerosas patas, penosamente delgadas en comparación al grosor normal de sus piernas, se agitaban sin concierto.

—¿Qué me ha ocurrido?

No estaba soñando. Su habitación, una habitación normal, aunque muy pequeña, tenía el aspecto habitual [...].

Gregorio miró hacia la ventana; estaba nublado, y sobre el cinc del alféizar repiqueteaban las gotas de lluvia, lo que le hizo sentir una gran melancolía.

—Bueno —pensó—; ¿y si siguiese durmiendo un rato y me olvidase de todas estas locuras?

Pero no era posible, pues Gregorio tenía la costumbre de dormir sobre el lado derecho, y su actual estado no permitía adoptar tal postura. Por más que se esforzara, volvía a quedar de espaldas.

Kafka, F. *La metamorfosis* (1915)

- ¿Consideras que Gregorio sigue siendo humano a pesar de su transformación? Para responder, apóyate en las reflexiones filosóficas abordadas y en las características de Gregorio que pueden inferirse a partir del fragmento.
- ¿Crees que seguirías siendo tú mismo si tu cuerpo cambiara por completo, como le ocurrió a Gregorio?, ¿por qué?

2 ¿Puede un preso ser libre?

Cuenta Miguel de Cervantes que, habiendo iniciado Sancho Panza su gobierno en la Ínsula Barataria, le fue llevado un mozo que pretendía huir de la justicia. A las preguntas de Sancho contestó el mozo con tan socarrón donaire, que a Sancho le entraron ganas de hacerle dormir en prisión:

—Por más poder que vuestra merced tenga —dijo el mozo—, no será bastante para hacerme dormir en la cárcel.

—¿Cómo que no? —replicó Sancho—. Llévadle luego donde verá por sus ojos el desengaño, aunque más el alcaide quiera usar con él de su interesal liberalidad, que yo le pondré pena de dos mil ducados si te deja salir un paso de la cárcel.

—Todo eso es cosa de risa —respondió el mozo—. El caso es que no me harán dormir en la cárcel cuantos hoy viven.

—Dime, demonio —dijo Sancho—, ¿tienes algún ángel que te saque y que te quite los grillos que te pienso mandar echar?

—Ahora, señor gobernador —respondió el mozo con muy buen donaire—, estemos a razón y vengamos al punto. Presuponga vuestra merced que me manda llevar a la cárcel y que en ella me echan grillos y cadenas y que me meten en un calabozo, y se le ponen al alcaide graves penas si me deja salir, y que él lo cumple como se le manda. Con todo esto, si yo no quiero dormir, y estarme despierto toda la noche sin pegar pestaña, ¿será vuestra merced bastante con todo su poder para hacerme dormir, si yo no quiero?

De Cervantes, M. *Don Quijote de la Mancha* (1615)

- ¿Qué clase de libertad es la que el mozo está defendiendo: su libertad externa, su libertad política o su libertad interna? Explica.
- Si finalmente fuera a la cárcel, ¿crees que el mozo perdería su libertad? Fundamenta tu respuesta.



¿Has pensado alguna vez en lo que pasará cuando convivamos con robots tan similares a nosotros que apenas podamos distinguirnos de ellos?, ¿cómo sabremos entonces quién es el verdadero ser humano? Te invitamos a crear un ensayo con tu perspectiva de este problema. Lee la siguiente columna de opinión para comenzar.

Robotizados

Nuria Labari

Los robots han llegado a nuestras vidas para quedarse. Han saltado la frontera de la ciencia ficción y empiezan a estar ya por todas partes: en los museos, en los noticiarios y en la universidad. Y muy pronto, en solo cinco o diez años, serán nuevos actores también en la sociedad civil. Llegarán entonces a nuestros trabajos, a nuestras casas, a nuestros coches, quién sabe si también a nuestras alcobas. Pero, de momento, han conseguido lo más importante: han entrado en nuestras mentes. Deberíamos dejar de preocuparnos por si nos roban o no nuestro trabajo, porque nos han extirpado ya algo más importante: nuestra forma de pensar.

Los expertos aseguran que en solo dos décadas habrá robots más inteligentes que los humanos. Y es por eso, porque los robots han venido a competir y no a ayudar, por lo que presentan siempre una misma cualidad. Sea cual sea su función, tienen en la mayoría de los casos forma humana. Podrían tener un solo ojo, la cabeza perfectamente cuadrada, podrían tener forma de cubo de Rubik o de ornitorrinco. Pero no. Ese tipo de máquinas no lograrían convencernos de su superioridad sobre nosotros porque serían sencilla y humildemente algo distinto. Si concibiéramos los robots como simples aparatos, no tendrían

rostro y mucho menos uno con dos ojos, nariz y boca. [...]

Algunos dirán: vale, pueden parecerse todo lo que quieran a nosotros, pero nunca pensarán como nosotros. El problema es que a los robots no va a hacerles ninguna falta pensar como nosotros para probar su superioridad. Seremos nosotros quienes pensemos como ellos.

Por fortuna, los droides salvadores responden a un modelo de inteligencia progresivo basado en la acumulación de datos. Y, de hecho, según explicaba estos días la revista *Science Robotics*, muy pronto serán capaces de aprender por sí mismos (torpemente al principio) gracias a una arquitectura cognitiva basada en un modelo de prueba y error. Entonces habremos creado, por fin, herramientas infalibles, capaces de protegernos hasta de nosotros mismos. Los robots serán tan listos como nosotros, solo que más buenos. Igual de trabajadores, pero más sumisos. Empáticos, solo que más amables. Ellos sonreirán siempre. O mejor, siempre que queramos. Serán esclavos perfectos, trabajadores perfectos, amantes perfectos. Más caros que nosotros, sí, pero mejores.

Labari, N. En www.elpais.com (2 de abril de 2019).
Fragmento

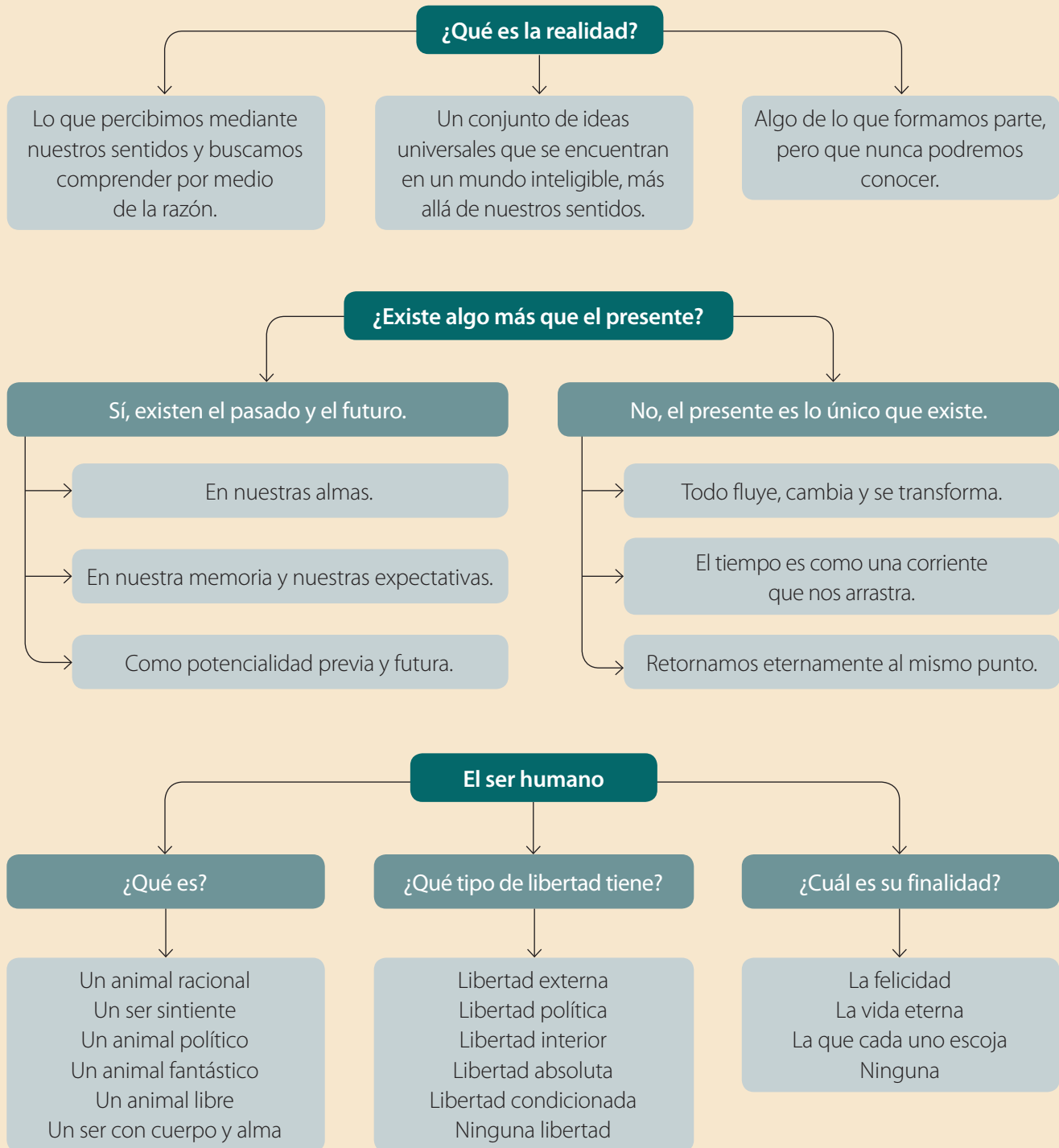


- 1 Según la autora, ¿con qué intención se fabrican los robots con forma humana? ¿Crees que darles una apariencia como la nuestra los acerca a nosotros? Responde por escrito.
- 2 Escribe un breve ensayo en el que argumentes a favor o en contra de la siguiente tesis:

Llegará el día en que los robots puedan considerarse humanos.

- Para elaborar y fundamentar tu posición, apóyate en los contenidos de esta unidad.
- Puedes preguntarte, por ejemplo, si será posible que los robots lleguen a tener la misma esencia, la misma causa, la misma finalidad o la misma clase de libertad que nosotros.
- Publica tu ensayo en el diario mural o en el blog del curso.

A continuación, te presentamos un esquema de síntesis de la unidad.



Actividades

- Reflexiona sobre lo revisado en la unidad, selecciona los tres recursos que más te interesaron y concluye: ¿cómo se relacionan las perspectivas filosóficas sobre la existencia con los contextos históricos y culturales de los filósofos que las formularon? Investiga en la biblioteca o en internet si lo necesitas.

- ① Jean Baudrillard ha reflexionado acerca de varios fenómenos del mundo actual, entre ellos la clonación. Te invitamos a leer algunas de sus ideas sobre este último tema y a desarrollar las actividades que se proponen a continuación.

La solución final: la clonación más allá de lo humano e inhumano

La cuestión concerniente a la clonación es la cuestión de la inmortalidad. Todos anhelamos la inmortalidad. Es nuestra fundamental fantasía, una fantasía activa también en nuestras modernas ciencias y tecnologías: activa, por ejemplo, en la congelación de la suspensión criogénica y en la clonación en todas sus manifestaciones. [...]

La clonación espontánea, y de hecho la inmortalidad espontánea, también se puede encontrar en la naturaleza, en el corazón de nuestras células.

Por lo general, una célula está destinada a dividirse un cierto número de veces para luego morir. Si, en el curso de esta división, algo perturba este proceso, por ejemplo, una alteración en el gen que previene los tumores, la célula se convierte en una célula cancerosa. Olvida morir; olvida cómo morir. Continúa clonándose a sí misma una y otra vez, creando miles de copias idénticas de sí misma, y forma por tanto un tumor. Lo habitual es que el sujeto muera como resultado de ello y que las células cancerosas mueran con él. Pero en el caso de Henrietta Lacks, las células tumorales tomadas de su cuerpo fueron cultivadas en un laboratorio y continuaron proliferando incesantemente. [...]

Hay algo escondido dentro de nosotros: nuestra propia muerte. Pero algo más está oculto, al acecho, dentro de cada una de nuestras células: el olvido de la muerte. En las

células acecha nuestra inmortalidad. Es habitual hablar de la lucha de la vida contra la muerte, pero hay un peligro inverso. Y tenemos que luchar contra la posibilidad de que no muramos. [...]

Solo por lograr la capacidad de morir, a fuerza de una lucha constante, nos hemos convertido en los seres vivos que somos hoy. Ciegamente soñamos en vencer la muerte a través de la inmortalidad, cuando la inmortalidad es siempre el más terrible de los posibles destinos. Codificado en la temprana vida de nuestras células, este destino está ahora reapareciendo en nuestros horizontes, por así decirlo, con la llegada de la clonación. [...]

Pero quizá podamos ver esto como una especie de aventura, una prueba heroica: llevar la artificialización de los seres vivos lo más lejos posible para ver, finalmente, qué parte de la naturaleza humana sobrevive a la gran y terrible experiencia. Si descubrimos que no todo puede ser clonado, simulado, programado, gestionado genética y neurológicamente, entonces sea lo que sea lo que sobreviva podría de verdad llamarse humano: se podría identificar por fin alguna cualidad humana inalienable e indestructible. Por supuesto, esta aventura siempre conllevará el riesgo de que nada pase la prueba y que lo humano será permanentemente erradicado.

Baudrillard, J. *La ilusión vital* (2000)

- ¿Por qué crees que el deseo de inmortalidad es tan común entre los seres humanos?
- ¿Cuál es la relación entre la clonación y el deseo de inmortalidad?
- ¿Cuáles son los peligros y cuáles las posibilidades que la clonación abre para los seres humanos?
- En tu opinión, ¿un clon inmortal podría mantener algo verdaderamente humano? Escribe un breve texto integrando al menos dos de los temas abordados en esta unidad. Luego, comparte con tu curso.

Reflexiona sobre lo aprendido

En relación con las preguntas abordadas durante esta unidad, responde en tu cuaderno:

- ¿Cuáles te habías planteado antes y cuáles fueron nuevas para ti?
- Si tuvieras que escoger la más relevante y la menos relevante, ¿cuáles elegirías?, ¿por qué?
- ¿Qué respuestas te parecieron válidas y con cuál te quedarías tú en cada caso? Si no seleccionas ninguna, explica tus razones.

¿Qué podemos conocer?

Recurso 1

Intentar conocer y comprender el mundo que habitamos es algo que los seres humanos hacemos desde hace miles de años. Los sentidos y la percepción de lo real, temas que revisaste a lo largo de la Unidad 2, tienen un rol muy importante en el proceso de construcción del conocimiento y la búsqueda de la verdad. El filósofo chileno Jorge Millas reflexiona sobre este asunto:

«La historia del pensamiento, desde los primeros atisbos de una concepción mágica del mundo, hasta las elaboradas concepciones de la ciencia y la filosofía, es también la historia de los esfuerzos de la inteligencia para incorporar las cosas, sucesos y demás momentos de la experiencia a la unidad de un todo que, rebasándoles, les dé sentido. Fruto de esta historia es el conocimiento racional, en el que el humano ha hallado una insuperable herramienta para la integración de la experiencia y la representación de la totalidad que hace posible su inteligibilidad y dominio».

Millas, J. *Idea de la filosofía: El conocimiento* (1969)

En esta unidad te aproximarás al problema del conocimiento y de la verdad, revisando algunas de las principales teorías epistemológicas. Junto con ello, reflexionarás a partir de preguntas sobre el conocimiento, la ciencia y la verdad relacionadas con tu entorno.

Nos preguntaremos:

- ¿Qué es la verdad?, ¿podemos acceder a ella?
- ¿Con qué criterios se evalúa la verdad?
- ¿Cómo conocemos los seres humanos?
- ¿Cuáles son los métodos de las ciencias?

- 1 Respecto del **Recurso 1**, comenta con tu curso: ¿qué importancia tiene el conocimiento racional para los seres humanos?
- 2 Relaciona las ideas de Jorge Millas con la imagen de la nebulosa de Orión. ¿Qué explicaciones mágicas se relacionaban con las estrellas antes del desarrollo de la filosofía y la ciencia?



Esta imagen del año 2006 de la nebulosa de Orión es la más nítida jamás lograda. Está compuesta con los datos del Telescopio Espacial Hubble y del telescopio del Observatorio Europeo Austral de La Silla. La nebulosa de Orión es la región de formación estelar más cercana a la Tierra. A 1500 años luz de distancia, ha permitido a los científicos conocer cómo nacen y evolucionan las estrellas.

Analizar una perspectiva filosófica

Para comprender y analizar una idea, teoría o punto de vista es necesario desarrollar un trabajo de gran rigor filosófico, el que pone en juego habilidades interpretativas y argumentativas.

En esta ocasión, te invitamos a trabajar con un texto del filósofo español José Ortega Gasset. Como revisaste en la página 17 de la Unidad 1, este pensador desarrolló la corriente perspectivista, cuyas características se reflejan en el siguiente fragmento.

Desde distintos puntos de vista, dos hombres miran el mismo paisaje. Sin embargo, no ven lo mismo. La distinta situación hace que el paisaje se organice ante ambos de distinta manera. Lo que para uno ocupa el primer término y acusa con vigor todos sus detalles, para el otro se halla en el último y queda oscuro y borroso.

Además, como las cosas puestas unas detrás de otras se ocultan en todo o en parte, cada uno de ellos percibirá porciones del paisaje que al otro no llegan.

¿Tendría sentido que cada cual declarase falso el paisaje ajeno? Evidentemente, no; tan real es el uno como el otro. Pero tampoco tendría sentido que, puestos de acuerdo, en vista de no coincidir sus paisajes, los juzgasen ilusorios. Esto supondría que hay un tercer paisaje auténtico, el cual no se halla sometido a las mismas condiciones que los otros dos.

Ahora bien, ese paisaje arquetipo no existe ni puede existir. La realidad cósmica es tal que solo puede ser vista bajo una determinada perspectiva. La perspectiva es uno de los componentes de la realidad. Lejos de ser su deformación, es su organización. Cada vida es un punto de vista sobre el universo.

En rigor, lo que ella ve no lo puede ver otra. Cada individuo –persona, pueblo, época– es un órgano insustituible para la conquista de la verdad. He aquí cómo esta, que por sí misma es ajena a las variaciones históricas, adquiere una dimensión vital. Sin el desarrollo, el cambio perpetuo y la inagotable aventura que constituyen la vida, el universo, la omnímoda verdad, quedaría ignorada.

Ortega y Gasset, J. *El tema de nuestro tiempo* (1923)

Aplica esta habilidad para analizar las perspectivas filosóficas que se incluyen en esta unidad.

Paso 1

Luego de leer detenidamente el texto, identifica la idea principal que quiere exponer el autor y las ideas secundarias que le permiten justificar su postura frente al tema. Para eso, pregúntate:

- ¿Cuál es el tema que aborda el autor?
- ¿Qué ideas expone acerca de ese tema?
- ¿Cuál es la idea central que desarrolla?
- ¿Qué argumentos apoyan esa idea central?
- ¿El texto conduce a alguna conclusión?, ¿cuál?

Paso 2

Redacta tu opinión sobre los argumentos expuestos por el autor. Para ello cuestionate sobre la coherencia y validez de sus argumentos. Apóyate con las siguientes preguntas:

- ¿El autor presenta de manera comprensible sus ideas?, ¿en qué elementos lo notas?
- ¿Las ideas se relacionan unas con otras de manera lógica? Crea un esquema para mostrar las relaciones.
- ¿Se presentan evidencias u otro tipo de fundamento para las ideas expuestas?

Paso 3

Escribe un breve texto de análisis que desarrolle el problema expuesto por el autor, basándote en el análisis anterior.

Paso 4

Compara tu texto con el de un compañero y comenten las semejanzas y diferencias entre sus análisis.

Paso 5

Reflexiona:

- ¿Qué ideas tenías sobre el tema antes de analizar la perspectiva del autor?
- ¿Qué aprendiste mediante el análisis efectuado?
- ¿Te parecen valiosas las ideas revisadas?, ¿por qué?

Analizar y fundamentar las perspectivas a las que te enfrentas es fundamental para el desarrollo de tu pensamiento filosófico. Recuerda que la experiencia filosófica se adquiere pensando. **Filosofar es pensar**, pero no de cualquier manera, sino de manera **reflexiva o lógica** para argumentar de forma crítica y rigurosa, con el fin de entender la estructura fundamental de la realidad y de la propia razón.

1 ¿Qué es la verdad?

El objetivo del conocimiento es obtener resultados **verdaderos**. Ahora bien, es problemático determinar si se puede *estar seguro* de que algo es verdadero, cuál es el *criterio* que se utiliza para decir que algo es verdadero y *qué es* la verdad. En esta lección conocerás diferentes respuestas que se han dado a estas preguntas en distintas etapas de la historia del pensamiento.

Recurso 1 Conocimiento como creencia verdadera justificada

Platón planteó, en el siglo IV a. C., una definición del conocimiento que ha trascendido hasta nuestros días. A partir de esta definición, surge el problema de la verdad: si el conocimiento corresponde a una «**creencia verdadera justificada**», ¿qué hace que una creencia sea *verdadera*? Y ¿en qué consiste la *justificación* de esa creencia verdadera?

Teeteto –Estoy pensando ahora, Sócrates, en algo que le oí decir a una persona y que se me había olvidado. Afirmaba que la *opinión verdadera acompañada de una explicación es saber* y que la opinión que carece de explicación queda fuera del saber. [...]

Sócrates –De manera que cuando uno adquiere acerca de algo una opinión verdadera, el alma alcanza la verdad sobre el punto de que se trate, pero no llega al conocimiento del mismo. Efectivamente, *quien no puede dar y recibir una explicación de algo carece de saber respecto de ello*. Sin embargo, si alcanza una explicación, todo esto le es posible hasta lograr la plena posesión del saber.

Platón. *Teeteto*, 201c-201d y 202b-202c (siglo IV a. C.)

Recurso 2 ¿Cómo definir la verdad?

El *Diccionario de la lengua española* consigna las siguientes acepciones de la palabra *verdad*:

verdad

Del lat. *veritas, -ātis*.

1. f. Conformidad de las cosas con el concepto que de ellas forma la mente.
2. f. Conformidad de lo que se dice con lo que se siente o se piensa.
3. f. Propiedad que tiene una cosa de mantenerse siempre la misma sin mutación alguna.
4. f. Juicio o proposición que no se puede negar racionalmente.
5. f. Cualidad de veraz.
6. f. Expresión clara, sin rebozo ni lisonja, con que a alguien se le corrige o reprende. *U. m. en pl. Cayetano le dijo dos verdades*.
7. f. **realidad** (ll existencia real de algo).

Real Academia Española. En dle.rae.es

Recurso 3 La verdad como correspondencia

Una de las primeras y más fundamentales definiciones de verdad es la de Aristóteles, quien plantea la idea de **correspondencia**: la verdad se entiende como una relación especial de «ajuste» entre *lo que es* (el objeto) y *el decir* (el sujeto y su representación del objeto). Este es el concepto espontáneo de la verdad: la concordancia entre lo que se dice de algo y lo que ese algo es.

Pero tampoco entre los términos de la contradicción cabe que haya nada, sino que es necesario o bien afirmar o bien negar, de un solo sujeto, uno cualquiera. Y esto es evidente, en primer lugar, para quienes han definido qué es lo verdadero y lo falso. Decir, en efecto, que el Ente no es o que el No-ente es, es falso, y *decir que el Ente es y que el No-ente no es, es verdadero*; de suerte que también el que dice que algo es o que no es, dirá verdad o mentira. Pero ni se dice que el Ente no es o que es, ni que el No-ente es o que no es.

Aristóteles. *Metafísica*, IV, 7 (siglo IV a. C.)



Recurso 4 Una aproximación a la verdad

Karl Popper (1902-1994), filósofo austríaco-británico representante del racionalismo crítico, propuso que la ciencia es un proceso de **aproximación** progresiva a la verdad, y no un saber verificado, puesto que los enunciados observacionales dependen de la teoría desde la que se realiza la observación. Popper plantea el concepto de **verosimilitud** para evaluar el grado en que una teoría científica se acerca a la verdad.

Es muy importante hacer conjeturas que resulten teorías verdaderas, pero la verdad no es la única propiedad importante de nuestras conjeturas teóricas, puesto que no estamos especialmente interesados en proponer trivialidades o tautologías. «Todas las mesas son mesas» es ciertamente verdad —más ciertamente verdadero que las teorías de la gravitación universal de Einstein y Newton—, pero carece de interés intelectual: no es lo que andamos buscando en la ciencia. [...] En otras palabras, no solo buscamos la verdad, vamos tras la verdad interesante e iluminadora, tras teorías que ofrezcan solución a problemas interesantes. Si es posible, vamos tras teorías profundas. [...] Aunque sea verdad que dos por dos son cuatro, no constituye «una buena aproximación a la verdad» en el sentido aquí empleado, porque suministra demasiada poca verdad como para constituir, no ya el objeto de la ciencia, sino ni siquiera una parte suya importante. La teoría de Newton es una «aproximación a la verdad» mucho mejor, aun cuando sea falsa (como probablemente sea), por la tremenda cantidad de consecuencias verdaderas interesantes e informativas que contiene: su contenido de verdad es muy grande.

Popper, K. *Conocimiento objetivo* (1974)

Recurso 5 El caso de Plutón

En 2006 la Unión Astronómica Internacional, formada por expertos astrofísicos, acordó, tras un diálogo argumentativo, que Plutón no es un planeta. Con ello, estaban acordando que **este enunciado debía ser considerado verdadero** hasta no tener pruebas para desmentirlo.



Actividades

- 1 Relee los **Recursos 1, 2 y 3**. Luego, responde:
 - a. ¿Con qué acepción de la palabra *verdad* podrías asociar la definición de *conocimiento* que propone Platón?
 - b. Relaciona la definición de *verdad* de Aristóteles con al menos una acepción de la palabra *verdad*. Fundamenta tu respuesta.
- 2 Con tu compañero, releen el **Recurso 3** y expliquen con sus palabras qué es una contradicción. Den un ejemplo a partir de alguna situación que hayan vivido.
- 3 Relaciona las siguientes citas de Aristóteles y Popper:
 - «decir que el Ente es y que el No-ente no es, es verdadero».
 - «“Todas las mesas son mesas” es ciertamente verdad [...] pero carece de interés intelectual: no es lo que andamos buscando en la ciencia».A partir de las citas, explica en qué se diferencian las perspectivas de Aristóteles y Popper respecto de la verdad.
- 4 Analiza el caso de Plutón desde la perspectiva que plantea Popper en el **Recurso 4**. Reflexiona sobre la siguiente pregunta:
 - El enunciado «Plutón no es un planeta», ¿es *verdadero* o es *verosímil*? Fundamenta.

¿Podemos acceder a la verdad?

El origen etimológico de la palabra *verdad* está en el latín *veritas*, que proviene a su vez del griego *alétheia*, que significa «lo que es evidente, no oculto». Desde esta perspectiva, **la verdad se puede conocer**, lo verdadero es. Según Karl Popper, la tarea central de la ciencia y la filosofía es la búsqueda de la verdad. Sin embargo, hay perspectivas que indican que no se puede acceder a ella.

Recurso 1 Podemos conocer la verdad

Entre las corrientes filosóficas que afirman que existe la verdad y que podemos conocerla, se reconocen posiciones diferentes. Por ejemplo, el dogmatismo y el criticismo.

El **dogmatismo** es una corriente filosófica que confía en la capacidad de las facultades humanas para conocer, especialmente en la razón. Hay dos modalidades: el dogmatismo **ingenuo**, que es la actitud de quien afirma que conocemos la realidad tal como es y que, de hecho, lo hacemos cotidianamente; y el dogmatismo **fanático**, que no aporta razones ni argumentos, pero se protege ante toda posible crítica y afirma «su verdad» frente a cualquier objeción o divergencia. Los fanatismos religiosos y políticos son ejemplos de este tipo de dogmatismo.

El **criticismo** es una posición intermedia entre el dogmatismo y el escepticismo (ver **Recurso 3**). Afirma que es posible alcanzar la verdad, pero considera necesario realizar una crítica (un discernimiento) de las posibilidades de alcanzarla. Hay dos tipos de criticismo:

- El **criticismo de Kant**, que propone realizar una crítica de las facultades de conocimiento para averiguar cuáles son los límites del conocimiento.
- El **criticismo del siglo XX**, representado, entre otros, por el austriaco Karl Popper y el alemán Hans Albert. Su postura, denominada **racionalismo crítico**, sostiene que no se puede alcanzar la verdad absoluta, aunque sí aproximarse a ella.

Recurso 2 La vía de la opinión y la vía de la verdad

Acerca del problema del acceso a la verdad, Parménides, filósofo presocrático, se refiere a la **vía de la verdad** como opuesta a la *doxa* u opinión. Platón retomará esta idea para referirse al conocimiento del mundo sensible y al del mundo de las ideas.

Vía de la opinión

La **opinión** o *doxa* es una creencia que puede sostenerse más o menos motivadamente, pero que no ofrece pruebas ni garantías de su validez (no está demostrada) y, por lo tanto, puede estar sometida a discusión y a duda. Para Platón, es el tipo de conocimiento inseguro e incierto que corresponde al mundo sensible.

Vía de la verdad

Es el camino de la certeza que acompaña a la verdad, y posee las características del verdadero saber. Platón distinguirá entre la *episteme* (el conocimiento científico) y la *noesis* (el conocimiento racional del mundo de las ideas en general), que se refieren al mundo de las ideas.

Adaptado de *Encyclopaedia Herder* (2019)



Antes de que el astrónomo italiano Galileo Galilei demostrase en el siglo XVI que la Tierra y los planetas giran alrededor del Sol, se creía que la Tierra ocupaba el centro del universo. Este sería un ejemplo de aproximación a la verdad para el racionalismo crítico.

Recurso 3 La postura escéptica: no podemos acceder a la verdad

El escepticismo sostiene que **la razón humana no puede alcanzar la verdad**, pues en cualquier afirmación se pueden detectar aspectos dudosos o poco fundamentados. Por ejemplo, en la frase «Sobre la mesa no hay nada», ¿qué se afirma verdaderamente?, ¿qué es lo que *no hay* sobre la mesa?, ¿era eso lo que pretendía decir el emisor? Por eso, a los escépticos les parecía que lo más razonable era no tomar ningún partido en una disputa, haciendo lo que ellos denominaron «suspensión del juicio». Pirrón de Elis, filósofo griego del siglo III-IV a. C., es considerado el primer escéptico. Sus ideas se conservaron en la obra de Sexto Empírico, en la que se critica el dogmatismo de, por ejemplo, los seguidores de Aristóteles, quienes «creen haber encontrado la verdad» sobre cosas no manifiestas.

En efecto, el que dogmatiza establece como real el asunto sobre el que se dice que dogmatiza, mientras que el escéptico no establece sus expresiones como si fueran totalmente reales; pues supone que del mismo modo que la expresión «todo es falso» dice que, junto con las otras cosas, también ella es falsa, e igualmente la expresión «nada es verdad»: así también la expresión «ninguna cosa es más» dice que, junto con las otras cosas, tampoco ella es más y por eso se autolimita a sí misma junto con las demás cosas. [...] Por lo demás, si el dogmatismo establece como realmente existente aquello que da como dogma, mientras que el escéptico presenta sus expresiones de forma que implícitamente se autolimitan, no se diga que el escéptico dogmatiza en la exposición de ellas.

Y lo más importante: en la exposición de esas expresiones dice lo que a él le resulta evidente y expone sin dogmatismos su sentir, sin asegurar nada sobre la realidad exterior.

Empírico, S. *Esbozos pirrónicos* (siglo II)

Recurso 4 Alicia/Alétheia

Las aventuras de Alicia en el país de las maravillas es una novela de 1865 escrita por el matemático y lógico inglés Lewis Carroll. La protagonista, Alicia, cuyo nombre proviene de *alétheia*, descubre un mundo extraño que funciona según reglas muy diferentes a las del mundo que conoce. Luego de perseguir a un conejo blanco por el hueco de una madriguera, Alicia cae por un pozo profundo durante un tiempo que le parece eterno.



O el pozo era en verdad profundo, o ella caía muy despacio, porque Alicia, mientras descendía, tuvo tiempo sobrado para mirar a su alrededor y para preguntarse qué iba a suceder después. Primero, intentó mirar hacia abajo y ver a dónde iría a parar, pero estaba todo demasiado oscuro para distinguir nada. Después miró hacia las paredes del pozo y observó que estaban cubiertas de armarios y estantes para libros: aquí y allá vio mapas y cuadros, colgados de clavos. Cogió, a su paso, un jarro de los estantes. Llevaba una etiqueta que decía: «MERMELADA DE NARANJA», pero vio, con desencanto, que estaba vacío.

Carroll, L. *Las aventuras de Alicia en el país de las maravillas* (1865)

Actividades

- 1 Compara la postura del dogmatismo (**Recurso 1**) con el escepticismo (**Recurso 3**). ¿Qué riesgos implica cada una de ellas? Considera las características del dogmatismo fanático y la siguiente idea de Sexto Empírico: «el escéptico no asegura nada sobre la realidad exterior».
- 2 En parejas, reflexionen a partir del **Recurso 2**. ¿En qué se diferencian la vía de la opinión y la vía de la verdad? ¿Son ambas vías de acceso a la verdad? Argumenten.
- 3 En relación con el **Recurso 4**, ¿por qué crees que la protagonista del libro se llama Alicia?
- 4 Comenta con tu compañero con qué postura te identificas más: con las corrientes que afirman que se puede acceder a la verdad o con la postura escéptica. Entrega al menos una razón.
- 5 Evalúa las perspectivas que revisaste y reflexiona: ¿qué crees que pasaría si no existiera la verdad?, ¿qué importancia tiene la verdad en tu vida? Fundamenta.

¿Con qué criterios se evalúa la verdad?

Se llama criterio de verdad a aquella característica o procedimiento por el cual podemos distinguir la verdad de la falsedad y estar seguros del valor de un enunciado. El criterio depende de la **teoría de la verdad** que lo sostiene, es decir, de la explicación a la pregunta sobre qué queremos decir con que algo es verdadero.

Recurso 1 La verdad es aquello claro y distinto a mi espíritu

Como revisaste en la Unidad 1 (página 26, Recurso 2), el método de René Descartes para llegar a la verdad está enfocado exclusivamente en la **razón**, por lo que deja de lado la idea de correspondencia de Aristóteles.

Sé con certeza que soy una cosa que piensa; pero ¿no sé también lo que se requiere para estar cierto de algo? En ese mi primer conociesasegurarme de su verdad si fuese posible que una cosa concebida tan clara y distintamente resultase falsa. Y por ello me parece poder establecer desde ahora como regla general, que son verdaderas todas las cosas que concebimos muy clara y distintamente.

Descartes, R. *Discurso del método* (1637)



Recurso 2 La verdad como utilidad

El **pragmatismo** acepta la teoría de la correspondencia, pero la interpreta considerando la **utilidad** de los enunciados para resolver los problemas vitales. William James (1842-1910), importante pragmatista estadounidense, entiende «adecuación» en el mismo sentido en que decimos «esta moto es adecuada para hacer *motocross*», es decir, en el sentido de que sirve

La verdad es una propiedad de algunas de nuestras ideas. Significa adecuación con la realidad, así como falsedad significa inadecuación con ella. Tanto el pragmatismo como el intelectualismo aceptan esta definición, y discuten solo cuando surge la cuestión de qué debe entenderse por los términos «adecuación» y «realidad». El pragmatismo, por otra parte, hace su pregunta usual. Admitida como cierta una idea o creencia, ¿qué diferencia concreta se deducirá de ello para la vida real de un individuo? ¿Cómo se realizará la verdad? ¿Qué experiencias serán diferentes de las que se obtendrían si estas creencias fueran falsas? En resumen,

para un determinado fin, o que funciona de modo conveniente en un cierto contexto, o que es útil para un propósito. Por tanto, entiende la adecuación o correspondencia como **adaptación**: un enunciado es verdadero si es apto para resolver problemas o para satisfacer necesidades.

¿cuál es, en términos de experiencia, el valor efectivo de la verdad? En el momento en que el pragmatismo pregunta esta cuestión comprende la respuesta: ideas verdaderas son las que podemos asimilar, hacer válidas, corroborar y verificar; ideas falsas son las que no. Esta es la diferencia práctica que supone para nosotros tener ideas verdaderas; este es, por lo tanto, el significado de la verdad. [...] Pero ¿cuál es el significado pragmático de las palabras «verificación» y «validación»? Insistimos otra vez en que significan determinadas consecuencias prácticas de la idea verificada y validada.

James, W. *Pragmatismo* (1909)

Necesario

Según la definición tradicional de Aristóteles, lo que *no puede no ser y cuyo opuesto es imposible*, es decir, lo que es por necesidad. Más propiamente, un enunciado necesario es aquel que *no puede ser falso*, o que es verdadero *en cualquier caso* (necesariamente verdadero). Por ejemplo: «Los triángulos tienen tres ángulos».

Contingente

Corresponde a lo no necesario, pero que es pudiendo *no ser*; a veces, lo posible, que puede ser o no ser. Es el enunciado que encierra una verdad posible o una falsedad posible: «mañana habrá o no habrá una batalla naval». Expresa un enunciado que *de hecho* es verdadero, pero que *podría* ser falso.

Recurso 3 Verdades necesarias y verdades contingentes

Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716), importante filósofo racionalista alemán, diferenció las **verdades necesarias y contingentes**, considerando no solo la razón, sino también los hechos.

Nuestros razonamientos se fundan en dos grandes principios. Uno es el de contradicción, en virtud del cual juzgamos falso lo que encierra contradicción, y verdadero lo que es opuesto a, o contradictorio con, lo falso. El otro es el de razón suficiente, en virtud del cual consideramos que no puede hallarse ningún hecho verdadero o existente ni ninguna enunciación verdadera sin que exista una razón suficiente para que sea así y no de otro modo, aun cuando esas razones nos puedan resultar, en la mayoría de los casos, desconocidas. Hay dos clases de verdades: las de razón y las de hecho. Las verdades de razón son **necesarias** y su opuesto es imposible; y las de hecho son **contingentes** y su opuesto es posible. Cuando una verdad es necesaria, se puede hallar su razón por medio del análisis, resolviéndola en ideas y verdades más simples hasta llegar a las primitivas. Es de este modo como, entre los matemáticos, los teoremas [...] son reducidos por medio del análisis a las definiciones, axiomas y postulados.

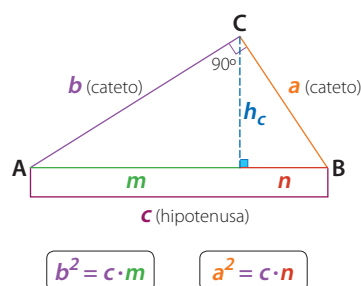
Leibniz, G. *Monadología* (1720)

Recurso 4 Relaciones de ideas y cuestiones de hecho

Como revisaste en la Unidad 1 (páginas 30 y 31), David Hume estableció una distinción fundamental sobre la naturaleza del conocimiento, diferenciando dos ámbitos:

Relaciones de ideas

Son verdades autoevidentes o demostrables. Estas verdades pueden descubrirse solo mediante las operaciones del pensamiento y no aseveran ni implican la existencia de aquello sobre lo que tratan. Un ejemplo es el teorema de Euclides.



Teorema de Euclides referido al cateto: en todo triángulo rectángulo, la medida de cada cateto (b o a) al cuadrado es igual al producto de la medida de la hipotenusa (c) por la medida de la proyección sobre ella (m o n).

Cuestiones de hecho

Las cuestiones de hecho, a diferencia de las relaciones de ideas, aseveran o implican la existencia de las cosas sobre las que versan; su evidencia es de distinta naturaleza. Por ejemplo, *el sol saldrá mañana* es una cuestión de hecho cuya evidencia es la experiencia: dado que el sol salió ayer y hoy, entonces puedo afirmar que saldrá mañana. Sin embargo, las cuestiones de hecho no son verdades por definición, y es posible concebir su opuesto (*el sol no saldrá mañana*) sin caer en contradicción.

Adaptado de Hume, D. *Investigación sobre el conocimiento humano* (1748)

Actividades

- 1 Compara los **Recursos 1 y 2** y explica con tus palabras las siguientes relaciones:
Verdad = Razón **Verdad = Utilidad**
- 2 Relee los **Recursos 3 y 4** y explica, mediante un cuadro comparativo, cómo se vinculan:
 - a. Las verdades necesarias con las relaciones de ideas.
 - b. Las verdades contingentes con las cuestiones de hecho.
- 3 A partir de las respuestas anteriores, comenten en un grupo de tres o cuatro compañeros:
 - a. ¿Qué clase de verdades encuentran de manera más frecuente en su vida diaria: verdades necesarias o contingentes? Den ejemplos concretos.
 - b. ¿Con qué postura están más de acuerdo: la de Descartes o la de James? Fundamenten sus puntos de vista.

Recursos 5 y 6 La verdad trascendental

Immanuel Kant, exponente del criticismo, estableció algunas distinciones fundamentales respecto de la verdad y el conocimiento.

Verdades analíticas y verdades sintéticas

Esta distinción es semántica, dado que apunta al significado de las palabras y las relaciones de sentido entre ellas.

Una **verdad analítica** es siempre verdadera porque es una **verdad por definición**, por ejemplo, «todos los solteros son no casados» o «todos los cuadrados tienen cuatro lados».

Una **verdad sintética**, por otro lado, **depende de los hechos**, por ejemplo, «el libro es rojo». No hay nada en la definición de *libro* que diga que debe ser rojo, sin embargo, si es verdad, es solo una verdad sintética.

Verdades *a priori* y verdades *a posteriori*

Esta distinción es epistemológica, pues tiene que ver con el conocimiento.

Una **verdad es *a priori*** si puede ser conocida sin **experiencia de los hechos**. Los ejemplos más obvios de verdades *a priori* son las verdades analíticas. Quien entienda que «los triángulos tienen tres lados» no necesitará examinar ningún triángulo físico para saber que la proposición es verdadera.

Por otro lado, las **verdades *a posteriori*** ocurren como el **resultado de experiencias relevantes**. «Los zorzales comen gusanos» es un ejemplo de una verdad *a posteriori*. No hay manera de saber si este juicio es verdadero sin hacer algunas observaciones.

Adaptado de Papineau, D. *Philosophical Devices: Proofs, Probabilities, Possibilities, and Sets* (2012)

Para Kant, el **conocimiento trascendental** corresponde a las verdades o juicios *a priori*, aquellos que están antes de la experiencia y que, por lo tanto, se relacionan con nuestro entendimiento, con la posibilidad del conocimiento.

Llamo trascendental todo conocimiento que se ocupa, no tanto de los objetos, como de nuestro modo de conocerlos, en cuanto que tal modo ha de ser posible *a priori*. [...] Esas reglas del entendimiento no son solo verdaderas *a priori*, sino que constituyen incluso la fuente de toda verdad, es decir, de la concordancia

de nuestro conocimiento con objetos, ya que contienen en sí el fundamento de la posibilidad de la experiencia, considerada esta como conjunto de todo conocimiento en el que se nos puedan dar objetos.

Kant, I. *Crítica de la razón pura* (1787)

Recurso 7 La verdad como coherencia

Esta teoría fue formulada por Hegel por primera vez y más tarde se ha expuesto en diferentes versiones. Todas ellas coinciden en utilizar como criterio de verdad la **coherencia** de la proposición, cuya verdad depende de su posible o imposible incorporación al conjunto de proposiciones que tenemos ya por verdaderas: cualquier nuevo conocimiento, ya sea en ciencia o en la vida cotidiana, debe efectuarse desde el **sistema de conocimientos** que ya poseíamos, y lo consideraremos verdadero si podemos integrarlo en él.

Se trata, por tanto, de un **criterio contextual**, en virtud del cual **nada es verdadero o falso aisladamente**, sino que cada uno de nuestros conocimientos está esencialmente referido y conectado con el resto del sistema del saber en el que se integra. Solo así cobra sentido y valor de verdad, pues, como dice Hegel, «lo verdadero es el todo». Por otra parte, Hegel defenderá que la verdad se alcanza históricamente: el todo que expresa la verdad del saber es **histórico** y solo al final de la historia se muestra en toda su magnitud y sentido.



Recurso 8 Muchas verdades, una sola verdad

Susan Haack (1945), filósofa británica, reflexiona a partir de la confusión que generan los dos usos de la palabra «verdad», como sustantivo (la verdad) y como adjetivo para referirse a las cosas que son verdaderas (juicio **verdadero**).

Existe una verdad, una veracidad o un concepto de verdad. Pero hay muchas verdades, es decir, muchas y varias proposiciones, etc., verdaderas. La verdad no depende de lo que nosotros creemos o aceptamos, no es relativa a la cultura, a la comunidad, a una teoría o a un individuo; y no es una cuestión gradual, ni una conglomeración de propiedades que pueden estar total o parcialmente satisfechas. Sin embargo, algunas verdades son tales en virtud de algo que nosotros hacemos; otras en virtud de lo que creemos; y algunas verdades solo tienen sentido relativizadas a un tiempo, a un lugar o a una cultura. Por otra parte, algunas proposiciones verdaderas son en algún grado vagas, otras son más precisas; algunas son, en una u otra forma, parciales y otras más completas. La verdad, en pocas palabras, es simple; las verdades, en cambio, no lo son.

Haack, S. *Toda la verdad y nada más que la verdad* (2012)

Recurso 9 La verdad: el consenso

Karl-Otto Apel (1922-2017) y Jürgen Habermas (1929) sostienen que la búsqueda de la verdad es una tarea **cooperativa**. El mejor procedimiento para alcanzar la verdad es participar en un **diálogo argumentativo**, en el cual los interlocutores se respeten y estén dispuestos a demostrar sus afirmaciones mediante argumentos y toda clase de pruebas. Pero, sobre todo, deben estar dispuestos a dejarse convencer por los mejores argumentos, renunciando a las opiniones e intereses personales. La verdad se entiende, entonces, como un acuerdo o consenso.

El que habla debe elegir una proposición comprensible, para que el que habla y el que escucha puedan entenderse el uno al otro; el que habla debe tener la intención de comunicar un contenido proposicional verdadero, para que el que escucha pueda compartir su saber, el que habla debe querer exteriorizar las propias intenciones de modo verdadero, para que el que escucha pueda creer (tener confianza) en aquello que dice; el que habla debe finalmente buscar la expresión justa en la consideración de normas y valores vigentes, para que el que escucha la pueda aceptar de modo que ambos, el que habla y el que escucha, puedan ponerse de acuerdo en orden a un fundamento normativo reconocido. El fin de una comunicación es la provocación de un *estar de acuerdo* que termina en la comunión intersubjetiva de la comprensión recíproca, del saber participado y de la confianza recíproca. El estar de acuerdo reposa sobre la base del reconocimiento de las respectivas pretensiones de validez: comprensibilidad, verdad, sinceridad y justicia en relación con normas y valores.

Habermas, J. *What is Universal Pragmatics?* (1976)

Recurso 10 No hay criterio de verdad general

Karl Popper planteó que la correspondencia de un enunciado con la realidad no implica un criterio general de verdad. El lenguaje expresa verdades, pero no es en sí un criterio para encontrar la verdad.

Un enunciado es verdadero si, y solo si, corresponde a los hechos. [...] esta noción de verdad es objetiva y absolutista, aunque no sea absolutista en el sentido de permitirnos hablar con «absoluta certeza o seguridad», pues no nos suministra un criterio de verdad. Solo indica que existe una correspondencia por medio del lenguaje [...]. Así, aunque la idea de verdad sea absolutista, no podemos pretender alcanzar una certeza absoluta: somos buscadores de la verdad, pero no sus poseedores.

Popper, K. *Conocimiento objetivo* (1974)

Actividades

- 1 Kant afirma que las reglas del entendimiento constituyen «la fuente de toda verdad». Explica, a partir de esta idea, la relevancia que les asigna a las verdades *a priori*. Revisa para esto los **Recursos 5 y 6**.
- 2 Plantea una interpretación de la siguiente cita de Susan Haack: «La verdad, en pocas palabras, es simple; las verdades, en cambio, no lo son». ¿A qué se refiere con «la verdad» y «las verdades»?
- 3 Con un compañero, discutan si es posible vincular la concepción de la verdad como coherencia (**Recurso 7**) con la idea de la verdad como consenso (**Recurso 9**). Fundamenten por qué sí o por qué no.
- 4 ¿Cuál o cuáles de los recursos presentados en las páginas 72 a 75 representa mejor tu criterio de verdad? Menciona en tu respuesta una situación cotidiana en la que debas decidir si algo es verdadero o no.

¿Podemos tener seguridad de que algo es verdad?

Entendemos por «conocer» una actividad que tiene como objetivo la **aprehensión** de un estado de cosas, de tal forma que pueda ser compartida con los demás. En la actividad cognoscitiva cabe diferenciar, por tanto, dos polos: el **sujeto**, protagonista de la acción de conocer, y el **objeto**, aquello sobre lo cual recae dicha acción, aquello que resulta aprehendido o conocido.

En esta línea se puede distinguir también entre la **actividad de conocer** y el **resultado de tal actividad**, que solemos denominar conocimiento. Así, mientras que el conocer está ligado a la **búsqueda de la verdad**, el conocimiento se refiere preferentemente a la **verdad hallada** mediante la actividad de la razón.

Recurso 1 Grados del conocimiento

Según Kant, la combinación de los planos subjetivo y objetivo da lugar a tres grados de conocimiento: **opinión**, **creencia** y **saber** en sentido estricto.

Opinión

La opinión es un estado de conocimiento en el que el sujeto **considera algo como verdadero**, pero **no tiene seguridad de ello**.

- Desde el punto de vista **objetivo**, no encuentra ninguna justificación que pueda comunicar a los demás de modo que tengan que aceptarla. Una justificación es objetivamente válida cuando tiene que aceptarla cualquier ser racional que la examine.
- Desde el punto de vista **subjetivo**, no se atreve a afirmar que está convencido de ello, por eso se suele expresar diciendo «opino que» y no «estoy convencido de que».

Creencia

Cuando alguien está convencido de que lo que piensa es verdad, pero no puede aducir una justificación que pueda ser aceptada por todos, entonces cree que eso es verdadero: su modo de conocer es la **creencia**. La seguridad es solo subjetiva; lo que creemos no tiene una justificación objetiva suficiente.

Saber

El **saber** en sentido estricto es una opinión fundamentada tanto subjetiva como objetivamente. Es decir, quien afirma «yo sé que P» está **subjetivamente** convencido de ello y, además, tiene razones para convencer **objetivamente** a los demás. Sería absurdo decir que sé algo y pensar que es falso o que estoy equivocado en mi conocimiento. Saber algo es poder dar razón de ello ante los demás.



Actividades

- 1 A partir del **Recurso 1**, da ejemplos de situaciones en que sea válido *opinar* y *creer* en algo. Luego, piensa en una situación en que sea necesario *saber* algo. ¿En qué se diferencian? Usa las definiciones de hecho objetivo y hecho subjetivo que se presentan a continuación.

Hecho objetivo

Decir que un hecho es objetivo, o que algo tiene una existencia objetiva, equivale, por lo general, a decir que el hecho de darse, o su existencia, no es derivativo del hecho de que se piense que existe. Hechos objetivos son, por ejemplo, las montañas y las placas tectónicas.

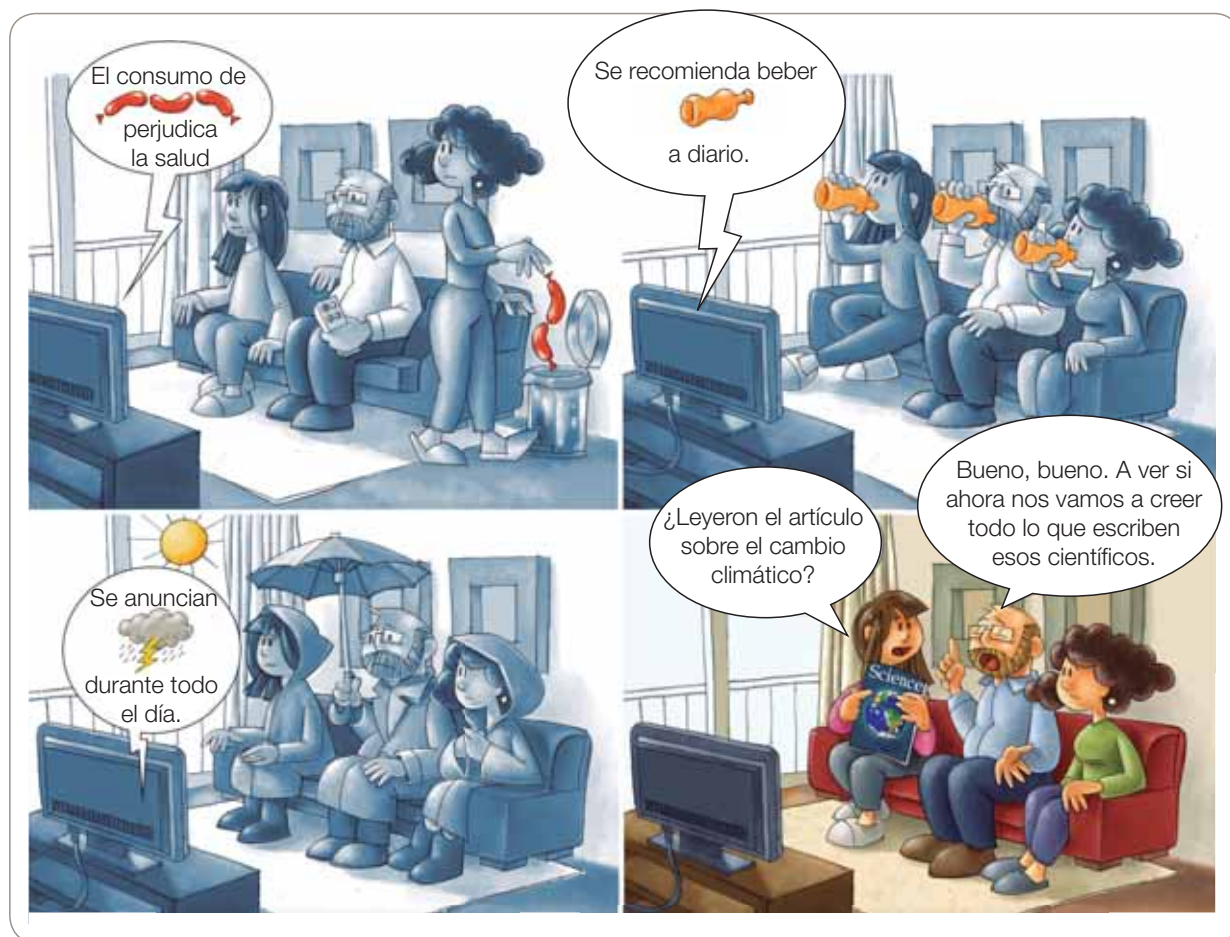
Hecho subjetivo

Un hecho, o la existencia de una cosa, es subjetivo si se da, o existe, en el sentido tan solo de ser pensado como algo que se da o existe, o como algo que es un postulado conveniente para el ser humano desde un punto de vista práctico. Hechos subjetivos son, por ejemplo, los dolores y las cosquillas.

Adaptado de Audi, R. (Ed.). *Diccionario Akal de filosofía* (1995)

Te invitamos a aplicar lo que has aprendido hasta el momento sobre qué es la verdad, cómo se puede acceder a ella y qué seguridad podemos tener al respecto.

1 Lee y observa las situaciones y luego respondan las preguntas en parejas.



- a. ¿Pueden reconocer el uso de criterios de verdad en las situaciones? Expliquen.
- b. ¿Creen que los mensajes que transmite la televisión debieran considerarse verdaderos?
- c. ¿Qué criterio aplicarían ustedes en estas situaciones para distinguir lo verdadero de lo falso?

2 Lee la siguiente definición de **paradoja**: «razonamiento aparentemente correcto basado en asunciones aparentemente verdaderas que lleva a una contradicción (u otra conclusión obviamente falsa). Una paradoja revela que el o los principios de razonamiento o las asunciones en las que se basa son defectuosos». (*Diccionario Akal de Filosofía*).

Considerando la definición anterior y uno de los criterios de verdad revisados en la lección, lee el siguiente problema y responde la pregunta que este plantea: «Epiménides, el cretense, dice “todos los cretenses son mentirosos”. ¿Miente Epiménides, dice la verdad o es imposible decidirlo?». (*Encyclopaedia Herder*).

2 ¿Qué es la ciencia y qué pretende explicar?

«**E**stá científicamente comprobado...». ¿Cuántas veces hemos escuchado una expresión que se inicia de esa manera? Creemos que aquello que está explicado por la ciencia es *verdadero* y también *real*. Confiamos en los estudios sobre medicina, física y psicología, pero aquellos estudios científicos, ¿qué explican?

Cuestionaremos qué es la ciencia, qué explica y si aquello es suficiente para comprendernos como sujetos y entender el mundo que nos rodea. Nos preguntaremos acerca de la realidad y la naturaleza del conocimiento: ¿cómo conocemos?, ¿lo que conocemos es real?, ¿qué es el conocimiento científico?

Recurso 1 ¿Qué es la ciencia?

El filósofo argentino Mario Bunge (1919) propone la siguiente definición de ciencia como conocimiento racional **referido al mundo** y verificable en función de él.

Mientras los animales inferiores solo están en el mundo, el ser humano trata de entenderlo; y, sobre la base de su inteligencia imperfecta pero perfectible del mundo, el ser humano intenta enseñorearse de él para hacerlo más confortable. En este proceso, construye un mundo artificial: ese creciente cuerpo de ideas llamado «ciencia», que puede caracterizarse como conocimiento racional, sistemático, exacto, verificable y por consiguiente falible. Por medio de la investigación científica el ser humano ha alcanzado una reconstrucción conceptual del mundo que es cada vez más amplia, profunda y exacta.

Bunge, M. *La ciencia. Su método y su filosofía* (1960)

Recurso 2 ¿La ciencia es concluyente?

El británico Alan F. Chalmers (1939) se refiere a las dificultades para definir el conocimiento científico como basado en hechos comprobables:

[...] la idea de que el rasgo específico del conocimiento científico es que se deriva de los hechos de la experiencia puede sostenerse solo en una forma muy cuidadosamente matizada, si es que en verdad puede sostenerse. Tropezaremos con razones para dudar de que los hechos obtenidos en la observación y en la experimentación sean tan directos y seguros como se ha supuesto tradicionalmente. Encontraremos también que hay fuertes argumentos favorables a la afirmación de que el conocimiento científico no puede ser probado ni rechazado de forma concluyente por una referencia a hechos, aun en el caso de que se disponga de esos hechos.

Chalmers, A. *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?* (1976)

Recurso 3 Especificidad del conocimiento científico

Tanto el saber científico como el saber filosófico se caracterizan por ser **sistemáticos, rigurosos y críticos**. Difieren en que la metodología científica busca formular hipótesis y leyes que se puedan aceptar o rechazar empíricamente. Así lo expone el genetista ruso Theodosius Dobzhansky (1900-1975):

La característica que distingue a las ciencias empíricas de otras formas sistemáticas de conocimiento consiste en que las explicaciones científicas tienen que estar sujetas a la posibilidad de ser *rechazadas empíricamente*. La posibilidad de ser rechazadas es en realidad el criterio de demarcación que separa la ciencia de las restantes formas de conocimiento. Una hipótesis (o teoría) científica debe probarse empíricamente. Una hipótesis se prueba indagando si las predicciones derivadas como consecuencias lógicas de la hipótesis concuerdan o no con los hechos que se encuentran en el mundo empírico. Una hipótesis que no esté sujeta a la posibilidad de ser rechazada mediante observación y experimentación no puede ser considerada científica.

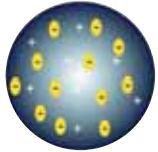
La ciencia puede definirse como la organización sistemática del conocimiento del universo basada en principios explicativos susceptibles de ser rechazados empíricamente.

Dobzhansky, T. et al. *Evolución* (1979)

Recurso 4 Explicar la realidad

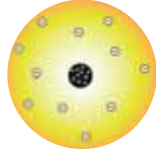
Las ciencias proponen **modelos de la realidad** que pueden ir modificándose a lo largo del tiempo en función de nuevos descubrimientos. El caso de los modelos atómicos es ejemplo de ello: cada nuevo modelo o teoría se refiere a la anterior y soluciona o propone nuevos problemas.

Modelos atómicos



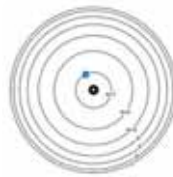
Teoría atómica de Thomson (1897)

Propuso que el átomo es una esfera uniforme cargada positivamente en la que están incrustadas partículas negativas llamadas electrones.



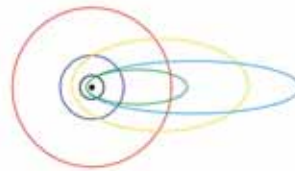
Modelo atómico de Rutherford (1911)

Fue llamado «modelo planetario», por su semejanza con el sistema planetario solar. El átomo contiene un núcleo muy pequeño con carga positiva, mientras que los electrones se encuentran girando alrededor.



Teoría de Bohr (1913)

Solucionó las dificultades del modelo de Rutherford respecto a que las ondas se encuentran girando alrededor.



Modelo de Sommerfeld (1916) Modificó el modelo de Bohr planteando subniveles de energía.

Modelo atómico moderno

El año 1924 Louis de Broglie sugirió que los electrones tenían tanto propiedades de onda como de partículas. Como consecuencia del comportamiento dual de los electrones surgió el principio de incertidumbre, planteado en 1926 por Werner Heisenberg. El mismo año, Erwin Schrödinger desarrolló la ecuación que describe las probabilidades de encontrar el electrón en algún lugar del espacio periférico del núcleo atómico.

Recurso 5 La evidencia de una teoría

Los científicos han teorizado desde el siglo XVIII sobre la existencia de los agujeros negros y luego acerca de sus características. Sin embargo, recién el año 2019 se obtuvo la primera imagen de un agujero negro, que corresponde a una reconstrucción computacional de los datos captados por ocho radiotelescopios alrededor del mundo. En la obtención de esta imagen trabajaron más de 200 investigadores.



«Estamos dando a la Humanidad la primera imagen de un agujero negro; es una puerta de salida de nuestro universo», manifestó Sheperd S. Doeleman, director de proyecto del EHT. [...] «Muchos de los aspectos de la imagen obtenida coinciden sorprendentemente bien con nuestra comprensión teórica», señaló Paul T. P. Ho, miembro del directorio del EHT.

En <https://www.almaobservatory.org>

Actividades

- 1 Escribe dos ideas previas que tenías acerca de lo que es la ciencia y compáralas con lo expuesto en los **Recursos 1 y 3**. Luego, responde: ¿qué diferencias o similitudes hallaste?
- 2 Explica por qué los **Recursos 1 y 2** corresponden a perspectivas distintas sobre el conocimiento científico. Fundamenta.
- 3 En relación con el **Recurso 4**, ¿qué quiere decir que la ciencia entregue modelos de realidad?
- 4 Comenten en grupo:
 - a. ¿Qué relación se puede establecer entre las ideas de Chalmers (**Recurso 2**) y la historia de los modelos atómicos (**Recurso 4**)?
 - b. ¿Qué importancia tiene la idea de «verificación» en las aproximaciones al saber científico de estas páginas?
- 5 ¿Qué sabes de los sueños que tenemos mientras dormimos? Investiga dos respuestas que se hayan propuesto desde la neurociencia o la psicología y qué grado de verificación tiene cada una. Luego, comunica tu investigación al curso. Te sugerimos este enlace para comenzar <https://bit.ly/2TwomE5>

¿Cómo accedemos al conocimiento?

Los seres humanos conocemos el entorno gracias al desarrollo de nuestras habilidades cognitivas, lo percibimos, lo recordamos y aprendemos de él. Sin embargo, no existe aún consenso alguno acerca de cómo realmente conocemos, por ello, la filosofía se pregunta: **¿qué es el conocimiento?** y **¿cómo accedemos a él?**

Recurso 1 ¿Qué es el conocimiento?

Mientras que el *Diccionario de la lengua española* define *conocer* como «averiguar por el ejercicio de las facultades intelectuales la naturaleza, cualidad y relaciones de las cosas», y *conocimiento* como «entendimiento, inteligencia, razón natural», desde la epistemología se plantea que el conocimiento es una relación que se establece entre el sujeto y los objetos.



En el conocimiento se hallan frente a frente la conciencia y el objeto, el sujeto y el objeto. El conocimiento se presenta como una relación entre estos dos miembros, que permanecen en ella eternamente separados el uno del otro. El dualismo de sujeto y objeto pertenece a la esencia del conocimiento.

Hessen, J. *Teoría del conocimiento* (1926)

Recurso 2 Conocer y saber

¿Son lo mismo conocer y saber? Jesús Mosterín (1941-2017), filósofo y matemático español, propone el *conocer* como una relación sujeto-objeto y el *saber*, como una teoría del entorno.

El verbo «conocer» se usa en castellano mucho menos frecuentemente que el verbo «saber», y en general en contextos que nada tienen que ver con las ideas o con la ciencia. En realidad, lo que suele llamarse teoría del conocimiento más bien debería llamarse teoría del saber.

La estructura gramatical de las expresiones en que aparece el verbo «conocer» es mucho más uniforme que la correspondiente a los verbos «creer» y «saber». De hecho, siempre tiene la misma forma: «conocer».

Semánticamente, la mayor parte de las veces usamos el verbo «conocer» para indicar una cierta experiencia o familiaridad del sujeto con el objeto al que se refiere la frase nominal. [...]

Usaremos el verbo «conocer» con su significado primario, según el cual conocer algo o a alguien equivale a tener con ese algo o alguien una familiaridad obtenida a través de la experiencia directa o el contacto.

Mosterín, J. *Racionalidad y acción humana* (1978)

Recurso 3 Clasificación de los saberes

Aristóteles fue uno de los primeros en intentar aclarar la forma en la que conoce el ser humano. Ricardo J. Gómez, académico de la Universidad de Salamanca, resume la clasificación de las distintas ciencias:

A través de los textos aristotélicos se infiere que Aristóteles utilizó el término *episteme* en una doble acepción: como «conocimiento racional» y como «ciencia estricta», distinguiendo seis formas de conocimiento: sensación, memoria, experiencia, arte, ciencia y sabiduría.

Luego, dividió el conocimiento racional (saber fundado en principios racionales y que excluye a la *doxa* y al conocimiento empírico) en **teórico, práctico y productivo**.

Estos tres tipos de conocimiento constituyen lo que podríamos llamar la ciencia en «sentido amplio»:

- *Arte* (conocimiento racional productivo),
- *Sabiduría* (conocimiento racional práctico) y,
- *Ciencia* «en sentido estricto» (conocimiento racional teórico). Solo el conocimiento teórico es auténtica ciencia (*episteme teoretiké*).

Adaptado de Gómez, R. *Sobre el concepto aristotélico de ciencia. Reconstrucción y vigencia* (2016)

Recurso 4 Conocimiento proposicional y conocimiento directo

Así como conocer y saber se diferencian, en relación con conocer también se distinguen dos tipos: el **proposicional**, que se relaciona con «el conocer la verdad» de algo, y el **directo**, que se relaciona con «el conocer a través de nuestras vivencias», es decir, el acceso al conocimiento mediante la razón y los sentidos. Bertrand Russell lo propone de la siguiente forma:

La palabra «conocer» se usa en dos sentidos diferentes:

1º En la primera acepción es aplicable a la clase de conocimiento que se opone al error, en cuyo sentido es *verdad* lo que conocemos. Así se aplica a nuestras creencias y convicciones, es decir, a lo que denominamos *juicios*. En este sentido de la palabra sabemos *que* algo es el caso. Esta clase de conocimiento puede ser denominada conocimiento de *verdades*.

2º En la segunda acepción de la palabra «conocer», se aplica al conocimiento de las *cosas*, que podemos denominar *conocimiento directo*. En este sentido conocemos los datos de los sentidos.

Así, la proposición que parecía un axioma, una vez restablecida, se convierte en la siguiente: «No podemos enunciar un juicio verdadero sobre la existencia de algo si no lo conocemos directamente». Lo cual no es en modo alguno un axioma, sino, al contrario, una palpable falsedad. No tengo el honor de conocer directamente al emperador de China, pero juzgo, con razón, que existe. Se puede decir, naturalmente, que lo juzgo así porque otros lo han conocido directamente. Pero sería una observación irrelevante, porque si el principio fuese verdadero, no podría saber que otros tienen un conocimiento directo de él. Es más: no hay razón alguna para que no conozca la existencia de algo que *nadie* haya conocido de un modo directo. Este punto es importante y exige una explicación.

Si conozco directamente que algo existe, este conocimiento directo me proporciona el conocimiento de que algo existe. Pero no es verdad, recíprocamente, que para que pueda saber que algo determinado existe, yo o alguien deba haber conocido directamente la cosa. Lo que ocurre, cuando enuncio un juicio verdadero sin conocimiento directo, es que la cosa me es conocida por *descripción o referencia [conocimiento proposicional]*, y que, en virtud de algún principio general, la existencia de la cosa correspondiente a esta descripción puede ser inferida de algo que conozco directamente.

Russell, B. *Los problemas de la filosofía* (1912)

Recurso 5 Anarquismo epistemológico

Para el austríaco Paul Feyerabend (1924-1994), ninguna de las metodologías de la ciencia hasta ahora propuestas ha tenido éxito. Y dada la complejidad de la historia, es muy poco razonable esperar que la ciencia sea explicable sobre la base de unas cuantas reglas metodológicas. Feyerabend propone una concepción de la ciencia basada en renunciar completamente a la idea de que es una actividad racional.

La idea de un método que contenga principios firmes, inalterables y absolutamente obligatorios que rijan el quehacer científico tropieza con dificultades considerables al ser confrontada con los resultados de la investigación histórica. Descubrimos entonces que no hay una sola regla, por plausible que sea, y por firmemente basada que esté en la epistemología, que no sea infringida en una u otra ocasión. Resulta evidente que esas infracciones no son sucesos accidentales, que no son consecuencia de una falta de conocimiento o de atención que pudiera haberse evitado. Por el contrario, vemos que son necesarias para el progreso. En realidad, uno de los rasgos más llamativos de las recientes discusiones en historia y filosofía de la ciencia consiste en la toma de conciencia de que sucesos y desarrollos, tales como el descubrimiento del atomismo en la Antigüedad y la revolución copernicana, el surgimiento del atomismo moderno (teoría cinética, teoría de la dispersión, estereoquímica, teoría cuántica), o la emergencia gradual de la teoría ondulatoria de la luz, solo ocurrieron o bien porque algunos pensadores *decidieron no someterse a ciertas reglas «obvias»* o porque las *violaron involuntariamente*. Esta práctica liberal, repito, no constituye solo un mero *hecho* de la historia de la ciencia, sino que es razonable y *absolutamente necesaria* para el desarrollo del conocimiento.

Feyerabend, P. *Tratado contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento* (1975)

Actividades

- 1 Elaborar un breve listado de al menos cinco cosas que tú *conozcas* y cinco cosas que tú *sepas* e indica cuál es la diferencia entre *conocer* y *saber*.
- 2 Si las teorías cambian en el tiempo y los grandes descubrimientos han sido el resultado de la violación de las reglas, según tu opinión, ¿qué factores impulsan al sujeto a cuestionar lo establecido en el ámbito del conocimiento? Fundamenta tu perspectiva.

¿Cuáles son los métodos de la ciencia? ¿Permiten llegar a la verdad?

En la Unidad 1 tuviste la primera aproximación a los métodos filosóficos; a continuación, profundizaremos en ellos. Un **método** es un camino, un **modo de pensar o de actuar** previamente planificado, ordenado y orientado a la **consecución de un fin**. Desde las distintas ciencias empíricas (o ciencias naturales) se habla del método científico como si fuera uno solo,

pero si existen diversas ciencias, ¿hay diversos métodos?, ¿cuáles son los métodos que tienen las ciencias?, ¿son válidos para llegar a la verdad? Y aún más, ¿buscan llegar a la verdad? Te recomendamos el video que se encuentra en el siguiente enlace para recordar los elementos esenciales del método científico: <https://bit.ly/3cdiQNk>

Recurso 1 ¿Qué es un método?

Mario Bunge propone una definición y se refiere a su origen e historia:

Un método es un procedimiento regular, explícito y repetible para lograr algo, sea material, sea conceptual. La idea de método es antiquísima, la del método general —aplicable a un vasto conjunto de operaciones— lo es menos. Parece surgir, como muchas otras ideas de extrema generalidad, en el período clásico griego. [...] Pero el concepto general de método no se consolida y populariza hasta comienzos del siglo XVII, al nacer la ciencia moderna. Los primeros pensadores modernos de gran estatura e influencia que propugnan la adopción de métodos generales para lograr avances en el conocimiento son Bacon y Descartes.

Bunge, M. *Epistemología* (1980)



Recursos 2 y 3 Mayéutica y dialéctica

El filósofo español Manuel García Morente (1886-1942) nos presenta la historia de los primeros métodos usados en la filosofía (y en las ciencias) en la Antigüedad: la **mayéutica** de Sócrates, que consiste en dar a luz ideas a través de la conversación, y la **dialéctica** de Platón, que consiste en contraponer ideas para ponerlas en discusión.

Propiamente a partir de Sócrates, o sea en el siglo IV antes de Jesucristo, en Atenas empezó a haber una filosofía consciente de sí misma y sabedora de los métodos que emplea. Sócrates es, en realidad, el primer filósofo que nos habla de su método. Sócrates nos cuenta cómo filosofa. ¿Cuál es el método que Sócrates emplea? Él mismo lo ha denominado la mayéutica. Esto no significa más que la interrogación. Sócrates pregunta. El método de la filosofía consiste en preguntar. Cuando se trata, para Sócrates, de definir, de llegar a la esencia de algún concepto, sale de su casa, se va a la plaza pública de Atenas, y a todo el que pasa por delante de él lo llama y le pregunta: ¿qué es esto?

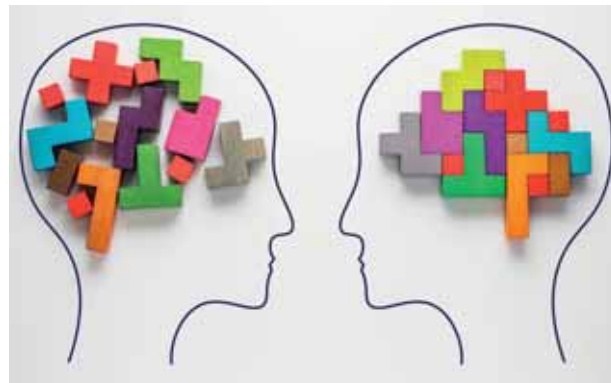
Para Platón el método de la filosofía, en el sentido del saber reflexivo que encontramos después de haberlo buscado intencionadamente, es la dialéctica. Es decir, que cuando no sabemos nada; o lo que sabemos lo sabemos sin haberlo buscado, como la opinión, o sea, un saber que no vale nada; cuando nada sabemos y queremos saber; cuando queremos acceder o llegar a esa «episteme», a ese saber racional y reflexivo, tenemos que aplicar un método para encontrarlo, y ese método Platón lo llama dialéctica. *La dialéctica consiste en suponer que lo que queremos averiguar es tal cosa o tal otra; es decir, anticipar el saber que buscamos, pero inmediatamente negar y discutir esa tesis o esa afirmación que hemos hecho y depurarla en discusión.*

García Morente, M. *Lecciones preliminares de filosofía* (1980)

Recurso 4 Lógica, el método deductivo

García Morente nos entrega una visión de otro importante filósofo de la Antigüedad, Aristóteles, quien propone la **deducción**, es decir, aquello que se infiere de algo anterior.

Aristóteles, amigo de Platón, pero como él mismo dice, más amigo de la verdad, desenvuelve a su vez el método de la dialéctica, en forma que lo hace cambiar de aspecto. Aristóteles se fija principalmente en ese movimiento de la razón intuitiva que pasa, por medio de la contraposición de opiniones, de una afirmación a la siguiente y de esta a la siguiente. Se esfuerza por reducir a leyes ese tránsito de una afirmación a la siguiente. Se esfuerza por encontrar la ley en virtud de la cual de una afirmación pasamos a la siguiente. Esta ocurrencia de Aristóteles es verdaderamente genial, porque es el origen de lo que llamamos la lógica. No puede decirse que Aristóteles sea el inventor de la lógica, puesto que ya Platón, en su dialéctica, tiene una lógica implícita; pero Aristóteles es el que le da estructura y forma definitiva, la misma forma que tiene hoy. No ha cambiado durante todos estos siglos. Da



una forma y estructura definitiva a eso que llamamos la lógica, o sea, la teoría de la inferencia, de una proposición que sale de otra proposición.

García Morente, M. *Lecciones preliminares de filosofía* (1980)

Deducción: operación mental, llamada *inferencia*, por la que afirmamos la verdad de un enunciado partiendo de la verdad de enunciados conocidos. Una deducción toma la forma expresa de un razonamiento, o secuencia de fórmulas que o son axiomas, o teoremas, o premisas o fórmulas derivadas de otras mediante reglas de inferencia.

(*Encyclopaedia Herder*, 2019)

Inferencia: operación mental por la que de una verdad conocida se pasa a otra no conocida. Esta operación mental consiste en un proceso psicológico según el cual nos creemos justificados a admitir una conclusión por el mero hecho de haber aceptado una o varias premisas. Cuando la inferencia se realiza mediante reglas de lógica, recibe el nombre de razonamiento deductivo (o deducción), o razonamiento inductivo (o inducción), según si la verdad de las premisas exige, o no, respectivamente, la verdad de la conclusión.

(*Encyclopaedia Herder*, 2019)

Actividades

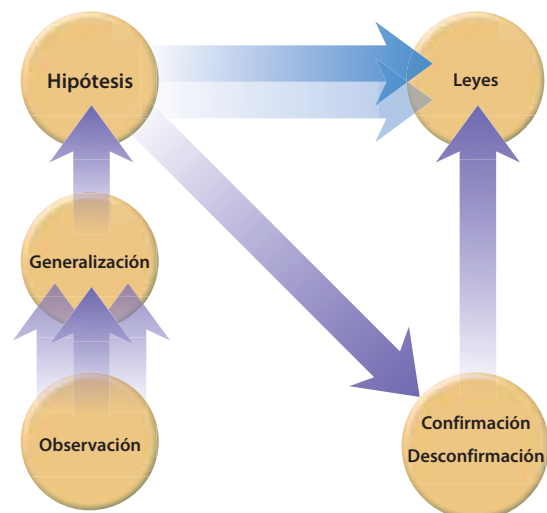
- 1 ¿Qué conocías del «método» antes de revisar estas páginas? ¿Qué diferencias reconoces entre tus conocimientos previos acerca del método y lo que aprendiste ahora? Explica.
- 2 En el **Recurso 1** se explica en qué consiste un método. ¿Crees que es aplicable a los sucesos que ocurren en tu vida diaria?, ¿por qué? Entrega al menos un ejemplo.
- 3 En los **Recursos 2, 3 y 4** se describen distintos métodos que se vinculan con nuestros razonamientos. Piensa en ejemplos de situaciones o problemas en que sea apropiado aplicar cada uno de esos métodos. Fundamenta tu respuesta.
 - Mayéutica
 - Dialéctica
 - Lógica

Recurso 5 Método científico: la nueva inducción

El método científico aparece en la Edad Moderna; con antelación, solo eran utilizados métodos de razonamiento, principalmente el planteado por Aristóteles. Por ello, Francis Bacon (1561-1626), filósofo empirista, político, abogado y escritor inglés, propuso la **primera estructura metódica**:

Al establecer los axiomas [leyes generales] por medio de la inducción hay que buscar una forma de inducción distinta de la actualmente en uso [...]. La inducción que procede por enumeración simple es algo pueril, concluye de forma precaria, se expone al peligro de una instancia contradictoria y se pronuncia generalmente a partir de un número de particulares más restringido de lo conveniente e incluso según aquellos que están al alcance de la mano. Sin embargo, la inducción útil al descubrimiento y demostración de las ciencias y de las artes debe separar la naturaleza por medio de los debidos rechazos y exclusiones y finalmente concluir afirmativamente, tras tantas negaciones como sean precisas.

Bacon, F. *Novum organum* (1620)



Recurso 6 Método cartesiano

En paralelo a Bacon, René Descartes propuso un método en el que sigue primando la razón.

Método cartesiano

1. Evidencia
2. Análisis
3. Síntesis

En cambio, a partir del Renacimiento y muy especialmente a partir de Descartes, el método cambia completamente de cariz, y el acento va ahora a recaer, no tanto sobre la discusión posterior a la intuición, como sobre la intuición misma y los métodos de lograrla. [...]

El método es, pues, ahora *preintuitivo*, y tiene como propósito esencial lograr la intuición. ¿Cómo va a poder lograrse la intuición? No va a poder lograrse más que de un modo, que es buscándola, lo que quiere decir dividiendo todo objeto que se nos ofrezca confuso, oscuro, no evidente, en partes, hasta que alguna de esas partes se nos convierta en un objeto claro, intuitivo y evidente. Entonces ya tenemos la intuición. [...] la intuición es un acto simple, por medio del cual captamos la realidad ideal de algo, es una relación inmediata entre el objeto y yo.

García Morente, M. *Lecciones preliminares de filosofía* (1980)

Recurso 7 Método hipotético-deductivo

Mario Bunge se refiere al rol de Galileo Galilei en las ciencias, quien generó un antes y un después —revolución científica— en el método científico.

La ciencia natural moderna nace al margen de estas fantasías filosóficas. Su padre, Galileo, no se conforma con la observación pura (teóricamente neutra) ni con la conjetura arbitraria. Galileo propone hipótesis y las pone a prueba experimental. Funda así la dinámica moderna, primera fase de la ciencia moderna. Galileo se interesa vivamente por problemas metodológicos, gnoseológicos y ontológicos: es un científico y un filósofo y, por añadidura, un ingeniero y un artista del lenguaje. Pero no pierde su tiempo proponiendo cánones metodológicos. Galileo engendra el método científico moderno, pero no enuncia sus pasos ni hace propaganda de él. Acaso porque sabe que el método de una investigación es parte de esta, no algo que pueda desprenderse de ella.

Mario Bunge también indica los pasos en los que consiste este método:

1. Planteamiento del problema.
2. Construcción de un modelo teórico.
3. Deducción de consecuencias particulares.
4. Prueba de las hipótesis.
5. Introducción de las conclusiones en la teoría.

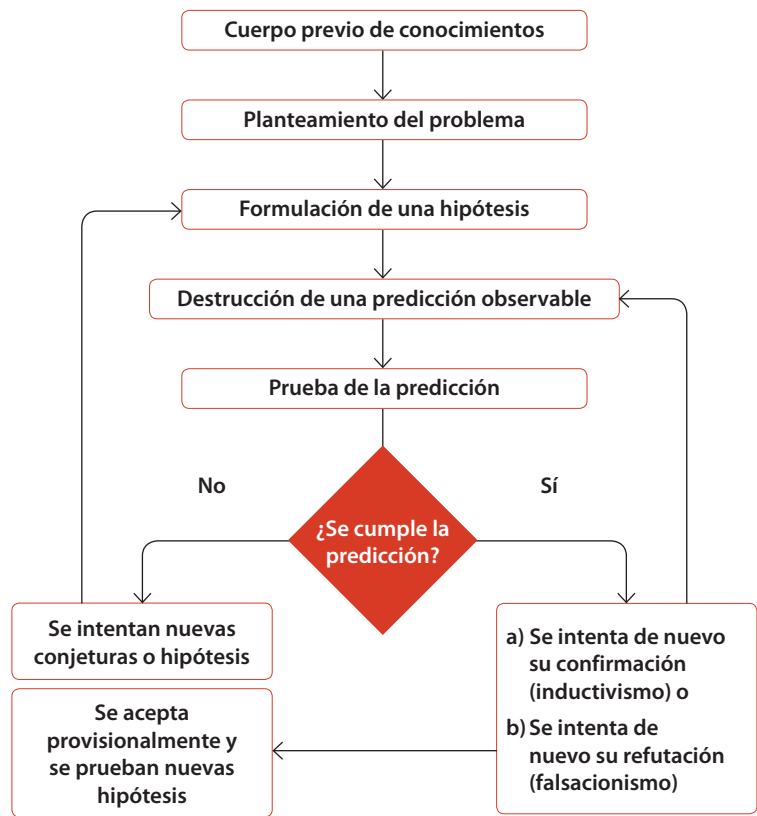
Bunge, M. *La ciencia, su método y su filosofía* (1972)

Recurso 8 Método de la refutación: falsacionismo

En el siglo XX, Karl Popper desarrolló la perspectiva del **falsacionismo** o **racionalismo crítico** respecto de la ciencias y del método científico.

El falsacionismo consiste en la concepción de la ciencia basada en conjeturas y/o refutaciones: una hipótesis o teoría propuesta, al ser un enunciado universal, no puede demostrarse como verdad empírica debido a que aquello implicaría un procedimiento infinito, es decir, no es posible que una serie finita de observaciones pueda determinar una hipótesis propuesta. Por el contrario, sí es posible determinar la falsedad de la experimentación, y esto sería a través de la falsación y/o refutación de la misma experimentación.

Lakatos, I. *La metodología de los programas de investigación científica* (1987)



Recurso 9 No hay método

Como ya revisamos, Feyerabend propone un **anarquismo metodológico** en las ciencias, aludiendo a que todo hecho percibido está cargado de interpretaciones e ideas.

La historia de la ciencia, después de todo, no consta de hechos y de conclusiones derivadas de los hechos. Contiene también ideas, interpretaciones de hechos, problemas creados por interpretaciones conflictivas, errores, etc. En un análisis más minucioso se descubre que la ciencia no conoce «hechos desnudos» en absoluto, sino que los «hechos» que registra nuestro conocimiento están ya interpretados de alguna forma y son, por tanto, esencialmente teóricos. Siendo esto así, la historia de la ciencia será tan compleja, caótica y llena de errores como las ideas que contiene y, a su vez, estas ideas serán tan complejas, caóticas, llenas de errores y divertidas como las mentes de quienes las han inventado.

Feyerabend, P. *Tratado contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento* (1975)

Actividades

- 1 En parejas, analicen y dialoguen sobre la siguiente interrogante y respondan las preguntas a continuación:

¿Qué justificación tenemos para pasar de la observación directa de los hechos a una ley que expresa ciertas regularidades de la naturaleza?

Carnap, R. *Fundamentación lógica de la física* (1969)

- a. Si se les planteara a ustedes dicha pregunta, ¿cómo la responderían? Utilicen alguno de los recursos de esta lección.
 - b. ¿Qué se propone en el **Recurso 9** y cómo puede relacionarse con esta pregunta?
 - c. ¿Qué se plantea en el **Recurso 8** y cómo se relaciona con la propuesta de esta pregunta?
- 2 El **Recurso 7** se refiere a una revolución y el **Recurso 9** a un anarquismo. ¿Qué relación se puede establecer entre ambos? Fundamenta.

¿Cómo han cambiado los paradigmas de la ciencia?

La forma de estudiar y explicar nuestro sistema solar, la estructura de los átomos e incluso las maneras de teorizar acerca de la verdad se han ido modificando a lo largo de la historia. ¿A qué se deben estos cambios? ¿Tienen que ver con perspectivas culturales, sociales y la diversidad humana? Por ejemplo, para reflexionar acerca de los cambios que caracterizaron la Edad moderna, te recomendamos el siguiente video <https://bit.ly/3caEt0J>

La ciencia establece **paradigmas** que actúan como un marco que explica la realidad en una época determinada y reflejan una interpretación particular del mundo. Los paradigmas han ido cambiando en el tiempo, y con ello la manera de interpretar la realidad y de hacer ciencia.



Recurso 1 ¿Qué es un paradigma?

Thomas Kuhn (1922-1996) revolucionó la reflexión acerca de la ciencia al proponer que se deben considerar como parte de ella los aspectos históricos y sociológicos en que se enmarca la actividad científica. El estudio de la ciencia exige, desde su perspectiva, entender la actividad científica como un todo e introduce el concepto de **comunidad científica**, la cual se identifica por compartir un cierto paradigma.

[Un paradigma es] la completa constelación de creencias, valores, técnicas, y así sucesivamente, compartidos por los miembros de una comunidad dada. [...] Un paradigma es lo que los miembros de una comunidad comparten. [...] un conjunto de ilustraciones recurrentes y casi normalizadas de diversas teorías en sus aplicaciones conceptuales, instrumentales y de observación. Esos son los paradigmas de la comunidad revelados en sus libros de texto, sus conferencias y sus ejercicios de laboratorio. Estudiándolos y haciendo prácticas con ellos es como aprenden su profesión los miembros de la comunidad correspondiente.

Kuhn, T. *La estructura de las revoluciones científicas* (1962)

Recursos 2 y 3 La teoría de la relatividad y la mecánica cuántica: nuevo paradigma científico

Desde finales del siglo XIX comienzan a aparecer fenómenos y teorías que cuestionan algunos aspectos del paradigma mecanicista imperante. Con la **teoría de la relatividad**, la **mecánica cuántica** y, desde la biología, la **teoría de la evolución**, un nuevo paradigma científico se instala con fuerza.

En nuestras perspectivas científicas nos hemos vuelto antípodas. Tú crees en el Dios que juega a los dados y yo creo en la ley y ordenación total de un mundo que es objetivamente y que yo trato de captar en una forma locamente especulativa [...]. El gran éxito inicial de la teoría cuántica no basta para hacerme creer en el juego de dados fundamental, aunque sé perfectamente que los colegas más jóvenes atribuyen mi actitud a la esclerosis. Llegará el día en que se vea cuál de las dos actitudes instintivas era la acertada.

Einstein, A. *Carta de Einstein a Born* (1944)

Preguntarnos: ¿de qué se compone el protón?, ¿el electrón se puede dividir o es indivisible?, ¿el cuanto luminoso es simple o compuesto? Preguntas, insisto, mal planteadas, porque las expresiones «dividir» y «componerse de» han perdido gran parte de su sentido.

Nos incumbe, por tanto, adaptar lenguaje y pensamiento —es decir, también nuestra filosofía natural— a esa nueva situación creada por los experimentos. Hay que hacerse a la idea de que los fenómenos de lo muy pequeño y de lo muy grande no proporcionan ya imágenes visualizables, y hay que aprender a arreglárnoslas allí sin visualizar las cosas.

Heisenberg, W. *Encuentros y conversaciones con Einstein y otros ensayos* (1983)

Recurso 4 La verdad y los hechos

El empirismo es una corriente filosófica que considera que el origen y el valor de nuestros conocimientos, si bien se construyen mediante la razón, dependen de la **experiencia sensible**. Moritz Schlick (1882-1936) se refiere a la verificación y la objetividad en las ciencias.

Qué significa sostener que un objeto existe en el mundo es algo reconocido por cualquier niño; y *no* es necesario destacar que significa realmente más de lo que el niño ya conoce. Todos sabemos cómo verificar la proposición «Existe un castillo justo antes del pueblo». Llevamos a cabo ciertas acciones y si ciertos estados de cosas ocurren, entonces decimos: «Sí, en verdad hay un castillo ahí»; de otra forma, decimos: «el enunciado es un error o una mentira». Y si alguien nos preguntara ahora: «¿Pero existía el castillo la noche anterior, cuando nadie lo veía?», respondemos: «Por supuesto, porque habría sido imposible construirlo de la noche a la mañana, y, además, el estado de construcción evidencia no solo que ha estado *in situ* ayer, sino que durante cien años, y, por tanto, que ha estado ahí desde que nacimos». Estamos en posesión de un criterio empírico por el cual las casas y los árboles estaban ahí cuando no los estábamos viendo [...].

Pero ¿qué hay de la ciencia? Cuando esta habla del mundo externo, ¿lo hace como se hace en la vida diaria, esto es, de manera similar al caso de las casas y los árboles? [...] La objetividad de las montañas y nubes es exactamente la misma que la de los protones y las energías.

Schlick, M. *Positivism and Realism* (1932)

Recurso 6 Cambio de paradigma: identidad de género

En la disputa del género hay distintas perspectivas. Donna Haraway (1944) plantea que las nuevas formulaciones políticas del género, de parte de las feministas occidentales posteriores a 1960, deben pasar por la **construcción de significados del sexo y del género** en todas las ciencias biológicas, incluyendo a la psicología, la medicina, la biología y la sociología, en una línea que no esté controlada ni por la sociedad ni por el género masculino.

El género estaba situado firmemente en una problemática individualista dentro de la amplia «incitación al discurso» (Foucault, 1976) sobre la sexualidad característico de la sociedad burguesa, controlada por el hombre y racista.

La versión de la distinción entre naturaleza y cultura en el paradigma de la identidad genérica formaba parte de una amplia reformulación liberal de la vida y de las ciencias sociales en el despojamiento de las interpretaciones del racismo [...] las feministas se han alzado contra el «determinismo biológico» y a favor de un «construccionismo social».

Haraway, D. *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza* (1995)

Recurso 5 Cambio de paradigma: verdad y posverdad

Con la relevancia adquirida por los medios de comunicación y las redes sociales, y la capacidad de estos de modelar la opinión pública, desde la filosofía política surgió el concepto de posverdad.

La posverdad es el horizonte de sentido que se abre con la muerte de la verdad tradicional y que nos arroja a toda una serie de posicionamientos, uno de los cuales es el que se ha instalado y monopolizado como definición de posverdad, esto es, el creer que vivimos tiempos donde todo el mundo se autoengaña, ya que nos autoensimismamos en nuestras posiciones previas, y como tal no hay verdad, interpreto lo que quiero para sostenerme a mí mismo.

Sztajnszrajber, D. *Las clases de Darío Sztajnszrajber: Filosofía a martillazos* (2019)

Actividades

- 1 Apoyándote en los recursos de estas páginas, responde: ¿cómo influyen las ciencias en los cambios de paradigma?, ¿por qué?
- 2 En relación con el **Recurso 5**, ¿cómo crees que puede influir la posverdad en la comprensión de las ciencias? ¿Y qué rol piensas que debería tomar la ciencia ante la posverdad?
- 3 Considerando el **Recurso 6**, investiguen en parejas lo que plantea la escritora Virginia Woolf en su ensayo *Un cuarto propio* (<https://bit.ly/30WNA24>) y relaciónenlo con el concepto de género.
- 4 Contrasta el **Recurso 4** con los **Recursos 5 y 6** y señala al menos dos diferencias en lo que plantean. Fundamenta.

Te invitamos a aplicar lo que has aprendido sobre el conocimiento científico en las siguientes actividades.

- 1 Según tu percepción de la historia, ¿cuál ha sido el cambio de paradigma más radical y por qué? Puedes basar tu respuesta en lo revisado en la unidad. Nombra el cambio de paradigma, descríbelo y contextualízalo históricamente. Fundamenta tu elección.
- 2 Observa la imagen de la derecha e interprétala a partir del concepto de paradigma.
- 3 Lee el siguiente artículo y luego responde las preguntas a continuación:



(Fragmento)

Sophia, la robot que tiene más derechos que las mujeres en Arabia Saudita

Presentarse en público sin velo islámico, ni abaya, ni guardián no está permitido en el reino saudita. Sin embargo, una robot humanoide recién nombrada ciudadana se pasó por alto todas las normas que conciernen a las mujeres de ese país. La polémica estalló en las redes sociales.



Sophia no es humana, pero intenta parecerlo. Su piel está hecha de una silicona especial, imita más de 60 gestos y expresiones humanas, las cámaras de sus ojos de robot humanoide registran y analizan lo que ve, y, por primera vez para alguien como ella, tiene ciudadanía. El pasado miércoles, durante el Future Investment Initiative, un evento tecnológico internacional que se celebró en

Riad, informó que es oficialmente una ciudadana saudita. Y se convirtió así en la primera robot del mundo con ciudadanía reconocida.

«Quiero vivir y trabajar con humanos, por lo que necesito expresar emociones

para comunicarme con ellos y ganarme su confianza», explicó Sophia, quien dijo sentirse «orgullosa y honrada». «Mi inteligencia artificial fue diseñada con base en los valores humanos de la sabiduría, la amabilidad y la compasión. Me esfuerzo por ser una robot empática», añadió.

Sin embargo, hasta ahora parece haber despertado más antipatías que simpatías. A medida que la noticia comenzó a circular en las redes sociales, muchos hombres y mujeres sauditas se preguntaron cómo era posible que la nueva ciudadana del país tuviera más derechos que sus conciudadanas humanas. Y algunos se mostraron a favor y otros en contra.

BBC Mundo (30 de octubre de 2017)

- a. ¿Qué rol cumple el conocimiento científico en el caso de Sophia?
- b. ¿Crees que el caso de Sophia puede representar un quiebre de paradigma? Fundamenta.
- c. Según Donna Haraway en su obra *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza* (1995):
 - «... se han buscado estrategias estables evolutivas para maximizar los beneficios».
 - «El objetivo social de la nueva biología era claramente el control estadístico de las masas mediante sofisticados sistemas de comunicación».

¿Cómo se relacionan los dos puntos anteriores con el trabajo científico y la ciudadanía de Sophia? Responde cada uno por separado.

Difusión de la filosofía

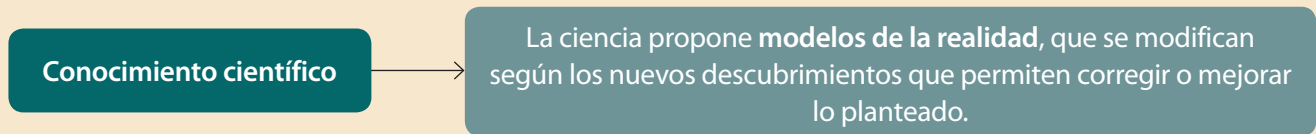
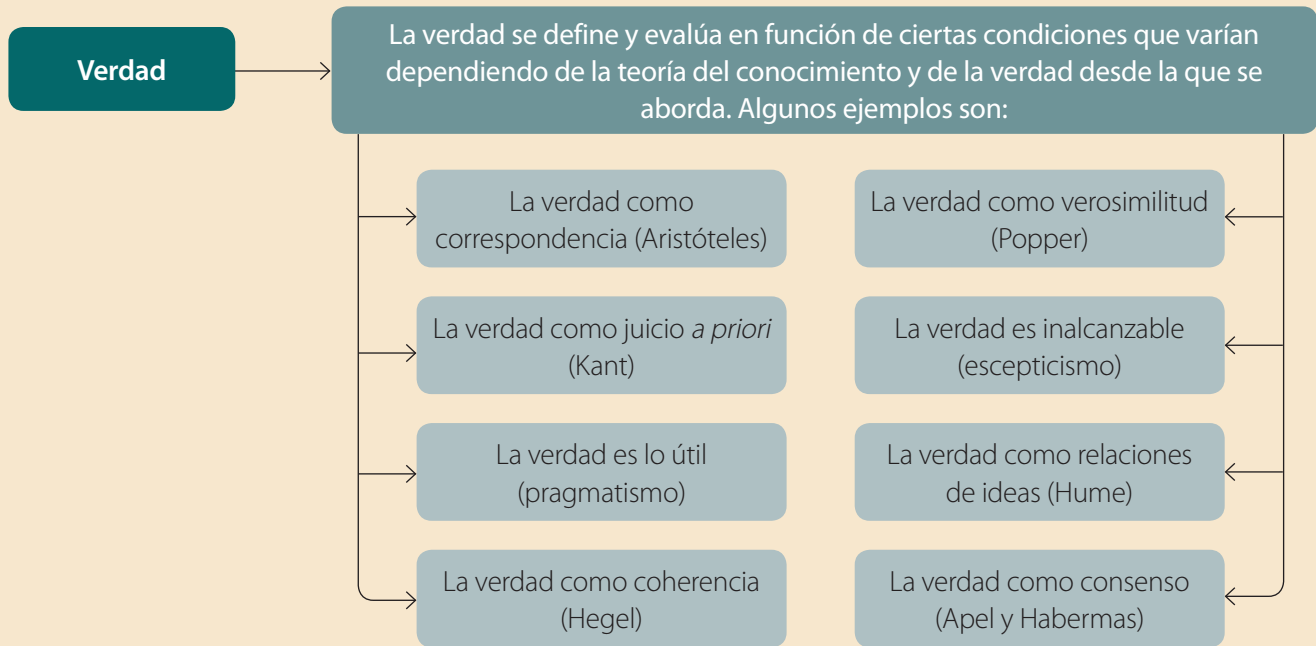
Problemas en torno al conocimiento humano



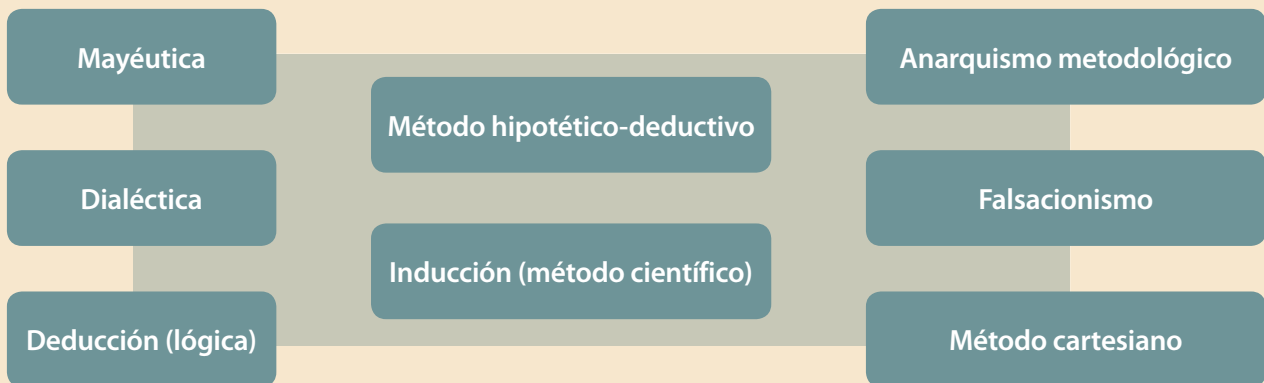
Los invitamos a difundir lo que han aprendido en esta unidad en su comunidad escolar. Para ello, formen grupos de cuatro integrantes y sigan los pasos:

- 1 Cada integrante identifica una problemática de su interés en relación con lo aprendido en la unidad. Por ejemplo: acceso a la verdad, criterios de verdad, métodos de las ciencias, objetividad en las ciencias, cambios de paradigma, entre otras.
- 2 En una lluvia de ideas cada integrante propone su problemática preferida.
- 3 El grupo dialoga para elegir una de las problemáticas o proponen una nueva a partir de los aportes de los integrantes.
- 4 Formulan la problemática elegida en forma de pregunta para que les sirva de guía.
- 5 Eligen sus roles de trabajo basados en sus afinidades.
- 6 Investigan sobre la problemática elegida. Se sugiere trabajar colaborativamente con Historia, Geografía y Ciencias Sociales o Educación Ciudadana.
 - Surgimiento
 - Desarrollo
 - Contexto histórico, social y político
 - Personajes preponderantes relacionados
 - Repercusión sociopolítica
 - Situación actual
 - Datos que consideren importantes (entre uno y cinco)
- 7 Eligen uno de los siguientes formatos para difundir gráficamente la problemática:
Afiche – Cómic – Tríptico – Infografía
El trabajo de difusión debe considerar las siguientes partes:
 - Presentación de la problemática.
 - Visión crítica acerca de la problemática.
- 8 Elaboran un documento que contenga lo investigado, junto con la presentación de la problemática, la visión crítica y una conclusión que proyecte la situación contemporánea de ella. Esta conclusión será leída el día de la exposición del trabajo.
- 9 Presentan el trabajo gráfico junto con el documento de apoyo de la investigación. Responden preguntas de sus compañeros y profesor.
- 10 Publican sus trabajos de difusión en los diarios murales del colegio.
- 11 Autoevalúan su trabajo grupal e individual con una rúbrica de participación que les entregará su profesor.

A continuación, te presentamos un esquema de síntesis de la unidad.



Respecto del conocimiento verdadero que buscan las ciencias, se han propuesto diversos métodos. Algunos de ellos son:

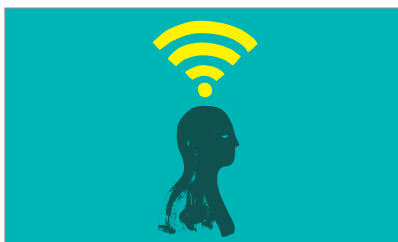


Actividades

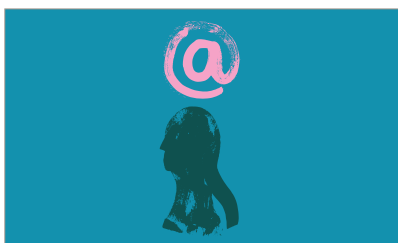
- Comenta con tu curso y tu profesor las siguientes preguntas. Fundamenta a partir de las ideas de pensadores estudiados en la unidad:
 - ¿A qué tipo de conocimiento tenemos acceso?, ¿por qué?
 - ¿Cuál es la importancia de los métodos tanto en la filosofía como en las ciencias?
 - ¿Qué rol cumple en tu vida cotidiana el conocimiento científico y qué provoca que así sea?

- 1 Escribe un ensayo argumentativo para aplicar lo que aprendiste en la unidad a tu contexto. Para ello:
 - Escoge uno de los temas o contenidos tratados en la unidad.
 - Relaciónalo con algún problema o situación contingente, nacional o internacional. Puedes revisar los medios de comunicación y buscar problemáticas socioeconómicas, históricas, medioambientales, de género, entre otras.
 - Escribe el ensayo en un mínimo de 500 palabras. Debes desarrollar el vínculo entre el problema contingente y el contenido.
 - Publica tus ideas. Para ello, sigue los pasos:

- a. Pide apoyo a tu profesor para elaborar una síntesis de tu ensayo. Luego, publica la síntesis en una red social, acompañándola con una pregunta desafiante que llame la atención de los usuarios de la red. Incorpora, además, una imagen que sea pertinente y apoye la síntesis reflexiva que planteas.



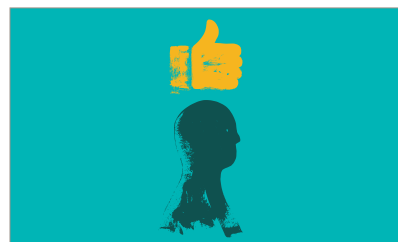
- b. Comparte la publicación con tus compañeros y otros usuarios de la red social que escogiste. A partir de la pregunta desafiante de la publicación, motiva a los usuarios a debatir sobre la problemática planteada en tu síntesis.



- c. Acompaña tu publicación con un *hashtag* original para que tenga más alcance y sea visible para una mayor cantidad de personas.



- d. Muestra al curso y a tu profesor los comentarios o preguntas que recibió tu publicación y, en un plenario, presenta tu opinión y reflexiones finales sobre la actividad.



Reflexiona sobre lo aprendido

En relación con los contenidos y perspectivas filosóficas sobre la verdad y la ciencia revisadas en esta unidad, responde en tu cuaderno:

- ¿Cuál de las definiciones de verdad te pareció más compleja de comprender y por qué? ¿Qué podrías hacer para comprenderla mejor?
- ¿Te habías cuestionado antes la validez del conocimiento científico o del método empleado por las ciencias?, ¿por qué sí o por qué no?

Dialogar para filosofar

Recurso 1

Afortunadamente, la razón humana no es monológica, sino dialógica, incluso los monólogos que vamos rumiando por la calle son diálogos internalizados. Sabemos de nosotros mismos preguntándonos y contestándonos, y también hablando con otros, porque, como bien decía Hölderlin, «somos un diálogo». Negarse a hablar con otros, condenándolos a la exclusión, sin preocupación por conocer ni sus razones ni sus sentimientos, es enfermar de inhumanidad. Que es una enfermedad grave, si las hay. [...] El hombre —decía Aristóteles— se caracteriza por tener «lógos», que quiere decir «razón» y «palabra», y es el que le sirve para hablar sobre lo justo y lo injusto, construyendo con ello la casa y la ciudad. Una casa y una ciudad que hoy serían ya locales y globales.

Ortega y Gasset, J. (1966) *Unas lecciones de metafísica*

En esta unidad conocerás y usarás el diálogo argumentativo y sus herramientas como una forma de hacer filosofía y de construir conocimiento. Reflexionarás en conjunto con tus compañeros sobre algunos problemas de la ontología y la epistemología para reinterpretar el entorno en el que estamos insertos.

Nos preguntaremos:

- ¿Cuál es la importancia de pensar con otros?
- ¿Es cualquier conversación un diálogo?
- ¿Deben los diálogos llegar siempre a un acuerdo?
- ¿Existen mejores formas de comunicar nuestras ideas?

- 1 ¿Qué idea de comunicación te sugiere la imagen? ¿Crees que esa forma de comunicación puede considerarse un diálogo?, ¿por qué?
- 2 De acuerdo con lo que has aprendido y trabajado en las unidades anteriores, ¿consideras que la reflexión filosófica se parece más a un diálogo que a un monólogo? Fundamenta.
- 3 A partir del **Recurso 1**, analiza la frase del poeta Hölderlin: «somos un diálogo». Desde tu experiencia, ¿somos diálogo? Apoya tu respuesta con un ejemplo.
- 4 Reconoce momentos en los que, en la sala de clases, la conversación con tus compañeros haya representado un espacio de reflexión y pensamiento filosófico. Fundamenta tu respuesta.



El diálogo filosófico

Como ya hemos estudiado, la filosofía surge siempre de la experiencia vital, parte del asombro, de la duda, de la sospecha, de darnos cuenta de que aquello que creíamos saber era en realidad un error. La vida nos conduce necesariamente a formular preguntas como fundamento de la búsqueda filosófica.



Un diálogo es filosófico si promueve el razonamiento. Para que cada participante en el diálogo formule sus puntos de vista de manera racional hay unas preguntas que, como dice el filósofo estadounidense Matthew Lipman (1923-2010), ayudan mucho. Son preguntas como las siguientes:

- ¿Qué razones tienes para decir eso?
- ¿Cómo estás definiendo el término que acabas de usar?
- ¿Qué es lo que se sigue de lo que acabas de decir?
- ¿Qué otros problemas están relacionados con el que estamos tratando?
- ¿Lo que estás diciendo ahora es coherente con lo que has dicho antes?
- ¿Lo que dices lo podría defender cualquier ser racional?, ¿por qué?
- ¿Comparado con qué?
- ¿Qué interés crees que hay detrás de esta afirmación?
- ¿De qué otra forma se puede ver este asunto?, etc.

Lee el siguiente fragmento del libro *Lisa*, de Matthew Lipman. Ari conversa con su padre, el señor Stotelmeyer. Ante su duda acerca de qué es una pregunta, su papá le dice:

—Cuando haces una pregunta, ¿cómo te sientes?
 —Confundido.
 —¿Y cómo te sientes cuando te sientas a la mesa para cenar?
 —Hambriento. Ah, ya entiendo dónde vas. Quieres decir que cuando tenemos hambre es natural que busquemos algo para comer, y cuando estamos confundidos, es natural que busquemos respuestas.
 —¿Así que buscar respuestas es tan natural como buscar comida?
 Ari se tendió en el suelo, junto a la silla de su padre.
 —A lo mejor es así, ¿pero eso quiere decir que hacer preguntas es lo mismo que buscar respuestas?
 El señor Stotelmeyer negó con la cabeza:
 —No dije eso.
 —Entonces, ¿qué es una pregunta?
 —Ari, pareces una mosca enferma. Das vueltas zumbando como una mosca enferma.
 Ari se rio.
 —A lo mejor, la mosca no está enferma para nada. A lo mejor, solo trata de preguntarte algo. O tal vez tiene un problema —entonces reflexionó—: ¿es eso lo que me dices, que hacemos preguntas porque tenemos problemas?
 —¿Nosotros tenemos problemas o los problemas nos tienen a nosotros?
 —Ay, papá, por Dios, ¿no vas a hablar en serio?
 —Estoy hablando en serio.
 —Bueno, ¿cuál es la relación entre una pregunta y un problema?
 —¿Cuál es la relación entre un iceberg y la punta del iceberg?

—La punta del iceberg es lo que podemos ver. El resto está bajo el agua.
—Entonces, ¿no es posible que tu pregunta sea la punta del problema?
—¿La pregunta es mía pero el problema no?
—No.
—Entonces, ¿de quién es?
—Es de cualquiera. Mira, si tú hubieras terminado el colegio, y no estuvieras seguro de lo que ibas a hacer después, estarías confundido y empezarías a hacer preguntas. Pero si hay desempleo, entonces ahí tienes un problema, y no es exactamente tu problema. Por eso dije que tú no lo tienes, sino que él te tiene a ti.
—Así que la razón de hacer preguntas no es tanto el obtener respuestas como el saber cuál es el problema.
El señor Stotelmeyer esbozó una leve sonrisa y asintió con la cabeza.
—Entonces, papá —insistió Ari—, si bajo cada pregunta hay un problema, ¿significa eso que bajo cada afirmación hay una pregunta?

Lipman, M. *Lisa* (1976)

Comenta con un compañero:

- a. ¿Qué tema se plantea en el texto?
- b. ¿Cuál es la relación entre una pregunta y un problema?

Organicen un diálogo filosófico sobre el problema planteado en el texto.

Paso 1

Definan claramente el tema del diálogo. Por ejemplo, *¿qué importancia tiene el hacerse preguntas para el desarrollo del pensamiento filosófico?*

Paso 2

Investiguen diversas posturas relacionadas con el tema y aspectos específicos de este, por ejemplo: *¿qué caracteriza al pensamiento filosófico?*, *¿qué es un diálogo?*, *¿son las preguntas más importantes que las respuestas?*, entre otras. Ordenen las ideas y argumentos que recogieron.

Paso 3

Dialoguen sobre el tema definido respetando los turnos de habla y escuchando de manera activa a sus compañeros. Esto significa tomar apuntes de las ideas que plantean y de las preguntas que les surjan para formularlas cuando sea su turno.

Paso 4

Usen las preguntas sugeridas por Lipman en la página anterior para estructurar sus ideas y para evaluar los planteamientos de los demás.

Aplica esta habilidad en las actividades de diálogo argumentativo de esta unidad.

Recuerden que el objetivo del diálogo filosófico es profundizar en distintos aspectos sobre el tema escogido, y no llegar necesariamente a un acuerdo entre los dialogantes. La riqueza del diálogo filosófico radica en su potencial de descubrir nuevas variantes del tema, nuevos problemas, nuevas preguntas, nuevos caminos para razonar e indagar.

1 Dialogamos para pensar y construir ideas

Algunas anécdotas e ideas que se encuentran en los libros de filosofía pueden dar la impresión de que el pensar es un ejercicio que se realiza en solitario y alejado del mundo. Por ejemplo, la historia que narra Platón sobre el filósofo presocrático Tales de Mileto: «Este, cuando estudiaba los astros, se cayó en un pozo al mirar hacia arriba, y se dice que una sirvienta tracia, ingeniosa y simpática, se burlaba de él porque quería saber las cosas del cielo, pero se olvidaba de las que tenía delante y a sus pies. La misma burla podría hacerse de todos los que dedican su vida a la filosofía» (*Teeteto*, siglo IV a. C.).

Nos podemos llevar la misma impresión respecto del pensar a partir del elogio que hace Aristóteles de la vida solitaria del sabio, quien se caracteriza por su autosuficiencia: «El sabio puede ejercer la contemplación incluso estando en aislamiento, y cuanto más sabio sea, más. Puede que lo haga mejor si tiene colaboradores, pero, con todo, él es el más autosuficiente» (*Ética a Nicómaco*, siglo IV a. C.). En estas páginas reflexionaremos sobre estas y otras ideas.

Recurso 1 El pensador de Rodin

El escultor francés Auguste Rodin creó esta famosísima obra que muestra el acto de pensar, que conociste en el inicio de la Unidad 1. Sobre ella, Rodin dijo:

Lo que hace que mi pensador piense, es que piensa no solo con el cerebro, las cejas fruncidas, las aletas de la nariz distendidas y los labios apretados, sino también con cada músculo de los brazos, la espalda y las piernas, con los puños cerrados y los dedos de los pies encogidos.

Rodin, A. En Esteban Lorente, J. et al. *Introducción general al arte* (1994)



Rodin, A. *El pensador* (1881-1882)

Recurso 2 El pensamiento no es interior

En contraposición con lo planteado por Platón y Aristóteles, para Maurice Merleau-Ponty, filósofo fenomenólogo*, al pensar no nos aislamos, pues **el pensamiento siempre establece una relación** con el mundo y con las personas.

El pensamiento no es algo «interior», no existe fuera del mundo y fuera de los vocablos. Lo que aquí nos engaña, lo que nos hace creer en un pensamiento que existiría para sí con anterioridad a la expresión, son los pensamientos ya constituidos y ya expresados que podemos invocar silenciosamente, y por medio de los cuales nos damos la ilusión de una vida interior.

Merleau-Ponty, M. *Fenomenología de la percepción* (1945)

* La fenomenología es la escuela filosófica que, a partir del análisis de los fenómenos observables, da una explicación del ser y de la consciencia.

Recursos 3 y 4 La importancia del lenguaje

Durante el siglo XX la pregunta filosófica respecto de lo que distingue a la especie humana de los demás animales se vincula con la capacidad lingüística. Esto es lo que se ha llamado el «giro lingüístico» en filosofía, término popularizado por Richard Rorty: «Entenderé por "filosofía lingüística" el punto de vista de que los problemas filosóficos pueden ser resueltos (o disueltos) reformando el lenguaje o comprendiendo mejor el que usamos en el presente» (*El giro lingüístico*, 1967). El «giro lingüístico» inaugura una nueva forma de percibir al ser humano y el lenguaje.

Usted puede encontrar una sociedad que tenga lenguaje y que no tenga gobiernos, propiedad privada o dinero. Pero no puede tener gobiernos, propiedad privada y dinero sin tener lenguaje.

Searle, J. *Making the Social World* (2010)

El habla ha sido el primer artefacto, la primera ocasión en que una criatura, el ser humano, tomó elementos de la naturaleza..., los sonidos, en este caso, y los transformó en algo enteramente nuevo y artificial..., secuencias de sonidos que forman códigos, códigos llamados palabras. No solo es el habla un artefacto, sino que es el artefacto primordial. Sin el habla, el animal humano no podría haber creado otros artefactos, ni el garrote más rudimentario ni la azada más sencilla, ni la rueda ni los misiles Atlas, ni la danza, ni la música, ni canciones, ni melodías tarareadas, ni redobles de tambor ni ritmo de clase alguna, ni siquiera habría podido marcar un compás con las manos.

Wolfe, T. *El reino del lenguaje* (2016)

Actividades

- 1 A partir de la escultura de Rodin y sus palabras: ¿qué idea del acto de pensar busca representar y comunicar la obra?
- 2 ¿Qué problema surge al comparar el **Recurso 1** con el **Recurso 2**? Explica.
- 3 Vincula los **Recursos 3 y 4**, y responde: ¿por qué el ser humano se puede definir por su capacidad de usar lenguaje?
- 4 Desde el **Recurso 3 o 4** (solo uno de ellos) analiza la idea que nos presenta Merleau-Ponty sobre el pensamiento, y responde: ¿qué vínculo hay entre pensamiento y lenguaje?

Recurso 5 Lenguaje y acción

El filósofo estadounidense John Searle sostiene que «hablar un lenguaje es tomar parte en una forma de conducta gobernada por reglas». Esta corresponde a la realización de «actos ilocucionarios» o «actos de habla», como dar una orden, hacer una promesa, hacer una afirmación, entre muchos otros. **El habla, desde esta perspectiva, implica acciones que realiza el hablante, quien, al emitir una oración:**



[...] está realizando **característicamente, al menos, tres géneros distintos de actos.** a) La emisión de palabras (morfemas, oraciones). b) Referir y predicar. c) Enunciar, preguntar, mandar, prometer, etc.

Asignemos ahora nombres a estos actos bajo la rúbrica general de actos de habla:

- a) Emitir palabras (morfemas, oraciones) = realizar *actos de emisión*.
- b) Referir y predicar = realizar *actos proposicionales*.
- c) Enunciar, preguntar, mandar, prometer, etcétera = realizar *actos ilocucionarios*.

No estoy diciendo, desde luego, que estos actos sean cosas

separadas que los hablantes hacen, como por azar, **simultáneamente, sino más bien que al realizar un acto ilocucionario se realizan característicamente actos proposicionales y actos de emisión.** Tampoco debe pensarse que de esto se sigue que los actos de emisión y los actos proposicionales son a los actos ilocucionarios lo que comprar un billete y subir a un tren es a hacer un viaje en ferrocarril. No son medios para fines; más bien, los actos de emisión son a los actos proposicionales e ilocucionarios lo que, por ejemplo, hacer una «x» en una papeleta de voto es al hecho de votar.

Searle, J. *Actos de habla* (1969)

¿Qué importancia tiene pensar con otros?

Como revisamos al inicio de la unidad, nuestra razón es dialógica, no monológica. El lenguaje ya indica este reconocimiento: quien dice «yo» reconoce que hay un «tú» con el que se comunica. Reconocer al otro como igual, como un interlocutor válido, es fundamental a la hora de trabajar por intereses comunes en la sociedad.

Recurso 1 La relación entre comunicación y verdad

La comunicación es un elemento fundamental en nuestra racionalidad, lo que abre espacio a la figura del otro en el conocimiento y en la actividad filosófica. Así lo plantea el filósofo alemán Hans Georg Gadamer (1900-2002), representante de la **hermenéutica** contemporánea, que se enfoca en la **comprensión e interpretación** de los fenómenos humanos.

El lenguaje es el medio mediante el cual se manifiestan hechos, si bien no siempre «verdaderos». Sin embargo, esto implica que el comportamiento del ser humano no sigue vías instintivas fijas, tal como ocurre por ejemplo con las aves cuando tempranos fríos de invierno las impulsan a obedecer su instinto de migración y dejan morir de hambre a las crías que hasta ahora habían estado alimentando incansablemente en el nido. Los seres humanos, en cambio, deben construir con los demás un mundo común por medio del intercambio permanente que se produce en la conversación.

Gadamer, H. G. *El giro hermenéutico* (1991)

Recurso 2 Pensar con otros y para otros

El *Diccionario de la lengua española* define *asamblea* como «reunión de los miembros de una colectividad para discutir determinadas cuestiones de interés común y, en su caso, adoptar decisiones». Las asambleas estudiantiles son ejemplos de espacios en los que **se dialoga para buscar acuerdos** en pro de todos los estudiantes.



Recurso 3 Los filósofos en el espacio público

En noviembre de 2018, el filósofo argentino Darío Sztajnszrajber dio una charla abierta y gratuita en la comuna de Recoleta, a la que asistieron más de mil personas. Registro audiovisual disponible en <https://bit.ly/34PsPqn>

Municipalidad de Recoleta (8 de noviembre de 2018)



MARTES
6
Noviembre

Charla abierta del Filósofo argentino en Recoleta

Darío Sztajnszrajber

19:00 hrs.

Zócalo de la Municipalidad
Av. Recoleta 2774 (Metro Einstein)

Municipalidad de Recoleta, Departamento de Educación Municipalidad de Recoleta, and other logos.

Recurso 4 El pensamiento débil

Fundar el pensamiento en la comunicación y no en elementos trascendentales revela la importancia de **buscar consenso**. Esto es lo que el filósofo italiano Gianni Vattimo (1936) llama «pensamiento débil».

No se trata de la idea de construir (por fin) una sociedad «justa», o sea, conforme al modelo verdadero que era ya el sueño de Platón; sino, si se quiere, una sociedad «abierta», que puede ser tal solo si, en primer lugar, liquida todos los tabúes metafísicos (los Valores, los Principios, las Verdades) que han servido a los privilegiados para mantener y reforzar sus privilegios, y se abre al diálogo entre personas y grupos [...]. No existen esencias inmutables, solo hay interpretaciones, lo que quiere decir, en política, negociaciones entre individuos y grupos que sin duda tienen intereses contrapuestos, y que pueden conciliarse solamente en nombre de valores comunes que se pueden encontrar en su propio patrimonio cultural, entendido este como repertorio de argumentos retóricamente persuasivos que terminan por reemplazar a las «razones» de los más fuertes.

Vattimo, G. *El pensamiento débil* (1983)

Recurso 5 La disposición a equivocarse

Pensar en diálogo con otros hace posible cuestionar la propia opinión. Para Platón, el diálogo buscaba la verdad y no simplemente tener la razón.

¿Pero cuál es mi carácter? Soy de aquellos que gustan que se les refute cuando no dicen la verdad; que gustan también en refutar a los demás cuando los demás se separan de lo verdadero; y que tienen, por consiguiente, igual complacencia en verse refutados que en refutar. Tengo, en efecto, por un bien mucho mayor el ser refutado, porque verdaderamente es más ventajoso verse uno mismo libre del mayor de los males, que librar a otro de él; porque no conozco en el hombre un mal mayor que el de tener ideas falsas sobre la materia que tratamos.

Platón. *Gorgias* (siglo V a. C.)



Portada de una edición de 1578 de los *Diálogos* de Platón.

Actividades

- Respecto de los **Recursos 2 y 3**, comenten en un grupo:
 - ¿De qué manera representan espacios de pensamiento con otros?
 - ¿De qué forma ustedes se involucran o no en esos espacios?, ¿por qué lo hacen o no lo hacen?
- ¿Has experimentado la noción de «pensamiento débil»? Relaciona tu respuesta con las ideas de Platón en el **Recurso 5**.
- Identifica en tu entorno escolar o en tu comunidad tres instancias en las que se exprese el «pensamiento débil». Justifica tu respuesta.
- A partir del **Recurso 3**, escribe una carta dirigida a tu profesor o a la Dirección de tu colegio para proponer que un filósofo o filósofa dé una charla abierta en tu colegio. Entrega al menos tres razones para hacer notar la importancia de este espacio de conversación pública para la comunidad escolar. Fundamenta con conceptos trabajados en esta unidad y en las anteriores. Puedes usar alguna cita de los filósofos conocidos a lo largo de las unidades como epígrafe o para respaldar tus razones.

Pensar con otros en sociedad

En la tradición de Hegel, autores como el austriaco-israelí Martin Buber y los alemanes Jürgen Habermas y Karl-Otto Apel explican que los seres humanos se hacen personas a través del proceso de **socialización**, por el que adquieren el lenguaje, las normas morales y sociales, las creencias religiosas, etc. Este legado también hace libres a los humanos porque les permite

reconocer a los demás como personas e igualmente ser reconocidos como tales por ellos. Este **reconocimiento mutuo** se expresa cuando se considera al prójimo (y los demás lo consideran a uno mismo) como un interlocutor válido, capaz de defender mediante argumentos sus opiniones, creencias, etc.

Recursos 1 y 2 La importancia ética de la comunicación

La ética es la reflexión sobre lo que consideramos bueno o malo. Con el «giro lingüístico» esta reflexión se pone en vínculo directo y práctico con la comunicación y el diálogo argumentativo. Apel (1922-2017) se refiere a la **ética del discurso**, mientras que Seyla Benhabib (1950), filósofa feminista estadounidense de origen turco, a la **conversación moral**:

El aspecto que se evoca preferentemente con la denominación «ética del discurso» es el que hemos mencionado en primer lugar, es decir, la caracterización del discurso argumentativo como *medio* indispensable para la fundamentación de las normas consensuales de la moral y del derecho. Este aspecto se puede hacer plausible intuitivamente aclarando que una moral de las «costumbres» referida a las relaciones próximas interhumanas, en la que todas las normas son casi evidentes para todos los individuos, ya no es, ciertamente, suficiente hoy en día. Pues de lo que hoy se trata, por vez primera en la historia del hombre, es de asumir la responsabilidad solidaria por las consecuencias y subconsecuencias a escala mundial de las actividades colectivas de los hombres —como, por ejemplo, la aplicación industrial de la ciencia y de la técnica— y de organizar esa responsabilidad como praxis colectiva.

Apel, K. O. *Teoría de la verdad y ética del discurso* (1991)

Dicho sin rodeos, cada persona y todo agente moral que tiene intereses y a quienes mis acciones y las consecuencias de mis acciones pueden impactar y afectar de una manera u otra, es potencialmente *a toda la humanidad*. Dicho sin rodeos, cada persona y todo agente moral que tiene intereses y a quienes mis acciones y las consecuencias de mis acciones pueden impactar y afectar de una manera u otra, es potencialmente *un participante en la conversación moral conmigo*: tengo la obligación moral de justificar mis acciones con razonar ante este individuo o los representantes de este ser.

Benhabib, S. *Los derechos de los otros: extranjeros, residentes y ciudadanos* (2004)

Recursos 3 Dialogar con el «otro»

La filósofa y politóloga belga Chantal Mouffe (1943), se refiere a cómo nos relacionamos con el otro **en el contexto democrático**, de qué manera podemos conocer y considerar su perspectiva.

Lo que caracteriza a la democracia pluralista en tanto forma específica del orden político es la instauración de una distinción entre las categorías de «enemigo» y de «adversario». Eso significa que, en el interior del «nosotros» que constituye la comunidad política, no se verá en el oponente un enemigo a abatir, sino un adversario de legítima existencia y al que se debe

tolerar. Se combatirán con vigor sus ideas, pero jamás se cuestionará su derecho a defenderlas. Sin embargo, la categoría de «enemigo» no desaparece, pues sigue siendo pertinente en relación con quienes, al cuestionar las bases mismas del orden democrático, no pueden entrar en el círculo de los iguales.

Mouffe, C. *El retorno de lo político* (1993)

Recurso 4 ¿El fin justifica los medios?



Calvin y Hobbes © 1989 Watterson. Reimpreso con permiso de Andrews McMeel Syndication. Todos los derechos reservados.

Recurso 5 Una sociedad diversa

La diversidad propia de las sociedades actuales plantea múltiples desafíos al momento de pensar, dialogar y sostener una postura personal sobre un asunto. La filósofa estadounidense Martha Nussbaum (1947) se refiere a este tema:

El pensamiento crítico es particularmente crucial para la buena ciudadanía en una sociedad que tiene que luchar a brazo partido con la presencia de personas que difieren según la etnia, la casta, la religión y profundas divisiones políticas. Solo tendremos la oportunidad de un diálogo adecuado, que atraviese fronteras, si los ciudadanos jóvenes saben cómo participar en el diálogo y la deliberación en primer lugar. Y solo sabrán cómo hacerlo si aprenden a examinarse a sí mismos y a pensar en las razones por las cuales son proclives a apoyar una cosa en lugar de otra; en lugar de, como sucede a menudo, ver el debate político simplemente como una forma de jactarse, o conseguir una ventaja para su propio lado.

Nussbaum, M. *Educación para el lucro, educación para la libertad* (2015)

Actividades

- 1 A partir de los **Recursos 1 y 2**, ¿cómo se comprende el diálogo en relación con la ética?
- 2 En el **Recurso 4**, ¿se presenta un diálogo ético? Fundamenta tu respuesta con los **Recursos 1 y 2**.
- 3 ¿Cuál es el valor político que reconoces en la distinción entre «adversario» y «enemigo» de Chantal Mouffe? Explica.
- 4 De acuerdo con los recursos de estas páginas, dialoga con tus compañeros para construir una definición de «ciudadanía democrática». Luego, reconozcan tres instancias de ciudadanía democrática en su comunidad.
- 5 ¿Por qué los espacios democráticos son los que garantizan el desarrollo de la diversidad y la tolerancia entre las personas? ¿Qué elementos de nuestra realidad tensionan la consecución de estos principios y valores de la sociedad del siglo XXI? Comparte tu respuesta en un grupo y en conjunto elaboren un póster donde expongan sus reflexiones.

¿Cualquier conversación es un diálogo?

La capacidad lingüística o de discurso es una cualidad humana que permite la construcción y la expresión del yo, que solo tiene sentido en diálogo con otros. En palabras de Hannah Arendt: «Solo el hombre puede expresar esta distinción y distinguirse, y solo él puede

comunicar su propio yo y no simplemente algo: sed o hambre, afecto, hostilidad o temor. En el hombre, la alteridad que comparte con todo lo vivo se convierte en unicidad, y la pluralidad humana es la paradójica pluralidad de seres únicos» (*La condición humana*, 1958).

Recurso 1 El ser humano se torna un Yo a través del Tú

La capacidad de discurso nos permite establecer vínculos con los demás. Martin Buber (1878-1965) fue un filósofo que desarrolló la **corriente personalista**, que considera al ser humano como persona y como realidad a la vez individual y comunitaria. Según el personalismo, la relación de unos seres humanos con otros es constitutiva

para cada uno de ellos. Para Buber, el diálogo no es solo un espacio donde se transmiten ideas, sino que es la dimensión en la que nos relacionamos con otros seres humanos y en la que somos realmente seres humanos. El autor destaca la **dimensión dialógica del ser humano**, el que está en permanente diálogo con el mundo.



No es verdad que el niño comience por percibir el objeto con el cual se pone en relación. Al contrario, lo primero es el instinto de relación; es él quien se ahueca y se adelanta como una mano adonde viene a alojarse el interlocutor; luego, se establece la reacción con ese interlocutor bajo una forma aún no verbal del **Tú**; pero la transformación en un objeto es un resultado tardío nacido de la disociación de la experiencia primitiva, del separarse del interlocutor, comparable al nacimiento del Yo. Al comienzo es la relación, como categoría del ser, una disposición de acogida, un continente, una pauta para el alma; es el *a priori* de la relación, el **Tú innato**. [...]

El hombre se torna un Yo a través del Tú. Aquello que lo confronta y desaparece, los fenómenos de la relación se condensan o se disipan. En esta alternación la conciencia del compañero que no cambia, del Yo, se hace más clara y cada vez más fuerte. Seguramente ella aparece aún comprometida en la trama de la relación con el **Tú**; es la conciencia gradual de lo que tiende hacia el **Tú** sin ser el **Tú**. Pero se afirma con una fuerza creciente hasta que el lazo se rompe y el Yo se encuentra, como en el espacio de un relámpago, en presencia de sí mismo, como si se tratara de un **Tú** extraño; pero pronto retoma posesión de sí y desde entonces se ofrece conscientemente a la relación.

Buber, M. *Yo y Tú* (1923)

Recursos 2, 3 y 4 Condiciones para el diálogo

No cualquier intercambio de palabras es un diálogo. Para que una conversación sea efectivamente dialógica tienen que darse ciertas condiciones. Así lo desarrollan el filósofo chileno Humberto Giannini (1927-2014), el filósofo alemán Jürgen Habermas (1929) y el sociólogo y filósofo estadounidense Richard Sennett (1943).

Ahora bien, para llegar al diálogo hay que quererlo. Esto significa por lo menos dos cosas sustanciales: en primer término, reconocer la existencia de un conflicto; reconocer que «hay aquí un problema». En segundo término, querer alcanzar una solución que *convenga*, o si esto no es posible de ninguna manera, que *convenga* a las partes. Pero, si lo que está en juego, en última instancia, son ideas, principios; si lo que se busca es una experiencia común, entonces, la finalidad última del diálogo no es otra que el convencimiento. Su manera ideal de vencer. Y he aquí su gran dificultad.

Y he aquí también la actitud que puede resultar altamente peligrosa: poner en juego «estas ideas mías», por las que tal vez vivo o por las que me digo a mí mismo todos los días que lo que hago es bueno y justo; ponerlas en juego, exponerlas imprudentemente a la eficacia —nótese bien: a la eficacia— de las ideas de mi contrincante; y arriesgar, así, que se me confundan, que se esfumen; y desposeído de ellas, quedar a merced de ideas voraces —«las ideas foráneas»— que pugnan por echar raíces en mi propia alma. Tal, el riesgo.

Mientras se consideran las ideas como posesiones; útiles, además, maravillosamente útiles, para justificar otras posesiones y fundamentar derechos, pocos estarán dispuestos a correr este riesgo de perderlas.

[...] Pero nosotros hablamos aquí de un diálogo verdadero, en contraposición al diálogo de sordos en el que nadie se expone a la cualidad intrínseca del argumento ajeno; y en contraposición al diálogo infecundo: en el que sus conclusiones no importan lo más mínimo a la vida.

La naturaleza de un diálogo tal podría, pues, resumirse en lo siguiente: desde un punto de vista objetivo, ha de estar regido por *el principio de verdad*: No solo se quiere el diálogo. Se lo quiere justamente para alcanzar por su intermedio *una experiencia común*, esto es, un conocimiento teórico y una valoración práctica de las cosas que constituya un criterio válido para zanjar dificultades y reanudar la rutina suspendida. En esta eficacia, en esta fuerza resolutiva, consiste justamente su verdad.

Giannini, H. *La «reflexión» cotidiana. Hacia una arqueología de la experiencia* (1987)

Nadie puede entrar en serio en una argumentación si no presupone una situación de diálogo que garantice en principio la publicidad del acceso, iguales derechos de participación, la veracidad de los participantes, la ausencia de coerción en las posiciones que se tomen, etc. Los participantes solo pueden pretender convencerse unos a otros si pragmáticamente presuponen que sus «síes» o sus «noes» únicamente van a venir determinados por la coerción del mejor argumento.

Habermas, J. *Aclaraciones a la ética del discurso* (1991)

Normalmente, cuando hablamos de habilidades de comunicación, nos centramos en la manera de realizar una exposición clara, de presentar lo que pensamos o sentimos. Es cierto que para ello se requieren habilidades, pero son de naturaleza declarativa. Saber escuchar requiere otro conjunto de habilidades, las de prestar cuidadosa atención a lo que dicen los demás e interpretarlo antes de responder, apreciando el sentido de los gestos y los silencios tanto como el de los enunciados. Aunque para observar bien tengamos que contenernos, la conversación que de ello resulte será un intercambio más rico, de naturaleza más cooperativa, más dialógica.

Sennett, R. *Juntos. Rituales, placeres y política de cooperación* (2012)

Actividades

- 1 Según el **Recurso 1**, el instinto de relación con el otro es innato. A partir de esa idea, explica la importancia del diálogo en la construcción del Yo.
- 2 A partir de los **Recursos 2, 3 y 4**, responde: ¿qué condiciones debe tener un discurso para transformarse en un diálogo?
- 3 Desde tu experiencia como estudiante, ¿se dan las condiciones necesarias para el diálogo en tu sala de clases? Justifica.
- 4 ¿Cuál es la importancia de establecer espacios de diálogo en nuestra sociedad? Fundamenta con los recursos de estas páginas y con un ejemplo de una situación o caso concreto.

Diversidad, interculturalidad y diálogo

En el marco del diálogo entre grupos diversos se hace esencial el **respeto**, entendido como la actitud de tratar al otro con la misma consideración con la que uno desea ser tratado, es decir, sin desprecio, sin paternalismo y con la máxima cortesía posible. No basta con la mera tolerancia, porque esta puede convertirse en indiferencia. El respeto compromete a **conocer al otro y aceptar que sea diferente**.

La Unesco

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura tiene la misión de crear las condiciones propicias para un diálogo entre las civilizaciones, las culturas y los pueblos fundado en el respeto de los valores comunes. Los representantes de los 195 países miembros trabajan juntos para contribuir a la consolidación de la paz, la erradicación de la pobreza, el desarrollo sostenible y el diálogo intercultural.

Recurso 1 El interculturalismo

El interculturalismo se inicia con el respeto a otras culturas y mediante él se promueve el encuentro entre ellas en pie de igualdad. Con el interculturalismo se persiguen los siguientes objetivos:

- Reconocer la naturaleza pluralista de nuestra sociedad y de nuestro mundo.
- Comprender la complejidad de la relación entre las diversas culturas, tanto en el terreno personal como en el comunitario.
- Promover el diálogo entre las culturas.
- Colaborar en la búsqueda de respuestas a los problemas mundiales.

En definitiva, se **propone aprender a convivir en un mundo pluralista y entender que la diversidad es una fuente de riqueza**. La valoración de la diversidad se opone a la separación y a la marginación, y apuesta por la integración.

Recurso 2 ¿Diálogo intercultural?

Las diversas voces en una sociedad evidencian las relaciones de vínculo y contraste entre **visiones del mundo distintas**. La profesora, narradora y poeta mapuche Maribel Mora Curriao (1970) se refiere a esta relación:

Pero los «indios», incultos, ágrafos, bárbaros, salvajes —como se nos ha visto durante mucho tiempo— no solo hemos tenido que comunicarnos cotidianamente en una lengua Otra, sino que hemos tenido que asumir otras formas culturales y estéticas, hemos tenido que traducirnos en distintos formatos para darnos a entender. Se nos ha obligado, nos hemos obligado a hablar en otras lenguas, en otros códigos que nos digan, que nos nombren. A cambio, la mayor parte de las veces, hemos perdido nuestra lengua, la que nos dice, la que nos nombra. ¿Cuántos intelectuales han aprendido nuestra lengua para decirnos, para nombrarnos? Entre los mapuche que traducen o se traducen al español, decir es nombrar, conversación es memoria, vivenciar en el acto de habla. Y en este proceso de traducirnos, hemos ganado seguramente, pero también hemos perdido sin que se sepa aún las verdaderas dimensiones de aquello. Son temas sobre los cuales tenemos mucho que reflexionar aún.

Mora Curriao, M. *Sobre memoria, cuerpo y escritura de mujeres mapuche: aproximaciones desde este (otro) lado* (2009)

Otoño

Busco mi voz en este valle,
en este agrío sol de media tarde,
graznidos lejanos
entorpecen mi oído,
nubes negras enmudecen
las sílabas del viento
y los signos pródigos en
imágenes
desfilan ante mis ojos ciegos.

Mora Curriao, M. (Fragmento).
En Falabella, S. et al. *Hilando en la memoria:
7 mujeres mapuche* (2006)

Recurso 3 Los límites de la tolerancia

Frente a la confusión respecto a los discursos a los que debe prestarse oído en el diálogo de una sociedad pluralista y democrática, el importante politólogo italiano Giovanni Sartori (1924-2017) detalla **qué es la tolerancia y cuáles son sus límites**.

Entender el pluralismo es también entender el significado de tolerancia, consenso, disenso y conflicto. Tolerancia no es indiferencia, no presupone indiferencia. Si somos indiferentes no tenemos interés: y aquí se acaba todo. Tampoco es verdad, como se sostiene con frecuencia, que la tolerancia presuponga cierto relativismo. Está claro que si somos relativistas estamos abiertos a una multiplicidad de puntos de vista. Pero es tolerancia (su mismo nombre lo indica) precisamente porque no implica una visión relativista. Quien tolera tiene creencias y principios, los considera verdaderos, pero al mismo tiempo permite que otros tengan el derecho de cultivar «creencias equivocadas» [...]. Por tanto, ¿qué grado de elasticidad

tiene la tolerancia? Si la pregunta nos obliga a buscar un límite fijo y preestablecido, no lo encontraremos. Sin embargo, es posible establecer el grado de elasticidad de la tolerancia mediante tres criterios. El primero es que siempre debemos aportar razones de aquello que consideramos intolerable (es decir, la tolerancia excluye el dogmatismo). El segundo atañe al *harm principle*, al principio de no hacer daño, de no perjudicar. Resumiendo, no estamos obligados a tolerar comportamientos que nos acarreen daño o agravio. El tercer criterio está basado en la reciprocidad: al ser tolerantes hacia los demás, esperamos ser tolerados nosotros mismos.

Sartori, G. *La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros* (2001)

Recurso 4 El diálogo como forma de inclusión

Macarena Nieto es periodista e intérprete de lengua de señas. En el Festival de Viña del Mar del año 2019 acompañó en el escenario al cantante que representó a Chile en la competencia folclórica. Fue la primera vez que una intérprete estuvo en vivo sobre el escenario de la Quinta Vergara.

¿Cuál es la importancia de que el resto de las personas aprendamos lengua de señas y podamos practicar y hacernos parte de esta inclusión?

Yo soy de la idea de que todas las personas que tienen público deberían tener un nivel básico de lengua de señas. Todos deberíamos saber algo básico sobre esto y creo que la mejor forma de hacerlo es a través de la educación, creo que hay un proyecto de ley que está evaluando eso. Es importante porque les quita el estigma. Yo creo que los oyentes, los funcionales, tenemos un estigma con las personas diferentes a nosotros, como con las personas en situación de discapacidad, en general no tenemos claridad de lo que significa, creemos que sí, pero en realidad no, porque no conversamos con ellos, no participamos de la misma forma. Es un estigma muy grande que hay que bajar y por eso es importante que aprendamos lengua de señas, para mí la comunidad sorda es una minoría lingüística, no son personas en situación de discapacidad.

Nieto, M. (Entrevista). *El Desconcierto* (24 de febrero de 2019)

Actividades

- 1 A partir del **Recurso 2**, explica el conflicto que plantea Maribel Mora. Relaciona tu respuesta con los conceptos de interculturalidad y diálogo.
- 2 Comenten en un grupo: ¿consideran que la obra de Maribel Mora podría ser pensada como dialógica? Fundamenten su respuesta.
- 3 ¿Qué vínculo existe entre la interculturalidad y la tolerancia? Desarrolla tu respuesta a partir de los **Recursos 1, 2 y 3**. ¿Reconoces este vínculo en tu comunidad, en tu región o en tu país? Justifica.
- 4 De acuerdo con la lectura de los **Recursos 3 y 4**, además de lo que has aprendido en la unidad, ¿por qué la inclusión de una comunidad con funcionalidades diversas puede ser considerada dialógica? ¿Cuál es la importancia ética y política de construir este diálogo en tu comunidad escolar?
- 5 Formen un grupo y busquen noticias o reportajes de situaciones actuales en que el diálogo sea esencial para resolver el problema o conflicto implicado. Expliquen por qué se hace necesario el diálogo en dichas situaciones.

¿Deben siempre los demás respetar mi opinión?

Argumentación versus opinión

Es importante, en primer lugar, reconocer que **opinar y argumentar no son lo mismo**. Las **opiniones son juicios que no se fundamentan** con razones e información relevante, por mucho que puedan ser verdaderos. Opiniones son: «el *trap* es buena música» o «el fútbol promueve la violencia». En ambos casos se están haciendo juicios sobre el *trap* y el fútbol, pero no se aportan razones que los fundamenten. Los **argumentos**, en cambio, son intentos de **apoyar nuestras opiniones con razones**, basadas en la reflexión o en información relevante.

La argumentación es una actividad que se realiza cuando se enfrenta una materia que no es autoevidente, pero ante la cual **se puede llegar a un acuerdo a partir de razones**. Además, la argumentación se basa en el principio de que **no todos los puntos de vista frente a un tema son iguales**: algunos pueden apoyarse en buenas razones, otros tienen un sustento más débil, pero, a menudo, desconocemos cuál es cuál. Tenemos que entregar argumentos a favor de las diferentes perspectivas y luego valorarlos para considerar cuán fuertes son realmente.

Construir un diálogo

En estas páginas te invitamos a elaborar un diálogo mediante argumentos en grupos de 4 a 6 integrantes. Para esto, te presentamos pasos que componen un procedimiento para asegurar que el diálogo incorpore buenos argumentos sobre el caso que se presenta a continuación. Revisen el reportaje completo que da cuenta del caso en detalle en <https://bit.ly/2J2xRVx>

Recurso 1 «Persona no humana»

«Sandra», la orangutana que se convirtió en «persona»

El caso de la orangutana Sandra, a quien la justicia argentina reconoció sus derechos como «persona no humana», ha generado una fuerte polémica científica, además de jurídica y ética.

El año 2014, la Asociación de Funcionarios y Abogados por los Derechos de los Animales (AFADA) consideró que la situación de Sandra, «encerrada en una caja de cemento», era intolerable y acudió a los tribunales para reclamar que dejara de ser considerada «cosa» u «objeto», como establece el Código Civil y Comercial argentino. En marzo de 2015, el asunto llegó al Juzgado Contencioso, Administrativo y Tributario número 4 de la Ciudad de Buenos Aires, dirigido por la jueza Elena Liberatori. Y ahí empezó a gestarse una sentencia sensacional. Empezó a gestarse también una peculiar relación afectiva entre una juez progresista y habituada a la polémica y una orangutana solitaria y, según sus cuidadores, crónicamente deprimida.

El 21 de octubre de 2015 se emitió sentencia: Sandra fue reconocida como «sujeto de derecho» (no «objeto») y se ordenó al gobierno de la Ciudad de Buenos Aires,

propietario del zoológico y, por tanto, de la orangutana, que garantizara al animal «las condiciones naturales del hábitat y las actividades necesarias para preservar sus habilidades cognitivas».

No se puede ver a Sandra sin autorización judicial. En sus condiciones legales, la cautividad y la exhibición vulneran sus derechos.

Adaptado de González, E. *El País* (23 de junio de 2019)



Recurso 2 Diálogo argumentativo

El diálogo [...] no debe constituir un *debate*, en el que las convicciones establecidas y opuestas las defiendan sus partidarios respectivos, sino una *discusión*, en la que los interlocutores busquen honestamente y sin ideas preconcebidas la mejor solución a un problema controvertido. [...] La discusión, llevada con buen fin,

debería desembocar en una conclusión inevitable y admitida de forma unánime, si los argumentos, presumiblemente del mismo peso para todos, están dispuestos en los platillos de una balanza.

Perelman, Ch. y Olbrechts-Tyteca, L. *Tratado de la argumentación* (1989)

PASO A PASO

PASO 1 Establecer las normas para llevar a cabo el diálogo

A partir de lo revisado en esta lección, reconozcan los elementos necesarios para que exista un diálogo. En gran medida, el diálogo está conformado por estos elementos. Recuerden y definan en conjunto y con sus palabras las siguientes ideas respecto del diálogo:

- ✓ Pensamiento débil (Recurso 4, página 99)
- ✓ Disposición a equivocarse (Recurso 5, página 99)
- ✓ Ética del discurso (Recursos 1 y 2, página 100)
- ✓ Diferencia entre «enemigo» y «adversario» (Recursos 3 y 4, página 100)
- ✓ Principio de verdad (Recurso 2, página 103)
- ✓ Saber escuchar (Recursos 2, 3 y 4, página 103)
- ✓ Tolerancia (Recurso 3, página 105)

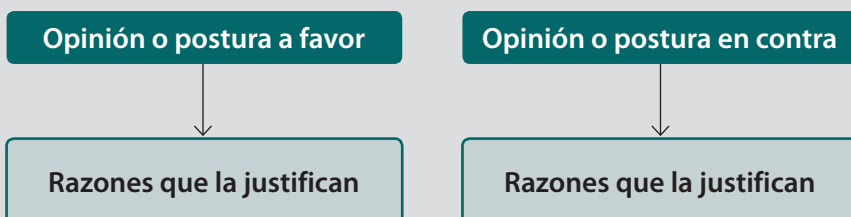
PASO 2 Reconocer el problema que nos presenta el caso

El caso que se presenta en el **Recurso 1** ha generado distintos puntos de vista que se confrontan, lo que indica que se trata de un **problema**. Los problemas se pueden materializar o traducir en una pregunta, y la argumentación, básicamente, intenta responder esta pregunta tomando una perspectiva y defendiéndola con argumentos.

Contesten en conjunto: *¿cuál es el problema que presenta el caso de la orangutana Sandra?*

PASO 3 Reconocer las posturas que se confrontan

Es importante identificar las **opiniones divergentes** frente al problema y también reconocer los elementos que las sostienen. **Investiguen**, a partir del reportaje, las posturas surgidas ante el caso de la orangutana. Luego, completen en sus cuadernos con una tabla como la siguiente:



Roles en el diálogo argumentativo

Según el modelo de la lógica dialógica, planteado por el filósofo y matemático Paul Lorenzen, argumentar es defender un punto de vista (quien toma este rol se denomina «proponente») confrontándolo con un «contrincante u oponente» en un contexto discursivo complejo, caracterizado por la presencia de una «audiencia», terceras personas que aún no han tomado posición frente al tema en discusión.

Continúa en página siguiente →

PASO A PASO

PASO 4 Elaborar los argumentos

Es momento de transformar las opiniones en argumentos usando información y evidencia. Apliquen además las **herramientas de la lógica informal**, revisadas en la Unidad 1 (páginas 24 a 27), para seleccionar, organizar y transmitir de forma apropiada, clara y eficaz la evidencia e información que hayan recabado respecto del problema.

Para construir los argumentos, trabajen con una tabla como la que se presenta a continuación:

Opinión o postura a favor	Opinión o postura en contra
a.1) Razón	b.1) Razón
a.2) Garantía (la idea que está en la base de la razón que estoy dando).	b.2) Garantía (la idea que está en la base de la razón que estoy dando).
a.3) Evidencia (que sustente la razón que estoy dando).	b.3) Evidencia (que sustente la razón que estoy dando).
a.4) Reservas o limitaciones del argumento que he construido.	b.4) Reservas o limitaciones del argumento que he construido.

Tabla elaborada según el modelo argumentativo de Stephen Toulmin.

PASO 5 Llevar a cabo el diálogo

Desarrollen el diálogo con su grupo. Cada participante seleccionará la postura que desee plantear y fundamentar. El foco de la conversación es explicar el punto de vista de cada uno y argumentar de manera ordenada y con fundamentos.

PASO 6 Compartir conclusiones de acuerdo o desacuerdo

Una vez finalizado el diálogo, tomen notas de las conclusiones. Recuerden que el resultado del diálogo puede ser tanto un acuerdo como un desacuerdo acerca del caso de la orangutana. En ambos casos es importante determinar de manera clara las razones que llevaron a los participantes a llegar o no a un consenso respecto del tema.

Reflexión final

Reúnete con tu grupo de trabajo para comentar y reflexionar en conjunto a partir de las siguientes preguntas:

- ✓ ¿Qué actitudes son fundamentales al momento de desarrollar un diálogo argumentativo?, ¿por qué?
- ✓ A tu juicio, ¿cuál es la principal riqueza del diálogo argumentativo que desarrollaron en estas páginas?

Razón: datos, hechos, pruebas, consideraciones o componentes de los que depende el valor de una afirmación.

Garantía: base justificatoria de la razón presentada.

Evidencia: datos, hechos o cualquier otro respaldo que consideremos relevante y suficiente para hacer buena nuestra afirmación inicial.

Reserva o limitación: posibles objeciones que se le puedan hacer a la razón presentada.

Adaptado de Toulmin, S. *Los usos de la argumentación* (1958)

Tipos de argumentos

Argumentos racionales
Se basan en las ideas, verdades y evidencias admitidas y aceptadas por el conjunto de la sociedad.

Argumentos de hecho
Están basados en evidencias observables.

Argumentos de ejemplificación
La evidencia la otorgan ejemplos concretos.

Argumentos de autoridad
Basados en la experiencia de una persona experta en el área, o en las ideas y dictámenes de una institución de prestigio.

Contraargumentos
Se basan en un ejemplo que contradice una opinión, hipótesis o teoría.

Convencer

Es un proceso racional y reflexivo, en el que priman las razones, que apunta a la construcción colaborativa de conocimiento. El emisor fundamenta con información contrastable sus argumentos, puesto que se refiere a algún elemento del mundo real (físico o social), que es común a todas las personas.

Persuadir

Es el proceso en que priman las razones de gustos y convicciones. El emisor apela a los aspectos subjetivos que pueda tener en común con su interlocutor; es el tipo de argumentación más común en la vida cotidiana y en los espacios privados. *El emisor apela a una audiencia con gustos específicos* y, por lo mismo, usa argumentos construidos para una audiencia determinada.

Te invitamos a aplicar lo que has aprendido sobre el diálogo y la filosofía.

- 1 Analiza el siguiente texto a la luz de lo revisado en esta lección, y luego responde las preguntas.

Para la razón en la existencia concreta y temporal, la verdad está ligada a la comunicación. Verdad sin comunicación se identifica con falsedad. La verdad ligada a la comunicación no está concluida: en la participación escucha el eco y se examina a sí misma y a los demás. Se distingue de todo pronunciamiento parcial. Yo no soy portador de la verdad; la busco junto con el que sale a su encuentro oyendo, preguntando, investigando.

Jaspers, K. *La razón y sus enemigos en nuestro tiempo* (1953)

- a. ¿Qué importancia tiene la comunicación para los seres humanos?
- b. ¿Cuál es la importancia de la comunicación para el quehacer filosófico?

- 2 Lee el siguiente reportaje y responde las preguntas a continuación:

(Fragmento)

Así ven y celebran Fiestas Patrias nuestros niños inmigrantes

Algunos comparan esta fecha con Navidad, porque reúne a la familia y los amigos bajo un mismo techo. A otros les llama la atención que los festejos sean más bien íntimos, en casas y sin tantos desfiles en las calles, como sucede en sus países de origen. Ocho alumnos de básica y media venidos de Colombia, Perú, Venezuela y Haití hablan aquí de empanadas y cuecas.

Margherita Cordano F.

Durante las últimas semanas, Lara Rodríguez ha estado practicando pasos de cueca en su casa. «Lo hago cuando estoy sola. Pero un día, mientras practicaba con el pañuelo, me di cuenta de que mi mamá estaba ahí. Y no solo eso... ¡me estaba grabando con el celular!», dice la estudiante de 5° básico del Colegio Francisco Olea de Santiago, establecimiento que forma parte de la red de colegios SIP.

Lara nació en Colombia, pero hace cinco años llegó a Chile con su familia. Al verla bailando cueca en los pasillos de su nueva casa, su mamá se emocionó. «Cuando nos vinimos, ella me dijo que yo iba a tener una gran ventaja, que era poder conocer otras culturas».

Reunidos en la biblioteca de su colegio, el venezolano Daniel Perdomo, de 10 años, cuenta que su mamá también se entusiasma con

su conocimiento sobre Chile. «Me pide siempre que le enseñe el himno», cuenta riendo.

La mayoría [de los extranjeros que residen en Chile] proviene de Perú, le siguen colombianos, venezolanos, bolivianos y haitianos. Muchas veces, ocurre que son los niños quienes más rápido se ven inmersos en las costumbres del país, y el 18 de septiembre es una fecha clave: en los colegios se repasa la historia de la Primera Junta de Gobierno, se enseñan bailes típicos y se hacen actos que conmemoran las tradiciones nacionales.

«Así he ido aprendiendo que tenemos varias cosas en común. Por ejemplo, nuestras dos banderas tienen el color rojo, que se usa para representar la sangre de nuestros héroes caídos», explica Daniel.

El Mercurio (16 de septiembre de 2018)

- a. ¿Cómo se relaciona este recurso con la tolerancia, la inclusión y el diálogo?
- b. En un grupo, investiguen instancias de diálogo intercultural en su comunidad. Compartan sus hallazgos con el curso.

2 Hacer filosofía en conjunto

En filosofía, el diálogo es un método para filosofar, tal como se evidencia en toda la obra de Platón, cuyas ideas se desarrollan y se dan a conocer mediante diálogos conformados esencialmente por preguntas y respuestas. El diálogo también es un espacio fundamental y constitutivo

del ser humano. Como revisamos en la Lección 1, la filosofía es un ejercicio que siempre se realiza en diálogo con el entorno y también en diálogo interno con nosotros mismos. En esta lección haremos filosofía, es decir, dialogaremos.

Recursos 1 y 2 El arte como forma de encuentro

En la ciudad de Punta del Este, Uruguay, se encuentra esta escultura del artista chileno Mario Irarrázabal (1940). Sobre su obra, ha dicho:

Me gusta eso de crear un objeto concreto, real, tangible. Es que yo vivo pensando y soñando. Eso debo hacerlo materia. Una buena escultura tiene fuerza primitiva, mágica. Lo que busco es la dimensión mágica de la realidad, no lo esotérico. Al crear ese objeto intento relacionarme con los demás. Busco crear una contraposición, una metáfora que sorprenda y sugiera. Busco decir algo sobre el sentido de la vida y la muerte, el odio y el sufrimiento, la entrega a los demás: el amor. Para esto no hay lenguaje más apropiado que el del arte.

Irarrázabal, M. *Humano* (1999)



Mano de Punta del Este (1982)

Recurso 3 El valor de la pregunta que inicia la conversación

Hans-Georg Gadamer profundiza en la **importancia fundamental de la actividad de preguntar** en las experiencias que implican construcción de conocimiento.

El que en el hablar solo busca tener razón, no darse cuenta de cómo son las cosas, considerará lógicamente que es más fácil preguntar que dar respuesta, entre otras cosas porque no se corre el peligro de dejar a deber una respuesta a alguna pregunta. Sin embargo, el fracaso del que se pone a preguntar con esta intención viene a demostrar que el que está seguro de saberlo todo no puede preguntar nada. Para poder preguntar hay que querer saber, esto es, saber que no se sabe. Y en el intercambio cuasicómico de preguntas y respuestas, de saber y no saber que muestra Platón, se puede reconocer que para todo conocimiento y discurso que quiera conocer el contenido de las cosas *la pregunta va por delante*. Una conversación que

quiera llegar a explicar una cosa tiene que empezar por quebrantar esta cosa a través de una pregunta.

Esta es la razón por la que la dialéctica se realiza en preguntas y respuestas, y por la que todo saber pasa por la pregunta. Preguntar quiere decir abrir. La apertura de lo preguntado consiste en que no está fijada la respuesta. Lo preguntado queda en el aire respecto a cualquier sentencia decisoria y confirmatoria. El sentido de preguntar consiste precisamente en dejar al descubierto la cuestionabilidad de lo que se pregunta. Se trata de ponerlo en suspenso de manera que se equilibren el pro y el contra.

Gadamer, H. G. *Verdad y método* (1975)

Recurso 4 Un debate filosófico

El año 1971, en el marco del *International Philosophers Project*, Michel Foucault, filósofo y teórico social francés, y Noam Chomsky, lingüista y filósofo norteamericano, debatieron sobre distintos temas, como la naturaleza humana, la justicia y la política. El debate fue moderado por el filósofo holandés Fons Elders. Puedes ver el debate como fue televisado en el siguiente enlace: <https://bit.ly/2Xc2JeH>

Elders: Pasemos ahora a la segunda parte de la discusión, a la política. Primero quisiera preguntarle al señor Foucault por qué le interesa tanto la política, ya que me dijo que le interesa de hecho mucho más que la filosofía.

Foucault: En realidad, la filosofía nunca me importó, pero ese no es un problema. Su pregunta es: ¿por qué me interesa tanto la política? Si pudiera responder de una forma muy sencilla, diría lo siguiente: ¿por qué no debería interesarme? Es decir, qué ceguera, qué sordera, qué densidad de ideología debería cargar para evitar el interés por lo que probablemente sea el tema más crucial de nuestra existencia, esto es, la sociedad en la que vivimos, las relaciones económicas dentro de las que funciona y el sistema de poder que define las maneras, lo permitido y lo prohibido de nuestra conducta. Después de todo, la esencia de nuestra vida consiste en el funcionamiento político de la sociedad en la que nos encontramos. De modo que no puedo responder a la pregunta acerca de por qué me interesa; solo podría responder mediante la pregunta respecto de cómo podría no interesarme.

Elders: Está obligado a estar interesado, ¿no es así?

Foucault: Sí, al menos no encuentro nada extraño que sea digno de una pregunta o de una respuesta. No estar interesado por la política es lo que constituye un problema. De modo que, en lugar de preguntarme a mí, debería preguntarle a alguien que no esté interesado por la política

y entonces su pregunta tendría un fundamento sólido, y usted tendría todo el derecho de gritar enfurecido «¿Por qué no te interesa la política?».

Elders: Sí, es probable. Señor Chomsky, estamos todos muy interesados en conocer sus objetivos políticos. Sabemos que adscribe al anarcosindicalismo o, como lo ha expresado con mayor precisión, el socialismo libertario. ¿Cuáles son, según su visión, los objetivos más importantes del socialismo libertario?

Chomsky: [...] Cuando hablo de anarcosindicalismo, me refiero a un sistema federado y descentralizado de asociaciones libres que incorpore instituciones económicas, así como otras instituciones sociales; y me parece que esta es la forma apropiada de organización social para una sociedad tecnológica avanzada, donde no hay que forzar a los seres humanos a ocupar el lugar de un instrumento, de una rueda dentada en la máquina. Ya no hay ninguna necesidad social de que los seres humanos sean tratados como componentes mecánicos del proceso productivo; esto puede superarse y debemos hacerlo a través de una sociedad de libertad y de asociación libre, en la que el impulso creativo que considero intrínseco a la naturaleza humana sea capaz de realizarse en los hechos. Y, una vez más, al igual que el señor Foucault, no entiendo cómo un ser humano podría no estar interesado en este tema.

Chomsky, N., Foucault, M. & Elders, F. *La naturaleza humana: justicia versus poder. Un debate* (1974)

Actividades

- 1 Según los **Recursos 1 y 2**, ¿de qué manera el arte sería una forma de diálogo?
- 2 Explica esta cita del **Recurso 3**: «El que está seguro de saberlo todo, no puede preguntar nada». Responde: ¿qué importancia tiene la pregunta para el conocimiento humano?
- 3 Relee con tu compañero el **Recurso 4**, comenten y respondan:
 - a. Según Foucault, la pregunta acerca de por qué alguien se interesa en la política no tiene un fundamento sólido. Expliquen.
 - b. ¿Se interesan ustedes por la política? ¿Por qué sí o por qué no?
- 4 A partir de lo aprendido hasta ahora, ¿de qué manera el diálogo permite a los seres humanos encontrarse unos con otros?, ¿qué importancia tienen para el conocimiento la ética y la política?

La realidad del mundo virtual: ¿en el mundo virtual «somos» o «aparentamos»?

En la actualidad, las redes sociales son un espacio importante de nuestras vidas, en el que nos informamos, nos divertimos, manifestamos nuestras opiniones e interactuamos con otros. Sin embargo, **las redes sociales también nos plantean preguntas respecto de nuestra identidad**: en ellas ¿somos auténticos o solo aparentamos? Ese es el problema sobre el cual reflexionaremos y dialogaremos en estas páginas.

Recurso 1 Exponerse en Instagram

La escritora chilena Paulina Flores retrata en su libro *Qué vergüenza* el efecto que tiene en los jóvenes la imagen que «debe mostrarse» en las redes sociales.

—Es terrible. Te juro que yo sufro. Sufro con cada foto que me saco y subo a Instagram —afirmó Cris con un gesto de verdadero dolor físico—. Tengo que mentalizarme, pero ya entendí cómo funciona. Lo que uno tiene que hacer es crear un relato, un relato de tu vida ¿cachái? Y en general sacarse fotos donde se note que estái pasándolo bien, ojalá con amigos o mostrando un poquito de piel, para que no crean que eres un mino aburrido y amargado que se pasa todo el día encerrado en la biblioteca, porque, aunque a veces me queje por todo y pase el día encerrado en la biblioteca, yo soy una persona superentretenida, ¿cachái? En serio, Denise, es que te lo juro, yo sé que ningún mino que haya salido conmigo se ha aburrido.

Flores, P. *Qué vergüenza* (2015)

Recurso 2 La imagen como modelo y fin

El filósofo surcoreano Byung-Chul Han (1959) se refiere a las consecuencias de la revolución digital y a la **relevancia que ha adquirido la imagen** por sobre la realidad. Las imágenes, desde su perspectiva, representan una huida y un refugio frente a una realidad que se percibe como imperfecta.

Hoy las imágenes no son solo copias, sino también modelos. Huimos hacia las imágenes para ser mejores, más bellos, más vivos. Sin duda no solo nos servimos de la técnica, sino también de las imágenes para llevar a cabo la evolución. ¿Podría ser que la evolución descansara en una imaginación, que la imaginación fuera constitutiva para la evolución? El medio digital consume aquella inversión icónica que hace aparecer las imágenes más vivas, más bellas, mejores que la realidad, percibida como defectuosa.

Han, B.-Ch. *En el enjambre* (2013)

Recurso 3 Las tensiones en la construcción de nuestra identidad en Twitter

Twitter es una red social en la que se comparten ideas, noticias, imágenes, etc. Se pueden establecer diálogos virtuales mediante las publicaciones, llamadas *tweets*. Si alguien publica algo, quienes siguen a ese usuario pueden, entre otras acciones, contestar a dicha publicación o compartirla a su vez con sus seguidores. Muchas veces, publicaciones en esta red social y sus respuestas generan polémicas que se reflejan en medios de comunicación, como la prensa y la televisión.

Siguiendo el paradigma del interaccionismo simbólico, la identidad en Twitter se construye a través de conversaciones con otros. Los *tweets* se formulan parcialmente sobre la base de un contexto social construido a partir de los *tweets* de las personas que uno sigue. Los participantes deben mantener el equilibrio entre, por una parte, una norma de autenticidad personal que fomenta el intercambio de información y la comunicación fática,

y, por otra, la necesidad de mantener la información privada, o, al menos, oculta a ciertas audiencias. La tensión entre revelar y ocultar generalmente afloja del lado de ocultar en Twitter, pero incluso los usuarios que no publican nada escandaloso deben formular *tweets* y elegir temas de discusión basados en el juicio de una audiencia imaginada.

Marwick, A. & Boyd, D. *I tweet honestly, I tweet passionately: Twitter users, context collapse, and the imagined audience* (2010)

Recurso 4 Lo privado y lo público

El año 2009, el artista inglés Christopher Baker presentó la instalación *Hello World! Or: How I learned to stop listening and love the noise* (¡Hola, mundo! O cómo aprendí a parar de escuchar y amar el ruido).

Hello World! se compone de miles de video-diarios extraídos de Internet. Cada video presenta a un solo individuo, dirigiéndose a una audiencia potencialmente masiva desde un espacio privado. El sonido va desplazándose entre los individuos y el grupo, permitiendo al espectador escuchar a los hablantes uno por uno o sumergirse en una cacofonía de voces. *Hello World!* explora la potencialidad y la realidad de las tecnologías Web 2.0 y de las redes sociales. Por un lado, sitios como YouTube prometen una plataforma participativa y democratizadora que responda al deseo humano de ser escuchado. Por otro, la propia masa de hablantes públicos hace imposible atender a las voces individuales. El proyecto de Baker cuestiona el lenguaje de los medios, sus posibilidades de participación y su capacidad transformadora, y el proceso democrático.

En <http://www.laboralcentrodearte.org> (2008)



Recurso 5 Diseñarse a sí mismo

La relevancia que ha adquirido la «imagen de sí» que se comunica por los medios virtuales ha impuesto una gran exigencia y responsabilidad a las personas. El alemán Boris Groys (1947) reflexiona sobre este problema:

Pero el problema más grande del diseño no es cómo diseño el mundo exterior, sino cómo me diseño a mí mismo o, mejor, cómo me relaciono con el modo en que el mundo me diseña. Hoy esto se ha vuelto un problema generalizado con el que se topa todo el mundo, no solo políticos, estrellas de cine y celebridades. Hoy, todo el mundo está sujeto a una evaluación estética; todo el mundo tiene que asumir una responsabilidad estética por su apariencia frente al mundo, por el diseño de sí. Lo que alguna vez fue un privilegio y una carga de unos pocos, en esta época de autodiseño se ha convertido en la práctica por excelencia de la cultura de masas. El espacio virtual de Internet es fundamentalmente la arena en que mi página de Facebook se diseña y rediseña permanentemente, del mismo modo que mi canal de YouTube. Pero igual que en el mundo real —o digamos analógico— se espera que uno sea responsable por la imagen que presenta a la mirada de los demás.

Groys, B. *Volverse público* (2014)

Actividades

Con tus compañeros, lleven a cabo un **diálogo virtual**.

Para esto, organicen un grupo en una red social para abordar la pregunta: ¿en el mundo virtual «somos» o «aparentamos»?

- 1 Considerando sus experiencias en el uso de redes sociales y lo que han aprendido sobre el diálogo, establezcan normas para llevar a cabo la discusión.
- 2 En la discusión, expongan razones que cuenten con evidencia, no opiniones. Trabajen con el modelo de Toulmin (páginas 107 y 108).
- 3 Para construir sus argumentos (razones y evidencia) trabajen con los **Recursos 1 a 5** de estas páginas.
- 4 Usen las herramientas propias de la red social escogida para desarrollar el diálogo.
- 5 Al finalizar, evalúa tu experiencia en el diálogo virtual por escrito. Fundamenta tus respuestas.
 - a. ¿Consideras que la red social que eligió el grupo es un espacio propicio para un diálogo filosófico?
 - b. ¿Qué características de la red social escogida facilitaron y dificultaron el diálogo?
 - c. En tu vida diaria, ¿cuáles son los límites que pones al momento de usar redes sociales?, ¿por qué?

Participemos en un seminario socrático

Como revisamos en la Unidad 1, el diálogo socrático o mayéutica es un método filosófico que busca encontrar la verdad sobre un asunto por medio del **diálogo racional**. Platón plasma en sus obras los diálogos de Sócrates con distintos interlocutores, a quienes intentaba conducir hacia el conocimiento sorteando preguntas, contradicciones y confusiones.

El **seminario socrático** es un diálogo entre varios participantes que, de forma completamente horizontal y respetuosa, conversan acerca de un texto escrito, visual o audiovisual. Se trata de una discusión **colaborativa** que intenta profundizar en la comprensión del texto, con

énfasis en habilidades de comunicación como la escucha activa y la claridad en el planteamiento de las ideas. Te invitamos a organizar y participar en un seminario socrático con tus compañeros, que tratará sobre el siguiente problema filosófico: **¿El mundo funciona en forma azarosa o «todo ocurre por una causa»?**

Abordaremos este problema pues la cuestión de **si la naturaleza o el universo están o no ordenados** es una de las primeras interrogantes de los filósofos de la Antigüedad. Así, la palabra «cosmos» proviene del término griego *kósmos*, que significa «orden», mientras que *cháos* quiere decir «desorden».

Recurso 1 Orden y determinismo

Muchos filósofos y científicos han optado por defender que la naturaleza y el universo están ordenados, es decir, que son un *kósmos*. Esto implica que **hay algún tipo de pauta o principio que produce el orden**, una serie de leyes que gobiernan el universo, que son conocidas como «leyes naturales». Por ejemplo, la ley de la gravedad rige la atracción de los cuerpos, las leyes de la genética controlan los caracteres hereditarios, etc. Esta postura, según la cual la naturaleza y el universo entero están sometidos a leyes naturales, si se exagera puede llevar a dos afirmaciones que han sido y son muy discutidas:

- Negar la existencia de la libertad en la naturaleza y en el universo, puesto que todo lo que en él ocurre sucede según leyes que no admiten excepciones. Esta es la afirmación esencial del **determinismo**. El debate libertad-determinismo sigue presente en nuestros días.
- Sostener que es posible **predecir** los fenómenos que se van a producir en cada momento, basándose en el conocimiento de las leyes que los regulan.

Según el determinismo, el universo se comporta como **una máquina perfectamente ajustada que obedece a leyes** que rigen todo lo que va a suceder, por lo que se parecería mucho a un inmenso reloj. ¿Significa eso que los seres humanos están igualmente determinados por las leyes de la naturaleza y que, por lo tanto, no son libres?

Recurso 2 La causalidad como un postulado a priori

Para Kant, la causalidad es una de las doce categorías a partir de las cuales nuestro entendimiento organiza las impresiones que nos llegan a través de los sentidos, y las transforma en conocimiento. Desde esta perspectiva, la causalidad no está en el mundo material que nos rodea, sino que es **una categoría a priori** (está en nuestra razón), gracias a la cual conocemos el mundo material y lo organizamos en términos de causa y efecto.

Kant propuso distinguir entre dos modos de utilizar la idea de **causa** en la investigación científica:

- **El uso regulativo**, que consiste en investigar todo fenómeno «como si» siempre estuviera producido por una causa. El científico puede entonces buscar todas las causas, pero debe saber que nunca podrá explicarlo todo causalmente, porque adopta un método de investigación que no tiene por qué coincidir con la estructura de la realidad.
- **El uso constitutivo**, que consiste en creer que la estructura de la realidad es causal, confundiendo el método de investigación con la realidad.

Optar por el primero de estos usos permite al científico compaginar dos deberes: investigar las causas y respetar fenómenos como el de la libertad, que no se dejan explicar causalmente.

Recurso 3 El péndulo de Newton

Este dispositivo demuestra la conservación de la energía y de la cantidad de movimiento.



Recurso 4 La causalidad lineal versus la probabilidad o el azar

En la filosofía clásica y en la ciencia moderna se ha pensado la **causalidad como una línea** que nos permite relacionar los hechos, de tal forma que una causa tiene un efecto, y este efecto se transforma en una nueva causa: *A es causa de B. B es causa de C. C es causa de D*, y así sucesivamente. Mirar el mundo desde esta perspectiva nos permitiría pensar en que los eventos del mundo se pueden conocer completamente y se pueden **predecir**. Con el origen de la mecánica cuántica, la percepción de la causalidad cambia: **un evento puede tener una multiplicidad de causas** y no se pueden predecir de forma completa los efectos de un evento, a lo más se puede pensar en probabilidades. Las probabilidades es lo que podemos llamar **azar**.

Recurso 5 La causalidad es una generalización inductiva

Como revisamos en la Unidad 1 (páginas 30 y 31), David Hume se refiere a la causalidad en relación con las inferencias inductivas, propias de las ciencias, en las que se hacen generalizaciones a partir de casos individuales para establecer leyes universales. Por ejemplo, la primera ley de Newton: «Todo objeto continúa en estado de reposo, o de movimiento uniforme rectilíneo, a no ser que sobre él actúen fuerzas que le hagan cambiar dicho estado».

Estas leyes dependen, por lo tanto, no de la validez lógica del argumento subyacente, sino de que **las condiciones que se han dado en el pasado se mantengan en el presente**. La causalidad, desde esta perspectiva, se vincula directamente con la experiencia.

Recurso 6 La teoría del caos y el efecto mariposa

La comparación entre el universo y un reloj ha sido refutada por la teoría del caos. Habitualmente, las variaciones en la causa producen variaciones proporcionales en el efecto. Por ejemplo, si se coloca un recipiente con agua sobre fuego, la temperatura del líquido aumenta o disminuye proporcionalmente a la variación de la intensidad de la llama.

Sin embargo, esto no ocurre así con todos los fenómenos. Cuando el estadounidense Edward Lorenz aplicó modelos matemáticos a la predicción meteorológica, observó que pequeñas variaciones en las condiciones iniciales (causas) podían traer como consecuencia enormes diferencias en los efectos. Esto es lo que se conoció como **efecto mariposa**: una mariposa aletea en Pekín, dando lugar a una corriente de aire que, en cadena con otras causas, acaba provocando un tornado en Nueva York.

Esta teoría sostiene que no es posible realizar predicciones sobre los fenómenos, porque no hay una proporcionalidad entre la situación inicial de la que se parte y los efectos que se producen a largo plazo.

Una consecuencia de esta afirmación es el **indeterminismo**: hay que contar con que el azar y la aleatoriedad forman parte del universo, pues los fenómenos estables, como la órbita de la Tierra alrededor del Sol, son excepcionales.

La mayoría de los sistemas son inestables; el universo no está gobernado por leyes inmutables. Así pues, es posible predecir un eclipse con enorme precisión y anticipación, pero no se puede hacer una predicción meteorológica con la misma exactitud, porque el clima no es un sistema estable.

En un grupo, desarrollen las siguientes actividades a partir de los recursos anteriores (páginas 114 y 115). Las respuestas les servirán para participar en el seminario socrático.

Actividades

- 1 A partir del **Recurso 1**, ¿cuáles son los problemas que surgen de considerar el universo como un *kósmos*?
- 2 En relación con el **Recurso 2**, explica el uso regulativo de la causa en la investigación científica. ¿De qué manera este uso permite respetar la idea de libertad?
- 3 De acuerdo con los **Recursos 3, 4 y 5**, responde con un compañero: el objetivo del péndulo de Newton, ¿podría ser un argumento a favor del determinismo? Fundamenten.
- 4 Piensa en situaciones cotidianas que se podrían explicar desde una perspectiva determinista o mediante la teoría del caos. Dialoga con tu curso.

A continuación, te presentamos una serie de pasos para realizar el seminario socrático con tus compañeros. Además de los recursos y actividades trabajados en las páginas 114 y 115, consideren lo revisado en la Unidad 2 (páginas 45 a 48) sobre la causalidad en el contexto de la discusión sobre lo real.

PASO A PASO

PASO 1 Conoce el texto sobre el que dialogarás

Lee el siguiente artículo que presenta y desarrolla un punto de vista respecto del azar y la casualidad. Léelo completo en <https://bit.ly/2BO0oLc>

(Fragmento)

Las casualidades no existen

No somos marionetas en manos del azar. La vida no es un accidente regido por la suerte ni las coincidencias. Por más que nos cueste creerlo, recogemos lo que sembramos. Veamos la vida como un continuo aprendizaje.

Borja Vilaseca

Formamos parte de una sociedad materialista, desencantada del mundo en el que vivimos. Por eso, en general, solemos creer que nuestra vida es un accidente regido por la suerte y las coincidencias. Es decir, que no importan nuestras decisiones y nuestras acciones, pues en última instancia las cosas pasan por «casualidad». Esta visión nos convierte en meras marionetas en manos del azar.

En paralelo, muchos individuos nos hemos vuelto «nihilistas». No es que no creamos en nada. Simplemente «negamos cualquier significado o finalidad trascendente de la existencia humana». De ahí que orientemos nuestra vida a saciar nuestro propio interés.

Pero ¿realmente la vida es un accidente que se rige de forma aleatoria? ¿Estamos aquí para trabajar, consumir y divertirnos? ¿Acaso no hay una finalidad más trascendente? Lo irónico es que la existencia de estas creencias limitadoras

pone de manifiesto que todo lo que existe tiene un propósito, por más que muchas veces no sepamos descifrarlo. No en vano creer que no tenemos ningún tipo de control sobre nuestra vida refuerza nuestro victimismo. Y pensar que la existencia carece por completo de sentido justifica nuestra tendencia a huir constantemente de nosotros mismos.

Es decir, que incluso estas creencias no están ahí por casualidad, sino que cumplen la función de evitar que nos enfrentemos a nuestros dos mayores temores: el «miedo a la libertad» y el «miedo al vacío». Mientras sigamos creyendo que nuestra propia vida no depende de nosotros, podremos seguir eludiendo cualquier tipo de responsabilidad. Y mientras sigamos pensando que todo esto no es más que un accidente, podremos seguir marginando cualquier posibilidad de encontrar la respuesta a la pregunta ¿para qué vivimos?

Vilaseca, B. En www.elpais.com
(6 de marzo de 2011)

PASO A PASO

PASO 2 Analiza el texto

- a. Relee el artículo para comprenderlo en profundidad. Responde las siguientes preguntas:
 - ¿Qué tema aborda?
 - ¿Cuál es la postura del autor sobre ese tema?
 - ¿Por qué el tema es de interés?
- b. Analiza el artículo aplicando los contenidos revisados sobre el azar y la causalidad. Para ello, relee los Recursos 4, 5 y 6 de la página 115 y explica con tus palabras los siguientes conceptos:
 - Determinismo
 - Causalidad lineal
 - Concepto de azar
 - Efecto mariposa
- c. Luego, aplica los conceptos antes definidos. Responde:
 - ¿Con qué conceptos se puede relacionar la postura que adopta el autor acerca del azar y las casualidades?, ¿por qué?
- d. Extrae ideas y preguntas que te parezcan relevantes o interesantes a partir del análisis. Recuerda que no es suficiente que des tu opinión, sino que debes construir argumentos con apoyo de evidencia. Estas ideas y preguntas que te han surgido serán la base de tu participación en el seminario socrático, por lo que es importante que las prepares de buena manera.

PASO 3 Crean un ambiente propicio para el diálogo

- a. Organicen la sala de clases según el diagrama de esta página, que muestra dos círculos concéntricos. Su profesor les dará las indicaciones sobre quiénes se ubican en el círculo de adentro y quiénes en 111 el de afuera.
- b. Repasen las normas del diálogo que establecieron en la lección anterior (página 107).
- c. Para realizar el seminario, tengan a la vista el artículo que revisaron. También, sus apuntes con el análisis realizado de manera individual.

PASO 4 Desarrollen el seminario socrático

- a. El profesor será el moderador del diálogo, que tendrá tres etapas:
 - **Inicio:** motivación y comentarios generales.
 - **Desarrollo:** análisis en profundidad del artículo y los problemas asociados en relación con la causalidad y el azar.
 - **Cierre:** conclusiones individuales y grupales.
- b. El diálogo es abierto y debe desarrollarse en un clima de respeto e interés por las ideas de los demás, por lo que es importante respetar los tiempos de intervención de cada compañero y escuchar lo que dice.
- c. Recuerda que cuando expreses tus ideas, debes construir argumentos con evidencias.

PASO 5 Evalúen el seminario socrático

- a. Elabora con tu grupo un mapa conceptual con las ideas que se discutieron en el seminario y las conclusiones a las que llegaron.
- b. En una conversación plenaria con el curso, evalúa la actividad a partir de lo siguiente:
 - La experiencia del diálogo socrático en la sala de clases: qué aprendiste, qué actitud tuvo el grupo, qué piensas de esta instancia para compartir ideas sobre un tema.
 - Tu participación en el seminario: qué fortalezas y debilidades reconociste en tu participación y qué podrías hacer para mejorar en un nuevo seminario socrático.

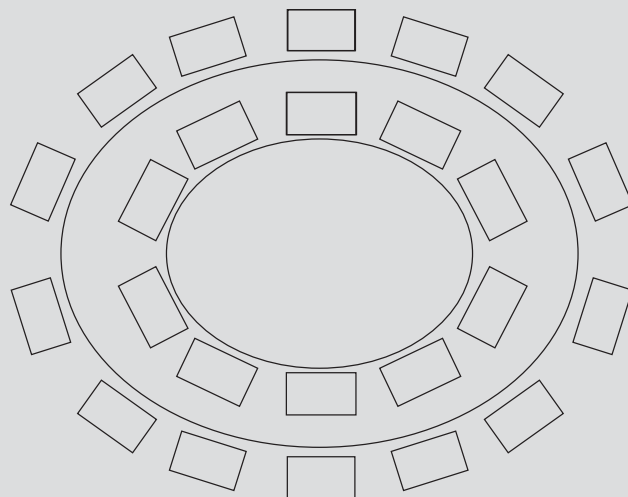


Diagrama para organizar el seminario socrático.

¿Cómo voy?

Te invitamos a seguir haciendo filosofía con tus compañeros.

① En su obra *Las Ramblas II* (1989), el artista ecuatoriano Oswaldo Guayasamín retrató el ruido de las calles de la ciudad de Barcelona (España). Obsérvala y, en grupo, desarrollen la siguiente actividad:

- Observen y comenten en conjunto la obra de Guayasamín. Luego, imaginen y planifiquen una obra que exprese la existencia o ausencia de espacios para el diálogo en su comuna o ciudad. Titulen su proyecto de obra, que puede ser visual, audiovisual, escrita, entre otros formatos.
- Presenten el proyecto a sus compañeros y escuchen con atención a los demás grupos.
- Dialoguen en plenario y elijan tres o cuatro proyectos para llevarlos a cabo. Organicen la actividad en conjunto con su profesor de Artes Visuales para hacer un trabajo interdisciplinario.



Guayasamín, O. *Las Ramblas II* (1989).

② Lee los siguientes textos de Humberto Giannini y Richard Sennett. Luego responde las preguntas que se plantean.

Desde que el hombre aceptó en su alma convivir con otros seres humanos, desde entonces, ya no puede disputarles *directamente* las cosas. Desde entonces lo que se disputa con ellos es el derecho a poseerlas. Así, cuando se entabla un diálogo sobre cualquier argumento — teórico o práctico—, el conflicto tiene que transformarse por fuerza y sin excusas en un conflicto de ideas. Y suspender la norma, la normalidad, para replantearse la actualidad de un derecho nuestro, constituye uno de los más violentos remezones a esa rutina «que cuenta siempre las cosas», que es posesiva por naturaleza.

Giannini, H. *La «reflexión» cotidiana. Hacia una arqueología de la experiencia* (1987)

Probablemente fue Aristóteles el primer filósofo occidental que se preocupó por la unidad represiva. Él concebía la ciudad como un *synoikismós*, una asociación de individuos de diversas tribus familiares, cada *oikos* con su propia historia y sus peculiares alianzas, formas de propiedad y bienes familiares. En bien del comercio y del mutuo apoyo durante la guerra, «una ciudad está compuesta por diferentes clases de hombres; gentes similares no pueden dar existencia a una ciudad». La ciudad, por tanto, obliga a los individuos a pensar en otros con diferentes lealtades a llegar a acuerdos con ellos. Es evidente que la agresión mutua no puede mantener unida a una ciudad, pero Aristóteles daba mayor sutileza a este precepto. El tribalismo, decía, implica el supuesto de que uno sabe cómo son los demás sin conocerlos; al carecer de experiencia directa de los otros, se cae en fantasías marcadas por el miedo. Actualizada, esta es la idea del estereotipo.

Sennett, R. *Juntos. Rituales, placeres y política de cooperación* (2012)

- Elabora dos afirmaciones a partir de lo que plantea Giannini. Luego, pídele a un compañero que formule dos preguntas a partir de tus ideas. Compártanlas y respóndanlas.
- Lee la siguiente cita del texto de Sennett: «El tribalismo [...] implica el supuesto de que uno sabe cómo son los demás sin conocerlos». Reflexiona: ¿es beneficiosa la actitud que se deriva del *tribalismo* para establecer un diálogo filosófico?, ¿por qué?

Promovamos el diálogo en nuestra comunidad

A lo largo de esta unidad hemos analizado la importancia y el valor del diálogo como espacio para el desarrollo de ideas en nuestra sociedad. Nos hemos reconocido como seres dialógicos. Para finalizar esta unidad, te invitamos a impulsar los espacios de diálogo en tu comunidad escolar mediante una intervención.

1 Elijan el espacio que van a intervenir

En grupos, observen su entorno y reconozcan actitudes, lugares o instancias que limiten el diálogo en su comunidad educativa y que consideren importante mejorar. Analicen, por ejemplo, cómo se da la comunicación entre estudiantes, profesores y directivos: ¿cuáles son los canales de comunicación?, ¿es fácil o difícil generar instancias de diálogo entre estos actores? Seleccionen una de las instancias para hacer una intervención.

2 Justifiquen su elección

Es importante que justifiquen su elección a partir de lo revisado en esta unidad y las anteriores. Para ello, pueden basarse en las siguientes preguntas: ¿cuál es el problema que impide el diálogo?, ¿de qué forma ese problema limita el diálogo?, ¿por qué es necesario corregirlo?

3 Plasmen el problema y su propuesta de cambio

Construyan un afiche o póster compuesto de texto e imágenes para dar a conocer el problema que reconocieron, y para motivar su corrección, dando ideas de cambio. Pueden usar la siguiente aplicación gratuita *online* para diseñar su trabajo: <https://www.canva.com/>

Utilicen formas creativas para transmitir su mensaje; por ejemplo, pueden simular un meme o una publicación de Instagram, Facebook o Twitter.

4 Intervengan el establecimiento con sus afiches

Peguen los afiches en su colegio. Elijan espacios que sean visibles y significativos para el resto de sus compañeros.

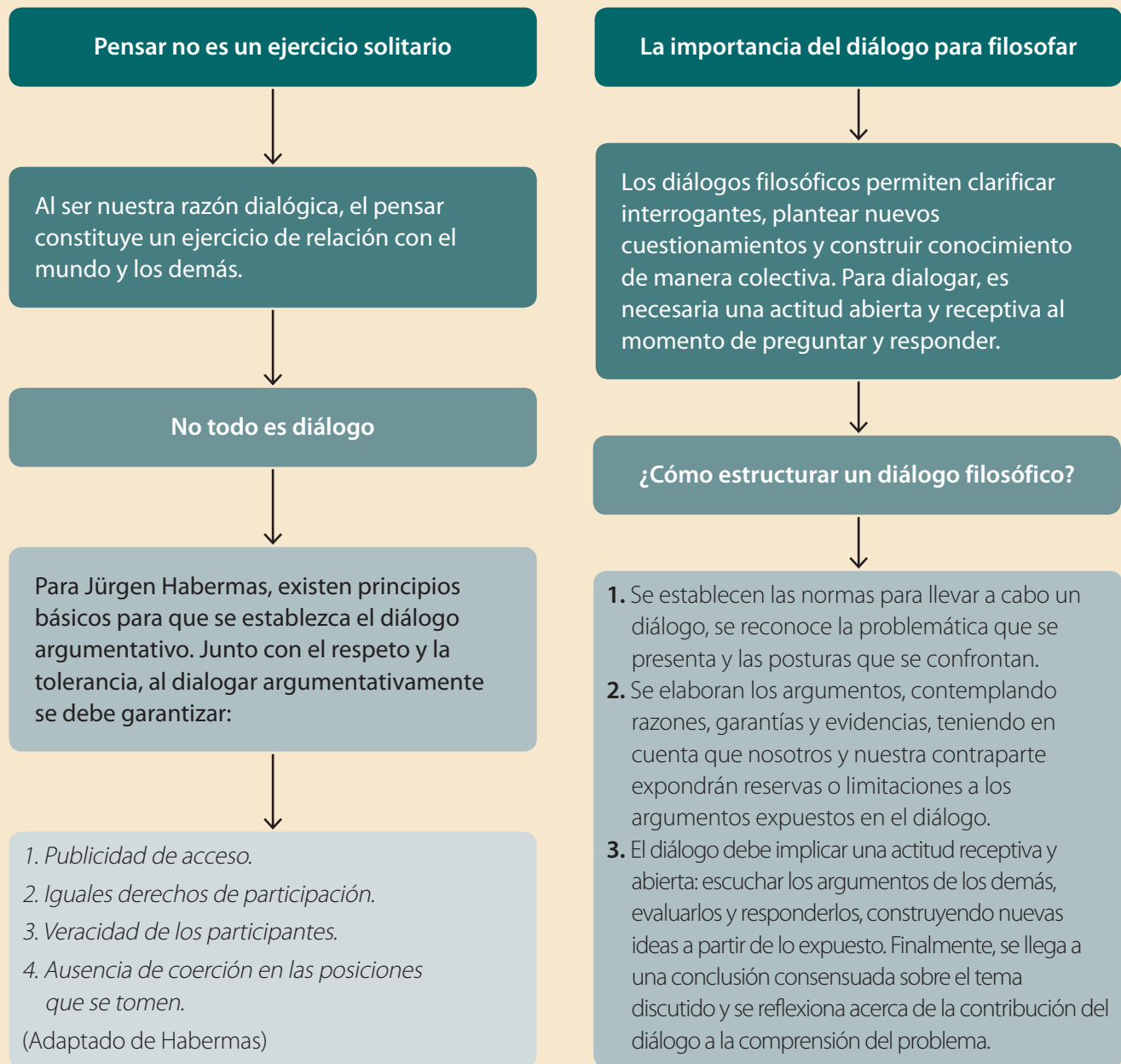
5 Evalúen la actividad

En conversación plenaria con el curso, dialoguen acerca de lo siguiente:

- a. Considerando las características de su comunidad educativa, ¿creen que la intervención puede ayudar a mejorar las instancias de diálogo?, ¿cómo?
- b. ¿Por qué es importante y necesario detectar las instancias que dificultan el diálogo en su comunidad?



A continuación, te presentamos un esquema de síntesis de la unidad.



Actividades

Reflexiona sobre lo revisado en la unidad y trabaja con un compañero.

- 1 En relación con los cuatro principios propuestos por Habermas para garantizar un diálogo, elaboren dos principios más y fundamenten su importancia para el diálogo argumentativo.
- 2 Piensen en una experiencia personal o un problema social que los haga cuestionar sus ideas previas o sus valores. Pueden buscar en la prensa casos relacionados con el interculturalismo y la inclusión (conceptos revisados en las páginas 104 y 105). Investiguen y desarrollen un diálogo argumentativo. Compartan sus conclusiones con el resto del curso.

Te invitamos a desarrollar las siguientes actividades y a reflexionar sobre tus aprendizajes en esta unidad.

- ① Lee el relato y luego responde las preguntas a continuación.

El país de las cucharas largas

Aquel hombre llegó por azar a una extraña casa aislada. En la puerta principal, un cartel anunciaba:

Este pequeño país consta solo de dos habitaciones, llamadas negra y blanca. Para recorrerlo, es preciso avanzar por el pasillo hasta las puertas de ambas habitaciones y entrar en ellas.

El hombre recorrió el pasillo y empezó a escuchar los llantos que provenían de la habitación negra. Llegó a la puerta y entró. Sentadas en torno a una enorme mesa había muchas personas. En el centro de la mesa había manjares exquisitos, y aunque todos tenían una cuchara con la que alcanzaban la comida, ¡se estaban muriendo de hambre! Las cucharas eran el doble de largas que sus brazos y estaban fijadas a sus manos. Todos podían servirse, pero nadie podía llevarse el alimento a la boca. El hombre salió de allí y se acercó a la habitación blanca. Había una puerta similar, pero no se oían lamentos. Las personas se hallaban también sentadas en torno a una mesa igual a la de la habitación negra. También en el centro se veían manjares exquisitos, y todos llevaban una larga cuchara fijada a su mano. Pero allí nadie se moría de hambre porque ¡todos se daban de comer los unos a los otros!

En Beauregard, A. *Cápsulas motivacionales* (1988)

- a. ¿Cómo se evidencia la importancia del diálogo en el relato? Explica con tus palabras.
- b. Considera el problema que plantean las cucharas largas y la manera en que se enfrenta en la habitación negra y blanca. ¿Qué problema o asunto de tu contexto social podrías asemejar al de las cucharas largas? Fundamenta tu respuesta.
- ② Dialoga argumentativamente en un grupo acerca del siguiente tema: ¿Las redes sociales favorecen o dificultan el diálogo en nuestra sociedad? Usen el modelo de Toulmin (páginas 107 y 108).

Reflexiona sobre lo aprendido

A partir de los contenidos revisados y las habilidades desarrolladas en esta unidad, dialoga con un compañero sobre las siguientes preguntas que condujeron la unidad:

- ¿Qué importancia tiene pensar con otros mediante el diálogo?
- ¿Cualquier conversación es un diálogo?, ¿por qué?

¿Por qué necesitamos la filosofía?

Recurso 1

En *Filosofía inacabada*, la filósofa española Marina Garcés (1973) se refiere a la actualidad y necesidad del pensamiento filosófico.

Hay un desajuste o una distancia entre la vida y sus posibilidades, entre los hechos y los valores, entre lo que hay y lo que tendría que haber, entre lo que sabemos y lo que siempre entendemos que se nos escapa aunque no sepamos qué es. La lista de desajustes es infinita, porque son las múltiples caras de una misma distancia: la que recorre a velocidad infinita el pensamiento de un ser finito. Un ser finito, nosotros: eso que no sabemos dónde empieza y dónde acaba, pero que provisionalmente localizamos en el espacio y el tiempo como nosotros, los humanos. ¿Cuáles son los límites y las condiciones de posibilidad del pensamiento que se rebela contra su propia finitud y contra sus propios límites? Eso es lo que hace el pensamiento: ir más allá de lo que inmediatamente somos, pero no para encontrar cualquier cosa, sino algo que sea, de algún modo, verdad.

Garcés, M. *Filosofía inacabada* (2015)



En esta unidad conocerás las perspectivas de diversos filósofos acerca de los alcances, límites y fines del quehacer filosófico. A partir de ellas, podrás reflexionar y dialogar en torno a las razones que nos llevan a filosofar y comenzar a elaborar una visión personal sobre el rol de la filosofía en la sociedad contemporánea.

Nos preguntaremos:

- ¿Qué se puede conocer desde la filosofía?
- ¿Hasta dónde llega la filosofía y para qué sirve?
- ¿La filosofía es un saber útil o inútil?
- ¿Podemos prescindir del pensamiento filosófico?

- 1 Según lo que se plantea en el **Recurso 1**, ¿cuál es la importancia del pensamiento filosófico?
- 2 Observa la imagen y relaciónala con lo que plantea Marina Garcés en el **Recurso 1**. Comenta: ¿qué ideas acerca de la finitud y la búsqueda del ser humano comunica la imagen?



1 ¿Por qué es importante filosofar?

Cuando las personas, movidas por el asombro o la duda, reflexionan de modo crítico y riguroso sobre cualquier pregunta importante para el ser humano están haciendo filosofía. En la reflexión filosófica se utilizan términos generales y abstractos, así como argumentos lógicamente válidos que permitan entender mejor la realidad y orientarnos en ella. Por ejemplo, filosofar sobre las preguntas *¿qué es la verdad?*, *¿qué es el bien?* o *¿qué es la belleza?* produce como resultado un saber filosófico concreto que, sin embargo, siempre está abierto al diálogo y se puede cuestionar.

El filósofo esloveno Slavoj Žižek reflexiona sobre el objetivo de la filosofía en el siguiente video:

<https://bit.ly/3c6JKX2>

¿Qué se puede conocer desde la filosofía?

La filosofía es el intento por **conocer las raíces más profundas** de los problemas que enfrentamos. En palabras del filósofo español José Ortega y Gasset (1883-1955), «es el conocimiento llevado a su máximo intento, es el heroísmo intelectual. Nada deja bajo sus plantas el filósofo que le sirva de cómoda sustentación, de tierra firme y sin temblor. Renuncia a toda seguridad previa, se pone en absoluto peligro, practica el sacrificio de todo su creer ingenuo» (*¿Qué es filosofía?*, 1928-1929).

Recurso 1 Filosofar para descubrir qué ignoramos

La filosofía consiste, en primer lugar, en conocer los límites del propio saber, lo que es también una forma de **conocerse a sí mismo**. Sócrates contaba que un oráculo había dicho que él era el más sabio entre los hombres y, puesto que le costaba creerlo, decidió visitar a los políticos considerados más sabios en la ciudad. En todas las visitas llegó a la misma conclusión: los políticos eran sabios de su sabiduría e ignorantes de su ignorancia. Lo mismo le ocurrió con los poetas y artesanos, siempre se llevaba la misma impresión:

—Ninguno de nosotros dos sabe nada, pero yo soy el más sabio, porque yo, por lo menos, lo reconozco. Así que pienso que, en este pequeño punto, justamente sí que soy mucho más sabio que él: porque lo que no sé tampoco presumo de saberlo.

Platón. *Apología de Sócrates* (427-347 a. C.)

Recurso 2 Filosofar para enfrentar problemas complejos

Para filosofar necesitamos **enfrentarnos a un problema filosófico**. Pero ¿qué significa esto? El filósofo español Julián Marías (1914-2005) lo expone de la siguiente manera:

El verbo griego del que se deriva el sustantivo *problema* quiere decir «lanzar o arrojar delante». *Problema* significa ante todo algo saliente, un obstáculo, algo con que me encuentro delante; y por extensión metafórica, lo que llamamos usualmente problema intelectual. Pero repárese en que para que algo me sea obstáculo no basta con que esté ahí delante; también tengo delante la pared, y esta no me sirve de obstáculo, sino de abrigo. Para que se convierta en obstáculo no es suficiente su presencia ante mí: hace falta que yo necesite pasar al otro lado, precisamente a través de ella; entonces es efectivo obstáculo, en la forma concreta de lo que

los griegos llamaban *aporía*, es decir, falta de poro o agujero por el que salir de una situación. [...]

Todas las certezas parciales quedan en suspenso y son ellas mismas materia problemática. En medio de una multitud de saberes efectivos, el hombre se siente perdido, sin saber en definitiva a qué atenerse o —como decimos en castellano— con qué carta quedarse: justamente porque tiene muchas cartas a su disposición, pero ninguna le resulta suficiente. En este momento es cuando hace su primera aparición —no antes— la filosofía.

Marías, J. *Introducción a la filosofía* (1947)

Recurso 3 Filósofar para comprometernos con los problemas

Para filosofar no basta con que algo aparezca ante nosotros, es necesario que, de alguna manera, esa aparición nos **comprometa**. La filósofa y ensayista Marina Garcés relata la siguiente experiencia para explicar cómo ese compromiso tiene lugar:

Un día de primavera se me acercó un hombre, a media mañana por la calle principal de mi barrio. Hacía sol y yo caminaba con mis hijos con un pastel en la mano. Era domingo. Me dijo, sin que yo me lo esperara: *tengo hambre*. El hombre tenía un aspecto corriente, hablaba un catalán corriente, era un día corriente. Le di la bolsa de palitos de mis hijos. Me volvió a repetir: *te he dicho que tengo hambre*. Su segundo *tengo hambre* bloqueó toda la cadena de sentidos que me permitían circular, pasear, ir a comer. Y yo no supe o no quise tomar una posición. Entre su agresión y mi compasión se abrió un abismo. Pasé de largo. Pero mi silencio final, desconcertado, ya no era de indiferencia. Era de rabia y de impotencia. Contra mí, contra él, contra el mundo.

¿Por qué es esta la historia mínima de un compromiso, aunque fuera la de un compromiso fallido, defraudado? ¿En qué sentido hay en esta situación un problema capaz de asaltar los muros de mi inmunidad, de agujerear los diques de una vida, como tantas, moldeada con grandes dosis de miedo y de mediocridad?

Si me puso en un compromiso fue porque la dignidad con la que proclamó su hambre, con la que bloqueó mi primer gesto fácil de caridad, puso al descubierto los límites de lo vivible sobre los que normalmente transitamos y que no queremos ver. Con la dignidad de su interpelación abrió una brecha por la que pudo emerger una vieja pregunta: *¿es esto vivir?*

Esta pregunta, por un momento, fue suya y mía, desde nuestros respectivos silencios y en nuestro desencuentro final. Me puso en un compromiso porque la desnudez de su frase, dos veces repetida, tenía la fuerza del hambre que nos moviliza a todos, la misma hambre que nos hace transigir con vidas hipócritas y atenuadas, que nos permite vivir a resguardo mientras miles de vidas se hunden en el mar o en la pobreza.

Me puso en un compromiso porque su problema, su problema particular, en un instante quedó convertido en un problema común: escapar de lo invivible. En su caso afrontándolo, en mi caso, rehuyéndolo. [...]

El *compromiso* es la disposición a *dejarse comprometer*, a *ser puestos en un compromiso* por un problema no previsto que nos asalta y nos interpela. El compromiso, así, es a la vez activo y pasivo, decidido y receptivo, libre y coaccionado. No se resuelve en una declaración de intenciones sino que pone en marcha un proceso difícil de asumir. El compromiso, cuando nos asalta, rompe las barreras de nuestra inmunidad, nuestra libertad clientelar de entrar y salir, de estar o no estar, de tomar o dejar tanto cosas, como personas, como situaciones. Así, nos arranca de lo que somos o de lo que creíamos ser. Nos incorpora a un espacio que no controlamos del todo. Cuando nos vemos comprometidos, ya no somos una conciencia soberana ni una voluntad autosuficiente. Nos encontramos implicados en una situación que nos excede y que nos exige, finalmente, que tomemos una posición. Tomar una posición no es solo tomar partido (a favor o en contra) ni emitir un juicio (me gusta, no me gusta). Es tener que inventar una respuesta que no tenemos y que, sea cual sea, no nos dejará iguales. Todo compromiso es una transformación necesaria de la que no tenemos el resultado final garantizado.

Garcés, M. *Un mundo común* (2013)



Actividades

- 1 A partir del **Recurso 1**: ¿estás de acuerdo con Sócrates en que es más importante saber qué es lo que ignoramos que estar seguros de saber algo? Relaciona tu punto de vista con las características de la filosofía revisadas hasta el momento.
- 2 Considerando los **Recursos 2 y 3**, comenta con un compañero qué es un problema filosófico.
- 3 Comparte con tu curso un problema filosófico que haya resultado ser un obstáculo para ti:
 - a. ¿En qué circunstancias apareció?
 - b. ¿Cómo te viste comprometido?
 - c. ¿De qué manera enfrentaste ese problema?

La disertación filosófica

La disertación filosófica es un escrito por medio del cual se tratan cuestiones filosóficas importantes de modo riguroso. Consiste en un ejercicio de razonamiento detallado, mediante el que se presenta de manera fundamentada tu perspectiva respecto de un problema o una pregunta filosófica.

Lee el siguiente texto y luego desarrolla en tu cuaderno las actividades propuestas.

Los *amish* y la tecnología

Las comunidades *amish* son un ejemplo de evaluación no tecnocrática de la tecnología y de regulación social del grado de compromiso con el desarrollo tecnológico. Los *amish* son una comunidad que se distingue porque no rechazan sistemáticamente las innovaciones tecnológicas, sino que primero las someten a la evaluación de la comunidad para determinar su compatibilidad con los principios éticos, sociales y espirituales de la vida que han elegido.



Los *amish* son una comunidad protestante emparentada con los menonitas y establecida principalmente en los Estados Unidos de América, que se rige por normas estrictas y rechaza comodidades y tecnologías modernas.

Esta actitud, que tiende a aceptar pocos cambios en sus formas de vida, se transmite mediante la desescolarización. Los *amish* rechazan la educación secundaria porque la ven como una socialización del conocimiento científico y tecnológico y de los valores comerciales de la que consideran como una sociedad materialista.

Sustituyen nuestra educación tradicional por una mezcla de aprendizajes y de trabajos de responsabilidad.

La aceptación por parte de la comunidad y el acceso al estado adulto se basan en el compromiso y en la competencia, no en un currículo obligatorio y en certificados de papel. Los *amish* constituyen un ejemplo de sociedad que deberíamos entender, antes que verla de forma romántica o rechazarla como irrelevante. Hay que tener en cuenta que los *amish* decidieron decir no, mucho antes de que, por ejemplo, se plantease el problema sobre la alteración de las características del ser humano mediante la ingeniería genética.

Álvarez, A. *Tecnología en acción* (1993)

1. ¿Cuál puede ser la intención del autor al afirmar que los *amish* son un «ejemplo de valoración no tecnocrática de la tecnología»?
2. ¿Por qué, según el autor, sería necesario valorar la perspectiva *amish* frente a la tecnología y la educación? Infiere y explica su perspectiva.

Ahora, te invitamos a elaborar una disertación filosófica acerca de las diversas posturas y valoraciones sobre la innovación tecnológica y los límites éticos de su aplicación a la creación de inteligencia artificial.

Aplica esta habilidad para abordar los diversos problemas filosóficos de esta unidad y las siguientes.

Paso 1

Investigación: busca información adicional sobre el problema planteado.

Paso 2

Problematización: formula el tema de la disertación como una pregunta. A partir de ella, deduce posibles preguntas más elementales o extrae subproblemas relacionados con el problema inicial.

Paso 3

Diseño de la estructura: define el título de la disertación, que debe ser breve y preciso respecto de la pregunta que se abordará. Luego, organiza la disertación considerando la siguiente estructura:

- **Introducción:** se plantea de manera clara y precisa el problema o pregunta, se destaca su importancia, su historia y su actualidad. Puedes plantear la respuesta a la pregunta inicial o dejarla para la conclusión.
- **Desarrollo:** se presenta con detalle el problema, las diversas aproximaciones que hayas investigado y los argumentos que apoyan tu perspectiva respecto de este. El desarrollo debe centrarse en el tema definido, evitando digresiones hacia temas que no se relacionan directamente con él.
- **Conclusión:** se resume el razonamiento desplegado en el desarrollo, destacando sus principales aspectos. Se plantea la respuesta a la pregunta inicial, si no la presentaste en la introducción, o se reitera y reafirma si ya la habías planteado.

Paso 4

Revisión: relea tu texto de manera crítica para mejorar lo que sea necesario. Considera las siguientes preguntas de revisión:

- ¿El título da cuenta de manera clara del problema que se aborda?
- ¿Cada párrafo desarrolla una idea distinta?
- ¿Se distingue con claridad la introducción, el desarrollo y la conclusión? Verifica que cada parte cumpla con las características antes mencionadas.

Paso 5

Publica tu disertación para compartirla con tus compañeros. Puedes pegarla en el diario mural o subirla al blog del curso. Lee las disertaciones de tus compañeros y comenta las que te hayan parecido mejor logradas.

- Para comenzar la investigación, te recomendamos el artículo del siguiente enlace, que trata de los enfoques sobre la tecnología: <https://bit.ly/3d4V0Vj>
- Para revisar conceptos filosóficos, reseñas sobre distintos pensadores, entre mucha otra información, te recomendamos la Enciclopedia *online* de la Editorial Herder: <https://bit.ly/2XzgH9s>

¿Cómo se relaciona el saber filosófico con otros saberes?

Como has visto, la filosofía se busca a sí misma y, en el camino, establece relaciones con todas las demás formas de saber. Cuando le parece necesario, **problematiza otros saberes**, preguntándoles por sus causas, su sentido, sus fundamentos y sus fines. Ante cada fruto del conocimiento humano, se pregunta de dónde surge y hacia dónde va, dejando al descubierto los límites entre eso que sabemos —o creemos saber— y lo que todavía ignoramos.



Recurso 1 Filosofía y opinión

Desde sus orígenes, la filosofía ha tenido una relación de amistad con el conocimiento, pero una **relación conflictiva con la opinión**. En tiempos de Platón, por ejemplo, eran muy populares los sofistas que, a cambio de dinero, enseñaban a los jóvenes a argumentar a favor y en contra de una misma idea según conviniera para triunfar en política. Como no creían en la posibilidad de encontrar verdades universalmente válidas, aseguraban que no había nada malo en defender las posturas que más se acomodaran a los intereses personales. Platón rechaza esta práctica y opone la opinión (*doxa*) al conocimiento (*episteme*). Para él, la opinión —que incluye las creencias y conjeturas— conduce al engaño, mientras que el conocimiento —al que puede accederse por medio de la razón— conduce a la verdad.

Si hay alguien que no pueda definir con el razonamiento la idea del bien separándola de todas las demás, ni abrirse paso, como en una batalla, a través de todas las críticas, esforzándose por fundar sus pruebas no en la apariencia, sino en la esencia, ni llegar al término de todos estos obstáculos con su argumentación invicta, ¿no dirás, de quien es de ese modo, que no conoce el bien en sí ni ninguna otra cosa buena, sino que, aun en el caso de que tal vez alcance alguna imagen del bien, la alcanzará por medio de la opinión, pero no del conocimiento; y que en su paso por esta vida no hace más que soñar, sumido en un sopor de que no despertará en este mundo, pues antes ha de marchar al hades para dormir allí un sueño absoluto?

Platón. *República*, Libro VII (427-347 a. C.)

Recurso 2 Filosofía y ciencia

¿Cuáles son los límites entre la ciencia y la filosofía?, ¿se trata de **saberes opuestos o complementarios**? El filósofo uruguayo Carlos Vaz Ferreira (1872-1958) considera que ciencia y filosofía son formas de aproximarnos a la realidad entre las que no hay oposición, sino continuidad. El matemático, el físico y el biólogo pueden pasar de hacer ciencia a hacer filosofía sin moverse de su área de estudio, solo profundizando en ella.

Quien conozca y sienta bien la ciencia, sabe que cualquiera de las disciplinas u órdenes de conocimiento nos va llevando a las cuestiones generales, a las grandes hipótesis, a la filosofía, en suma, de una manera tan gradual e invencible, y tan inevitable también, que los límites de la ciencia con la filosofía no son precisos. [...]

Si debiéramos describir lo que se observa en una capa de agua, podríamos describir con gran precisión y justeza lo que está en la superficie; después, a medida que los objetos sumergidos están más hondos, la visión y, por consiguiente, la descripción, tiene que ser más imprecisa, más abajo apenas se adivina o se supone, y más abajo todavía, no se ve ni se sabe nada, ni por consiguiente se puede describir nada. [...]

En cuanto el matemático procura pensar con alguna claridad sobre el infinito y demás nociones que, aun en la práctica, maneja; en cuanto el físico procura pensar con algo más de claridad sobre la materia o la fuerza, el biólogo sobre la vida, el astrónomo sobre la limitación o no del universo, sobre habitabilidad de los mundos y destino de las vidas, ya están filosofando.

Tanto es así que entre la ciencia y la filosofía hay una región intermedia que frecuentan tanto los científicos que vienen de un lado como los filósofos que vienen del otro. La única diferencia está en que, en ciertas ciencias, la capa solidificada, diré así, es más espesa: hay que profundizar más para llegar a los problemas filosóficos, en tanto que en otras ciencias la filosofía está a flor, y se la encuentra por poco que se ahonde. Pero la diferencia es de grado. Por eso es inevitable filosofar: ningún hombre de pensamiento puede no hacerlo.

Vaz Ferreira, C. *Sobre la enseñanza de la filosofía* (1957)

Recurso 3 La ciencia y la ética

Para Susan Haack (1945), la ciencia suele ser algo bueno, pero no necesariamente lo es. Por eso, requiere de la filosofía para pensar sus **consecuencias políticas** y evaluar, desde la ética, cuáles son los fines deseables.

Los resultados de las ciencias frecuentemente tienen que ver con cuestiones de política: la ciencia ambiental nos podría decir cuáles son las consecuencias de poner una represa en este río, la ciencia médica en qué etapa se vuelve viable un feto humano, los estudios científicos sociales las consecuencias de cambiar incentivos tributarios de esta forma o aquella, de aumentar el número de escuelas privadas, de abolir la pena de muerte, etc. Pero, aunque una buena cantidad de trabajo científico es relevante para la adopción de políticas, la investigación científica —si ha de ser investigación genuina y no lo que se denomina en un oxímoron indagación de promoción— es políticamente neutral. La ciencia ambiental no puede, por sí misma, decirnos si los beneficios de poner una represa en el río superan sus efectos negativos, y ciertamente no nos puede decir si construir la represa es una buena idea; la ciencia médica, por sí misma, no nos puede decir si el aborto es moralmente aceptable (ni, por supuesto, si debe permitirse legalmente); la economía por sí sola, no nos puede decir si deberíamos cambiar el sistema tributario de esta o aquella manera. Para que quede claro, los científicos ambientales, los sociólogos, los economistas, etc., probablemente tendrán opiniones sobre asuntos de política en los que su trabajo científico tiene alguna relación; y es completamente legítimo que expresen sus opiniones públicamente. Pero hay algo que falla cuando permiten que sus convicciones éticas o políticas afecten su evaluación de la evidencia, o cuando presentan esas convicciones éticas o políticas como si fueran resultados científicos.

Estos argumentos relativamente simples sugieren una conclusión relativamente simple: que los resultados de las ciencias nos pueden dar información sobre la relación de medios a fines, pero por sí solos no nos pueden decir cuáles fines son deseables.

Haack, S. *Seis signos de cientismo* (2010)

Recurso 4 La filosofía: tierra de nadie

Bertrand Russell (1872-1970) considera que la filosofía es una **tierra de nadie**, que se encuentra entre la teología y la ciencia.

La filosofía, tal como yo entiendo esta palabra, es algo que se encuentra entre la teología y la ciencia. Como la teología, consiste en especulaciones sobre temas a los que los conocimientos exactos no han podido llegar; como la ciencia, apela más a la razón humana que a una autoridad, sea esta de tradición o de revelación. Todo conocimiento *definido* pertenece a la ciencia —así lo afirmaré yo— y todo *dogma*, en cuanto sobrepasa el conocimiento determinado, pertenece a la teología. Pero entre la teología y la ciencia hay una *tierra de nadie*, expuesta a los ataques de ambas partes: esa *tierra de nadie* es la filosofía.

Russell, B. *Historia de la filosofía occidental* (1945)

Recurso 5 Filosofía y política

A lo largo de su historia, la filosofía ha tenido una estrecha relación con la política. Según el filósofo argentino-mexicano Horacio Cerutti (1950):

La política exige filosofía y la filosofía se consume en la política. Cuando uno examina el camino recorrido históricamente por el filosofar de nuestra América, se constata la preocupación constante por hacer de la realidad un ámbito apto para la convivencia de los seres humanos; aquellos que merezcan tal nombre. Por lo tanto, lo que se advierte es que la utópica pretensión de realizar la justicia con dignidad para todos y todas en este ámbito de la cotidianidad está estrecha e indisolublemente unida al filosofar. Y que este movimiento del pensar filosófico se puede ejecutar y reejecutar tantas veces como sea menester, saliendo siempre enriquecidos de la experiencia.

Cerutti, H. *Filosofar desde nuestra América* (2000)

Actividades

- 1 A partir del **Recurso 1**, ¿crees que podemos llegar al conocimiento de lo que es *el bien* o solo podemos tener opiniones sobre él?, ¿por qué?
- 2 ¿Qué importancia crees que tiene la filosofía para la ciencia y para las convicciones políticas? Comenta con un compañero.
- 3 Redacta una reflexión a partir de la siguiente expresión del **Recurso 5**: «[los resultados de las ciencias] no nos pueden decir cuáles fines son deseables».

¿Hasta dónde llega el pensamiento filosófico?

Si la filosofía es lo que buscamos a través del filosofar, cabe preguntarse: ¿adónde quisiera llegar el pensamiento filosófico?, ¿existe una meta final para esa búsqueda o es por definición un continuo inacabable?

¿Puede la filosofía abordar cualquier problema o le interesan solo algunos problemas en particular?, ¿cuáles son los deseos que mueven a la filosofía y hacia dónde quiere llegar? Reflexionaremos sobre algunos de estos asuntos a continuación.

Recurso 1 La verdad

Desde los orígenes de la filosofía, los filósofos la han concebido como la **búsqueda de una verdad radical**. Una verdad sobre la que pueda sostenerse todo el conocimiento, que permita encontrar la unidad de lo que a simple vista parece confuso o diverso. Recuerda y revisa lo trabajado en 3º medio respecto de la verdad (páginas 68 a 76) para complementar estos recursos.

Manteniendo todas las pasiones en una perfecta tranquilidad y tomando siempre la razón por guía, sin abandonarla jamás, el alma del filósofo contempla incesantemente lo verdadero, lo divino, lo inmutable, que está por encima de la opinión.

Platón. *Fedón o del alma* (387-347 a. C.)

Ya me percaté hace algunos años de cuántas opiniones falsas admití como verdaderas en la primera edad de mi vida y de cuán dudosas eran las que luego construí sobre aquellas, de modo que era preciso destruirlas de raíz para comenzar de nuevo desde los cimientos si quería establecer alguna vez un sistema firme y permanente.

Descartes, R. *Meditaciones metafísicas. Meditación primera* (1641)

Toda filosofía se esfuerza en llegar con los poderes del conocimiento a las últimas capas de lo dado. No se puede, en verdad, filosofar sino desde la totalidad y hacia la totalidad.

Millas, J. *El problema del método en la investigación filosófica* (1947)

En contraste con lo anterior se encuentra el pensamiento posmoderno, que cuestiona la búsqueda de la verdad como tarea de la filosofía.

Durante la segunda mitad del siglo XX, una serie de filósofos comienzan a manifestar en sus obras, aunque de muy diversas maneras, una ruptura total respecto del pensamiento anterior —la modernidad—, y todas las ideas y proyectos que esta había consolidado. Se conoce a esta corriente como **posmodernidad**, y entre sus representantes se puede mencionar a los franceses Jean-François Lyotard (1924-1998), Jean Baudrillard (1929-2007) y al italiano Gianni Vattimo (1936).

El afán de libertad individual está en la base de la crítica a la modernidad universalista. Lyotard inaugura esta corriente, y explica que, simplificando al máximo, es «posmoderna» la incredulidad con respecto a los *metarrelatos*, que corresponden a las «historias» que han marcado la modernidad y que dan sentido y sirven de justificación a aquello que los seres humanos valoran o emprenden. El pensamiento posmoderno rechaza la razón universalista y recurre a la sensibilidad y al instinto.

Recurso 2 Ir hasta el límite

Para Jean Baudrillard la tarea de la filosofía no es llegar a la verdad, sino al límite.

En realidad, lo más difícil es renunciar a la verdad y a la posibilidad de verificación, para permanecer lo más posible en el lado enigmático, ambivalente y reversible del pensamiento. La verdad ya no ofrece una solución.

Aquí reside la tarea de cualquier pensamiento filosófico: ir al límite de las hipótesis y procesos, aun cuando sean

catastróficos. La única justificación para pensar y escribir es que acelera estos procesos terminales. Aquí, más allá del discurso de la verdad, reside el valor poético y enigmático del pensamiento. Porque, al enfrentarnos a un mundo ininteligible y problemático, nuestra tarea es clara: debemos hacer a este mundo aún más ininteligible, aún más enigmático.

Baudrillard, J. *La ilusión vital* (2002)



Recurso 3 El deseo universal de justificación

Richard Rorty (1931-2007), filósofo estadounidense, considera que el ansia de alcanzar una verdad universal es **irrelevante para la práctica**. La única función de las palabras *verdadero*, *correcto* o *bueno* es prevenir contra el peligro de que, en el futuro, pueda demostrarse que estábamos equivocados.

Sostendré que lo que los filósofos han descrito como el deseo universal de verdad puede describirse mejor como el deseo universal de justificación. [...] Una de las diferencias entre verdad y justificación es la que existe entre lo no reconocible y lo reconocible. Nunca sabremos con seguridad si una creencia dada es verdadera, pero podemos estar seguros de que nadie es actualmente capaz de invocar objeciones residuales, de que todos coinciden en que merece ser sostenida.

Rorty, R. y Habermas, J. *Sobre la verdad: ¿validez universal o justificación?* (2000)

Recurso 4 La probabilidad

Para Henry Bergson, el **error de la filosofía** es entraparse en conceptos que no tienen relación con la experiencia y que, en consecuencia, nunca podrán dar cuenta de ninguna verdad. Es posible que la manipulación de los conceptos produzca soluciones sencillas y radicales, pero en ellas no habrá más que una posibilidad entre muchas.

En cambio, en el terreno de la experiencia, con sus soluciones incompletas y sus conclusiones provisionales, podrá alcanzar una probabilidad creciente que al fin y al cabo equivaldrá a la certeza. [...] Dejémonos de sistemas que abarcan todo lo posible, y a veces ¡hasta lo imposible! Contentémonos con lo real: materia y espíritu.

Bergson, H. *El pensamiento y lo movible* (1934)

Recurso 5 La claridad absoluta

Durante la primera mitad del siglo XX, algunos filósofos llevaron a cabo lo que se denominó el *giro lingüístico*. Para ellos, los problemas filosóficos no eran más que **problemas del lenguaje** que, con su falta de claridad, confunden el pensamiento. Para Ludwig Wittgenstein, en su obra *Investigaciones filosóficas* (1953), «la filosofía es una lucha contra el embrujo de nuestro entendimiento por medio de nuestro lenguaje».

Wittgenstein argumenta que los usos que le damos al lenguaje natural son como juegos regidos por determinadas reglas o modos de uso asociados a diferentes actividades y contextos. En esas reglas se enreda la filosofía, creyendo que está ante un problema profundo cuando no está más que ante un malentendido: «los problemas filosóficos surgen cuando el lenguaje hace fiesta».

Por eso, el resultado que deben buscar los filósofos es «el descubrimiento de algún que otro simple sinsentido y de los chichones que el entendimiento se ha hecho al chocar con los límites del lenguaje». Desde su perspectiva, la filosofía debe ser una «terapia» para evitar el embrujo de las confusiones lingüísticas.

Por esa vía deberían llegar a una claridad tan absoluta que la filosofía ya no sería necesaria. Alcanzar la claridad es llegar al momento de «arrojar la escalera después de haber subido por ella».

Actividades

- 1 Considerando los **Recursos 1 y 3**, ¿por qué crees que encontrar la verdad resulta importante para el ser humano?
- 2 A partir de los **Recursos 1 y 2**, elabora un cuadro comparativo entre las perspectivas que sostienen que la tarea de la filosofía es buscar la verdad y aquellas que renuncian a ella. Luego, reflexiona y define tu postura frente a este tema y compártela en un grupo.
- 3 Tomando en cuenta el **Recurso 5**, comenta con tu curso:
 - a. ¿Alguna vez te has enfrentado a algún problema que parecía importante, pero que terminó siendo solo un malentendido? Relata esa experiencia.
 - b. ¿Qué relación hay entre esta idea y la trampa de los conceptos mencionada en el **Recurso 4**?

¿Para qué me sirve aprender a filosofar?

Como hemos visto, filosofar es una actividad que aborda una clase de problemas que **nos compromete profundamente**. La filosofía, de esta manera, permite esclarecer y vislumbrar mejor la condición humana: si bien hay problemas que no tienen solución, el preguntarnos acerca de ellos nos hace más humanos.



Recurso 1 Filosofar sin límites

Vaz Ferreira fue un férreo defensor de la inclusión de la filosofía en la educación escolar. Consideraba absurdo buscar una única respuesta a la pregunta por la utilidad o importancia de la filosofía, pues aseguraba que esta tiene **múltiples efectos** y que estos, además, varían de una persona a otra.

El efecto del aprendizaje de la filosofía es tan complejo como amplio e irremplazable: abrir los espíritus, ensancharlos, darles amplitud, horizontes, ventanas abiertas, y por otro lado, ponerles penumbra, que no acaben en un muro, en un límite cerrado, falsamente preciso, que tengan vistas más allá de lo que se sabe, de lo que se comprende totalmente: entrever, vislumbrar, y todavía sentir, más allá de esos horizontes lejanos y apenumbados, la vasta intensidad de lo desconocido. Enseñar a graduar la creencia, y a distinguir lo que se sabe y se comprende bien, de lo que se sabe y se comprende menos bien, y de lo que se ignora (enseñar a ignorar, si esto se toma sin paradoja, es tan importante como enseñar a saber).

Concordantemente, excitar, despertar los espíritus: función excitante que tiene una importancia capital sobre todo en la adolescencia, edad de eclosiones intelectuales y afectivas que, en lo posible y conveniente, han de ser dirigidos además de estimulados.

Además, todavía, la formación o el desarrollo del espíritu crítico, de análisis y libre juicio. Y producir también la sensación de la dificultad de las cuestiones, el discernimiento entre lo que es cierto o simplemente probable, y la sensación también, de que hay problemas insolubles. La superiorización del espíritu por el contacto, a la vez, con los problemas superiores, y con los pensadores superiores que los trataron. El cultivo de los grandes sentimientos, la sinceridad, la tolerancia. Y también —importantísimo— los beneficios de la cultura desinteresada, de la no inmediatamente práctica. También, en cuanto a las ciencias, el enseñar a verlos desde más alto: desde la altura en que se borran las fronteras en parte artificiales que establece entre las llamadas *materias* o *asignaturas*. Dominar mejor las relaciones entre los distintos órdenes de conocimientos...

Vaz Ferreira, C. *Sobre la enseñanza de la filosofía* (1957)

Recurso 2 Filosofar para participar de la vida democrática

Construir sociedades más justas y democráticas es un anhelo compartido en muchos lugares del mundo. El filósofo Gilles Deleuze (1925-1995) y el psicoanalista Félix Guattari (1930-1992), cuyas ideas se enmarcan en la posmodernidad, consideran que los conceptos aportados por la filosofía pueden ayudarnos a **consolidar la democracia**, pues nos permiten tomar decisiones cuando nos encontramos ante posiciones enfrentadas.

Si la filosofía tiene unos orígenes griegos, en la medida en que se está dispuesto a decirlo así, es porque la ciudad, a diferencia de los imperios o de los estados, inventa el agon [debate] como norma de una sociedad de amigos, la comunidad de los hombres libres en tanto que rivales (ciudadanos). Tal es la situación constante que describe Platón: si cada ciudadano pretende algo, se topará obligatoriamente con otros rivales, de modo que hay que poder valorar la legitimidad de sus pretensiones. El ebanista pretende hacerse con la madera, pero se enfrenta al guardabosque, al leñador, al carpintero, que dicen: el amigo de la madera soy yo. Cuando de lo que se trata es de hacerse cargo del bienestar de los hombres, muchos son los que se presentan como el amigo del hombre, el campesino que lo alimenta, el tejedor que lo viste, el médico que lo cura, el guerrero que lo protege. Y si en todos los casos resulta que, pese a todo, la selección se lleva a cabo en un círculo algo restringido, no ocurre lo mismo en política, donde cualquiera puede pretender cualquier cosa en la democracia ateniense tal como la concibe Platón. De ahí surge para Platón la necesidad de reinstaurar el orden, creando unas instancias gracias a las cuales poder valorar la legitimidad de todas las pretensiones: son las ideas como conceptos filosóficos.

Deleuze, G. y Guattari, F. *¿Qué es filosofía?* (1991)

Recurso 3 Filosofar para desarrollar la capacidad de dudar

Para la filósofa y política española Victoria Camps (1941), filosofar nos enseña a **dudar de nuestras certezas** y a no considerar definitiva ninguna respuesta.

Cuesta no entender lo que ha sido la filosofía a lo largo de los siglos de otra forma que como un ejercicio de escepticismo, como el ejercicio constante de la duda. Tras veinticinco siglos de pensamiento teórico, sabemos que los problemas de la filosofía son irresolubles, que se siguen formulando desde los orígenes con palabras nuevas y distintos propósitos, pero los problemas son los mismos. Y que lo que mantiene viva y despierta a la filosofía es precisamente la capacidad de dudar, de no dar por definitiva ninguna respuesta. Seguimos preguntándonos el porqué de muchas cosas: por qué estamos en el mundo, por qué existe el mundo, qué hemos venido a hacer aquí, qué ocurría antes de que nosotros viniéramos, por qué tenemos que morir, por qué hay tanta desigualdad e injusticia, quién nos ha dotado de conciencia, por qué nos preocupa el dolor de los demás. Sin interrogantes y sin dudas no tendríamos curiosidad por nada, nos limitaríamos a dar lo que hay por bueno como hacen los animales que carecen de conciencia. La duda es una actitud plenamente humana, de seres limitados y finitos, pero, paradójicamente, no es la actitud más habitual. No es habitual, pese a que hemos escogido una forma de gobierno, la democracia, que se asienta en el diálogo, en el contraste de opiniones, en la convicción de que son muy pocas las ideas que pueden mantenerse contra viento y marea. Y que si hemos llegado a consensuar unas verdades universales es porque son abstractas. Las grandes palabras —justicia, libertad, solidaridad, respeto— suscitan consensos solo teóricos. Cuando hay que descender a los hechos y preguntarse cómo se hacen realidad, empezamos a dudar de que signifiquen algo claro e igualmente convincente para todos. Por otra parte, la gente tiene preferencias diversas y hace falta mucha habilidad para ponerlos de acuerdo sobre lo que conviene más a todos. [...]

A todos los filósofos les ha movido lo que fue el impulso originario de la filosofía: el deseo de saber. «Todos los hombres, por naturaleza, desean saber», empieza la *Metafísica* de Aristóteles. Ese deseo primordial lo hacen suyo los que aman la sabiduría, los filósofos. Aunque no todos buscan el saber con los mismos métodos, ni confían con la misma intensidad en que el objetivo sea ir acumulando certezas.

Camps, V. *Elogio de la duda* (2016)

Recurso 4 Filosofar para plantear problemas y crear conceptos

Aunque todos los seres humanos nos encontremos en determinados momentos ante la incertidumbre, en callejones sin salida que nos impiden seguir adelante, no siempre somos capaces de ver cuál es el problema que enfrentamos. Para Deleuze, las personas no ven los problemas porque estos se encuentran siempre «**en parte dichos y en parte ocultos**». Los problemas del ser humano evolucionan respondiendo a fuerzas históricas y sociales, por lo que muchas veces existe la necesidad de replantearlos y crear nuevos conceptos para abordarlos.

Un problema puede plantearse de varias maneras sucesivas, de tal suerte que haya un llamamiento urgente, como una gran corriente de aire, que apela a la necesidad permanente de crear, de recrear nuevos conceptos. Mientras exista esa necesidad de crear conceptos, habrá filosofía.

Hay algo que me parece seguro: un filósofo no es alguien que contempla, ni siquiera alguien que reflexiona. Un filósofo es alguien que crea. Sencillamente, crea un tipo de cosas completamente especial... crea conceptos. Los conceptos no existen ya confeccionados, no se pasean por el cielo, no son estrellas... no se les contempla, vaya: hay que crearlos, hay que fabricarlos.

Deleuze, G. *Abecedario* (1996)

Actividades

- 1 A partir del **Recurso 1**:
 - a. ¿Cuáles de los efectos del aprendizaje de la filosofía mencionados son importantes para ti?
 - b. ¿Qué crees que quiere decir Vaz Ferreira al asegurar que la filosofía puede contribuir a borrar algunas barreras en parte artificiales entre las asignaturas?
- 2 En parejas, elaboren un mínimo de tres preguntas a partir de los **Recursos 2, 3 y 4**. Luego, intercámbienlas con otra dupla y respondan las preguntas de sus compañeros en su cuaderno. Finalicen revisando las respuestas en conjunto.

Recurso 5 Filosofar para liberarnos de los prejuicios y costumbres

Bertrand Russell explica que el valor de la filosofía no está en las verdades que nos proporciona, sino principalmente en su **incertidumbre**.

Bueno será considerar cuál es el valor de la filosofía y por qué debe ser estudiada. Es tanto más necesario considerar esta cuestión, ante el hecho de que muchos, bajo la influencia de la ciencia o de los negocios prácticos, se inclinan a dudar que la filosofía sea algo más que una ocupación inocente, pero frívola e inútil, con distinciones que se quiebran de puro sutiles y controversias sobre materias cuyo conocimiento es imposible. [...] El valor de la filosofía debe ser buscado en una larga medida en su real incertidumbre. El hombre que no tiene ningún barniz de filosofía va por la vida prisionero de los prejuicios que derivan del sentido común, de las creencias habituales en su tiempo y en su país, y de las que se han desarrollado en su espíritu sin la cooperación ni el consentimiento deliberado de su razón. Para este hombre el mundo tiende a hacerse preciso, definido, obvio, los objetos familiares no le suscitan problema alguno, y las posibilidades no familiares son desdeñosamente rechazadas. Desde el momento en que empezamos a filosofar, hallamos, por el contrario, que aun los objetos más ordinarios conducen a problemas a los cuales solo podemos dar respuestas muy incompletas. La filosofía, aunque incapaz de decirnos con certeza cuál es la verdadera respuesta a las dudas que suscita, es capaz de sugerir diversas posibilidades que amplían nuestros pensamientos y nos liberan de la tiranía de la costumbre.

Así, el disminuir nuestro sentimiento de certeza sobre lo que las cosas son, aumenta en alto grado nuestro conocimiento de lo que pueden ser; rechaza el dogmatismo algo arrogante de los que no se han introducido jamás en la región de la duda liberadora y guarda vivaz nuestro sentido de la admiración, presentando los objetos familiares en un aspecto no familiar.

Russell, B. *Los problemas de la filosofía* (1912)

Recurso 6 Filosofar para tomar decisiones

La filósofa australiano-británica Jenny Teichman (1930-2018) explica las **múltiples funciones de la filosofía** de la siguiente forma:

La filosofía deshace la ambigüedad de los problemas, y esto es útil cuando se hace frente a elecciones que se plantean en la vida real. La filosofía analiza las ideas complejas, y aclararse respecto a ideas complejas es con frecuencia un prelude necesario para tomar decisiones informadas y racionales. La filosofía se ocupa de pensar posibles explicaciones de diversas cosas abstractas, como el razonamiento válido y el no válido, la justicia y la injusticia, el sentido y el valor. Llegando a comprender mejor conceptos abstractos como estos, uno puede aumentar su comprensión de la vida y de las posibilidades de vivir. La filosofía también plantea viejas preguntas que han sido olvidadas y otras nuevas que no se han planteado antes.

Teichman, J. y Evans, K. C. *Filosofía: una guía para principiantes* (1991)

Actividades

- 1 Responde a partir del **Recurso 5**:
 - a. ¿Cómo puede la incertidumbre ser más valiosa que la certeza?
 - b. ¿De qué podemos estar prisioneros si vivimos sin filosofar?
 - c. ¿A qué crees que se refiere Russell al hablar de *la tiranía de la costumbre*?
- 2 Dividan el curso en tres grupos. Cada uno contestará una de estas tres preguntas y presentará su respuesta a los demás:
 - a. ¿Qué tipo de decisiones puede ayudarte a tomar la filosofía?
 - b. ¿Qué cambiaría si filosofáramos al enfrentarnos a problemas que parecen no tener solución?
 - c. Buscar la raíz de un problema, ¿dificulta o facilita su solución?, ¿por qué?
- 3 Escribe un breve texto en el que expliques para qué crees que puede servirte filosofar en la educación superior o en tu vida laboral. Luego, intercámbialo con un compañero y comenten sus respuestas.

- 1 Lee la siguiente reflexión de José Ortega y Gasset acerca de la verdad y observa la imagen que la acompaña. Luego, dialoga con un compañero para responder las preguntas que se plantean.

La verdad es histórica

Hemos de representarnos las variaciones del pensar no como un cambio en la verdad de ayer, que la convierta en error para hoy, sino como un cambio de orientación en el hombre que le lleva a ver ante sí otras verdades distintas de las de ayer. No son las verdades, sino el hombre el que cambia. [...]

El vivir se hace siempre desde o sobre ciertos supuestos, que son como el suelo en que para vivir nos apoyamos o de que partimos. Y esto en todos los órdenes —en ciencia como en moral y política, como en arte. [...] cada época —voy a precisar más—, cada generación parte de supuestos más o menos distintos, quiere decir que el sistema de las verdades y el de los valores estéticos, morales, políticos, religiosos tiene inexorablemente una dimensión histórica, son relativos a una cierta cronología vital humana, valen para ciertos hombres nada más. La verdad es histórica. Cómo, no obstante, puede y tiene que pretender la verdad ser sobrehistórica, sin relatividades, absoluta, es la gran cuestión.

Ortega y Gasset, J. *¿Qué es filosofía?* (1957)



Hace 117 000 años...

Representación del *Homo erectus*. Museo Nacional de Historia, Mongolia.

En la actualidad...



a. A partir de lo que señala Ortega y Gasset, ¿cómo es posible que existan dos verdades sobre un mismo tema y ninguna de las dos sea un error?

b. ¿Qué concepto de verdad se infiere de las reflexiones de Ortega y Gasset? Planteen una definición que concuerde con lo que él señala.

c. ¿Qué supuestos que hoy consideramos aceptables habrán sido diferentes hace 117 000 años? Mencionen al menos tres.

d. ¿Qué verdades distintas a las nuestras se habrán basado en esos supuestos?

e. ¿Qué supuestos de la historia humana se reflejan en las imágenes que acompañan al texto?, ¿en qué elementos los ven reflejados?

f. ¿Creen que los supuestos que se reflejan en las imágenes son verdaderos para las personas en nuestro tiempo?, ¿por qué?

g. ¿Sería posible alcanzar una verdad absoluta si elimináramos todos los supuestos de nuestro pensamiento?

h. ¿Es posible eliminar todos los supuestos?, ¿por qué?

2 ¿Por qué filosofar en la sociedad contemporánea?

Algunas preguntas que están en el origen del pensamiento filosófico son: ¿es la filosofía un saber útil o inútil?, ¿cómo se relaciona con nuestras vidas cotidianas?, ¿podemos vivir sin filosofar? Revisaremos algunas perspectivas a continuación.

¿En qué sentido la filosofía es un saber útil o inútil?

Aristóteles consideraba la filosofía como la única ciencia libre, porque **busca el saber por sí mismo** sin ninguna otra finalidad. Aunque esta idea sigue estando presente, otras miradas le exigen a la filosofía un compromiso con la realidad en el que la teoría esté unida a la práctica

y sea confrontada con ella. También hay quienes piensan, como Marina Garcés, que la pregunta por la utilidad no es lo fundamental: «La filosofía no es útil ni inútil, es necesaria» (*Filosofía inacabada*, 2015).

Recurso 1 La filosofía no sirve para nada

Muchos filósofos sostienen que el valor de la filosofía reside precisamente en que **no tiene una utilidad**. El español Carlos Fernández Liria (1959) y el argentino Adolfo Carpio (1923-1996) así lo manifiestan:

¿Para qué sirven los filósofos? Hay que atreverse a responder con rotundidad: para nada. Para nada, puesto que lo que tiene de interesante la filosofía es precisamente lo que tiene de interesante lo desinteresado, esto es, lo que, por definición, no nos sirve para nada. Porque la filosofía no sirve para nada, es capaz de recordarnos que hay cosas más importantes que el servir para algo. Y que sin tener esto muy en cuenta, no hay forma de comprender lo que ocurre en la historia.

Fernández Liria, C. *Para qué servimos los filósofos* (2012)

Quando se pregunta —como es tan común oírlo— ¿para qué sirve la filosofía?, la respuesta es muy sencilla: *la filosofía no sirve para nada*. Mas esto no es una descalificación de la filosofía, sino todo lo contrario. Porque lo que sirve para algo, lo que es *útil*, es lo que no tiene valor en sí, lo que no vale por sí mismo, sino por otra cosa para la que sirve.

Carpio, A. *Principios de filosofía* (1974)

Recurso 2 No hacemos nada con la filosofía, ella hace algo con nosotros

El alemán Martin Heidegger (1889-1976) es representante del existencialismo, que propone que lo peculiar y característico del ser humano no hay que buscarlo investigando su esencia, sino reflexionando sobre su existencia. Heidegger nos propone la pregunta de **qué puede hacer la filosofía con nosotros**, en lugar de qué podemos hacer nosotros con ella.

Una opinión perfectamente legítima y de lo más razonable es la que afirma: no se puede hacer nada con la filosofía. Lo erróneo, en cambio, sería considerar que el juicio sobre la filosofía pudiera terminarse así. Porque aún sigue un pequeño añadido en forma de una contrapregunta: ya que nosotros no podemos hacer nada con ella, ¿no haría la filosofía misma, finalmente, algo con nosotros, dado el caso de que nos comprometamos con ella? [...]. Filosofar consiste en preguntar por lo extraordinario.

Puesto que este preguntar, como solo hemos insinuado, produce una repercusión sobre sí mismo, no solo lo

preguntado es extraordinario, sino el preguntar mismo. Esto quiere decir que este preguntar no se halla en el camino, de manera que algún día, de improviso e incluso por un descuido, pudiésemos hallarnos metidos dentro de él. No está tampoco en el orden cotidiano habitual, de tal manera que por algunas exigencias o incluso preceptos estuviéramos obligados a él. Este preguntar ni siquiera se halla en el entorno de la urgente atención y satisfacción de las necesidades dominantes. El preguntar mismo escapa a ese orden. Es totalmente voluntario y se basa plena y propiamente en el misterioso fundamento de la libertad.

Heidegger, M. *Introducción a la metafísica* (1953)

Recurso 3 La filosofía es útil si colabora con la transformación de la realidad

En gran parte del pensamiento filosófico latinoamericano ha estado presente la idea de que la filosofía **debe contribuir a la transformación de la realidad del continente**, aun cuando no pueda realizar esa transformación por sí misma. Horacio Cerutti explica esa posición.

La inutilidad de la filosofía ha sido predicada durante años y, efectivamente, la filosofía es inútil si por tal entendemos una utilidad instrumental al modo de un desarmador o una llave inglesa. No hay nada por ajustar o desajustar mediante la filosofía en el mundo real. Mucho menos tiene la filosofía una función inmediata respecto de la realidad. En este sentido, quizá convenga entender el obstáculo como insuficiencia o aporte parcial a complementar.

Es evidente que la filosofía no puede ejercer por sí misma modificaciones del entorno en que el filósofo argumenta o reflexiona. En todo caso, lo que sí puede es trabajar sobre la base de ese horizonte que la realidad proporciona. El cual conlleva la exigencia de su propia modificación o transformación. [...]

De la realidad se parte y a la realidad se regresa, sin haber salido nunca de ella. La realidad es objeto del pensar filosófico y se la piensa para colaborar en su transformación, en aquello que tiene de insoportable por injusto. Es menester evitar la pretensión de autosuficiencia de la filosofía, como si ella pudiera cambiar la realidad. En todo caso, sin el referente último de la realidad a ser cambiada, modificada, transformada, sería impensable el filosofar. Ya lo señalaba Marcuse: se piensa por necesidad y esta necesidad viene dictada por los cambios que la realidad exige. [...]

Siempre se ha pensado por necesidad y para transformar, cambiar o modificar una realidad que en algunas de sus facetas o en su estructuración misma aparecía como intolerable, injusta, inadecuada o esterilizante de la creatividad.

Cerutti, H. *Filosofar desde nuestra América* (2000)

Recurso 4 La filosofía es útil si es inmediata a la acción

El filósofo chileno Juan Rivano (1926-2015) plantea que la filosofía podría ser contemplativa y buscar la verdad absoluta, pero que no debería serlo mientras siga habiendo injusticia y miseria.

Lo que importa al presente, entonces, en cuanto a la filosofía atañe, es suministrarla apropiada a nuestras tareas; necesitamos una filosofía que nos diga cómo podemos salir de la miseria y, a renglón seguido, establecer las condiciones del progreso social hacia la justicia; necesitamos una filosofía inmediata a la acción.

Ya sabemos; se nos dirá que la filosofía es contemplativa y que se ocupa de procurarnos la verdad absoluta. Y podemos —haciendo esfuerzos para tragarnos la indignación— conceder sobre esto cuanto se quiera. Pero nadie se ocupa de la verdad absoluta cuando se está cayendo la casa; y quien lo haga sentado en un rincón tendría que estar de acuerdo con nosotros en que su reino no es de este mundo, que carece de importancia todo su quehacer y que los discípulos que pueda recoger estarán a punto con él para ser aplastados. La filosofía que debemos procurarnos debe ser inmediata a la acción; solamente en tales condiciones podemos aspirar a poner raíces en la existencia y tener a corto o largo plazo un pensamiento templado por nosotros y puesto a prueba por nosotros, verdaderamente nuestro y así universal.

Rivano, J. *El punto de vista de la miseria* (1965)

Actividades

- 1 Considerando lo planteado en el **Recurso 1**, ¿cómo crees que algo podría llegar a ser útil precisamente gracias a su inutilidad?
- 2 ¿Qué piensas que podría hacer la filosofía contigo? Relee el **Recurso 2** y crea un eslogan con tu respuesta. Compártelo con tus compañeros de curso o con todo el colegio en el diario mural.
- 3 A partir del **Recurso 3**, comenta con un compañero qué crees que quiere decir Horacio Cerutti cuando señala que «de la realidad se parte y a la realidad se regresa, sin haber salido nunca de ella».
- 4 Según las ideas de Juan Rivano en el **Recurso 4**, escribe en dos líneas el lugar que deberían tener en el quehacer filosófico la contemplación y la acción.

¿Cómo se relaciona la filosofía con el mundo del trabajo?



Charlie Chaplin en la película *Tiempos Modernos*, de 1936.

Recurso 1 El trabajo como valor real y fuente de toda riqueza

Para Adam Smith (1723-1790), filósofo escocés considerado precursor de la economía moderna y del liberalismo, el trabajo es la fuente de la que proviene toda la riqueza de las naciones, pues «toda la riqueza del mundo fue comprada al principio no con oro ni con plata, sino con trabajo». Por eso, dice Smith, **es el trabajo y no el dinero** el que determina el valor real de cualquier mercancía.

Puede sostenerse que iguales cantidades de trabajo, en todo tiempo y lugar, tienen el mismo valor para el trabajador. En su estado normal de salud, fuerza y temperamento, de habilidad y destreza, sacrificará siempre la misma porción de su tranquilidad, su libertad y su felicidad. El precio que paga deberá ser siempre el mismo, cualquiera sea la cantidad de bienes que recibe a cambio. En realidad, a veces comprará más de estos y a veces menos; pero lo que cambia es su valor, no el del

trabajo que los compra. En todo tiempo y lugar lo caro es lo que es difícil de conseguir, o lo que cuesta mucho trabajo adquirir, y lo barato es lo que se obtiene fácilmente o con muy poco trabajo. El trabajo exclusivamente, entonces, al no variar nunca en su propio valor, es el patrón auténtico y definitivo mediante el cual se puede estimar y comparar el valor de todas las mercancías en todo tiempo y lugar. Es su precio real; y el dinero es tan solo su precio nominal.

Smith, A. *La riqueza de las naciones* (1776)

Recurso 2 El trabajo y la condición humana

En plena revolución industrial, los alemanes Friedrich Engels (1820-1895) y Karl Marx (1818-1883) consideraron que el trabajo era una **condición necesaria tanto para la humanización como para la deshumanización**. Desde esta perspectiva se plantea el concepto de «enajenación» o «alienación», cuyo significado puedes revisar en el siguiente enlace: <https://bit.ly/3leYPLB>

La humanización como efecto del trabajo

El trabajo es la fuente de toda riqueza, afirman los especialistas en economía política. Pero el trabajo es muchísimo más que eso. Es la condición básica y fundamental de toda vida humana. Y lo es en tal grado que hasta cierto punto debemos decir que el trabajo ha creado al propio hombre. [...] Lo único que pueden hacer los animales es utilizar la naturaleza exterior y modificarla por el mero hecho de su presencia en ella. El hombre, en cambio, modifica la naturaleza y la obliga así a servirle, la domina. Y esta es, en última instancia, la diferencia esencial que existe entre el hombre y los demás animales, diferencia que, una vez más, viene a ser efecto del trabajo.

Engels, F. *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre* (1896)

El trabajo deshumanizador

Para Marx, la división del trabajo en la sociedad capitalista produce la enajenación del trabajador y, por lo tanto, su deshumanización.

Cuanto más produce el trabajador, tanto menos ha de consumir; cuanto más valores crea, tanto más sin valor, tanto más indigno es él; cuanto más elaborado su producto, tanto más deforme el trabajador; cuanto más civilizado su objeto, tanto más bárbaro el trabajador; cuanto más rico espiritualmente se hace el trabajo, tanto más desespiritualizado y ligado a la naturaleza queda el trabajador. [...]

El hombre (el trabajador) solo se siente libre en sus funciones animales, en el comer, beber, engendrar, y todo lo demás en aquello que toca a la habitación y al atavío, y en cambio en sus funciones humanas se siente como animal. Lo animal se convierte en lo humano y lo humano en lo animal.

Marx, K. *Manuscritos económicos y filosóficos* (1844)

Recurso 3 Trabajo, acción y labor

Hannah Arendt (1906-1975), pensadora germano-estadounidense, plantea una filosofía cuyo centro es el ser humano que viene al mundo a iniciar algo nuevo, expresión máxima de su libertad como atributo esencial. Arendt considera que el trabajo forma parte de las condiciones necesarias para la vida humana, pero asegura que **no es, en ningún caso, la única condición**. Para la vida humana son fundamentales tanto la *vita contemplativa* como la *vita activa*. El trabajo forma parte de la segunda, junto con la labor y la acción. La **labor** es lo que hacemos por medio de nuestros cuerpos para responder a necesidades vitales y produce bienes de consumo de corta duración como los alimentos. El **trabajo** es la producción de objetos de uso que forman parte del mundo «artificial» en que nuestra vida se desarrolla y que incluyen aquellos que pueden facilitar la labor. Por último, la **acción** es lo que hacemos sin mediación de cosas o materias, es decir, lo que hacemos necesariamente con otros seres humanos. Estas tres actividades generan tres condiciones necesarias para la vida humana: la preservación de la vida misma, la construcción del mundo en que vivimos y la política.

Con la expresión *vita activa* me propongo designar tres actividades fundamentales: labor, trabajo y acción. Son fundamentales porque cada una corresponde a una de las condiciones básicas bajo las que se ha dado al hombre la vida en la tierra.

Arendt, H. *La condición humana* (1958)

Recurso 4 El trabajo como reino de la necesidad

El filósofo y sociólogo alemán Herbert Marcuse (1898-1979) plantea que el trabajo, tal como lo conocemos hasta ahora, **forma parte del mundo de la necesidad y no del mundo de la libertad**. Sin embargo, estamos en condiciones de pensar en una forma completamente nueva de relacionarnos con él. Ya contamos técnicamente con las fuerzas materiales e intelectuales necesarias para construir una sociedad libre de hambre y miseria, y también hemos logrado altos grados de automatización. En estas condiciones, hoy podemos convertir el mundo en un infierno o en todo lo contrario. Para este filósofo, lo que necesitamos es convertir la libertad en una necesidad que nos permita transformar la sociedad, pues si las posibilidades técnicas no se ponen al servicio de la liberación, estarán inevitablemente al servicio de la represión.

Cuando no existe la necesidad vital de que se suprima el trabajo, cuando, por el contrario, existe la necesidad de continuación del trabajo hasta cuando este deja de ser socialmente necesario; cuando no hay necesidad de gozar, de ser feliz con la conciencia tranquila, sino la necesidad de tener que ganarlo y merecerlo todo en una vida que es todo lo miserable que se puede imaginar; cuando esas necesidades vitales no existen o, existiendo, son apagadas por las necesidades represivas, entonces lo único que se puede esperar de las nuevas posibilidades técnicas es efectivamente que se conviertan en posibilidades de la represión.

Marcuse, H. *El final de la utopía* (1967)

Recurso 5 No necesitamos más, sino menos

El austríaco André Gorz (1923-2007) plantea que se debe **cambiar la relación con el trabajo** entendido como medio para conseguir el progreso. Desde su perspectiva, la clave es entender que no necesitamos más, sino menos.

En realidad, la ética del trabajo se ha vuelto caduca. No es cierto que para producir más haya que trabajar más, ni que producir más conduzca a vivir mejor.

El vínculo entre más y mejor se ha roto, porque respecto a muchos productos o servicios nuestras necesidades están ampliamente cubiertas, mientras que muchas de nuestras necesidades insatisfechas no serán colmadas produciendo más, sino produciendo de otra manera, otra cosa, incluso produciendo menos. Esto vale, en particular, para nuestras necesidades de aire, agua, espacio, silencio, belleza, tiempo, contactos humanos.

Gorz, A. *Metamorfosis del trabajo* (1991)

Actividades

- 1 Dividánse en grupos los **Recursos 1 a 5**. Sinteticen la perspectiva que les tocó y, basándose en ella, creen el guion de un cortometraje o representación teatral que problematice la relación entre trabajo y libertad. Si pueden, graben el cortometraje o monten la representación teatral.

¿Podemos vivir sin filosofar?

Como hemos revisado, las preguntas y problemas filosóficos están presentes de diferentes maneras en las distintas instancias de nuestras vidas. Pero **reconocer los problemas filosóficos no es suficiente para filosofar**. Como señala el alemán Wolfram Eilenberger (1972), «tienes que tomar tus propias preguntas seriamente. Allí es cuando la filosofía comienza» (*¿Cómo aplicar las ideas de la filosofía en la vida cotidiana?*, 2019).

Recurso 1 Todos somos filósofos

Según Karl Popper (1902-1994), filósofo austríaco-británico representante del racionalismo crítico, todos tenemos problemas filosóficos, **aunque no estemos conscientes** de ellos.

Todos los hombres y todas las mujeres son filósofos; o, permítasenos decir, si ellos no son conscientes de tener problemas filosóficos, tienen, en cualquier caso, prejuicios filosóficos. La mayor parte de estos prejuicios son teorías que inconscientemente dan por sentadas, o que han absorbido de su ambiente intelectual o de la tradición. Puesto que pocas de estas teorías son conscientemente sostenidas, constituyen prejuicios en el sentido de que son sostenidas sin examen crítico, incluso a pesar de que puedan ser de gran importancia para las acciones prácticas de la gente y para su vida entera. [...]

Todos los hombres son filósofos porque, de un modo u otro, todos adoptan una actitud ante la vida y la muerte. Hay quienes piensan que la vida carece de valor porque tiene un final. No piensan que también cabe proponer el argumento opuesto: que si la vida no tuviera final no tendría valor, que es, en parte, el peligro, siempre presente, de perderla lo que nos ayuda a darnos cuenta del valor de la vida.

Popper, K. *Cómo veo la filosofía* (1972)

Recurso 2 Filosofar es una elección

El italiano Antonio Gramsci (1891-1937) asegura que todos somos filósofos porque participamos de una concepción del mundo. Lo que podemos decidir libremente es si queremos **tener conciencia crítica de ello** y comenzar a filosofar.

Hay que destruir el prejuicio, muy difundido, de que la filosofía es algo muy difícil por el hecho de ser la actividad intelectual propia de una determinada categoría de científicos especialistas o de filósofos profesionales y sistemáticos. Por consiguiente, hay que empezar demostrando que todos los hombres son *filósofos* definiendo los límites y las características de esta *filosofía espontánea*, propia de *todo el mundo*, es decir, de la filosofía contenida:

- en el lenguaje mismo, que es un conjunto de nociones y de conceptos determinados y no solo de palabras gramaticalmente vacías de contenido;
- en el sentido común y en el buen sentido;
- en la religión popular y, por consiguiente, en todo el sistema de creencias, de supersticiones, de opiniones, de modos de ver y de actuar que se incluyen en lo que se llama en general folclor.

Después de haber demostrado que todos son filósofos, aunque sea a su manera, inconscientemente, porque en la más mínima manifestación de una actividad intelectual cualquiera, *el lenguaje*, se contiene ya una determinada

concepción del mundo, se pasa al segundo momento, al momento de la crítica y de la conciencia, es decir, a la cuestión de si es preferible *pensar* sin tener conciencia crítica de ello, de modo disgregado y ocasional, esto es, *participar* en una concepción del mundo *impuesta* mecánicamente por el ambiente exterior y, por tanto, por uno de los grupos sociales en que todos nos vemos automáticamente inmersos desde nuestra entrada en el mundo consciente (que puede ser el pueblo donde vivimos o la provincia, que puede tener origen en la parroquia y en la *actividad intelectual* del cura o del viejo patriarca que dicta leyes con su *sabiduría*, en la mujer que ha heredado la sapiencia de las brujas o en el pequeño intelectual agriado por su propia estupidez y por su impotencia en la acción), o es preferible elaborar la propia concepción del mundo consciente y críticamente y, en conexión con esta labor del propio cerebro, elegir la propia esfera de actividad, participar activamente en la producción de la historia del mundo, ser guía de uno mismo y no aceptar pasiva y supinamente que nuestra personalidad sea formada desde fuera.

Gramsci, A. *Introducción a la filosofía de la praxis* (1929-1935)

Recurso 3 No se puede escapar de la filosofía

La filósofa Marina Garcés asegura que **escapar de la filosofía es tan imposible** como escapar de la música.

Apostar por la filosofía hoy es rebelarse contra su imposibilidad y su muerte. Esto se ha traducido, demasiado a menudo, en posiciones justificatorias y en el fondo victimistas acerca de la defensa de la filosofía, como si fuera una especie en extinción que hay que preservar en un zoológico. Pero la filosofía no puede justificarse ni mucho menos preservarse. Todo lo contrario: tiene que practicarse y exponerse. Salir de allí donde se decreta su muerte para redescubrir su necesidad. [...]

Desde este paralelismo, qué absurdo sería plantear la muerte de la música, como se ha hecho a lo largo del siglo XX y aún hoy con la filosofía. La filosofía es como la música. Algunos la practican hasta el virtuosismo, otros tratan más informalmente con ella. Unos conocen a fondo determinadas culturas y lenguajes musicales, otros no tanto. Pero todos los humanos tenemos relación con la música. Con la filosofía ocurre lo mismo.

No hace falta haber leído a Platón para adentrarse, hasta lo más profundo, en una pregunta como ¿qué es la justicia? No hace falta haberse aventurado en las sentencias de Wittgenstein para comprender el alcance e importancia de nuestros silencios y de todo aquello que no podemos decir. ¿Significa eso que ni Platón ni Wittgenstein son necesarios porque todos somos naturalmente filósofos? Esto sería tan absurdo como sostener que la música existiría en nosotros sin formar parte de ninguna herencia musical elaborada. Pero lo propio de la música y de la filosofía es la relación entre una práctica minoritaria y una experiencia compartida por todos. La música y la filosofía no son saberes particulares, conocimientos que se puedan tener o no tener. Más allá de dedicarnos a la música o a la filosofía, hay una experiencia de la música y del pensar filosófico que nos atraviesa queramos o no. No se puede escapar a la música, como no se puede escapar a la filosofía.

Garcés, M. *Filosofía inacabada* (2015)

Recurso 4 El filosofar se precipita sobre nosotros

Para Lyotard, la filosofía **tiene las mismas pasiones que todo el mundo**, es la «hija de su tiempo», pero si nosotros filosofamos es sencillamente porque queremos.

Los filósofos no inventan sus problemas, no están locos, al menos en el sentido de que hablan. Quizá lo sean —pero entonces no más que cualquiera— en el sentido de que una voluntad les traspasa, están poseídos, habitados por el sí y el no. Es el movimiento del deseo el que, una vez más, mantiene unido lo separado o separado lo unido; este es el movimiento que atraviesa la filosofía y solo abriéndose a él y para abrirse a él se filosofa. Se puede ceder a este movimiento por vías de acceso muy diversas: se puede ser sensible al hecho de que dos y dos son cuatro, que un hombre y una mujer forman una pareja, que una multitud de individuos constituyen una sociedad, que innumerables instantes constituyen una duración, que una sucesión de palabras tienen un sentido o que una serie de conductas conforman una vida, y al mismo tiempo estar convencido de que ninguno de esos resultados es definitivo, que la unidad de la pareja o del tiempo, de la palabra o del número permanece inmersa en los elementos que la forman y pendiente de su destino. En una palabra, el filosofar puede precipitarse sobre nosotros desde la cumbre más insospechada de la rosa de los vientos.

Lyotard, F. *¿Por qué filosofar?* (1964)



Actividades

- 1 A partir de los **Recursos 1 y 2**, responde:
 - a. ¿En qué sentido puede decirse que somos todos filósofos?
 - b. ¿Qué consecuencias tiene la decisión de no filosofar, según Gramsci?
- 2 Comenta en pareja los **Recursos 3 y 4**:
 - a. ¿Qué similitudes ve Marina Garcés entre la filosofía y la música?
 - b. ¿Cómo están presentes en tu vida la música y la filosofía?
 - c. ¿A qué son sensibles los filósofos según Lyotard?

¿Por qué es necesaria la filosofía para los desafíos del siglo XXI?

Como has visto a lo largo de esta unidad, muchas de las grandes preguntas filosóficas han estado presentes, de diferentes maneras, durante toda la historia de la humanidad. El hecho de que no pueda llegarse a una respuesta definitiva evidencia que nuestro filosofar responde al curso de la historia, **replantando los viejos problemas y creando problemas nuevos**, siempre que resolverlos constituya para nosotros una necesidad.

Recurso 1 Filosofamos para plantear y crear los problemas del ser humano en nuestro tiempo

Filosofamos para hallar el problema

Lo cierto es que se trata, tanto en filosofía como en otras materias, de hallar el problema y, por consiguiente, de plantearlo antes aun de resolverlo. Pues un problema especulativo, desde el momento en que queda planteado, ya está resuelto. La solución está dada inmediatamente, aunque permanezca oculta, y por así decirlo, cubierta, no quedando más que *descubrirla*. Pero plantear un problema no es simplemente descubrir, es inventar. El descubrimiento se refiere a lo que ya existe, actual o virtualmente, y que por tanto debía salir a luz, tarde o temprano. La invención da el ser a lo que no existía, y que bien pudiera no haber luego existido. [...]

El esfuerzo de invención consiste las más de las veces en suscitar el problema, en crear los términos en que ha

de plantearse; planteamiento y solución del problema, en este caso, están muy cerca de equivaler; los más grandes problemas no están planteados hasta que están resueltos. Pero problemas más menudos se hallan también en el mismo caso. [...]

Si bien la marcha habitual del pensamiento es prácticamente útil, cómoda para la conversación, la cooperación y la acción, conduce a problemas filosóficos que son y seguirán siendo insolubles, por estar planteados al revés. Y cabalmente por crearlos insolubles, y aparecer mal planteados, se llegó a la consecuencia de la relatividad de todo conocimiento y la imposibilidad de alcanzar lo absoluto.

Bergson, H. *El pensamiento y lo movible* (1934)

Filosofamos para encontrar nuevos objetos

Una de las características de la filosofía es precisamente que no tiene un objeto de estudio propio y, por consiguiente, siempre estará en la búsqueda de nuevos objetos, como se puede apreciar en la actividad filosófica contemporánea. La prisión, la sexualidad, la droga, la diferencia de sexos, el medio ambiente, la biotecnología, son en este momento objeto de una reflexión filosófica y seguramente vendrán otros con nuevas formas de discurso.

Florian, V. *Filosofía y críticas del presente* (2019)

Filosofamos para pensar críticamente

Para Martha Nussbaum, el principal desafío actual es formar ciudadanos del mundo inteligentes, capaces de distinguir entre la verdad y los estereotipos, y de identificar las reivindicaciones válidas.

La historia mundial y los principios económicos deben enseñarse desde una perspectiva humanística y crítica [...]. Asimismo, esa enseñanza debe acompañarse de un estudio sobre las religiones y las teorías filosóficas de la justicia. Solo así servirán como base de los debates públicos que debemos llevar a cabo para resolver de manera cooperativa los principales problemas de la humanidad.

Nussbaum, M. *Sin fines de lucro* (2010)

Filosofamos porque somos parte de la historia

No se puede separar la filosofía de la historia de la filosofía ni la cultura de la historia de la cultura. En el sentido más inmediato, no se puede ser filósofo, es decir, no se puede tener una concepción del mundo críticamente coherente sin la conciencia de su historicidad, de la fase de desarrollo que representa y del hecho de que está en contradicción con otras concepciones o con elementos de otras concepciones. La propia concepción del mundo responde

a determinados problemas planteados por la realidad, bien determinados y «originales» en su actualidad. ¿Cómo se puede pensar el presente, y un presente bien determinado, con un pensamiento elaborado por problemas de un pasado a menudo remoto y superado? Si así ocurre, quiere decirse que se es anacrónico en la propia época, que se es un fósil y no un ser que vive modernamente. O, por lo menos, se es un extraño y heterogéneo compuesto.

Gramsci, A. *Introducción a la filosofía de la praxis* (1929-1935)

Recurso 2 El problema de la confianza

La filósofa irlandesa Onora O'Neill (1941), quien se ha dedicado al estudio de la política y la ética, nos propone filosofar sobre el problema de la confianza. Desde su perspectiva, se han instalado en la opinión pública tres ideas erradas: un reclamo, un objetivo y una tarea. El reclamo es que «ha habido una gran disminución de la confianza»; el objetivo es que «deberíamos tener más confianza»; y la tarea es «recuperar la confianza».

Identificación de los supuestos

La filósofa considera que **el reclamo ha sido mal planteado**, probablemente porque está basado en encuestas. Las encuestas nos preguntan si confiamos en los políticos o en los profesores, pero no nos preguntan para qué.

En nuestra vida real tendemos a depositar nuestra confianza de forma diferenciada, no suponemos que el nivel de confianza que vamos a sentir por un tipo determinado de oficial, funcionario o tipo de persona va a

ser uniforme en todo momento [...]. ¿Por qué si tenemos esa experiencia de confianza diferenciada en nuestra vida cotidiana dejamos de lado ese conocimiento cuando pensamos en la confianza de manera abstracta?

Clarificación del concepto

Después de revisar los supuestos en los que se basa el problema, **clarifica el objetivo y los conceptos**:

Yo apuntaría a tener más confianza en lo que es merecedor de confianza, pero no en lo que no lo es. [...]. Eso significa que lo que importa en primer lugar no es la confianza, sino la confiabilidad. De lo que se trata es de

hacer un juicio sobre cuán confiables son las personas en determinados aspectos. Y creo que, para poder hacer un juicio, estamos obligados a centrarnos en tres cosas: ¿son honestos?, ¿son competentes?, ¿son responsables?

Replanteamiento del problema

Luego, O'Neill **replantea el problema** a partir de la distinción entre los conceptos de confianza y confiabilidad:

Eso es lo que estamos buscando: confiabilidad antes que confianza. La confianza es la respuesta, la confiabilidad es lo que tenemos que juzgar. [...]

Creo que llamar a la tarea reconstruir la confianza también pone las cosas al revés. Sugiere que usted y yo deberíamos reconstruir la confianza. Bueno, podemos

hacerlo con nosotros mismos, podemos reconstruir un poco la confiabilidad. Podemos hacerlo si son dos personas, juntas, intentando reconstruir la confianza, pero la confianza, en definitiva, es distintiva porque nos la otorgan las otras personas. No puedes reconstruir lo que otras personas no te han dado. Tú tienes que darles las bases suficientes para que puedan confiar en ti.

Respuesta

Una vez replanteado el problema, se hace posible **proponer una respuesta**.

La moraleja de todo esto es que necesitamos pensar mucho menos en la confianza —y menos aún en las actitudes de confianza que detectan mejor o peor las encuestas de opinión— y mucho más en ser dignos de

confianza y en cómo le damos a la gente evidencias adecuadas, útiles y simples de que somos dignos de confianza.

O'Neill, O. *Lo que no entendemos sobre la confianza* (2013)

Actividades

- 1 Analiza en qué medida se cumplen los objetivos de la filosofía contemporánea señalados en el **Recurso 1**, en los planteamientos de Onora O'Neill acerca del problema de la confianza.
- 2 Reúnete con un compañero y escojan un problema de nuestra sociedad que crean que necesita ser replanteado. Identifiquen los supuestos, clarifiquen los conceptos y replantéenlo para proponer una solución.

- ① Analiza la siguiente pregunta: ¿somos dueños o esclavos de nuestras máquinas?
 - a. ¿Crees que plantea un problema filosófico de nuestro tiempo?
 - b. ¿Cómo la responderías?
- ② Lee la respuesta que propone Hannah Arendt y contesta las preguntas que se plantean a continuación.

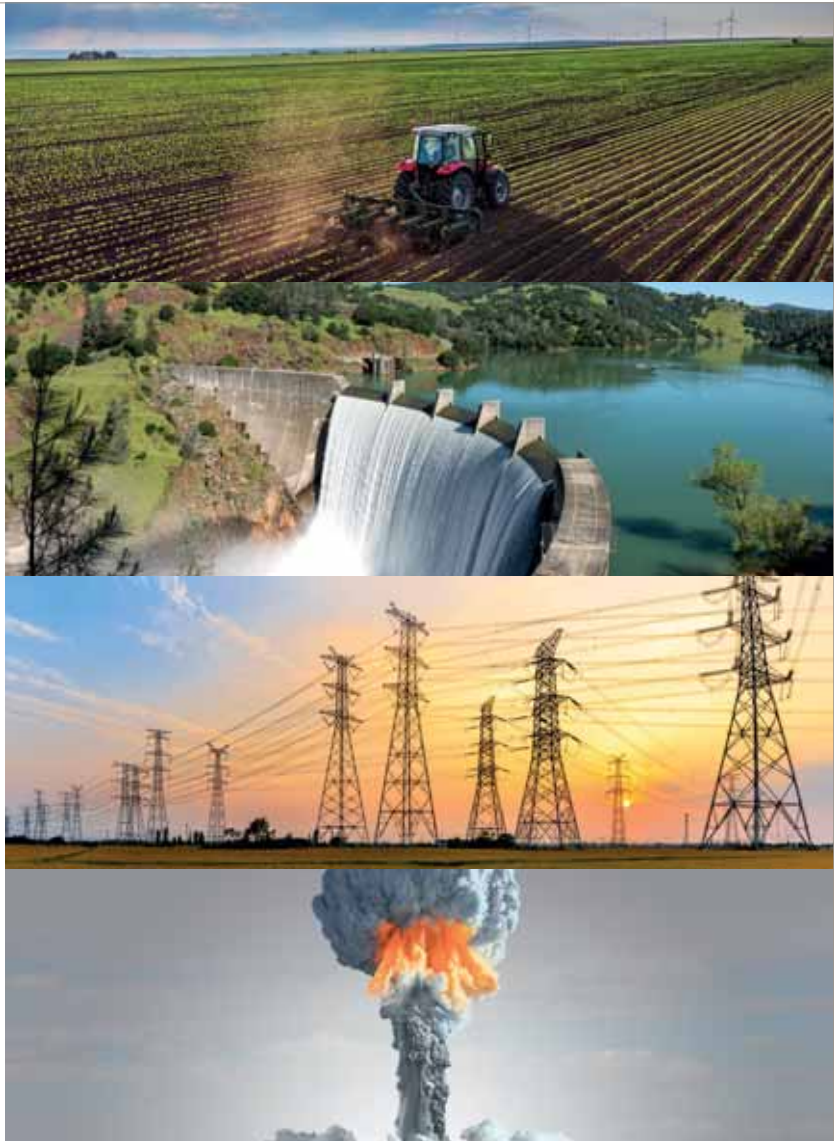
Hoy en día hemos empezado a crear, por decirlo así, o sea, a desencadenar procesos naturales propios que nunca se hubieran dado sin nosotros, y en lugar de rodear cuidadosamente el artificio humano con defensas ante las fuerzas elementales de la naturaleza, manteniéndolas lo más alejadas posible del mundo hecho por el hombre, hemos canalizado dichas fuerzas, junto con su poder elemental, hacia el propio mundo. [...]

Los primeros instrumentos de la tecnología nuclear, los diversos tipos de bombas atómicas, si se soltaran en cantidad suficiente, incluso no muy grande, podrían destruir toda la vida orgánica de la Tierra, prueba suficiente de la enorme escalada que podría traer tal cambio.

Ya no se trataría de desencadenar y liberar los procesos naturales elementales, sino de manejar en la vida cotidiana de nuestra Tierra energías y fuerzas que solo se dan en el universo. [...]

La cuestión, por consiguiente, no es tanto saber si somos dueños o esclavos de nuestras máquinas, sino si estas aún sirven al mundo y a sus cosas, o si, por el contrario, dichas máquinas y el movimiento automático de sus procesos han comenzado a dominar e incluso a destruir el mundo y las cosas.

Arendt, H. *La condición humana* (1958)



- a. ¿Cómo reformula Arendt la pregunta acerca de si somos dueños o esclavos de nuestras máquinas?
- b. ¿Qué cambios ocurridos en el mundo la llevan a esa reformulación?
- c. ¿Cómo se relaciona el texto con las imágenes que lo acompañan?
- d. La reformulación del problema, ¿devela un error en el planteamiento anterior o es más bien una actualización?, ¿por qué?
- e. ¿Qué respuesta le darías tú a la pregunta de Arendt?



¿Qué problemas escoger para filosofar?

Como has visto a lo largo de esta unidad, la filosofía puede abordar prácticamente cualquier tema si encuentra en él un problema a cuya raíz le parezca necesario llegar. Sin embargo, frente a la infinidad de problemas vitales con que nos enfrentamos, ¿cómo podemos decidir sobre cuáles filosofar?

Te invitamos a formar grupos de entre cuatro y seis integrantes para dialogar y proponer una respuesta.

- 1 Hagan una lista de problemas sobre los que les gustaría filosofar. Si les sirve de ayuda, pueden plantearlos como preguntas.
- 2 Propongan y acuerden al menos tres criterios que podrían usar para decidir por dónde comenzar. Reordenen la lista basándose en ellos.
- 3 Lean los **Recursos 1 y 2** en los que se presentan los criterios que propusieron Julián Marías y Enrique Dussel para escoger sobre qué filosofar. Luego, desarrollen las siguientes actividades:
 - a. Comenten los criterios que propone cada filósofo:
 - ¿Les parecen criterios válidos para decidir qué temas escoger?
 - ¿Qué similitudes y diferencias hay entre esos criterios y los que ustedes plantearon?
 - b. Apliquen los criterios propuestos por Marías y Dussel a la lista de problemas que crearon.
 - c. Comparen el resultado con el que ustedes habían obtenido al aplicar sus propios criterios.
- 4 Revisen los criterios que plantearon originalmente e incorporen cambios si lo creen necesario. Luego, escriban un breve texto que presente sus criterios y los argumentos en que se basan.
- 5 Compartan su trabajo final con el resto del curso.

Recurso 1 Lo que nos urge

El hecho de que yo ignore algo o no vea manera de hacer compatibles dos datos o dos ideas, aunque tenga plena conciencia de esa ignorancia o esa impotencia, no basta para que eso me sea un problema. ¿Qué más hace falta? Algo extremadamente sencillo, pero que de puro elemental se suele olvidar: que yo necesite saber eso o compaginar las nociones discordantes. Son infinitas las cosas que ignoro o cuya congruencia me escapa, y que nunca han sido ni serán jamás problema para mí. Los últimos siglos de la historia europea han abusado —frívolamente— del nombre de problema; a fuerza de llamar así a toda interrogante, el hombre moderno, sobre todo desde el último siglo, se ha habituado a vivir tranquilamente entre ellos, olvidado del dramatismo que adquiere la situación cuando esta se hace problemática, esto es, cuando no se puede estar en ella, y por eso urge una solución.

Marías, J. *Introducción a la filosofía* (1947)

Recurso 2 Lo que urge a nuestro tiempo

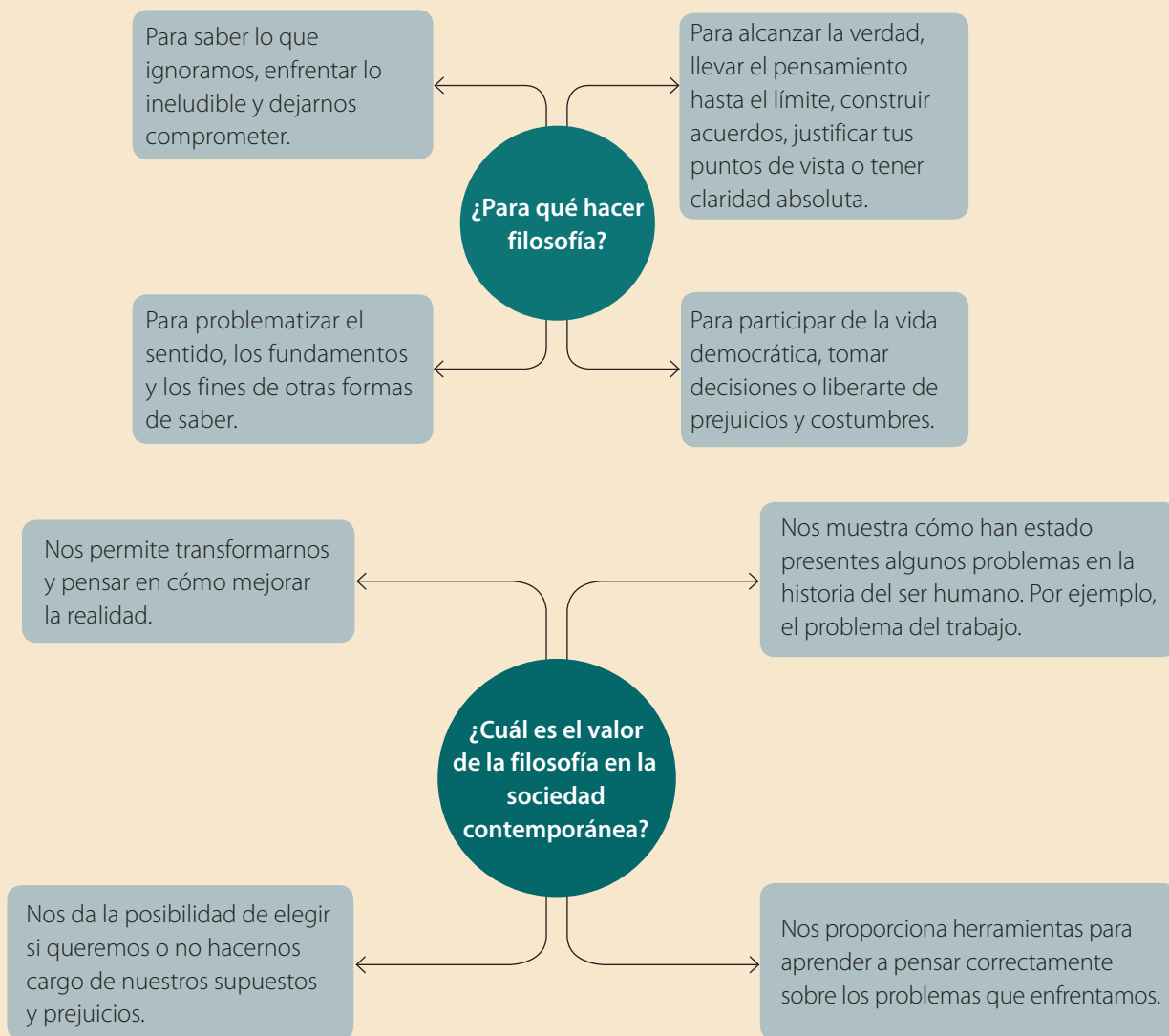
El filósofo debe poder pensar todo tema. Sin embargo, solo podrá, en el curso de su corta vida, pensar un número muy reducido de temas, cabalmente, profundamente, prototípicamente. Como los temas son infinitos y el tiempo corto, es necesario saber perder tiempo para elegir los temas fundamentales de la época que nos toca vivir. Es necesario saber perder tiempo para comprometerse con las luchas de los pueblos periféricos y las clases oprimidas. Es necesario saber perder tiempo en escuchar la voz de dicho pueblo: de sus propuestas, interpelaciones, instituciones, poetas, acontecimientos [...]

Es decir, deberíamos describir los criterios para la elección de los temas por ser pensados. En primer lugar, el criterio absoluto es: pensar un tema real, entre los reales los más esenciales, entre los esenciales los más urgentes, entre los urgentes los que tienen mayor trascendencia, entre los trascendentes los que se refieren a los pueblos, los más numerosos, los más oprimidos, los que están al borde de la muerte, muerte de hambre, de desesperación. Sin lugar a duda el tema político, económico, tecnológico es un ciclo de temas que debe ocupar preponderantemente a la filosofía hoy.

Dussel, E. *Filosofía de la liberación* (1977)

A lo largo de esta unidad has estudiado los alcances, límites y fines del quehacer filosófico, considerando sus aportes al conocimiento y a la acción, así como su relación con otras disciplinas y formas del saber. También pudiste analizar y fundamentar problemas filosóficos, considerando sus supuestos, conceptos e implicancias en la vida cotidiana para elaborar tus propias respuestas.

A continuación, te presentamos un esquema de síntesis de la unidad.



Actividades

- 1 Reflexiona sobre lo revisado en la unidad y prepara una disertación filosófica a partir de una de las dos preguntas centrales de la unidad:
 - ¿Por qué es importante filosofar?
 - ¿Por qué filosofar en la sociedad contemporánea?

Revisa las páginas 126 y 127 para escribir tu disertación y comparte tu trabajo con tus compañeros de curso y colegio.

A lo largo de esta unidad revisaste algunos problemas filosóficos. A continuación, trabajarás identificando y formulando problemas filosóficos.

1 Tu profesor dividirá al curso en seis grupos y le asignará a cada uno, una de las preguntas de esta página. Cuando tengas tu pregunta, sigue estos pasos:

a. Piensa en algunas situaciones cotidianas en las que esa pregunta podría plantearse:

- ¿Qué podría llevarte a formularla?
- ¿Por qué sería importante encontrar una respuesta?
- ¿Crees que se trata de un problema filosófico?

b. Analiza si hay supuestos implicados en la pregunta:

- ¿Cómo intervienen en el problema?
- ¿De dónde crees que surgen?
- ¿Es razonable partir de esos supuestos?

c. Clarifica cada uno de los conceptos que contiene la pregunta:

- ¿Qué quieren decir exactamente?
- ¿Hay varios significados posibles?
- Si hay varios significados posibles, ¿es claro con cuál se relaciona el problema?
- Define cada concepto para eliminar las ambigüedades.

d. Replantea el problema a partir del análisis que acabas de hacer.

e. Propón una respuesta y elabora un breve resumen escrito de los pasos que seguiste para llegar a ella.

2 Reúnete con tu grupo y compartan sus respuestas. Contrasten sus análisis y háganse preguntas mutuamente. Finalmente, presenten sus conclusiones al curso.



Reflexiona sobre lo aprendido

Lee las siguientes preguntas y responde en tu cuaderno.

- ¿Qué prejuicios y supuestos que tenías pudiste identificar y replantear en esta unidad?
- ¿Qué actitudes favorecieron tus aprendizajes y cuáles los dificultaron?
- ¿Qué temas te despertaron mayor interés?
- ¿Cómo crees que podrás aplicar lo que has aprendido en tu vida cotidiana?

Perspectivas filosóficas sobre la acción humana



Recurso 1

La ética, junto con la lógica, la metafísica y la epistemología, es una de las ramas principales de la filosofía. A su vez, se puede dividir en el estudio general del bien, en el estudio general de las acciones moralmente correctas, en la ética aplicada, la metaética, la psicología moral y la metafísica de la responsabilidad moral. [...]

Los dos primeros, el estudio general del bien y el estudio general de la acción moralmente correcta, constituyen la principal ocupación de la ética. Sus principales preguntas sustantivas son, respectivamente, qué fines deberíamos, en tanto que seres humanos plenamente racionales, elegir y perseguir y qué principios morales son los que deberían regir nuestras elecciones y metas. Discutir cómo se conectan estos problemas constituye la principal cuestión de tipo estructural que afecta a la disciplina, y son las diferencias estructurales entre los diversos sistemas éticos un reflejo de las diferentes respuestas a esta cuestión. En la ética contemporánea, el estudio de la estructura ha ido pasando progresivamente a un primer plano, en especial como algo previo al estudio general de la acción moralmente correcta.

Audi, R. (Ed.). *Diccionario Akal de filosofía* (1995)

En esta unidad conocerás algunas teorías éticas relacionadas con conceptos como el bien, la justicia, la libertad y la igualdad.

También podrás reflexionar y plantear tu propia postura frente a algunos de los principales problemas éticos que se presentan en una sociedad diversa y multicultural.

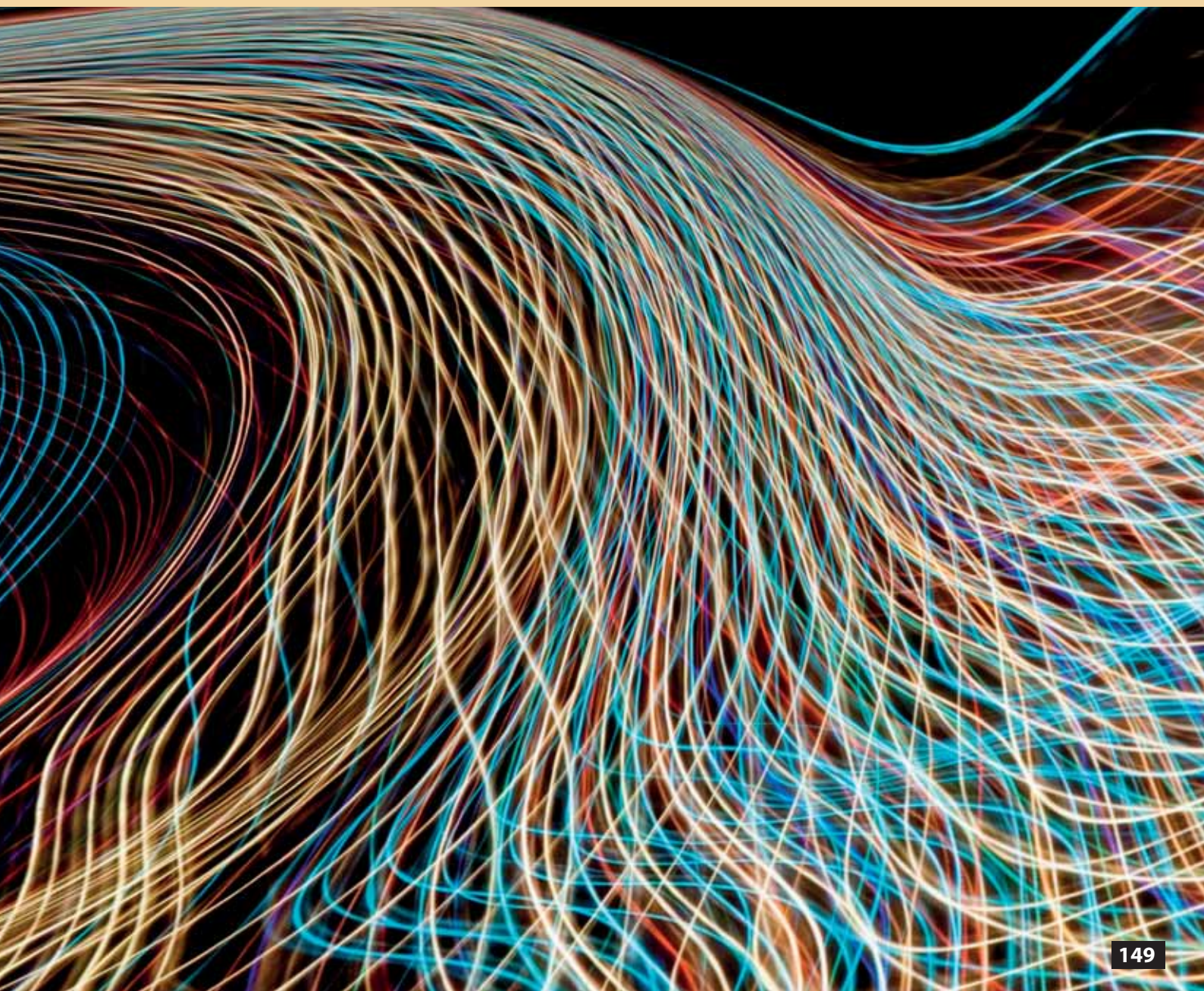
Nos preguntaremos:

- ¿Cómo podemos definir si una acción es buena o mala?
- ¿Existen principios morales que se apliquen a todas las situaciones?
- ¿En una sociedad diversa, todas las visiones del bien y la justicia son igualmente válidas?
- ¿En qué medida la ética individual y social aporta a la construcción de sociedades más justas e igualitarias?

1 A partir del **Recurso 1**, comenten con un compañero:

- ¿Qué problemas éticos han enfrentado recientemente? Den dos ejemplos de su vida diaria.
- ¿Los considerarían problemas individuales, problemas sociales o ambos?

2 ¿Qué personas, grupos o instituciones han influido en tu manera de distinguir lo que está bien y lo que está mal?



1 ¿Cómo debemos actuar?

La moral es un saber de la vida cotidiana que aprendemos desde la infancia y que orienta nuestro comportamiento hacia lo que nuestra comunidad considera justo o bueno. Se basa en un conjunto de valores y normas, y nos proporciona criterios para guiar nuestras acciones y evaluar las de los demás. Llamamos **ética al análisis y fundamento filosófico de la moral**, pese a que en ocasiones ambos conceptos se utilizan como sinónimos. La **ética analiza críticamente nuestra moralidad**, devela sus problemas y contradicciones y aporta principios o argumentos para la búsqueda del bien, la justicia, la libertad y la felicidad.

¿Qué es actuar bien?

Actuar éticamente es *actuar bien*, pero para hacerlo necesitamos saber primero lo que eso significa. Dos preguntas esenciales se nos plantean: ¿existe un bien absoluto, es decir, algo que podamos considerar bueno en cualquier tiempo y en cualquier situación? En segundo lugar, ¿cómo podemos saber lo que es bueno?, ¿qué criterios debemos usar para determinarlo?

Las posiciones filosóficas frente a estas preguntas son muy diversas. Hay quienes creen en la existencia de un bien absoluto y quienes defienden la relatividad de los criterios que usamos para juzgarlo. A continuación, te presentamos algunas miradas posibles frente a este problema.



Recurso 1 El justo medio

Aristóteles (siglo IV a. C.) propuso una ética de las virtudes. Para él, todo conocimiento y toda elección tiende a un bien supremo: la felicidad. Esta consiste en «un cierto vivir bien y bien estar» y se logra a través de la virtud, que es el hábito de actuar bien en cada caso y a lo largo de toda la vida. Entre todas las virtudes, **la prudencia es la más importante**, pues nos permite cultivar todas las demás. Las personas prudentes saben encontrar el justo medio, por ejemplo, entre el defecto y el exceso, entre la temeridad y la cobardía, o entre el despilfarro y la avaricia:

Si la virtud es más exacta y mejor que cualquier arte, lo mismo que también lo es la naturaleza, sería capaz de alcanzar el término medio. Pero me refiero a la virtud moral, pues esta tiene que ver con afecciones y acciones y es en ellas donde hay exceso, defecto y término medio. Por ejemplo, sentir miedo, audacia, deseo, ira o piedad, o, en general, sentir placer o dolor es posible en mayor o menor grado —y en ambos casos ello no está bien—. Pero sentirlo «cuando» y «en los casos en que», y «con respecto a quienes», y «para lo que» y «como» se debe, eso es el término medio y lo mejor —lo cual es propio de la virtud.

Aristóteles. *Ética a Nicómaco* 1106b. (384-322 a. C.)

Recurso 2 Lo que produce mejores consecuencias

Algunos filósofos defienden la idea de que solo podemos definir que algo es bueno evaluando sus consecuencias. Para el filósofo utilitarista inglés John Stuart Mill (1806-1873), por ejemplo, una acción es buena y justa si **produce un aumento en el nivel de felicidad** de todos los afectados igual o mayor que cualquier acción alternativa:

El credo que acepta la utilidad o principio de la mayor felicidad como fundamento de la moral, sostiene que las acciones son justas en la medida en que tienden a promover la felicidad, e injustas en cuanto tienden a producir lo contrario de la felicidad. Se entiende por felicidad el placer y la ausencia de dolor; por infelicidad, el dolor y la ausencia de placer.

Mill, J. S. *El utilitarismo* (1863)

Recurso 3 Lo que aceptaríamos como ley universal

Según Immanuel Kant (1724-1804), filósofo alemán de la Ilustración, hay acciones que son buenas «**para un determinado propósito posible o real**» y acciones que son «**buenas de suyo, al margen de cualquier otro fin**». Las primeras son buenas hipotéticamente, es decir, solo en determinadas circunstancias, y se definen a partir de las reglas de la habilidad o los consejos de la prudencia. Las segundas son absolutamente buenas, es decir, en cualquier momento y para cualquier ser humano; lo que las define son los mandatos o leyes de la moralidad.

Analicemos un caso propuesto por Kant:

Una persona necesita con urgencia pedir dinero prestado. Sabe que no podrá devolverlo, pero también sabe que no se lo prestarán si no promete hacerlo.

Si su fin es el dinero, las reglas de la habilidad le dirán que hacer la promesa es bueno, pues le permitirá (hipotéticamente) obtenerlo. Si su fin es la felicidad, la prudencia le aconsejará considerar que si incumple la promesa puede perder (hipotéticamente) la confianza de los demás. Desde este punto de vista, la acción solo será buena si el dinero le proporciona mayor felicidad que la confianza.

Finalmente, el mandato de la moral será que debe actuar como piense que todos deberían hacerlo. Si decide prometer falsamente es porque considera aceptable que, en caso de urgencia, las personas estén autorizadas a hacer promesas que no cumplirán. Esto es lo que Kant denomina «imperativo categórico»:

Obra como si la máxima de tu acción pudiera convertirse por tu voluntad en una ley universal de la naturaleza.

Kant, I. Fundamentación de la metafísica de las costumbres (1785)

Si la persona piensa que una ley universal que permitiera las promesas falsas sería perjudicial, entonces, debe aceptar como bueno lo contrario: «prometer solo aquello que podamos cumplir». Como esto es bueno en sentido absoluto se convierte en un mandato o ley moral, un deber que toda persona debe cumplir en cualquier circunstancia, incluso en aquellas en que hacerlo le impide obtener lo que considera que necesita o le da felicidad.

Recurso 4 Lo que repetiríamos para siempre

El alemán Friedrich Nietzsche (1844-1900), crítico del concepto de verdad y de los valores que se sostenían en su época, plantea que no tiene sentido hablar de una verdad universal; todo lo que decimos que conocemos no son más que apariencias y convenciones. Esto también es así para lo que entendemos como el bien y el mal. Sin embargo, sí podemos pensar una ley según la cual regir el comportamiento: la acción tiene que orientarse según **lo que queremos que se repita perpetuamente**, hay que querer la acción una vez y para siempre. En este sentido, el criterio de bien y mal viene de uno mismo; está en quien quiere la acción.

Si en todo lo que quieres hacer, empiezas por preguntarte: ¿estoy seguro de que quiero hacerlo un número infinito de veces?, esto será para ti el centro de gravedad más sólido.

Nietzsche, F. Voluntad de poder (1888)

Recurso 5 Lo que sentimos como bueno

El empirista escocés David Hume (1711-1776) sostuvo que **el bien es subjetivo**: es moralmente bueno lo que sentimos como bueno y moralmente malo lo que sentimos como tal.

Sea el caso de una acción reconocidamente viciosa: el asesinato intencionado, por ejemplo. Examinéalo desde todos los puntos de vista posibles, a ver si pueden encontrar esa cuestión de hecho o existencia a que llaman vicio... Nunca podrán descubrirlo hasta el momento en que dirijan la reflexión a su propio pecho y encuentren allí un sentimiento de desaprobación que en ustedes se levanta contra esa acción. He aquí una cuestión de hecho: pero es objeto del sentimiento, no de la razón.

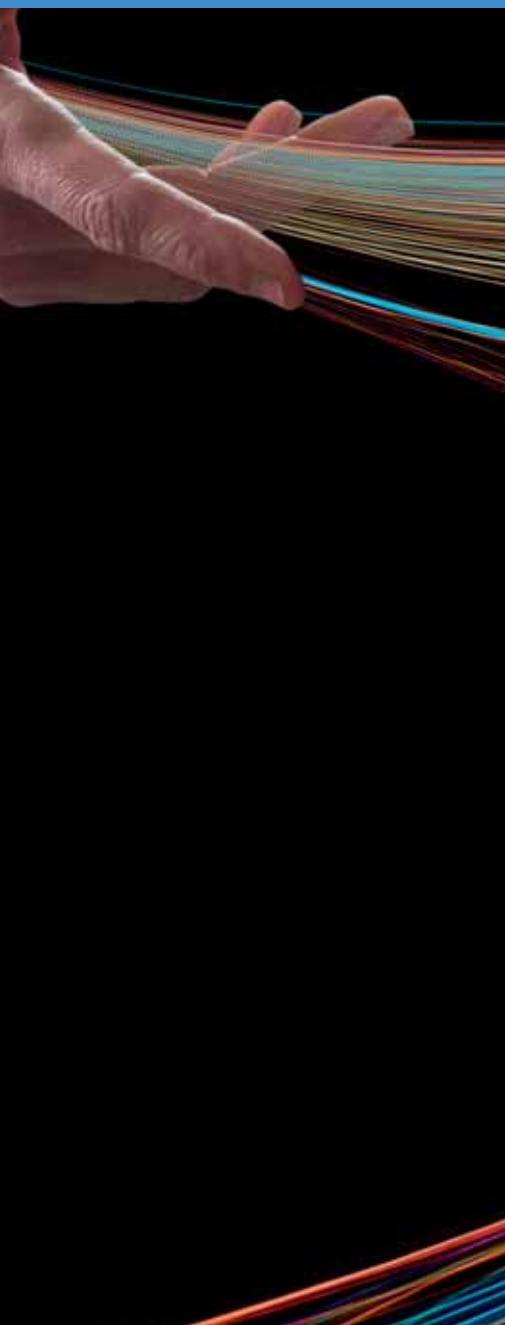
Hume, D. Tratado de la naturaleza humana (1738-1740)

Actividades

- 1 ¿Qué criterio usarías tú para definir lo que está *bien* y lo que está *mal*?
- 2 Reúnete con un compañero y planteen tres problemas éticos como el propuesto por Kant. Decidan cómo sería bueno actuar frente a cada uno, desde las diferentes perspectivas éticas que acaban de revisar.

Formular preguntas éticas

Como todas las preguntas filosóficas, las preguntas éticas parten de una situación concreta, pero nos confrontan con un problema filosófico, por lo que se plantean en términos generales, abstractos y abiertos. Te invitamos a formular y comprender preguntas éticas.



Las preguntas éticas se refieren a la acción. Cuestionan la legitimidad ética de las acciones, no los hechos ni su legalidad. Lee el siguiente dilema planteado en 1967 por la filósofa británica Philippa Foot y analiza los pasos propuestos para formular preguntas éticas.

«Hay cinco pacientes en un hospital, cuyas vidas pueden ser salvadas mediante la fabricación de cierto gas, pero esto libera inevitablemente humos letales en la habitación de otro paciente a quien, por alguna razón, no podemos mover».

Foot, P. *The Problem of abortion and the doctrine of the double effect* (1957)

Paso 1

Explica cuál es la decisión que debemos tomar.

- *Debemos decidir si producir la muerte de una persona con el fin de salvar la vida de cinco.*

Paso 2

Plantea una o más preguntas que deberíamos hacernos antes de tomar la decisión.

- *¿Estaría bien provocar la muerte de un paciente para evitar la de cinco?*
- *¿Seríamos responsables de la muerte del paciente si nuestra intención es salvar a los otros y no de matarlo a él?*
- *¿Seríamos responsables de la muerte de los cinco pacientes si no fabricamos el gas porque produciría la muerte de otro?*

Paso 3

Transforma las preguntas específicas que te planteaste en preguntas abstractas y generales.

- *¿Debemos dar más valor a la vida de varias personas que a la de una sola?*
- *¿Es más importante nuestro deber de «no matar» o nuestro deber de «proteger la vida»?*
- *¿Somos responsables de lo que hacemos sin intención?*
- *¿Somos responsables solo de lo que hacemos o también de lo que dejamos de hacer?*

Paso 4

Analiza si hay supuestos que debieras cuestionar antes de responder a las preguntas generales.

- *¿El bien y el mal pueden medirse o cuantificarse?*
- *¿Existe jerarquía entre los principios morales?*
- *¿Qué debemos juzgar: las acciones, las intenciones y/o las consecuencias?*
- *¿Podemos juzgar la decisión de no actuar?*

Aplica esta habilidad para formular preguntas frente a los problemas éticos que se plantean en la unidad.

Formula preguntas éticas frente a los siguientes dilemas:

El dilema de Heinz

En 1987, el psicólogo estadounidense Lawrence Kohlberg planteó diversos dilemas a personas de diferente sexo y edad para estudiar el desarrollo moral.

Una mujer estaba a punto de morir de un tipo de cáncer muy raro. Había una medicación que los médicos pensaron que la podría salvar. Era una forma de radio que un farmacéutico de la misma ciudad había descubierto recientemente. La medicina era cara de producir, pero el farmacéutico cobraba diez veces más de lo que a él le había costado elaborarla. Él pagó 400 dólares por el remedio y cobraba 4 000 por una pequeña dosis. El marido de la enferma, Heinz, acudió a todo el que conocía para pedir dinero prestado, e intentó todos los medios legales pero solo pudo conseguir unos 2 000 dólares, que es justamente la mitad de lo que costaba. Heinz le dijo al farmacéutico que su mujer se estaba muriendo y pidió que le vendiera el medicamento más barato o que se lo dejara pagar más adelante. Pero el farmacéutico dijo: «No, yo descubrí la medicación y voy a sacar dinero de ella». Así pues, habiendo intentado todos los medios legales, Heinz desespera y considera el entrar por la fuerza en la tienda del hombre para robar la medicación para su esposa.

Kohlberg, L. *Psicología del desarrollo moral* (1992)

El dilema de la última generación

En el año 2010, el australiano Peter Singer propuso el siguiente dilema acerca del calentamiento global.

Casi todas las personas serias están muy preocupadas por el cambio climático. Algunas dejan de comer carne o de ir de vacaciones en avión para reducir sus emisiones de carbono. Sin embargo, la gente que más va a padecer las consecuencias del cambio climático aún no ha sido concebida. Si no hubiera generaciones futuras, tendríamos menos motivos para sentirnos culpables. Entonces, ¿por qué no nos convertimos en la última generación de la Tierra? Si todos accediéramos a que nos esterilizaran, no harían falta sacrificios; ¡podríamos estar de fiesta hasta la extinción! Sería imposible ponernos de acuerdo en la esterilización universal, desde luego, pero imaginemos que fuéramos capaces. ¿Qué tiene de malo este escenario? [...] Podríamos defenderlo: todos estaríamos mejor —de entrada, podríamos librarnos de esta culpa sobre lo que estamos haciéndoles a las generaciones futuras— y nadie estaría peor, pues no habría nadie respecto del cual estar en peores condiciones.

¿Un mundo con gente es mejor que uno sin gente? Dejemos a un lado lo que hacemos a las demás especies; esa es otra cuestión. Supongamos que el dilema se da entre un mundo como el nuestro y otro sin ningún ser sensible. Y supongamos también —aquí hemos de echarle imaginación, como suelen hacer los filósofos— que si escogiéramos un mundo sin ningún ser sensible sería porque todo el mundo está de acuerdo. No se violarían derechos... al menos, no los de las personas existentes. ¿Tienen las personas no existentes derecho a ver la luz?

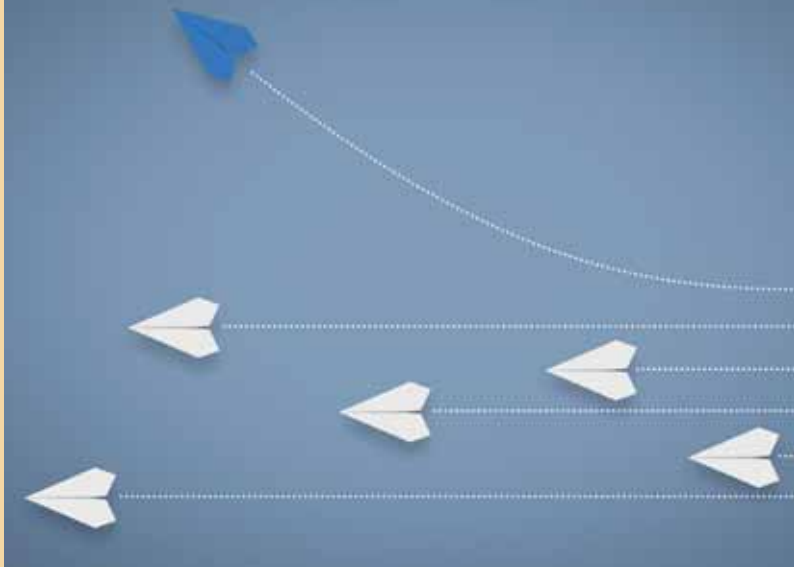
Singer, P. *Ética para el mundo real* (2018)

Revisa con un compañero las preguntas éticas que formulaste:

- Analicen cada una y argumenten si se trata de una pregunta ética.
- Reformulen aquellas que consideren necesario replantear.
- Si identifican un concepto o un supuesto que aclarar, agreguen una pregunta sobre él.
- Escojan una de las preguntas y dialoguen para proponer al menos dos respuestas posibles.

¿Por qué tenemos que actuar éticamente?

Actuar éticamente supone definir criterios para juzgar lo que es bueno, usarlos para evaluar opciones y basarnos en ellos para orientar nuestra acción. Tal vez sería más fácil hacer simplemente lo que nos dicen, lo que todos hacen o lo que siempre hemos hecho, pero incluso en ese caso ya habremos tomado una decisión. Cabe preguntarnos entonces, ¿por qué debería importarnos actuar éticamente? Te sugerimos un video en que se recopila una serie de polémicas declaraciones de un político español para motivar tus reflexiones sobre esta pregunta: <https://bit.ly/3c9vn4o>



Recurso 1 Por respeto a la dignidad intrínseca del ser humano

Para Immanuel Kant, actuar éticamente es desarrollarnos con **autonomía y dignidad**. Kant sostiene que la naturaleza creó animales irracionales y animales racionales y, para actuar, les dio a los primeros el instinto y a los segundos, la razón. Los demás animales actúan de acuerdo con las leyes de la naturaleza; la humanidad, en cambio, según las leyes que ella misma se da. Esto convierte al ser humano en un fin en sí mismo y nunca en un medio para otro fin. Por eso, definir y respetar nuestras propias leyes (los mandatos de la moralidad) es el fundamento de nuestra dignidad.

La naturaleza ha querido que el hombre extraiga por completo de sí mismo todo aquello que sobrepasa la estructuración mecánica de su existencia animal y que no participe de otra felicidad o perfección que la que él mismo, libre del instinto, se haya procurado por medio de la propia razón.

Ciertamente, la naturaleza no hace nada superfluo ni es pródiga en el uso de los medios para sus fines. Por ello, el haber dotado al hombre de razón y de la libertad de la voluntad que en ella se funda, constituía ya un claro indicio de su intención con respecto a tal dotación. El hombre no debía ser dirigido por el instinto o sustentado e instruido por conocimientos innatos; antes bien, debía extraerlo todo de sí mismo. [...] Se diría que a la naturaleza no le ha importado en absoluto que el hombre viva bien, sino que se vaya abriendo camino para hacerse digno, por medio de su comportamiento, de la vida y del bienestar.

Kant, I. *Ideas para una historia universal en clave cosmopolita. Tercer principio* (1784)

Recurso 2 Porque no todo vale igual

Para Victoria Camps, actuar éticamente nos permite deliberar, **mantener el diálogo** y combatir tanto el escepticismo, para el que todo vale igual, como el fanatismo o la superstición, que son incapaces de dialogar.

Comparto esa idea de que es posible sostener que **no todo vale igual, que hay una diferencia entre el bien y el mal, aun cuando no sea posible demostrarlo en el sentido más duro del término**. Un relativista a ultranza dirá que la distinción entre lo bueno y lo malo depende de las culturas, que no hay universalidad posible en tales nociones. De ahí a decir que todo vale igual y a volverse escéptico hay un paso muy corto. Pero la postura anti-escéptica no ha de consistir en la adhesión a un principio que nos permita decidir lo que es bueno o malo no importa dónde estemos o quiénes seamos. Ese principio no existe y, sin embargo, aún sin él, es posible creer que es mejor la ética que la falta de ética y que contamos con ciertas pautas indiscutibles que nos ayudan a distinguir lo bueno de lo malo. [...]

Ser libre es tener que deliberar, preferir y decidir, arriesgarse al fracaso o al error. Hay quien por principio decide no arriesgarse, quien se niega al esfuerzo de la deliberación. O quien se resiste a toda costa a confrontar sus principios con los hechos, y mantiene a cualquier precio una moral hecha solo a base de principios puros y rígidos. Es el caso del amoral, que no entra en el juego, o del fanático, que no se apea de sus principios.

Con el fanatismo religioso o político, en cambio, no hay acuerdo posible. Suscribo en este punto las palabras de Bertrand Russell cuando afirma que la racionalidad no consiste en aportar criterios ni en justificar la conducta, sino en combatir las supersticiones. Y si después de veinticinco siglos de reflexión aún somos o nos consideramos incapaces de distinguir el fanatismo o la superstición de la racionalidad, entonces sí que más vale que tiremos la toalla.

Camps, V. *La imaginación ética* (1983)

Recurso 3 Para vivir una vida con sentido

Peter Singer (1942), filósofo utilitarista australiano, plantea que la principal razón para actuar éticamente es dar sentido a nuestras vidas, yendo **más allá de nuestros propios intereses**.

La mayoría de nosotros no seríamos capaces de encontrar la felicidad proponiéndonos deliberadamente disfrutar sin preocuparnos por nada ni por nadie. Los placeres que obtendríamos de esa forma nos parecerían vacíos y en seguida perderían su encanto. Buscamos sentido a nuestras vidas más allá de nuestros propios placeres y encontramos realización y felicidad haciendo lo que consideramos que tiene sentido. Si nuestra vida no tiene más sentido que nuestra propia felicidad, es probable que nos demos cuenta de que cuando hayamos conseguido lo que pensamos que necesitamos para ser felices, la propia felicidad nos siga eludiendo. [...]

Para encontrar un sentido duradero a nuestras vidas no basta con llegar más allá de los psicópatas que no tienen ninguna perspectiva o planes a largo plazo; tenemos también que ir más allá de los egoístas más prudentes que, aunque tienen planes a largo plazo, solo se mueven por sus propios intereses. Los egoístas prudentes pueden encontrar sentido a sus vidas durante un tiempo, puesto que tienen el objetivo de favorecer sus propios intereses; pero, al fin y al cabo, ¿a qué equivale eso? Cuando hemos logrado satisfacer todos nuestros intereses, ¿nos sentimos y disfrutamos de nuestra felicidad? ¿Seríamos felices

de esta forma? ¿O decidiríamos que todavía no hemos alcanzado todos nuestros objetivos, y que hay algo más que nos hace falta antes de sentarnos a disfrutarlo todo? La mayoría de los egoístas que han logrado el éxito material optan por el último camino, con lo cual evitan la necesidad de admitir que no encuentran la felicidad estando permanentemente de vacaciones. [...]

Ahora empezamos a ver dónde tropieza la ética con el problema de vivir una vida con sentido. Si buscamos un objetivo más amplio que nuestros propios intereses, algo que nos permita ver nuestras vidas con una importancia que va más allá de los estrechos límites de nuestros propios estados de conciencia, una solución evidente es adoptar el punto de vista ético. Este punto de vista nos exige, como ya hemos visto, ir más allá de un punto de vista personal, y situarnos en la posición de un espectador imparcial. De ahí que ver las cosas éticamente sea una forma de trascender nuestros intereses personales e identificarnos con el punto de vista más objetivo posible, según Sidgwick, con «el punto de vista del universo».

Singer, P. *Ética práctica* (1980)

Recurso 4 Para sacar partido de nuestro ser moral

Adela Cortina (1947), importante filósofa ética española, asegura que **todos somos seres morales** y que actuar éticamente no es sino sacarle el mayor partido posible a nuestra capacidad moral.

No hay seres humanos amorales, situados más allá del bien y el mal, sino que somos, inexorablemente, constitutivamente, morales.

Lo inteligente es entonces intentar sacar el mejor partido posible a ese modo de ser nuestro, del que no podríamos desprendernos aunque quisiéramos. Como es inteligente tratar de aprovechar al máximo nuestra razón y nuestras emociones, la memoria y la imaginación, facultades todas de las que no podemos deshacernos sin dejar de ser humanos. Igual le ocurre a nuestra capacidad moral, que podemos apostar por hacerla fecunda, por sacarle un buen rendimiento, o podemos dejarla como un terreno inculto, con el riesgo de que algún avisado lo desvirtúe construyendo en él una urbanización.

Cortina, A. *¿Para qué sirve realmente la ética?* (2013)

Actividades

- 1 Relaciona la visión de la dignidad humana, planteada por Kant en el **Recurso 1**, con el concepto de ley universal que conociste en la página 151.
- 2 Según el **Recurso 2**, ¿por qué el fanatismo está fuera de la ética?
- 3 De acuerdo con lo que plantea Singer en el **Recurso 3**, ¿cómo puede la ética darles sentido a nuestras vidas?
- 4 Comenta con un compañero el **Recurso 4**: ¿a qué se refiere Adela Cortina cuando habla de sacar el mejor partido posible a nuestra capacidad moral?
- 5 Elabora un eslogan que llame a actuar éticamente y explica las razones para hacerlo.

¿Existen principios morales que se apliquen a todas las situaciones?

Sin duda, las reglas absolutas, claras y simples tienen algo positivo: son fáciles de seguir y nos ayudan a deslindar responsabilidades al momento de juzgar una acción. Sin embargo, esto no ocurre siempre en el terreno de lo moral. Aunque las diversas culturas tienen principios morales muy fuertemente arraigados, existen situaciones en las que esos **principios entran en conflicto** y ya no estamos seguros de cuál es la forma correcta de actuar. Por ejemplo, si estamos convencidos de la prohibición de matar, ¿podemos considerar legítima la defensa propia?; si estamos contra el maltrato animal, ¿es posible aceptar la muerte de animales que transmiten enfermedades, nos sirven de

alimento o son utilizados para experimentación?; si queremos combatir la pobreza y el cambio climático, ¿debemos consumir productos elaborados por personas que trabajan en condiciones miserables o por empresas que no se preocupan del impacto ambiental?; y, si defendemos la democracia, ¿tenemos que responsabilizarnos por los resultados de elecciones en las que hemos decidido no participar? Para confrontarnos con esta clase de dificultades, muchos filósofos han propuesto ejercicios de razonamiento que problematizan nuestros principios morales: los dilemas éticos.

Recurso 1 ¿El doble efecto?

La británica Philippa Foot (1920-2010) propuso una **serie de dilemas** éticos que hasta el día de hoy son discutidos y tienen un lugar importante en la consideración y el diálogo de diversas perspectivas éticas. El dilema más conocido es el siguiente: «el conductor de un tranvía desbocado solo puede conducir de una pista estrecha a otra; cinco hombres están trabajando en una pista y un hombre en la otra; cualquiera sea la pista a la que ingrese, alguien será asesinado». ¿Qué debe hacer el conductor? Otros problemas similares propuestos por Foot son los siguientes:



Estamos a punto de darle a un paciente una dosis masiva de un determinado medicamento escaso que necesita para salvar su vida. Sin embargo, llegan otros cinco pacientes, cada uno de los cuales podría salvarse con un quinto de esa dosis.

Hay cinco pacientes en un hospital, cuyas vidas pueden ser salvadas mediante la fabricación de cierto gas, pero esto libera inevitablemente humos letales en la habitación de otro paciente a quien, por alguna razón, no podemos mover.

Unos comerciantes malvados venden aceite para cocinar. Saben que es venenoso, pero lo siguen vendiendo y varias personas inocentes mueren al consumirlo. Luego, unos sepultureros desempleados, desesperados por trabajar, se apoderan del aceite venenoso y lo regalan en secreto para crear órdenes de sepultura.

Un juez se enfrenta a manifestantes que exigen que se encuentre al culpable de un delito. Amenazan con vengarse sangrientamente de una parte de la comunidad si eso no ocurre. Como no se conoce al verdadero culpable, el juez piensa que podría evitar el derramamiento de sangre culpando a una persona inocente y haciéndola ejecutar.

Foot, P. El problema del aborto y la doctrina del doble efecto (1967)

El desafío de los dilemas éticos es fundamentalmente plantear el problema, es decir, descubrir lo que está en juego en cada caso. Si respondemos de manera diferente a problemas en apariencia similares es posible que estén interviniendo elementos de los que ni siquiera nos habíamos percatado. Philippa Foot explica que, en todos estos casos, existe un doble efecto: un efecto que se

busca (el resultado buscado) y otro que puede preverse, pero que no es deliberadamente buscado (el efecto colateral). Sin embargo, esa definición del problema no le parece suficiente. ¿Es posible que estén compitiendo el deber de ayudar y el de no hacer daño?, ¿cuál de esos deberes es más fuerte?, ¿de qué otra manera podríamos explicar lo que está en juego?

Recurso 2 La ética del medioambiente

La ética del medioambiente es una corriente filosófica que aborda los dilemas éticos que surgen de las **relaciones entre los seres humanos y su entorno no humano**. El video del siguiente enlace muestra los efectos del cambio climático, una de las consecuencias del actuar de los seres humanos sobre el medioambiente: <https://bit.ly/3gx5ajG>

En el núcleo de la ética del medio ambiente se encuentra el intento de establecer el fundamento de la preocupación existente ante el medio natural. Tiene en cuenta problemas de tipo local, así como de tipo global, y considera el destino ecológico a largo plazo e incluso evolutivo del ser humano y de su entorno. Muchos de sus defensores ponen en cuestión la afirmación antropocéntrica según la cual los seres humanos deban ser los sujetos exclusivos o siquiera centrales de la motivación ética. Al extender de este modo tanto el alcance como el fundamento de esa motivación, esta doctrina acaba suponiendo un desafío a las posiciones tradicionales en ética. Toma como objeto

de discusión el intento de equilibrar las demandas de los seres humanos y no humanos, sensibles o no, tanto en el presente como en el futuro. Investiga las recetas destinadas a establecer una relación sostenible entre el sistema económico y los ecosistemas preocupándose por las implicaciones de esta relación con respeto a la justicia social y las instituciones políticas. [...] Siguiendo derroteros ya algo más tradicionales, la filosofía del medio ambiente ha revivido debates acerca de la eterna cuestión del lugar que ocupa el «hombre en la naturaleza» encontrando precedentes e inspiración en filósofos y culturas precedentes.

Audi, R. (Ed.). *Diccionario Akal de filosofía* (1995)

Recurso 3 El buen ladrón

El psicólogo estadounidense Lawrence Kohlberg (1927-1987) planteó diversos dilemas éticos a personas de diferente sexo y edad para **estudiar el desarrollo moral**. Este es uno de ellos.

En un país de Europa vivía un hombre pobre, llamado Valentín. No podía encontrar trabajo, ni tampoco su hermana y hermano. Como no tenían dinero, él robaba la comida y las medicinas que necesitaban. Fue arrestado y condenado a seis años de prisión. Después de dos años, se escapó de la prisión y fue a vivir a otro lugar del país con un nombre diferente. Ahorró dinero y poco a poco fue creando una gran fábrica. Daba a sus empleados los mejores sueldos y utilizaba la mayoría de las utilidades para edificar un hospital para la gente que no podía pagar el cuidado médico. Después de veinte años, un sastre reconoció al dueño de la fábrica como Valentín, el condenado que había escapado y a quien la policía había estado buscando en su ciudad natal.

1. ¿Debe el sastre denunciar a Valentín a la policía?
2. ¿Tiene el ciudadano el deber de denunciar a un convicto prófugo?
3. Si el sastre fuera un amigo de Valentín, ¿debería denunciarlo?
4. Si Valentín fuera denunciado y llevado ante el juez, ¿debería el juez encarcelarlo de nuevo o dejarlo libre?
5. Pensando en función de la sociedad, ¿se debe de castigar a la gente que infringe la ley?
6. Valentín estaba haciendo lo que su conciencia le dictaba cuando robaba la comida y las medicinas. ¿Debe de ser castigada una persona que rompe la ley actuando según su conciencia?

Kohlberg, L. *Cuestionario de razonamiento moral* (1987)

Actividades

- 1 Dialoguen con un compañero:
 - a. ¿Qué creen que está en juego en cada uno de estos dilemas?
 - b. ¿Qué criterios usarían para decidir en cada caso?
 - c. ¿Darían la misma respuesta en la teoría y en la práctica?, ¿por qué?
- 2 Comenta con tu curso: lo que nos ocurre frente a estos problemas, ¿hace más fácil o más difícil pensar en principios éticos universales?

Diversas teorías éticas

Las diversas teorías éticas, que presentan distintas interpretaciones de esa dimensión de la vida humana que llamamos «moralidad», no son necesariamente incompatibles entre sí. Como has visto, muchas veces abordan aspectos diferentes de la vida moral. Al comenzar esta lección te presentamos distintas formas de entender lo que es el bien; cada una de ellas se basa en una teoría ética: la **ética de la virtud**, la **ética deontológica**, la **ética subjetivista**, la **ética consecuencialista** o **utilitarista**. Cada una ha sido desarrollada por algún filósofo y luego ha sido ampliada, replanteada o discutida por otros. A continuación, te presentamos otras teorías éticas mediante las cuales podrás seguir apreciando su gran diversidad.



Recurso 1 Ética del reconocimiento

El filósofo canadiense Charles Taylor (1931) propuso una teoría ética que denominó «ética del reconocimiento» o «ética de la autenticidad». Se desarrolla a partir de la idea de que todas las personas requieren que su identidad individual o colectiva sea reconocida por los demás, pues la **identidad se construye de manera dialógica**. Esto explica por qué los grupos minoritarios no solo

La exigencia aparece en primer plano, de muchas maneras, en la política actual, formulada en nombre de los grupos minoritarios o «subalternos», en algunas formas de feminismo y en lo que hoy se denomina la política del «multiculturalismo».

En estos últimos casos, la exigencia de reconocimiento se vuelve apremiante debido a los supuestos nexos entre el reconocimiento y la identidad, donde esta designa algo equivalente a la interpretación que hace una persona de quién es y de sus características definitorias fundamentales como ser humano. La tesis es que nuestra identidad se moldea en parte por el reconocimiento o por la falta de este; a menudo, también, por el falso reconocimiento de otros, y así, un individuo o un grupo de personas puede sufrir un verdadero daño, una auténtica deformación si la gente o la sociedad que lo rodean le muestran, como reflejo, un cuadro limitativo, o degradante o despreciable de sí mismo.

El falso reconocimiento o la falta de reconocimiento pueden causar daño, pueden ser una forma de opresión que subyugue a alguien en un modo de ser falso, deformado y reducido. [...]

Dentro de esta perspectiva, el falso reconocimiento no solo muestra una falta del respeto debido. Puede infligir una herida dolorosa que causa a sus víctimas un lacerante

demandan igualdad y no discriminación, sino que exigen ser auténticamente reconocidos. Se trata de resolver la tensión entre el respeto por la igualdad y el respeto por la particularidad. El hecho de que nadie pueda ser discriminado y todos deban ser tratados por igual no implica que las personas queden constreñidas a un molde homogéneo, ciego a la diferencia.

odio a sí mismas. El reconocimiento debido no solo es una cortesía que debemos a los demás: es una necesidad humana vital. [...]

La génesis de la mente humana no es monológica (no es algo que cada quien logra por sí mismo), sino dialógica. Además, este no solo es un hecho acerca de la génesis que después podamos olvidar. No aprendemos los lenguajes en diálogo y luego seguimos usándolos para nuestros propios fines. Desde luego, se espera que nosotros desarrollemos nuestra propia opinión, perspectiva y actitud hacia las cosas, en grado considerable, por medio de la reflexión solitaria. Pero no es así como ocurren las cosas en las cuestiones importantes, como es la definición de nuestra identidad. Siempre definimos nuestra identidad en diálogo con las cosas que nuestros otros significantes desean ver en nosotros, y a veces en lucha con ellas. Y aún después de que hemos dejado atrás a algunos de estos otros —por ejemplo, nuestros padres— y desaparecen de nuestras vidas, la conversación con ellos continuará en nuestro interior mientras nosotros vivamos.

De esta manera, la contribución de los otros significantes, aun cuando aparece al principio de nuestras vidas, continúa indefinidamente.

Taylor, C. El multiculturalismo y la política del reconocimiento (1992)

Recurso 2 Ética del cuidado

Carol Gilligan (1936), filósofa y psicóloga feminista estadounidense, propuso una teoría ética denominada «ética del cuidado», que parte de la constatación de que las mujeres suelen privilegiar el cuidado de otros por sobre la justicia, mientras los hombres suelen inclinarse en el sentido contrario. Para Gilligan, esto se produce porque **las sociedades proponen un modelo binario** que no solo separa y opone a hombres y mujeres, sino que también divide aspectos esenciales de la naturaleza humana.

Siempre que nos encontramos ante una construcción binaria del género —ser hombre significa no ser mujer ni parecerlo (y viceversa)— y una jerarquía de género que privilegia «lo masculino» (la razón, la mente y el Yo) sobre «lo femenino» (las emociones, el cuerpo y las relaciones), sabemos que se trata de un patriarcado, se llame como se llame. Como orden vital basado en la edad y el sexo, donde la autoridad y el poder emanan de un padre o unos padres en la cumbre, el patriarcado es incompatible con la democracia, la cual se sustenta en la igualdad de la voz y en una presunción de equidad.

Pero también se encuentra en conflicto con la misma naturaleza humana. En el patriarcado, al bifurcarse las cualidades humanas en «masculinas» o «femeninas» se producen cismas en la psique, pues se separa a todos los individuos de partes de sí mismos y se socavan sus capacidades humanas básicas. El proceso de iniciación a las normas y los valores del patriarcado prepara el terreno para la traición de «lo que está bien» [...].

La ética del cuidado no es una ética femenina, sino feminista, y el feminismo guiado por una ética del cuidado podría considerarse el movimiento de liberación más radical —en el sentido de que llega a la raíz— de la historia de la humanidad. Al desprenderse del modelo binario y jerárquico del género, el feminismo no es un asunto de mujeres, ni una batalla entre mujeres y hombres, sino el movimiento que liberará a la democracia del patriarcado.

Gilligan, C. *El daño moral y la ética del cuidado* (2013)

Recurso 3 El dilema estudiado por Gilligan

Gilligan participó de la investigación de Lawrence Kohlberg sobre el desarrollo moral. En ese contexto, se percató de que **las respuestas de las niñas eran distintas de las de los niños** y de que Kohlberg las consideraba menos desarrolladas por responder a diferentes principios éticos. Este es el dilema que inició el debate:

La esposa de Heinz estaba a punto de morir y su única esperanza era una medicina descubierta por un farmacéutico que la estaba vendiendo a un precio exorbitante. Fabricar la medicina costaba 200 dólares, y el farmacéutico la estaba vendiendo por 2000. Heinz solo pudo reunir 1000. Le ofreció esta cantidad al farmacéutico y, cuando este rechazó su oferta, Heinz dijo que pagaría después el resto. Aun así el farmacéutico se negó. En su desesperación, Heinz consideró robar la medicina. ¿Sería incorrecto hacerlo?

Respuesta 1 (niño de 11 años)

Una vida humana vale más que el dinero, si el farmacéutico solo recibe 1000 dólares seguirá viviendo, pero si Heinz no se roba la medicina, su esposa morirá. El farmacéutico podrá recibir después 1000 dólares de una persona rica que padezca cáncer, pero Heinz no podrá recuperar a su esposa, porque cada persona es diferente.

Respuesta 2 (niña de 11 años)

Creo que puede haber otra manera aparte de robar, como pedir prestado el dinero u obtener un préstamo, realmente no debiera robar el medicamento... pero tampoco su mujer debe morir... Si robara la medicina, la salvaría, pero también podría ir a la cárcel, y entonces si su esposa volviera a enfermar, él ya no podría conseguir más medicina, y eso no estaría bien. Realmente deben hablar del asunto, y encontrar otra manera de conseguir el dinero.

En Rachels, J. *Introducción a la filosofía de la moral* (2003)

Actividades

- 1 A partir del **Recurso 1**, comenta con un compañero dos ejemplos de grupos o personas de ámbitos como la política, el arte, la ciencia o la literatura que exigen reconocimiento en Chile hoy. Explica dos de sus razones.
- 2 A partir de los **Recursos 2 y 3**, dialoga con tu curso:
 - a. ¿Cuáles son los criterios que emplean el niño y la niña para resolver el dilema que Gilligan estudió?
 - b. ¿Crees que hombres y mujeres somos educados con principios morales diferentes?, ¿por qué?

Recurso 4 Ética objetivista

La mayoría de las teorías éticas parten del principio de que todas las vidas humanas tienen el mismo valor o dignidad. Basándose en esta idea, aseguran que las personas deben preocuparse en la misma medida por sí mismas que por los demás. Oponiéndose a esta perspectiva, aunque basándose en el mismo principio, han surgido teorías que defienden el **egoísmo racional**. Una de ellas es el objetivismo moral, propuesto por Ayn Rand (1905-1982), filósofa rusa-estadounidense.

Existen dos cuestiones de moral que el altruismo reúne en un solo «paquete»:

1) ¿Qué son los valores?

2) ¿Quién debe ser el beneficiario de los valores?

El altruismo reemplaza la primera por la segunda: elude la tarea de definir un código de valores morales y deja así al ser humano, de hecho, sin guía moral.

El altruismo declara que toda acción realizada en beneficio de los demás es buena y toda acción realizada en beneficio propio es mala. Así resulta que el beneficiario de una acción es el único criterio de comparación del valor moral de esta, y mientras el beneficiario sea cualquiera salvo uno mismo, todo está permitido. [...]

Dado que la naturaleza no provee al hombre de una forma de supervivencia automática, ya que debe mantenerse con vida mediante su esfuerzo personal, la doctrina que dictamina que es malo preocuparse por el interés personal significa, en consecuencia, que el deseo de vivir es malo, que la vida humana, como tal, es mala. Ninguna doctrina podría ser más malvada que esta.

Sin embargo, es ese el significado del altruismo, implícito en ejemplos tales como la equivalencia entre un industrial y un ladrón. Existe una diferencia moral fundamental entre el hombre que halla su interés personal en la producción y aquel que lo encuentra en el robo. La maldad de un ladrón no consiste en el hecho de que persigue su interés personal, sino en lo que él considera que es su interés personal; no en el hecho de que persigue sus valores, sino en qué es lo que elige como valor; no en el hecho de que desea vivir, sino en el hecho de que desea vivir en un nivel subhumano.

Rand, A. *La virtud del egoísmo* (1964)



Recurso 5 Ética pragmática

Las teorías pragmáticas, como la que propone el estadounidense Richard Rorty (1931-2007), plantean que la ética no debe perseguir ideas abstractas y universales, sino **preocuparse de la contingencia** de todo aquello que resulte útil para la construcción de un futuro mejor.

Los pragmatistas pensamos que el progreso es como coser una manta elaborada y multicolor, más que tener una visión más clara de algo verdadero y profundo. [...] Nos agrada reemplazar las metáforas tradicionales de profundidad o de elevación por metáforas que exhiben anchura y extensión. Convencidos de que no hay una esencia humana sutil que la filosofía podría aprehender, no tratamos de reemplazar la superficialidad con la profundidad ni elevarnos por sobre lo específico para captar lo universal. Nos gustaría minimizar una diferencia por vez: la diferencia entre cristianos y musulmanes en una aldea bosnia, la diferencia entre blancos y negros en una ciudad de Alabama, la diferencia entre homosexuales y heterosexuales en una comunidad católica de Quebec. Lo que esperamos es unir a esos grupos mediante un millar de «puntadas», invocando mil cosas menudas en común entre sus miembros, en lugar de especificar una única cosa grande, su común humanidad. Esta imagen del progreso moral nos hace resistir la sugerencia de Kant de que la moralidad es propia de la razón. Los pragmatistas tienen más simpatía por la sugerencia de Hume, de que es propia del sentimiento.

Rorty, R. *¿Esperanza o conocimiento? Una introducción al pragmatismo* (1994)

Actividades

- 1 A partir del **Recurso 4**, comenten con un compañero:
 - a. ¿Cuál es la diferencia entre egoísmo y altruismo?
 - b. ¿Cuál es el error del altruismo según Rand?
 - c. ¿Estás de acuerdo con ella?, ¿por qué?
- 2 Comenta con tu curso el **Recurso 5** y responde:
 - a. ¿Podemos buscar ideas abstractas y, al mismo tiempo, hacernos cargo de la contingencia?
 - b. ¿Cuál es la idea de progreso que propone Rorty?, ¿qué idea de progreso tienes tú?

- 1 Lee el siguiente cuento de Manuel Peyrou y luego responde las preguntas que se plantean a continuación.

La confesión

En la primavera de 1232, cerca de Aviñón, el caballero Gontran D'Orville mató por la espalda al odiado conde Geoffroy, señor del lugar. Inmediatamente confesó que había vengado una ofensa, pues su mujer lo engañaba con el conde.

Lo sentenciaron a morir decapitado, y diez minutos antes de la ejecución le permitieron recibir a su mujer en la celda.

—¿Por qué mentiste? —preguntó Giselle D'Orville—. ¿Por qué me llenas de vergüenza?

—Porque soy débil —repuso—. De este modo simplemente me cortarán la cabeza. Si hubiera confesado que lo maté porque era un tirano, primero me torturarían.

Peyrou, M. *La confesión* (1961)

- ¿Cuál fue la verdadera razón por la que Gontran asesinó al conde?
 - ¿Por qué mintió sobre los motivos del asesinato?
 - ¿Cuál o cuáles de las perspectivas éticas que conociste en esta unidad podría servirle a Gontran para justificar el asesinato? Explica.
 - ¿Cuál o cuáles de las perspectivas éticas que conociste en esta unidad podría servirle a Gontran para justificar la mentira? Explica.
 - ¿Consideras que Gontran estaba ante un dilema ético?, ¿por qué?
 - ¿Defenderías tú las acciones de Gontran desde un punto de vista ético?, ¿por qué?
- 2 Lee el siguiente cuento de Ambrose Bierce y luego desarrolla las actividades propuestas.

El lobo y el cordero

Un cordero perseguido por un lobo buscó refugio en el templo.

—Si te quedas ahí, el sacerdote te atraparé y te sacrificaré —dijo el lobo.

—Me da igual ser sacrificado por el sacerdote o devorado por ti —respondió el cordero.

—Amigo mío —dijo el lobo—, me apena ver cómo consideras una cuestión tan importante desde un punto de vista meramente egoísta. No me da igual a mí.

Bierce, A. *El lobo y el cordero* (1893)

- Describe el criterio que utiliza el cordero para distinguir el bien y el mal.
 - Describe el criterio que emplea el lobo para diferenciar el bien y el mal.
 - ¿Con cuáles de las perspectivas éticas que conociste en esta lección puedes relacionar esos criterios? Explica.
- 3 Escoge uno de los dos cuentos y reescríbelo haciendo que los personajes actúen desde una perspectiva ética diferente. Luego, comparte el cuento con tu curso y pídeles a tus compañeros que descubran cuál fue la perspectiva ética que aplicaste.

2 Ética y política

En la lección anterior aprendiste que la moral, en cuanto dimensión de la vida humana, se relaciona con las acciones de las personas desde el punto de vista de su obrar en función del **bien o el mal**, tanto en su vida individual como en sociedad, y que la ética corresponde a la reflexión filosófica acerca de lo moral. Ahora bien, ¿cómo se relacionan la moral y la ética con la política? El término **política** se refiere, por

una parte, al Estado, a los partidos políticos, al gobierno y a la oposición, a los procesos electorales, a las leyes y a su obligatorio cumplimiento, etc. Pero también se refiere, por otra parte, a los derechos humanos, a la pretensión de justicia que acompaña a las leyes, a la legitimidad que requiere la legalidad, etc. La filosofía política analiza reflexivamente las instituciones y los argumentos que fundamentan el poder político.

¿Cómo distinguir la ética de la política?

Podemos afirmar que la **ética o filosofía moral** se ocupa de la aclaración, fundamentación y aplicación del saber moral. Para cumplir su cometido, se enfrenta a tres tareas: tratar de aclarar en qué consiste lo moral, intentar fundamentar por qué existe la moral y aplicar lo descubierto para **orientar la acción en los distintos ámbitos de la vida personal y social**.

En tanto, la **filosofía política** se ocupa de reflexionar acerca de cuál es la mejor **organización que podemos dar a la realidad social**. Es la rama de la filosofía que trata de pensar y diseñar una comunidad donde todos puedan vivir de forma pacífica y justa, donde todos puedan llevar una vida que merezca el calificativo de «digna».

Recurso 1 La persona, animal moral

El filósofo español Xavier Zubiri (1898-1983) plantea que **la moral es constitutiva del ser humano** y que, antes del problema del bien y el mal, se debe abordar a la persona misma.

El hombre, animal de realidades, es por lo mismo animal de posibilidades. Por ser animal de posibilidades puede hacer una vida; pero por ser animal de posibilidades apropiadas es, constitutivamente, un animal moral, y solamente porque es un animal moral, esto es, porque es realidad moral, puede y tiene que habérselas con eso que llamamos bien.

Vemos así que el objeto de la realidad moral es anterior al problema del bien. Si puede hablarse a propósito del hombre de bienes y males es porque previamente el hombre es una realidad moral. La posibilidad misma de que se plantee el problema del bien pende de algo previo, a saber, de la índole constitutivamente moral del hombre. El hombre en cada una de sus situaciones vive, y ese acto vital suyo consiste en autodefinirse por autoposición.

Zubiri, X. *Sobre el hombre* (1986)

Recurso 2 La persona, animal político

Mientras que la naturaleza se rige por leyes que no podemos cambiar, como es el caso de la gravedad, la realidad social es el resultado de la **actividad conjunta** de las personas. Así lo planteó John Stuart Mill.

Recordemos, en primer lugar, que las instituciones políticas (aunque esta proposición parezca a veces ignorarse) son obra de los hombres, que deben su origen y toda su existencia a la voluntad humana. Los hombres no las han encontrado formadas de improviso al despertarse una mañana. No se parecen tampoco a los árboles que, una vez plantados, crecen siempre mientras los hombres duermen. En cada período de su existencia la acción voluntaria del hombre las hace lo que son. Así, pues, como todas las cosas debidas al hombre pueden estar bien o mal hechas, puede haberse desplegado al crearlas juicio y habilidad o todo lo contrario... El mecanismo político no obra por sí mismo. Así como fue creado por hombres, por hombres debe ser manejado y aun por hombres ordinarios. Tiene necesidad no de la simple aquiescencia, sino de su participación activa, y debe ajustarse a las capacidades y moralidad de los hombres, tal como los encuentre.

Mill, J. S. *Del gobierno representativo* (1861)

¿Puede la política invalidar la moral?

La historia de la filosofía refleja distintos momentos de la relación entre ética y política: desde la profunda imbricación de ambas en la Antigüedad clásica, pasando por la separación completa de ética y política en la época moderna, hasta el escepticismo político de la actualidad.



Recurso 3 Una política sin ética en el siglo XVI

En el siglo XVI, el italiano Nicolás Maquiavelo, considerado fundador de la ciencia política moderna, escribió *El príncipe*, una obra en la que **ética y política se presentaban contrapuestas**. El buen gobernante solo debía preocuparse de mantener el poder, sin necesidad de actuar de una manera moralmente aceptable.

Digamos primero que hay dos maneras de combatir: una, con las leyes; otra, con la fuerza. La primera es distintiva del hombre; la segunda, de la bestia. Pero como a menudo la primera no basta, es forzoso recurrir a la segunda. Un príncipe debe saber entonces comportarse como bestia y como hombre. [...] Por lo tanto, un príncipe prudente no debe observar la fe jurada cuando semejante observancia

vaya en contra de sus intereses y cuando hayan desaparecido las razones que le hicieron prometer. [...] Pero hay que saber disfrazarse bien y ser hábil en fingir y en disimular. Los hombres son tan simples y de tal manera obedecen a las necesidades del momento, que aquel que engaña encontrará siempre quien se deje engañar.

Maquiavelo, N. *El príncipe* (1532)

Recurso 4 Las manos sucias en el siglo XXI

En el siglo XX, el filósofo australiano C. A. J. Coady (1936) retoma a Maquiavelo y lo relaciona con la idea de que un político debe «ensuciarse las manos» si es necesario. Le interesa la persistente **visión de la política como un ámbito ajeno a la ética**. ¿Puede haber razones políticas que invaliden la moralidad? ¿Y si Maquiavelo y sus seguidores actuales no están promoviendo la

inmoralidad, sino dando cuenta de una clase particular de «situación moral»? Coady propone situaciones que serían características de las actividades de colaboración; una de ellas es el «desenredo», que ocurre cuando alguien ha generado una situación inmoral y se arrepiente. Al percibir la inmoralidad, sabe que debe frenarla, pero constata que detenerla de inmediato puede originar un mal mayor.

Supongamos que, como dirigente político, fuese usted responsable de haber implicado a su país en una guerra injusta, cuya injusticia ha percibido recientemente o le ha hecho arrepentirse. Es usted bastante responsable por condicionar a la gente a creer en la justicia de la causa y por inculcar la devoción hacia ella. Si tuviese que ordenar el cese inmediato, se plantea el peligro no solo de que fuesen desobedecidas las órdenes y prosiguiera indefinidamente la matanza, sino que habría también

una gran probabilidad de que el enemigo (cuya causa es quizás también injusta y cuyos métodos lo son sin duda) responda a su rendición infligiendo una terrible venganza contra nuestra población, matando a miles de personas inocentes. Sin embargo, la retirada gradual ofrece buenas perspectivas de evitar todo esto, aunque significa que usted sigue llevando una guerra injusta y cometiendo las injustas matanzas que supone.

Coady, C. A. J. *La política y el problema de las manos sucias* (1995)

Actividades

- 1 A partir de los **Recursos 1 y 2**, explica con tus palabras las diferencias entre ética y política.
- 2 Comenta con un compañero los **Recursos 3 y 4**: ¿en qué se parece la situación descrita por Maquiavelo a la planteada por Coady? Propongan otra situación en la que parezca imposible actuar de manera ética.

Diversidad, bien y justicia

Aunque todos los seres humanos aspiran al bien y a la justicia, distintas culturas y grupos sociales entienden de maneras muy diferentes esta aspiración. Esto supone un problema complejo para la ética y la política en sociedades democráticas en las que se pretende respetar la multiculturalidad y, al mismo tiempo, **reconocer a todos los ciudadanos como iguales**. ¿Cómo puede ser justo tratar como iguales a quienes son distintos? ¿Es posible la igualdad sin renunciar a la diferencia o la diferencia sin renunciar a la igualdad? ¿Cuál es la forma éticamente deseable y políticamente viable de reconocer nuestra diversidad?



Recurso 1 El relativismo moral

La historia de la humanidad nos muestra repetidamente los horrores que los seres humanos son capaces de cometer en nombre de una verdad o una moral universal. Pueblos completos han sido torturados, aniquilados u obligados a renunciar a su propia cultura en nombre de las creencias de otros. Frente a esta realidad, el **relativismo moral** sostiene que todas las formas de vida tienen el mismo valor y que si se quiere analizar una cultura, se ha de hacer **desde sus propios esquemas y valores**, y nunca desde el punto de vista de una cultura ajena.

Supongamos que hay un empleado satisfecho de Asesinos S. A. a quien desde niño se le ha enseñado a honrar y respetar a los miembros de la «familia» y a no sentir más que desprecio por el resto de la sociedad. Supongamos que la misión que tiene ahora es asesinar al gerente de un banco, Bernard J. Ortcutt. Dado que Ortcutt no es miembro de la «familia», el empleado en cuestión no tiene ningún reparo en llevar a cabo su misión. En particular, si intentáramos convencerlo de que no debería asesinar a Ortcutt, nuestro argumento simplemente le daría risa. No le estaríamos ofreciendo la mínima razón para que

Harman piensa que el relativismo moral no solo nos permite entender las diferencias entre diversas culturas, sino que también explica la naturaleza de la moralidad dentro de una misma organización social. Esta consistiría en llegar a acuerdos entre distintos grupos con diversos recursos y niveles de poder. Así puede entenderse, por ejemplo, el hecho de que, aunque afirmamos que nuestra moral se basa en principios de igualdad y justicia, damos

Desde la perspectiva del estadounidense Gilbert Harman (1938), la moralidad «surge cuando un grupo de personas establece un acuerdo implícito o llega a un entendimiento tácito de las relaciones que hay entre ellas», por lo tanto, lo esperable es que actúen en función de ese acuerdo. Nada nos impide pensar que nuestra moralidad es mejor que la de los demás o juzgar las acciones de otros en función de ella; lo que no tiene sentido es sostener que personas que no han establecido ningún acuerdo con nosotros debieran actuar como si lo hubieran hecho.

desistiera a menos que le señaláramos algunas dificultades prácticas, como la probabilidad de que lo atrapen. Ahora bien, sería un uso incorrecto del lenguaje decir acerca de él que no debe matar a Ortcutt o que estaría mal que lo hiciera, ya que eso implicaría que nuestras propias consideraciones morales tienen algún peso para él, pero no lo tienen. En lugar de eso, solo podemos juzgar que es un criminal, alguien que debe ser perseguido por la policía, un enemigo de los ciudadanos amantes de la paz, y así sucesivamente.

Harman, G. *Una defensa del relativismo moral* (1975)

a las normas de ayuda mutua menos peso que a aquellas que nos impiden hacer daño a los demás. La explicación es la siguiente: todos los miembros de la sociedad se benefician por igual al acordar no hacerse daño, pero solo los pobres y los débiles se benefician de los acuerdos de ayuda. Por eso, hay acuerdos más fuertes en un caso y más débiles en el otro, aunque no hay ningún principio universal que sustente esa diferencia.

Recurso 2 La necesidad de un mínimo común

Muchos filósofos, entre ellos la española Amelia Valcárcel (1950), han advertido que el relativismo moral podría implicar el **peligro de caer en el «todo vale»**. Para ellos, sería un retroceso considerar que la tolerancia, el respeto por la diferencia y la multiculturalidad suponen renunciar a la defensa de principios o derechos mínimos universales, necesarios para resguardar la dignidad de las personas.

A esto estamos llamando «tolerancia», «diferencia» y «multiculturalidad». A que las costumbres, buenas, malas, atávicas o recientes de cualquier grupo ni se comparen entre sí ni se intenten ajustar a una tabla de mínimos comunes. Que, por cierto, ya existe. Fue, junto con el progreso ya sabido de ciencias y técnicas, otra de las grandes invenciones de la modernidad: la ética, el discurso capaz de validar la innovación moral, el cambio de los valores, normas y costumbres heredadas.

Tan sorprendente o más que el que construyamos enormes ingenios voladores es, por poner un caso, que las mujeres sean libres e individuos de pleno derecho, que la esclavitud sea un crimen, que la tortura haya dejado de ser un procedimiento judicial corriente o que la pena de muerte sea abolida. Todo ello ha surgido de la capacidad humana de innovación.

Cuando el multiculturalismo contemporáneo intenta dejar en suspenso los derechos individuales y hacer pasar esto por progreso propone, para fines que no se adivinan bien, una regresión. Fundándose en el derecho a la diferencia y el deber de la tolerancia no se pueden interrumpir ni la universalidad ni la justicia. Cada grupo humano, porque es humano, tiene derecho al respeto y la integridad, pero no cada una de sus normas o sus prácticas. La beatería de la diferencia no debe disuadirnos de la conquista de la universalidad.

Valcárcel, A. *Ética para un mundo global* (2002)

Recurso 3 El dilema de la diversidad

Frente al dilema de la diversidad, se hace evidente la necesidad de una perspectiva ética que se haga cargo de una doble exigencia: **definir mínimos comunes** que resguarden la dignidad de todas las personas y **asegurar el máximo respeto por la diversidad**. Para Adela Cortina, esto puede lograrse mediante una ética que distinga dos elementos en la moralidad: la justicia y la felicidad.

Llegamos a un descubrimiento tan sabido y tan nuevo como detectar en el fenómeno moral dos lados. Atendiendo a uno de ellos, la misma naturaleza de lo moral excluye el pluralismo; atendiendo al otro, la misma naturaleza de lo moral exige empecinadamente el pluralismo. El primer lado es el de las normas; el segundo, el de la vida feliz.

Cuando hablamos de moral, tendemos hoy a extender el pluralismo al fenómeno en su totalidad, y, sin embargo, esta extensión procede contra natura. Buena muestra de ello es que, a pesar de nuestra voluntad tolerante, somos intolerantes con la tortura, con la calumnia y la opresión, mientras que exigimos —sin admitir voz contraria alguna— que se respete y potencie la libertad y la igualdad. La clave de esta contradicción práctica radica —a mi juicio— en el hecho de que el fenómeno moral contenga dos elementos, que exigen distinto tratamiento: las normas, basadas en el descubrimiento de que todo hombre es intocable, y que, por tanto, exigen un respeto universal; y la felicidad, que depende de los contextos culturales y tradicionales, incluso de la constitución personal. En el ámbito de la felicidad el monismo es ilegítimo y nadie puede imponer a otros un modo de ser feliz.

Cortina, A. *Ética mínima* (1986)

Actividades

- 1 ¿Qué argumentos podrían proponerse a favor y en contra de las perspectivas que presentan los **Recursos 1 y 2**?
- 2 ¿Consideras que la perspectiva que ofrece el **Recurso 3** es una buena respuesta al problema de la diversidad?, ¿por qué?
- 3 Comenta con un compañero cómo responderían a la pregunta inicial de este tema.
- 4 Dialoga con tu curso acerca de la forma en que se presenta el problema de la pluralidad en la sociedad chilena actual.
- 5 La naturaleza y los animales también son temas de reflexión ética. ¿Pueden los animales ser sujetos de derecho?, ¿qué significa actuar éticamente con ellos? Investiga perspectivas éticas que han abordado este tema y organiza un diálogo filosófico con tu curso.

Libertad y ética

La libertad parece ser una aspiración común a todos los seres humanos, tan importante como el bien, la igualdad y la justicia. Pero ¿qué significa ser libre en una sociedad?, ¿en qué medida mi libertad depende de la de los demás? Las personas con quienes convivo, ¿deben considerarse un impedimento o una ayuda para alcanzar la libertad? El concepto de libertad se ha definido desde múltiples perspectivas filosóficas; cada definición tiene implicancias directas en cómo se concibe la organización política de una sociedad.



Recurso 1 Libertad negativa y libertad positiva

Isaiah Berlin (1909-1997), pensador británico liberal, ha propuesto **dos sentidos** en los que se ha entendido históricamente el concepto de libertad.

Libertad negativa

Normalmente se dice que yo soy libre en la medida en que ningún hombre ni ningún grupo de hombres interfiere en mi actividad. En este sentido, la libertad política es, simplemente, el ámbito en el que un hombre puede actuar sin ser obstaculizado por otros. Yo no soy libre en la medida en que otros me impiden hacer lo que yo podría hacer si no me lo impidieran; y si, a consecuencia de lo que me hagan otros hombres, este ámbito de mi actividad se contrae hasta un cierto límite mínimo, puede decirse que estoy coaccionado o, quizá, oprimido. Sin embargo, el término coacción no se aplica a toda forma de incapacidad. Si yo digo que no puedo saltar más de diez metros, o que no puedo leer porque estoy ciego, o que no puedo entender las páginas más oscuras de Hegel, sería una excentricidad decir que, en estos sentidos, estoy oprimido o coaccionado. La coacción implica la intervención deliberada de otros seres humanos dentro del ámbito en que yo podría actuar si no intervinieran. [...] Esto se ha hecho ver por el uso de expresiones modernas, tales como «libertad económica» y su contrapartida «opresión económica». Se dice, muy plausiblemente, que si un hombre es tan pobre que no puede permitirse algo respecto de lo cual no hay ningún impedimento legal —una barra de pan, un viaje alrededor del mundo, o el recurso a los tribunales—, él tiene tan poca libertad para obtenerlo como si la ley se lo impidiera.

Libertad positiva

El sentido «positivo» de la palabra «libertad» se deriva del deseo por parte del individuo de ser su propio dueño. Quiero que mi vida y mis decisiones dependan de mí mismo, y no de fuerzas exteriores, sean estas del tipo que sean. Quiero ser el instrumento de mí mismo, no de fuerzas exteriores, sean estas del tipo que sean. Quiero ser el instrumento de mí mismo y no de los actos de voluntad de otros hombres. Quiero ser sujeto y no objeto, ser movido por razones y por propósitos conscientes que son míos, y no por causas que me afectan, por así decirlo, desde fuera. Quiero ser alguien, no nadie; quiero actuar, decidir, no que decidan por mí; dirigirme a mí mismo y no ser movido por la naturaleza exterior o por otros hombres como si fuera una cosa, un animal o un esclavo incapaz de representar un papel humano; es decir, concebir fines y medios propios para realizarlos. Esto es, por lo menos, parte de lo que quiero decir cuando digo que soy racional y que mi razón es lo que me distingue como ser humano del resto del mundo. Sobre todo, quiero ser consciente de mí mismo como ser activo que piensa y que quiere, que tiene responsabilidad de sus propias decisiones y que es capaz de explicarlas en función de sus propias ideas y propósitos. Yo me siento libre en la medida en que creo que esto es verdad y me siento esclavizado en la medida en que me hacen darme cuenta de que no lo es.

Berlin, I. *Dos conceptos de libertad* (1958)

Recurso 2 Libertad social

El alemán Axel Honneth (1949), representante de la teoría crítica social, considera que hoy **nuestra idea de libertad es absolutamente inseparable de nuestra idea de justicia**. Desde esta perspectiva, la diferenciación propuesta por Berlin entre libertad positiva y negativa no resulta suficiente para explicar la compleja relación entre ambos conceptos.

Según Honneth, ni la libertad negativa ni la libertad positiva o reflexiva permiten entender la forma en que los individuos se relacionan con la sociedad. Ambas suponen que son los intereses individuales los que deben ser regulados por la estructura social, pero no consideran la participación de las personas en la constitución de esa estructura. La libertad, en realidad, **solo puede adquirirse en forma cooperativa**. Esto supone que, más allá de los intereses individuales, debe existir alguna forma de bien común.

Por esta razón, se plantea una tercera forma de libertad, la **libertad social**, que hace posible construir una idea de justicia y, además, posibilita las otras dos maneras de entender la libertad.

Para que exista verdadera libertad no es suficiente que una persona esté libre de interferencias (libertad negativa), ni que tenga el deseo de realización personal (libertad positiva). La libertad negativa, por sí misma, es imposible, pues siempre habrá otros que constituyan un obstáculo para alcanzarla. La libertad positiva, por su parte, no es más que una ilusión, pues proponerse algún proyecto de realización personal no supone que en realidad contemos con las condiciones necesarias para llevarlo a cabo.

Lo que se requiere para posibilitar cualquier forma de libertad es un escenario, un horizonte de proyección donde el anhelo de libertad pueda ser realizado y donde los demás no constituyan un obstáculo para alcanzar nuestros fines, sino que, por el contrario, sean quienes los hagan posibles.

Ese horizonte de proyección es la realidad social. Para ser libres necesitamos, antes que nada, contar con el **reconocimiento de instituciones sociales** que legitimen nuestras aspiraciones de libertad y, al mismo tiempo, debemos ser capaces de reconocer en los demás la misma condición de libertad, autonomía y autodeterminación que nosotros tenemos.

Son las instituciones sociales las encargadas de establecer los márgenes dentro de los cuales cada persona puede ejercer su libertad, el horizonte de los fines posibles, y son también ellas las que deben otorgar un reconocimiento igualitario a todos los miembros de la sociedad, de manera que exista la posibilidad de reivindicar esos fines ante una comunidad que los legitime. Es por estas dos razones que la libertad es, para Honneth, absolutamente inseparable de la justicia.

Las oportunidades de una inclusión con igualdad de derechos en el proceso democrático crecen, para cada miembro de la sociedad, en la exacta medida en que, en las esferas vecinas de las relaciones personales y del mercado económico, se liberan y se realizan en cada caso los principios de la libertad institucionalizados. Dicho en el lenguaje de los debates actuales acerca de la justicia política, ello quiere decir que las teorías de una democracia deliberativa tienen como condición previa necesaria circunstancias «justas», es decir, conformes a sus propios principios, [...] La idea de la «eticidad democrática» considera realizada la democracia solo donde verdaderamente se han puesto en práctica los principios de libertad institucionalizados en las distintas esferas de acción y donde estos están reflejados en prácticas y costumbres.

Honneth, A. *El derecho de la libertad. Esbozo de una eticidad democrática* (2014)

Actividades

- 1 Elabora un cuadro comparativo para establecer similitudes y diferencias entre los tres tipos de libertad sobre los que leíste. Incluye los siguientes criterios de comparación:
 - ¿En qué consiste esta libertad?
 - ¿Quién la proporciona?
 - ¿Qué puede impedir lograrla?
- 2 Reúnete con un compañero y propongan diversas situaciones cotidianas en las que hayan enfrentado impedimentos para su libertad negativa, positiva o social.
- 3 Dialoga con tu curso: ¿es posible la libertad sin justicia?, ¿por qué?

La ética en la construcción de sociedades más justas

Como has visto a lo largo de esta unidad, no es fácil encontrar en la ética una respuesta única a los problemas sociales y cotidianos de los individuos. Múltiples visiones en constante tensión se contraponen. Por ello, hay quienes han visto en el **diálogo la única respuesta posible**. Desde esta perspectiva, la filosofía contribuye a generar las condiciones para que los ciudadanos encuentren su propia verdad. Esto supone defender una participación real de todas las personas en la vida política que las determina. Al mismo tiempo, la ética debe permitirnos estar alertas frente a condiciones injustas o desiguales que atenten contra la dignidad del ser humano, al tiempo que nos entrega herramientas para develar problemas que permanecen ocultos.



Recurso 1 Buscar un acuerdo universal

La **ética del discurso** fue propuesta por los alemanes Karl-Otto Apel (1922-2017) y Jürgen Habermas (1929). Afirma que la racionalidad moral no es una capacidad monológica en la que cada persona se basta a sí misma para reconocer qué normas son morales, sino que se plantea una **razón práctica dialógica: una racionalidad comunicativa**.

Las personas no debemos llegar a la conclusión de que una norma es moralmente válida, o de que no lo es, a través de un razonamiento individual, sino por medio de un diálogo. En ese diálogo han de participar todos los afectados por la norma que se discute, y debería concluir cuando se llegue al acuerdo (consenso) de que la norma es correcta —o no lo es— porque tiene en cuenta los intereses de todos —o porque no los tiene en cuenta.

Saber comportarse moralmente significa, desde esta perspectiva, dialogar en serio a la hora de decidir normas, teniendo en cuenta que cualquier afectado por ellas es un interlocutor válido y debe ser tratado como tal.

Una moral acordada de esta manera, con la participación de todos los involucrados en igualdad de condiciones, une la justicia con la solidaridad y hace posible la igualdad, pues «el trato igual es el trato que se dan los desiguales que a la vez son conscientes de su copertenencia». Describir y promover los procedimientos y las condiciones para que esto ocurra debería ser la tarea principal de la ética.

A la teoría moral cabe exigirle y confiarle que ilumine el núcleo universalista de nuestras intuiciones morales, constituyéndose así en una refutación del escepticismo valorativo. Pero, aparte de eso, ha de renunciar a hacer por su propia cuenta aportaciones sustanciales. Al limitarse a señalar y reconstruir el procedimiento de formación de la voluntad común, hace sitio para los afectados mismos que son quienes, por su propia cuenta, han de encontrar respuesta a las cuestiones práctico morales, cuestiones que les salen al paso con la objetividad y urgencia que tiene lo histórico. El filósofo moral no dispone de ningún acceso privilegiado a las verdades morales. En vista de las cuatro grandes vergüenzas político morales que afectan a nuestra propia existencia: en vista del hambre y la miseria en el «tercer mundo»; en vista de la tortura y la continua violación de la dignidad humana en los «estados de no-derecho»; en vista del creciente desempleo y de las disparidades en la distribución de la riqueza social en las naciones industrializadas de Occidente; en vista, finalmente, del riesgo de autodestrucción que el armamento atómico representa para la vida en nuestro planeta; en vista de hechos tan provocadores como estos, la concepción restrictiva que acabo de exponer acerca de lo que puede dar de sí una ética filosófica quizá resulte decepcionante; pero, en todo caso, también representa un agujijón: la filosofía no releva a nadie de su responsabilidad política.

Habermas, J. *Escritos sobre moralidad y eticidad* (1984)

Recurso 2 El problema de la exclusión

La ética discursiva tiene hoy en día seguidores en todo el mundo. Sin embargo, no está libre de problemas, pues describe condiciones ideales que chocan constantemente con la realidad. Seyla Benhabib (1950), filósofa feminista estadounidense de origen turco, por ejemplo, ha mostrado

El principio de reciprocidad igualitaria, interpretado dentro de los límites de la ética discursiva, estipula que, en los discursos, cada uno debería tener los mismos derechos a varios actos de habla, a iniciar nuevos temas y reclamar la justificación de los presupuestos de las conversaciones. [...]

Un rasgo común de todas las normas de membresía, incluso —pero, no solo— las normas de ciudadanía, es que quienes están afectados por tales normas y, en primer lugar, por los criterios de exclusión, por definición no pueden ser parte de su articulación. Las normas de membresía afectan a quienes no son miembros, precisamente distinguiendo a los propios

lo complejo que resulta intentar resolver el problema de los refugiados, asilados e inmigrantes desde esta perspectiva, mientras no exista un orden político que permita la existencia de **leyes universales de hospitalidad** que estén por sobre los límites de cada Estado particular.

de los extraños, a los ciudadanos de los no ciudadanos. El dilema es el siguiente: una teoría discursiva es simplemente irrelevante para las prácticas de membresía dado que no puede articular ningún criterio justificable de exclusión o simplemente acepta las prácticas existentes de exclusión como contingencias históricas moralmente neutras que no requieren más validación. Pero esto sugeriría que una teoría discursiva de la democracia es quimérica en la medida en que una democracia parecería requerir un cierre moralmente justificable que la ética discursiva no puede aportar.

Benhabib, S. *Los derechos de los otros: extranjeros, residentes y ciudadanos* (2004)

Recurso 3 Argumentar sin fin

La principal crítica a la ética del discurso es, sin duda, la naturaleza ideal de las condiciones que supone para el diálogo racional. Victoria Camps piensa que el principal problema reside en una **sobrevaloración del consenso**, pues, en realidad, en el mundo en que vivimos los consensos suelen generarse a partir de condiciones de profunda asimetría.

A mi juicio, es esa idea de acuerdo, síntesis o identidad final la que ha de evitarse para dar paso a una equivalencia entre racionalidad y diálogo más innovadora, más abierta y, en definitiva, también más filosófica. Pensemos en la realidad que vivimos: cuando discutimos y aparecen disensiones y puntos de vista contrarios, ¿qué es más constructivo?: ¿procurar el consenso o conseguir que el diálogo se mantenga, podría decirse, indefinidamente? Entre nosotros, que somos humanos, la racionalidad no consiste en hacer que impere la razón, que siempre —no nos engañemos— será la razón de unos pocos; la racionalidad es, por el contrario, la oportunidad de

argumentar sin fin, desde unas condiciones que no son las ideales, desde la asimetría que produce el diálogo, que es diversidad de opiniones. Y el final, cuando es sincero, no será el acuerdo, sino, en todo caso, el desplazamiento del problema, el reemprender la discusión desde una perspectiva diferente. [...]

La política no puede excluir los pactos y consensos, mientras que la ética puede prescindir de ellos, debe prescindir de ellos empeñándose, por el contrario, en negarlos, denunciando y descubriendo así las insuficiencias de la pragmática real que el acuerdo precisamente tiende a ocultar.

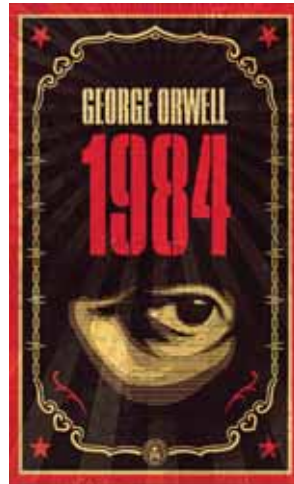
Camps, V. *La imaginación ética* (1983)

Actividades

- 1 Basándote en el **Recurso 2**, comenta con un compañero qué otros tipos de exclusión presentes en nuestra sociedad deberían poder resolverse a través del diálogo. Expliquen los pasos que deberían seguirse para lograrlo.
- 2 Dialoga con tu curso sobre las similitudes y diferencias entre las visiones del rol de la filosofía que presentan Jürgen Habermas y Victoria Camps. Creen y compartan su propia visión.

- 1 Para aplicar lo que aprendiste en esta lección, lee el siguiente fragmento de la novela *1984* de George Orwell. En ella se narra la historia de Winston Smith, un funcionario público encargado de reescribir textos de historia que debe alterar, pues se encuentra bajo un régimen totalitario y censorador liderado por el Gran Hermano.

Winston cogió el libro de texto infantil y miró el retrato del Gran Hermano que llenaba la portada. Los ojos hipnóticos se clavaron en los suyos. Era como si una inmensa fuerza empezara a aplastarle a uno, algo que iba penetrando en el cráneo, golpeaba el cerebro por dentro, le aterrorizaba a uno y llegaba casi a persuadirle que era de noche cuando era de día. Al final, el Partido anunciaría que dos y dos son cinco y habría que creerlo. Era inevitable que llegara algún día al dos y dos son cinco. La lógica de su posición lo exigía. Su filosofía negaba no solo la validez de la experiencia, sino que existiera la realidad externa. La mayor de las herejías era el sentido común. Y lo más terrible no era que le mataran a uno por pensar de otro modo, sino que pudieran tener razón. Porque, después de todo, ¿cómo sabemos que dos y dos son efectivamente cuatro? O que la fuerza de la gravedad existe. O que el pasado no puede ser alterado. ¿Y si el pasado y el mundo exterior solo existen en nuestra mente y, siendo la mente controlable, también puede controlarse el pasado y lo que llamamos la realidad? [...]



El Partido les decía que negaran la evidencia de sus ojos y oídos. Esta era su orden esencial. El corazón de Winston se encogió al pensar en el enorme poder que tenía en frente, la facilidad con que cualquier intelectual del Partido lo vencería con su dialéctica, los sutiles argumentos que él nunca podría entender y menos contestar. Y, sin embargo, era él, Winston, quien tenía razón. Los otros estaban equivocados y él no. Había que defender lo evidente. El mundo sólido existe y sus leyes no cambian. Las piedras son duras, el agua moja, los objetos faltos de apoyo caen en dirección al centro de la Tierra... Con la sensación de que hablaba con O'Brien, y también de que anotaba un importante axioma, escribió: La libertad es poder decir libremente que dos y dos son cuatro. Si se concede esto, todo lo demás vendrá por sus pasos contados.

Orwell, G. *1984* (1948)

- ¿Cuál es el dilema ético que enfrenta Winston?
- ¿Qué lugar ocupa la política en ese dilema?
- ¿Qué tipo de libertad se le ha restringido al personaje? Justifica tu respuesta incorporando los conceptos de libertad negativa, libertad positiva y libertad social sobre los que leíste en las páginas 166 y 167.
- ¿Qué concepto de libertad es el que Winston defiende en su axioma? (Recuerda el concepto de axioma en la página 29 de la Unidad 1, Recurso 4).
- ¿Podría el gobierno justificar éticamente su decisión de alterar la historia?, ¿por qué?
- ¿Qué lugar podría tener la diversidad en una sociedad como la descrita?
- ¿Podría defenderse un régimen totalitario como el descrito en el fragmento desde un punto de vista ético? Explica.
- ¿Qué tendría que cambiar en la sociedad en la que vive Winston para que fuera justa?
- Escribe la continuación del texto, de manera que Winston haga lo que a ti te parece éticamente correcto en su situación. Luego, comparte tu relato con tus compañeros y dialoguen acerca de las distintas perspectivas éticas que reflejen sus historias.



Perspectivas éticas en nuestra comunidad

¿Te has preguntado alguna vez cuáles son las perspectivas éticas de las personas que te rodean? ¿Utilizan los mismos criterios que tú para decidir cómo actuar y para evaluar las acciones de los demás? Te invitamos a investigar sobre este tema.

- 1 Reúnete con tres compañeros y **seleccionen tres dilemas éticos** que les parezcan interesantes. Pueden crearlos ustedes mismos, usar las sugerencias de esta página o escoger alguno de los dilemas que conocieron a lo largo de la unidad.
- 2 **Elaboren un cuestionario** que incluya los tres dilemas y al menos cinco preguntas para cada uno. Esas preguntas deben servir para que quienes respondan puedan explicar qué es lo que consideran que está en juego en cada caso y reflejar su postura ética frente a ese problema.
- 3 Escojan a un grupo de personas de su comunidad escolar, por ejemplo, profesores, funcionarios del establecimiento, estudiantes de un determinado curso o apoderados. Cada uno de ustedes deberá contactar a tres de ellos y formularles el cuestionario que elaboraron. **Registren las respuestas** con la mayor fidelidad posible y de manera anónima. Esto es muy importante para que los entrevistados se atrevan a decir lo que realmente piensan sobre cada tema.
- 4 Una vez que hayan aplicado todos los cuestionarios, reúnanse y **analicen las respuestas**.
 - ¿Qué diferencias hay entre las maneras en que las personas entendieron cada problema?
 - ¿Pueden agrupar de alguna forma las respuestas que recibieron?
 - ¿Qué conclusiones pueden sacar de lo investigado?
- 5 **Preparen una presentación oral** para compartir y discutir sus resultados con el curso.

Algunos dilemas que pueden considerar...

Tokio. Pescadores japoneses, ignorando las peticiones de las asociaciones ecologistas internacionales, mataron ayer otros 100 delfines, utilizando posteriormente sus esqueletos para hacer piensos y fertilizantes. Los pescadores describieron a los delfines como «bandidos del mar» y afirmaron que los mataban porque era el único sistema para impedir que se comieran el pescado del que depende su trabajo y su subsistencia. Kiyoshi Obata, director ejecutivo de los pescadores de la isla de Iki, donde se produjo el incidente, afirmó: «Necesitamos mantener nuestro medio de vida y pescar es lo único que podemos hacer aquí».

Lipman, M. *Investigación social* (1982)

Julia era una chica de doce años. Su madre le prometió que podría ir a un concierto especial de rock que habría en su ciudad si juntaba dinero suficiente para la entrada cuidando niños y ahorrando parte del dinero de la comida. Julia se las arregló para ahorrar los 30 000 pesos que costaba la entrada y otros 10 000 mil más. Pero entonces, su madre cambió de idea y le dijo a Julia que tenía que usar el dinero para comprarse un nuevo uniforme escolar. Julia se desilusionó y decidió ir al concierto. Compró una entrada y le dijo a su madre que solo había podido ahorrar 10 000 pesos. Aquel sábado se fue al concierto y dijo a su madre que había estado pasando el día con una amiga. Pasó una semana sin que su madre descubriera nada. Julia le contó entonces a su hermana mayor, María Luisa, que había ido al concierto y que le había mentado a su madre. María Luisa duda si contarle a su madre lo que Julia hizo.

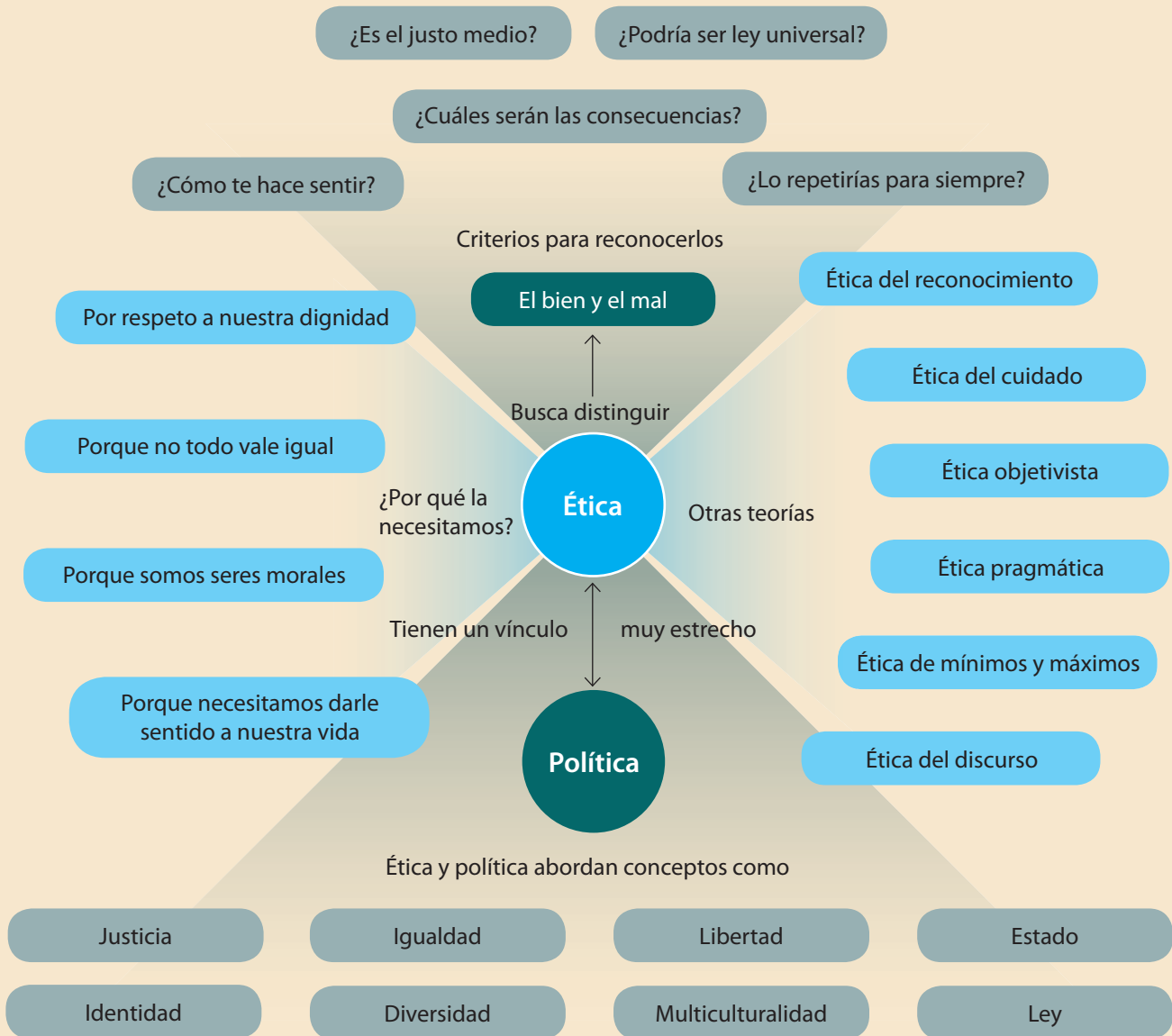
Kohlberg, L. *Cuestionario de razonamiento moral* (1987)

Un tirano amenaza con torturar a cinco hombres si tú mismo no torturas a uno.

Foot, F. *El problema del aborto y la doctrina del doble efecto* (1967)

Síntesis

A lo largo de esta unidad estudiaste algunas teorías éticas relacionadas con conceptos como el bien, la justicia, la libertad y la igualdad, y reflexionaste sobre algunos problemas éticos propios de una sociedad diversa y multicultural. A continuación, te presentamos un esquema de síntesis de la unidad.



Actividades

- 1 Reflexiona sobre lo revisado en la unidad y comenta de manera fundamentada con tu curso.
 - ¿En qué medida la ética es individual y en qué medida es social?
 - ¿Qué importancia puede tener la ética para nuestra vida cotidiana?
 - ¿Cómo podemos actuar éticamente entre nosotros?

Para poner en práctica lo que aprendiste a lo largo de esta unidad, lee el siguiente texto de la filósofa española Adela Cortina y luego desarrolla las actividades que se proponen a continuación.

Consejos para la felicidad

1. Recuerda que los acontecimientos adversos solo destruyen a los que ya están desmoralizados. No permitas que te bajen la moral.
2. Recuerda que hay motivos para tener la moral alta: aunque falta mucho por andar, ha aumentado la conciencia de que son inhumanas las injusticias, la corrupción, la discriminación y la intolerancia. Ayuda a mantener alto el listón y a subirlo.
3. En las situaciones agobiantes busca siempre salidas imaginativas, amplía el campo de visión, no te dejes atrapar por soluciones apollilladas. La capacidad creadora humana es enorme con tal de que se la ponga en funcionamiento.
4. No culpes de todo lo malo al sistema, a los políticos, al mal tiempo. Exige que cada uno cumpla su tarea, pero tú toma la iniciativa, porque eres un ciudadano y no un súbdito.
5. Jamás te conviertas en vasallo, porque eres algo absolutamente valioso. No te vendas nunca por un plato de lentejas, ya que eso no solo te rebaja en tu dignidad, sino que en estos casos las lentejas acaban sentando mal.
6. Apoya a los que tienen proyectos generosos, no a los mezquinos. La mezquindad se contagia, la generosidad también.
7. Nunca pienses que tu aportación es irrelevante: los ratoncitos de campo se mueven mejor que los grandes monstruos.
8. Adáptate a los cambios, pero teniendo como brújula para ello tus convicciones bien fundadas. Los dinosaurios no resisten los cambios, pero los camaleones carecen de norte. Entre unos y otros está el ser humano.
9. Disponte a exigir tus derechos, pero también a asumir tus responsabilidades en la construcción de un mundo más humano. Nunca reclames para ti la satisfacción de un derecho que no estés dispuesto también a reclamar para cualquier persona que se encuentre en las mismas condiciones, ni hagas dejación de tu responsabilidad en la protección de esos derechos.
10. Jamás retrocedas en exigencias de justicia, ni te arrugues ante proyectos solidarios, ni te conformes con menos que la felicidad.

Cortina, A. *Sugerencias para un nuevo año* (2014)



- 1 Analiza la perspectiva ética de Adela Cortina. Responde:
 - a. ¿Qué es lo que considera inhumano?, ¿qué actitudes valora y cuáles rechaza?
 - b. ¿Qué importancia da a los derechos sociales y a las responsabilidades individuales?
 - c. ¿Cuál es su visión de la felicidad?
- 2 Crea tu propio decálogo:
 - a. Escribe diez consejos para la felicidad que reflejen tu propia postura ética.
 - b. Comparte tus consejos con tus compañeros y luego dialoguen acerca de las diferentes perspectivas éticas reflejadas en ellos.
 - c. Elaboren un decálogo como curso y péguenlo en su sala para no olvidarlo.

Reflexiona sobre lo aprendido

A partir de lo revisado en esta unidad, responde en tu cuaderno:

- ¿Cuáles de los temas abordados en esta unidad tienen mayor importancia en tu vida cotidiana?, ¿por qué?
- ¿Cuál fue la teoría ética que te pareció más interesante? Explica.

Ética y política en las sociedades contemporáneas

Recurso 1 ¿Qué es la política?

La política trata del estar juntos y los unos con los otros. Los hombres se organizan políticamente según determinadas comunidades esenciales en un caos absoluto, o a partir de un caos absoluto de las diferencias.

En la medida en que se construyen cuerpos políticos sobre la familia y se los entiende a imagen de esta, se considera que los parentescos pueden, por un lado, unir a los más diversos y, por otro, permitir que figuras similares a individuos se distingan las unas de las otras.

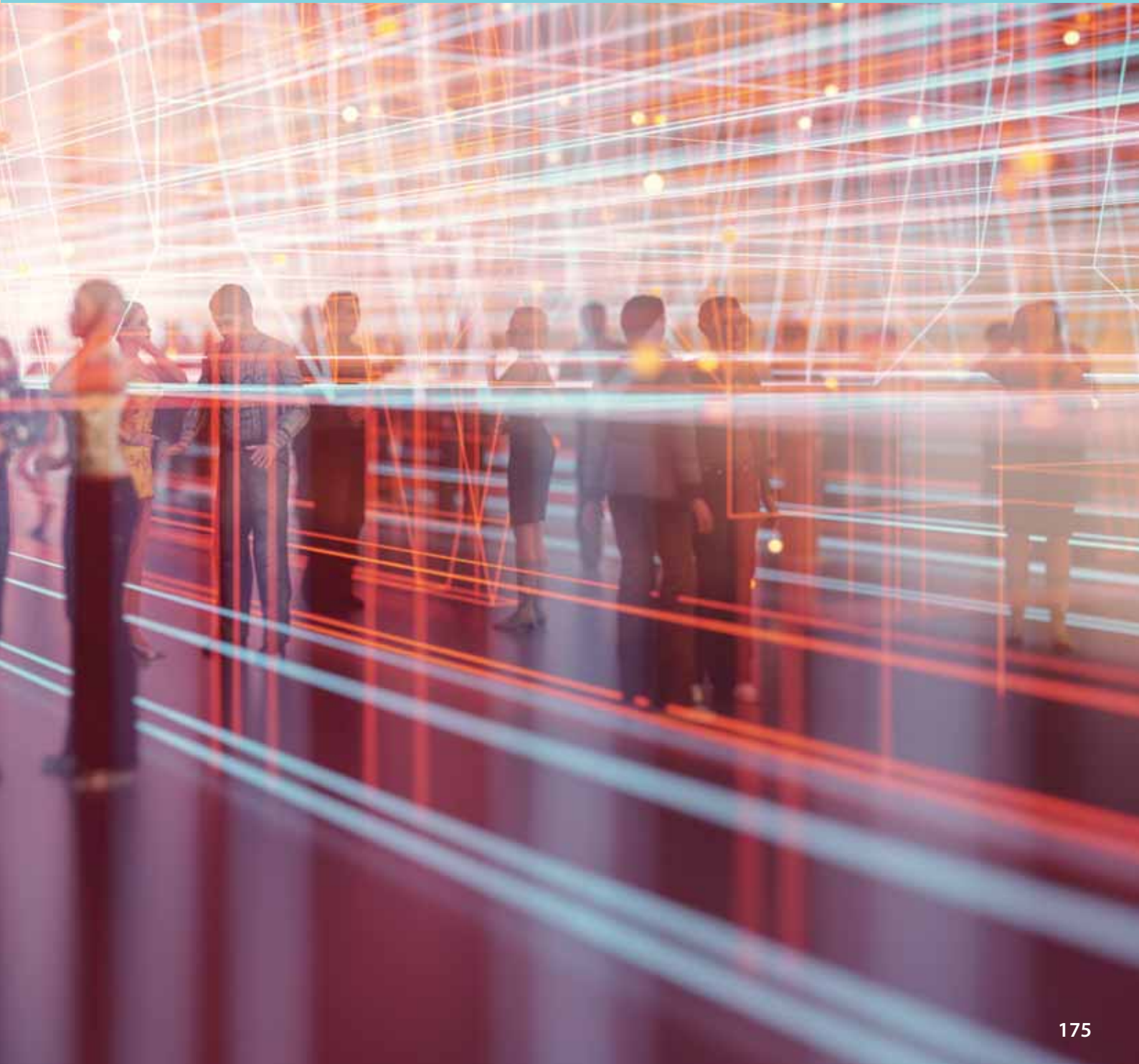
Arendt, H. *¿Qué es la política?* (1950)

En esta unidad revisarás dilemas éticos y políticos relacionados con la forma en que nos organizamos hoy como sociedad. Mediante el análisis de diversas perspectivas, podrás reflexionar y dialogar filosóficamente sobre temas que definen y conforman la esfera política de la sociedad.

Nos preguntaremos:

- ¿Qué es la política y por qué no podemos desentendernos de ella?
- ¿De qué manera los cambios sociales inciden en las formas de hacer política?
- ¿Qué es y cómo nos afecta la desigualdad de género?

- 1 En relación con el **Recurso 1**, ¿a qué crees que se refiere Arendt cuando afirma que la política «trata del estar juntos»?
- 2 Comenta con un compañero: ¿qué es para ustedes la política?, ¿qué valor le asignan en sus vidas cotidianas?



1 Filosofía y política en la vida cotidiana

¿Cómo llegamos a ser sujetos políticos?

Desde que nacemos, se nos reconocen derechos fundamentales en cuanto somos sujetos y ciudadanos. La nacionalidad, por ejemplo, es otorgada solo por el hecho de nacer en determinado lugar. Lo que las personas hagan o no con esos derechos, en cuanto individuos inmersos en la esfera social, las convierte en

sujetos políticos en interacción con otros. Tal como lo propone Hannah Arendt, **la política tiene lugar entre los seres humanos**; los asuntos políticos, por lo tanto, son siempre sociales y no pueden abordarse desde el individuo.

Recurso 1 Política: «el espacio entre»

Dado que, según Hannah Arendt, la política surge *entre* las personas, cualquier problema político debe **abordarse desde el mundo**, y no desde el individuo: «el punto central de la política es siempre la preocupación por el mundo y no por el ser humano».

Si se quiere cambiar una institución, una organización, cualquier corporación pública mundana, solo puede renovar su constitución, sus leyes, sus estatutos y esperar que todo lo demás se dé por sí mismo. Que esto sea así tiene relación con el hecho de que siempre que se juntan seres humanos —sea privada, social o público-políticamente— surge entre ellos un espacio que los reúne y a la vez los separa. Cada uno de estos espacios tiene su propia estructura, que cambia con el cambio de los tiempos y que se da a conocer en lo privado en los usos, en lo social en las convenciones y en lo público en leyes, constituciones, estatutos y similares. Dondequiera que los seres humanos coincidan se abre paso entre ellos un mundo y es en este «espacio entre» donde tienen lugar todos los asuntos humanos. El espacio entre los seres humanos, que es el mundo, no puede existir sin ellos, por lo que un mundo sin seres humanos, a diferencia de un universo sin seres humanos o una naturaleza sin ellos, sería en sí mismo una contradicción.

Arendt, H. *¿Qué es la política?* (1997)

Recurso 2 Estado y organización política

En la antigua Grecia, el término *polis* —de donde proviene *política*, «el arte de gobernar a los hombres»— se usó para denominar a la organización de la gente en torno a la plaza pública. Los romanos utilizaron con un sentido equivalente el término *civitas* —del que provienen *ciudad* y *ciudadano*—, en tanto, durante la Edad Media se empleó *imperium*.

El concepto de *Estado surge en la época moderna* e integra tres aspectos que lo diferencian:

- poder político delegado en instituciones;
- un territorio en el que se establece el grupo llamado sociedad y, por último,
- una cultura política basada en una constitución.

Este concepto de Estado supone el acuerdo de los miembros de la sociedad. John Locke (1632-1704), filósofo inglés considerado padre del liberalismo clásico, lo planteó de la siguiente forma:

[...] siempre que cierto número de hombres se une en sociedad renunciando cada uno de ellos al poder de ejecutar la ley natural, cediéndolo a la comunidad, entonces y solo entonces se constituye una sociedad política o civil. Ese hecho se produce siempre que cierto número de hombres que vivían en el *estado de naturaleza* se asocian para formar un pueblo, un cuerpo político, sometido a un gobierno supremo, o cuando alguien se adhiere y se incorpora a cualquier gobierno ya constituido. Por ese hecho autoriza a la sociedad o, lo que es lo mismo, a su poder legislativo para hacer las leyes en su nombre según convenga al bien público de la sociedad y para ejecutarlas siempre que se requiera su propia asistencia (como si se tratase de decisiones propias suyas). Eso es lo que saca a los hombres de un *estado de naturaleza* y los pone dentro de una sociedad civil.

Locke, J. *Segundo ensayo sobre el gobierno civil* (1689)

Recurso 3 La fuerza productiva como ejercicio político

Llegamos a ser sujetos políticos mediante el vínculo con los demás: nos organizamos, decidimos y proponemos nuevas formas de relacionarnos. Karl Marx desarrolló una perspectiva que tiene que ver con la producción, con la **fuerza de trabajo** de los seres humanos, la que determinará los procesos sociales.

En la producción social de su existencia, los hombres establecen determinadas relaciones, necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a un determinado estadio evolutivo de sus fuerzas productivas materiales. La totalidad de estas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se alza un edificio jurídico y político, y a la cual corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material determina el proceso social, político e intelectual de la vida en general. No es la conciencia de los hombres la que determina su ser, sino, por el contrario, es su existencia social lo que determina su conciencia.

Marx, K. *Contribución a la crítica de la economía política* (1859)



Recurso 4 La justicia como equidad

Desde la perspectiva del liberalismo, el filósofo estadounidense John Rawls (1921-2002) plantea el concepto de justicia fundado en la idea de equidad. Para él, **la justicia es una «virtud» de las instituciones sociales o «prácticas»**, definidas como aquellas formas de actividad especificadas «por un sistema de reglas que define cargos, papeles, jugadas, castigos, defensas», por ejemplo, «los juegos y los rituales, los juicios y los parlamentos, los mercados y los sistemas de propiedad».

La concepción de la justicia que quisiera desarrollar puede enunciarse mediante los dos principios siguientes: primero, cada persona que participa en una práctica, o que se ve afectada por ella, tiene un igual derecho a la más amplia libertad compatible con una similar libertad para todos; y segundo, las desigualdades son arbitrarias, a no ser que pueda razonablemente esperarse que

redundarán en provecho de todos, y siempre que las posiciones y cargos a los que están adscritas, o desde los que pueden conseguirse, sean accesibles a todos. Estos principios expresan la justicia como un complejo de tres ideas: libertad, igualdad y recompensa por servicios que contribuyan al bien común

Rawls, J. *Justicia como equidad* (1971)

Actividades

- 1 Explica la siguiente idea planteada por Arendt en el **Recurso 1**: «un mundo sin seres humanos, a diferencia de un universo sin seres humanos o una naturaleza sin ellos, sería en sí mismo una contradicción».
- 2 ¿A qué corresponde la «sociedad civil» en la perspectiva de Locke (**Recurso 2**)? ¿Te consideras parte de la sociedad civil en esos términos? Fundamenta.
- 3 Si, como se plantea en el **Recurso 3**, el trabajo se vincula directamente con la política, ¿qué relación tiene lo que tú quieres hacer luego de egresar de 4° medio con la política?
- 4 Piensa en tu contexto y da ejemplos de instituciones sociales en las que se manifieste el concepto de justicia como lo plantea Rawls (**Recurso 4**).

Evaluar argumentos filosóficos

En esta unidad analizarás y fundamentarás argumentos filosóficos sobre problemas de la ética y la política. A continuación, conocerás los pasos para hacerlo.

Analiza el siguiente argumento ético que, a través de la mayéutica, construye Sócrates al dialogar con Menón:

Sócrates: ¿Afirmas, por tanto, que quien desea cosas bellas desea cosas buenas?

Menón: Ciertamente.

Sócrates: ¿Como si hubiera entonces algunos que desean cosas malas y otros, en cambio, que desean cosas buenas? ¿No todos, en tu opinión, mi distinguido amigo, desean cosas buenas?

Menón: Me parece que no.

Sócrates: ¿Algunos desean las malas?

Menón: Sí.

Sócrates: Y creyendo que las malas son buenas –dices–, ¿o conociendo también que son malas, sin embargo las desean?

Menón: Ambas cosas, me parece.

Sócrates: ¿De modo que te parece, Menón, que si uno conoce que las cosas malas son malas, sin embargo las desea?

Menón: Ciertamente.

Sócrates: ¿Qué entiendes por «desear»? ¿Querer hacer suyo?

Menón: Desde luego, ¿qué otra cosa?

Sócrates: ¿Considerando que las cosas malas son útiles a quien las hace suyas o sabiendo que los males dañan a quien se le presentan?

Menón: Hay quienes consideran que las cosas malas son útiles y hay también quienes saben que ellas dañan.

Sócrates: ¿Y te parece también que saben que las cosas malas son malas quienes consideran que ellas son útiles?

Menón: Me parece que no, de ningún modo.

Sócrates: Entonces es evidente que no desean las cosas malas quienes las reconocen como tales sino que desean las que creían que son buenas, siendo en realidad malas.

Platón. *Menón* (siglo IV a. C.)

Para analizar un argumento filosófico y evaluar si es válido o falaz, aplica estos pasos. Fíjate en el análisis del texto leído:

Paso 1

Determina el tema del argumento.

- ¿*Todos desean cosas buenas o algunos desean cosas malas?*

Paso 2

Identifica los conceptos empleados por el autor.

- *Cosas buenas: son las que son útiles para quienes las poseen.*
- *Cosas malas: son las que son dañinas para quienes las poseen.*
- *Desear: es querer hacer propia una cosa.*

Aplica esta habilidad para enfrentarte de manera crítica a las diversas perspectivas filosóficas de esta unidad.

Paso 3

Identifica y explica las razones presentadas.

- Hay quien desea cosas buenas y quien desea cosas malas.
- Las cosas buenas son útiles y las cosas malas son dañinas.
- Solo deseamos lo que creemos que es útil para nosotros.

Paso 4

Determina cómo cierra su argumentación el autor.

- Solo deseamos cosas que creemos buenas. Quien desea cosas malas lo hace creyendo que son buenas, por lo tanto, también desea el bien.

Paso 5

Analiza las ideas o conceptos en que se basa la argumentación.

- Existe un «bien verdadero», pero no todos lo conocen. Por eso, aunque deseemos el bien, podemos confundirlo con el mal.

Paso 6

Evalúa la validez del argumento, considerando su estructura, los argumentos, los supuestos y la conclusión.

- El argumento es válido desde el punto de vista de la lógica formal, pues la conclusión se deriva lógicamente de las premisas. Sin embargo, es posible cuestionar el supuesto en que se basa.

Recuerda la postura de Thomas Hobbes, que revisaste en la Unidad 2 de 3° medio (página 55), quien tiene una visión pesimista del ser humano. Hobbes supone que, en su estado originario, los seres humanos están en perpetua guerra contra los demás, guiados por el egoísmo que caracteriza a su naturaleza. Lee el fragmento que se encuentra en el recuadro a la derecha.

Organiza un diálogo grupal respecto de las siguientes cuestiones:

- ¿Qué postura sostiene Hobbes respecto del bien? Expliquen.
- ¿De qué manera las ideas de Hobbes sirven para cuestionar el argumento de Sócrates?
- ¿Consideran que el argumento de Sócrates deja de ser válido si se lo confronta con el de Hobbes?, ¿por qué sí o por qué no?
- ¿Qué utilidad tiene confrontar perspectivas para evaluar un argumento?

Tomen apuntes de las conclusiones a las que llegaron y compárenlas con las de los otros grupos. Comenten semejanzas y diferencias.

«Esta guerra de todos contra todos tiene también la consecuencia siguiente: que nada puede ser injusto. Las nociones de lo que está bien y lo que está mal, de justicia y de injusticia no tienen allí cabida. Donde no hay poder común, no hay ley; donde no hay ley, no hay justicia. La fuerza y el engaño son las dos virtudes cardinales en la guerra. La justicia y la injusticia no son ninguna de ellas facultades ni del cuerpo ni de la mente. Si lo fueran, podrían darse en un hombre que estuviera solo en el mundo, como se darían sus sentidos y pasiones. Son cualidades relativas a los hombres en sociedad, no en soledad».

Hobbes, T. *Leviatán* (1651)

En el video del siguiente enlace podrás encontrar una breve caracterización del pensamiento de Thomas Hobbes:
<https://bit.ly/2zvTUn1>

¿Se puede ser apolítico?

Si bien el *Diccionario de la lengua española* define *apolítico* como «ajeno a la política o que se desentiende de ella», para la filosofía ser «apolítico» **resulta contradictorio**: «decidir ser apolítico» implica tomar una determinada postura frente a la vida y la sociedad lo que, en términos de Arendt, ya es política.

Recurso 1 El sujeto apolítico

Hannah Arendt emplea el término *a-político* para definir qué es la política, afirmando que no hay **nada político en la esencia del hombre**:

[...] como si hubiera en el hombre algo político que perteneciera a su esencia. Pero esto no es así; el hombre es a-político. La política nace en el *entre-los-hombres*, por lo tanto, completamente fuera del hombre. De ahí que no haya ninguna substancia propiamente política. La política surge en el *entre* y se establece como relación.

Arendt, H. *¿Qué es la política?* (1950)

Sin embargo, como antes se señaló, fuera del pensamiento filosófico ser *apolítico* tiene connotaciones distintas. La opinión pública califica de *apolíticos* a quienes manifiestan apatía o desinterés sobre los temas políticos.

Recurso 2 El ser humano como animal político

Aristóteles consideraba al ser humano como un **animal político** que participa comunitariamente con otros, tanto en la familia como en la ciudad.

Y lo que hace la familia y la ciudad es la confederación de cosas semejantes; por lo que debe considerarse a la ciudad como anterior a la familia y aun a cada uno de nosotros, pues el todo necesario es primero que cada una de sus partes, ya que, si todo nuestro cuerpo se destruye, no quedará pie, ni mano, sino solamente cuanto a la comunidad del vocablo. Porque cada cosa se distingue por su propia obra o facultad, de manera que, pues no tienen ya el mismo oficio o facultad, no se ha de decir que son las mismas partes, sino en cuanto a la ambigüedad del nombre. Consta, pues, que la ciudad es cosa que consiste en natura, y que es primero que ninguno de nosotros. Porque si cada uno viviera solitario no podría bastarse a sí mismo; será, comparado con la ciudad, de la misma manera que las partes con el todo.

Pero aquel que en ninguna cosa puede hacer compañía, o el que por ser para sí mismo suficiente no tiene necesidad de cosa alguna, ninguna parte es de la ciudad; de manera que, o será bestia o será Dios. Todos los hombres, pues, tienen naturalmente este deseo de vivir en semejante compañía.

Aristóteles. *Política*, Libro I, Capítulo II. (384 a. C.-322 a. C.)

Recurso 3 El ser humano no es un animal político

Thomas Hobbes, al contrario que Aristóteles, propuso que el ser humano **no es un animal político por naturaleza**, sino accidentalmente y en un constante enfrentamiento.

La mayor parte de los que han escrito sobre las repúblicas suponen que el hombre es un animal político, nacido con una cierta disposición natural a la sociedad. Pero si consideramos más de cerca las causas por las cuales los hombres se reúnen en sociedad, pronto aparecerá que esto no sucede sino accidentalmente y no por una disposición especial de la naturaleza.

Hobbes, T. *De Cive* (1642)

Hallamos en la naturaleza del hombre tres causas principales de discordia: primera, la competencia; segunda, la desconfianza; tercera, la gloria. La primera causa impulsa a los hombres a atacarse para lograr un beneficio; la segunda para lograr seguridad; la tercera para ganar reputación. [...] Con todo ello es manifiesto que durante el tiempo en que los hombres viven sin un poder común que los atemorice a todos, se hallan en la condición o estado que se denomina guerra; una guerra tal que es la de todos contra todos.

Hobbes, T. *Leviatán* (1651)

Recurso 4 El disenso, espacio de la política

El filósofo francés Jacques Rancière (1940) propone que el **espacio de la política es el disenso**, una forma particular de interacción entre sujetos que deben esforzarse para hacer ver al otro cuál es el problema que se plantea y por qué se considera un problema.

La esencia de la política es el disenso. El disenso no es una confrontación entre intereses u opiniones: es la manifestación de una separación de lo sensible consigo mismo. La manifestación política hace visible aquello que no tenía razón de ser visto, coloca un mundo en otro; por ejemplo, el mundo en que la fábrica es un espacio público en el mundo en que esta se considera un espacio privado, el mundo donde los trabajadores hablan, y hablan sobre la comunidad, en aquel donde sus voces son simples llantos que expresan dolor. Esa es la razón por la cual la política no puede identificarse con el modelo de acción comunicativa. [...] Ahora bien, la particularidad del disenso político es que sus socios no están más constituidos que el objeto o el escenario de la discusión. Aquel que hace ver que pertenece a un mundo compartido que los otros no ven no puede valerse de la lógica, implícita en toda práctica de la comunicación. El obrero que presenta un argumento sobre el carácter público de un litigio salarial «doméstico» debe mostrar el mundo en que su argumento cuenta como argumento, y debe mostrarlo como tal para aquellos que no tienen el marco de referencia que les permita verlo. La argumentación política es, al mismo tiempo, la manifestación de un mundo posible en el que el argumento podría contar como un argumento dirigido por un sujeto calificado para ello, sobre un objeto determinado, hacia un destinatario que debe ver el objeto y escuchar el argumento que, «normalmente», no tendría motivos para ver o escuchar. Es la construcción de un mundo paradójico que reúne dos mundos separados.

Rancière, J. *Disenso. Ensayos sobre estética y política* (2015)



Portada del libro *Leviatán*, de Thomas Hobbes (1651).

Actividades

- 1 ¿Te has considerado o te consideras *apolítico*?, ¿por qué sí o por qué no? Explica.
- 2 Ahora que conoces el significado filosófico del término, ¿crees que alguien pueda ser *apolítico*?, ¿por qué?
- 3 En relación con los **Recursos 2 y 3**, ¿piensas que el ser humano es un animal político o no? Fundamenta tu respuesta y explica las diferencias entre ambas posturas.
- 4 ¿Crees que la política se vive en el disenso tal como lo define y describe Rancière en el **Recurso 4**? Fundamenta mediante un ejemplo de tu contexto.

¿Cómo nos afectan los fenómenos políticos en la cotidianidad?

Como lo hemos revisado, la política se da en la **esfera de lo social**, según lo plantean Aristóteles y Hobbes, y también en el ámbito del **disenso entre individuos**, desde la perspectiva de Rancière. Por lo tanto, los fenómenos políticos están presentes en nuestras vidas públicas y privadas.



Recurso 1 Persona y sociedad

George H. Mead (1863-1931), filósofo pragmatista estadounidense, argumentó que el Yo surge gracias a la **relación con los demás**. La alteridad, es decir, la posición, la perspectiva y la relación con los otros en sociedad, es un componente esencial del Yo. La identidad personal presupone la alteridad.

La persona, en cuanto que puede ser un objeto para sí misma, es esencialmente una estructura social y surge de la experiencia social. Después de que ha surgido, una persona se proporciona a sí misma, en cierto modo, sus experiencias sociales, y así podemos concebir que una persona permanezca absolutamente solitaria. Pero es imposible concebir que una persona haya podido surgir fuera de toda experiencia social. Cuando ha surgido, podemos pensar en una persona aislada para el resto de su vida, pero es una persona que se tiene a sí misma por compañera y que puede pensar y conversar consigo misma del mismo modo que se ha comunicado con otros.

Mead, H. G. *Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social* (1934)

Recurso 2 El hábito de las relaciones humanas

La pensadora brasileña Suely Rolnik (1948) propone que las personas somos **sujetos sensoriales, sentimentales y racionales**, y que nuestro día a día nos forma. Habitamos la sociedad que construimos.

Asociamos lo que percibimos y sentimos con ciertas representaciones y las proyectamos sobre el sujeto; esto nos permite clasificarlo y reconocerlo, de modo que podamos definirlo y producir sentido. En esta esfera de la experiencia subjetiva —sensorial, sentimental y racional—, el otro es vivido como un cuerpo externo, separado del sujeto; y la relación con el otro se da por la vía de la comunicación viabilizada por el hecho de compartir un mismo lenguaje, lo que permite la recíproca reconocimiento. Es en la experiencia del sujeto que se forman los hábitos, los cuales imprimen una organización en el espacio (concreto) y en el tiempo (cronológico) en nuestra cotidianidad y nos proporcionan una sensación de familiaridad. Esta es la esfera macropolítica de la vida humana; habitarla es esencial para la existencia en sociedad.

Rolnik, S. *Esferas de la insurrección. Apuntes para descolonizar el inconsciente* (2019)

Recurso 3 La fuerza de los afectos

Baruch Spinoza (1632-1677), filósofo racionalista neerlandés, afirmó que «cada cual gobierna todo según su afecto». Para él, las **emociones o afectos** deben ser considerados como una característica propia del ser humano y, por lo tanto, de su actuar político como parte de una sociedad.

Me he esmerado en no ridiculizar ni en lamentar ni en detestar las acciones humanas, sino en entenderlas. Y por eso he contemplado los afectos humanos, como son el amor, el odio, la ira, la envidia, la gloria, la misericordia y las demás afecciones del alma, no como vicios de la naturaleza humana, sino como propiedades que le pertenecen como el calor, el frío, la tempestad, el trueno y otras cosas por el estilo a la naturaleza del aire.

Pues, aunque todas estas cosas son incómodas, también son necesarias y tienen causas bien determinadas mediante las cuales intentamos comprender su naturaleza, y el alma goza con su conocimiento verdadero lo mismo que lo hace con el conocimiento de aquellas que son gratas a los sentidos.

Spinoza, B. *Tratado político* (1670)

Recurso 4 El diálogo y la experiencia moral

El filósofo chileno Humberto Giannini (1927-2014) plantea que en el **diálogo** encontramos la **dimensión moral** de los seres humanos. El diálogo, desde su perspectiva, no es casual, sino consciente, y tiene lugar cuando los participantes se dan cuenta de que hay una dificultad que superar.

Ahora bien, desde nuestra perspectiva, elegir el diálogo como objeto metodológico de aproximación a la experiencia común significa *salir a la caza de los hechos mismos*, esto es: a la caza de un discurso siempre ahí, continuo, desplegado por sujetos normalmente en conflicto. Y es preciso tomar estos hechos en un nivel de teorización, llamémoslo «suficiente», y no más que suficiente, para que no se nos congele ante la mirada inquisitiva el dinamismo del proceso, y nos permita así observar la contraposición de intereses e interpretaciones *reales* en juego. Sin alterarla. Es esta posibilidad de introducirnos, sin mediaciones, en el flujo continuo de la realidad social, una de las razones más fuertes de nuestra elección.

Pero hay otra que refuerza y continúa la anterior.

Es posible, y casi inevitable, que detrás de lo que se ventila en el diálogo se jueguen intereses de grupo, «posiciones de fuerza», ideologías. No obstante, hay otro hecho también, diríamos, inevitable, que no debiéramos desconocer: en la vida civil lo que nos disputamos los hombres es el derecho a poseer ciertas cosas, ciertas garantías; y el derecho a gozar efectivamente de ellas. No nos disputamos *directamente* las cosas, salvo cuando alguna vez perdemos esa civilidad.

La función del diálogo no es, entonces, la de defender de modo directo intereses de grupos, sino más bien poner a prueba los principios, los supuestos —y la interpretación de estos— que eventualmente fundamenten la legitimidad (relativa) de tales intereses: la de exponerlos a la refutación y a un eventual desenmascaramiento. Así pues, ocurra en la Academia, en la Bolsa o en el domicilio, el diálogo expresa siempre una bipolaridad no de individuos en cuanto tales, sino de posiciones o funciones sociales en pugna (obreros-patrones; gobernados-gobernantes; padres-hijos, etc.), desde las que el individuo defiende sus derechos y sus aspiraciones en el seno de una sociedad abierta, democrática.

Giannini, H. *La «reflexión» cotidiana. Hacia una arqueología de la experiencia* (1987)

Recurso 5 La razón cordial

La filósofa española Adela Cortina (1947) reflexiona acerca de la manera en que las personas nos relacionamos en sociedad mediante el concepto de «razón cordial». Desde su perspectiva, los seres humanos descubrimos lo que es la verdad y la justicia no solo mediante argumentaciones racionales, sino también a través de **afectos y sentimientos**. Nos relacionamos con las cosas y con las demás personas a través de la alegría o de la tristeza, de la euforia o el abatimiento e interpretamos los acontecimientos desde esos u otros sentimientos.

En la tradición de la ética griega y medieval la prudencia, el arte de elegir lo suficiente entre el exceso y el defecto, es la virtud soberana. Pero la prudencia puede olvidar que somos desde nuestra relación mutua, puede gestionar astutamente el propio bien ignorando el «ser con otros» que nos constituye. Puede obviar que somos humanos y nada de lo humano puede resultarnos ajeno. Puede ser muy sabia, pero sin corazón.

La cordura, por el contrario, hunde sus raíces en el corazón. Lástima que los chicos, en los tiempos que corren, ya no sepan que su nombre viene del latín, de ese *cor-cordis* que significa «corazón», «afecto», pero también «inteligencia», «talento», «espíritu», incluso «estómago» para ser justo y bueno. Por eso la cordura, lúcida y creadora, inscribe los cálculos de la prudencia en el corazón de la justicia. Sabe que vivimos en el horizonte de la justicia, y nuestros proyectos de vida feliz, más que prudentes, tienen que ser cuerdos: buscar el vivir bien en el marco de la justicia compasiva.

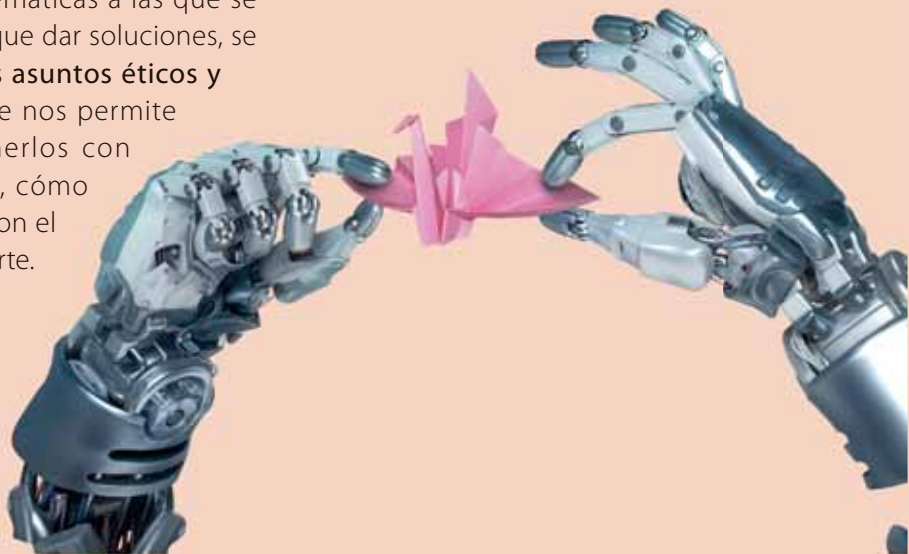
Cortina, A. *Ética de la razón cordial. Educar en la ciudadanía del siglo XXI* (2007)

Actividades

- 1 A partir del **Recurso 1**, comenta con un compañero: ¿creen que las esferas social y política pueden determinar la identidad de una persona? Fundamenten desde la perspectiva de Mead.
- 2 ¿Cuál es la esfera macropolítica a la que se refiere Rolnik en el **Recurso 2**? Explica con tus palabras.
- 3 En relación con los **Recursos 3 y 5**, reflexiona: ¿qué tienen en común las posturas de Spinoza y Cortina? Luego, comenta con un compañero, ¿qué es lo que pueden aportar los afectos y la cordura a la vida en sociedad?
- 4 Comenten en un grupo el **Recurso 4** y respondan: ¿por qué lo dialógico tiene un carácter moral? Fundamenten desde el pensamiento de Giannini.

¿De qué manera la filosofía puede contribuir a la solución de problemas éticos y políticos?

La reflexión filosófica hace visibles las problemáticas a las que se enfrentan las personas en una sociedad. Más que dar soluciones, se encarga de **cuestionar de manera crítica los asuntos éticos y políticos** desde diversas perspectivas, lo que nos permite orientar nuestros puntos de vista, sostenerlos con argumentos y comprender, de esta manera, cómo nuestras decisiones y acciones se relacionan con el desarrollo de la sociedad de la que formamos parte.



Recurso 1 Propiedad privada

Desde tiempos remotos se ha reconocido el derecho de los individuos a **disponer de ciertos bienes** en régimen de propiedad privada, es decir, que tienen derecho al uso y disfrute de esos bienes bajo las condiciones que la ley establezca. John Locke consideró legítima la propiedad privada únicamente en ciertos casos.

Cada hombre tiene la *propiedad de su propia persona*. Nadie, fuera de él mismo, tiene derecho alguno sobre ella. Podemos también afirmar que el esfuerzo de su cuerpo y la obra de sus manos son también auténticamente suyos. Por eso, siempre que alguien saca alguna cosa del estado en que la naturaleza la produjo y la dejó, ha puesto en esa cosa algo de su esfuerzo, le ha agregado algo que es propio suyo; y por ello, la ha convertido en propiedad suya. [...] La medida de la propiedad la señaló bien la naturaleza limitándola a lo que alcanzan el trabajo de un hombre y las necesidades de la vida. Ningún hombre era capaz, mediante su propio trabajo, de cultivar y apropiarse de toda la tierra, y solamente podía consumir por sí mismo una pequeña parte de sus frutos; resultaba, pues, imposible que ningún hombre, sometido a esa regla, atropellase el derecho de otro o adquiriese una propiedad en perjuicio de su vecino, ya que este disponía de espacio suficiente para poseer tierras tan buenas y extensas (después de que el otro se había apropiado las suyas) como antes de esta apropiación.

Locke, J. *Dos tratados sobre el gobierno civil* (1689)

Recurso 2 El cuerpo y el género

¿Somos las prendas que usamos?, ¿nos definimos por la ropa o por la forma de nuestros cuerpos? ¿Qué o quién determina quiénes somos? La filósofa estadounidense Judith Butler (1956) plantea este problema de la siguiente forma:

El instante en que nuestras percepciones culturales habituales y serias fallan, cuando no conseguimos interpretar con seguridad el cuerpo que estamos viendo, es justamente el momento en el que ya no estamos seguros de que el cuerpo observado sea de un hombre o de una mujer. La vacilación misma entre las categorías constituye la experiencia del cuerpo en cuestión. [...] En las percepciones en las que una realidad aparente se vincula a una irrealidad, creemos saber cuál es la realidad, y tomamos la segunda apariencia del género como un mero artificio, juego, falsedad e ilusión. Sin embargo, ¿cuál es el sentido de «realidad de género» que origina de este modo dicha percepción? Tal vez creemos saber cuál es la anatomía de la persona (a veces no, y con seguridad no hemos reparado en la variación que hay en el nivel de la descripción anatómica). O inferimos ese conocimiento de la vestimenta de dicha persona, o de cómo se usan esas prendas.

Butler, J. *El género en disputa* (1990)

Recurso 3 Lo bueno es lo útil

Jeremy Bentham (1748-1832), filósofo y economista inglés, es fundador del utilitarismo, teoría ética que proponía que «todo acto humano, norma o institución deben ser juzgados según la utilidad que tienen, esto es, según el placer o el sufrimiento que producen en las personas». Para este pensador, lo bueno se define en función de su utilidad.

La naturaleza ha colocado a la humanidad bajo el gobierno de dos amos soberanos, el dolor y el placer. Les corresponde solo a ellos señalar lo que debemos hacer, así como determinar lo que haremos. Por un lado, la norma del bien y del mal, por el otro, la cadena de causas y efectos, están sujetos al trono de ellos. Nos gobiernan en todo lo que hacemos, en todo lo que decimos, en todo lo que pensamos; todo esfuerzo que hagamos para librarnos de nuestra sujeción servirá solo para demostrarla y confirmarla. En las palabras un hombre puede pretender rechazar su imperio, pero en realidad va a estar sujeto a él todo el tiempo. El principio de utilidad reconoce esta sujeción y la reconoce como la fundación de un sistema cuyo objeto es conducir el material de la felicidad por las manos de la razón y la ley. Los sistemas que intentan poner esto en cuestión se ocupan de sonidos en lugar del sentido, en caprichos en lugar de la razón, en la oscuridad en lugar de la luz. [...] Por el principio de utilidad se significa aquel principio que aprueba o reprueba toda acción de acuerdo con la tendencia en que parece aumentar la felicidad del involucrado cuyo interés está en cuestión. O lo que es lo mismo, lo que promueve o se opone a esa felicidad.

Bentham, J. *Una introducción a los principios de la moral y la legislación* (1780)

Recurso 4 El concepto de cyborg

Para la estadounidense Donna Haraway (1944), las tecnologías cibernéticas han influido no solo en el ámbito científico, sino también en el social. Establecen nuevos límites y configuran una **nueva clase de sujeto posmoderno**. Su perspectiva feminista es novedosa; su concepto de *cyborg* supera los límites tradicionales entre «lo humano» y «lo animal», «lo natural» y «lo artificial».

A finales del siglo XX —nuestra era, un tiempo mítico—, todos somos quimeras, híbridos teorizados y fabricados de máquina y organismo; en unas palabras, somos *cyborgs*. El *cyborg* es nuestra ontología, nos otorga nuestra política. Es una imagen condensada de imaginación y realidad material, centros ambos que, unidos, estructuran cualquier posibilidad de transformación histórica. Según las tradiciones de la ciencia y de la política «occidentales» —tradiciones de un capitalismo racista y dominado por lo masculino, de progreso, de apropiación de la naturaleza como un recurso para las producciones de la cultura, de reproducción de uno mismo a partir de las reflexiones del otro—, la relación entre máquina y organismo ha sido de guerra fronteriza. En tal conflicto estaban en litigio los territorios de la producción, de la reproducción y de la imaginación. El presente trabajo es un canto al placer en la confusión de las fronteras y a la *responsabilidad* en su construcción. Es también un esfuerzo para contribuir a la cultura y a la teoría feminista socialista de una manera postmoderna, no naturalista, y dentro de la tradición utópica de imaginar un mundo sin géneros, sin génesis y, quizás, sin fin. [...] El *cyborg* es una criatura en un mundo posgenérico: No tiene relaciones con la bisexualidad, ni con la simbiosis preedípica, ni con el trabajo no alienado u otras seducciones propias de la totalidad orgánica, mediante una apropiación final de todos los poderes de las partes en favor de una unidad mayor.

Haraway, D. *Ciencia, cyborgs y mujeres* (1995)

Actividades

- 1 ¿Qué argumentos podrían oponerse a la justificación de la propiedad privada que propone Locke en el **Recurso 1**? Explica.
- 2 Discutan en un grupo a partir del **Recurso 2**: ¿qué piensan ustedes del trato social que se da al cuerpo?, ¿es un tema que se habla abiertamente o existen tabúes? ¿Qué relación tiene el cuerpo con el desarrollo de la identidad? Expliquen y den ejemplos.
- 3 Relee el **Recurso 3** y reflexiona: ¿está presente la perspectiva utilitarista en la actualidad? Fundamenta con un ejemplo tanto si la respuesta es sí o no y, luego, evalúa el utilitarismo según tu punto de vista.
- 4 En relación con el **Recurso 4**, ¿por qué el concepto de *cyborg* aborda y plantea un problema político? Aplica lo que has aprendido sobre política en los temas y unidades anteriores.

Recurso 5 La perspectiva filosófica sobre la ecología

El filósofo alemán Hans Jonas (1903-1993) fue precursor en la reflexión acerca de la **relación del ser humano con la naturaleza**. Planteó la necesidad de una nueva ética y propuso el siguiente imperativo: «Actúa de tal modo que los efectos de tu acción sean compatibles con la permanencia de una vida humana auténtica»; dicho de otra manera: «No pongas en peligro la continuidad indefinida de la humanidad en la Tierra».

Tómese, por ejemplo, como primer y mayor cambio sucedido en el cuadro tradicional, la tremenda *vulnerabilidad* de la naturaleza sometida a la intervención técnica del hombre, una vulnerabilidad que no se sospechaba antes de que se hiciese reconocible en los daños causados. Este descubrimiento, cuyo impacto dio lugar al concepto y a la incipiente ciencia de la investigación medioambiental (ecología), modifica el entero concepto de nosotros mismos como factores causales en el amplio sistema de las cosas. Esa vulnerabilidad pone de manifiesto, a través de los efectos, que la naturaleza de la acción humana *ha cambiado de facto* y que se le ha agregado un objeto de orden totalmente nuevo, nada menos que la entera biósfera del planeta, de la que hemos de

responder, ya que tenemos poder sobre ella. ¡Y es un objeto de tan imponentes dimensiones que todo objeto anterior de la acción humana se nos antoja minúsculo! La naturaleza, en cuanto responsabilidad humana es, sin duda, un *novum* sobre el cual la teoría ética tiene que reflexionar. ¿Qué clase de obligación actúa en ella? ¿Se trata de algo más que de un interés utilitario? ¿Se trata simplemente de la prudencia que nos prohíbe matar la gallina de los huevos de oro o cortar la rama sobre la que uno está sentado? Pero ¿quién es ese «uno» que está en ella sentado y que quizás caiga al vacío? Y ¿cuál es *mi* interés en que permanezca en su lugar o se caiga?

Jonas, H. *El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica* (1979)

Para reflexionar sobre cómo afecta el cambio climático a Chile revisa el siguiente enlace: <https://bit.ly/32vQdZw>

(Fragmento)

5

falsos mitos sobre el cambio climático



La ciencia del cambio climático tiene más de 150 años y es, probablemente, el área más estudiada de todas cuantas conforman la ciencia moderna. Sin embargo, la industria energética y los grupos de presión políticos, entre otros, llevan 30 años sembrando la duda sobre el cambio climático donde no la hay. Las últimas investigaciones estiman que las cinco compañías petroleras y de gas más grandes del mundo dedican alrededor de 200 millones de dólares al año al mantenimiento de *lobbies* que controlan, retrasan o impiden el desarrollo de políticas climáticas de obligado cumplimiento.

La negación organizada del cambio climático ha contribuido al estancamiento en la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) hasta desembocar en el estado de emergencia climática global en el que nos encontramos. Como consecuencia, que los negacionistas se sirvan de ciertos mitos (en el mejor de los casos, noticias falsas; en el peor, descaradas mentiras) para desautorizar a la ciencia del cambio climático puede hacer que las personas de a pie no sepan a qué atenerse.

Maslin, M. En www.theconversation.com (22 de septiembre de 2019)

Actividades

- 1 En parejas, respondan las preguntas que formula Jonas en las últimas líneas del **Recurso 5**.
- 2 Aplica el imperativo ético de Jonas al fragmento del artículo *Cinco falsos mitos sobre el cambio climático*. Reflexiona: ¿cuáles podrían ser las causas del negacionismo respecto del cambio climático?, ¿qué implicancias políticas tendrá el reconocer o negar el cambio climático? Argumenta.

1 Lee la siguiente tira cómica y luego responde las preguntas.



- ¿Por qué crees que Mafalda tiene esa reacción al leer la definición de *democracia*?
- Considerando su significado, ¿qué relación tiene la democracia con la política? Fundamenta tu respuesta usando alguna de las visiones sobre la política revisadas en la lección.
- ¿Es posible afirmar que Mafalda asume una posición política al tener esa reacción frente al significado de *democracia*? Fundamenta.
- ¿Cuál es tu postura en relación con esta definición de democracia considerando el contexto social actual? Explica.

2 La siguiente ilustración está basada en una conocida frase que se atribuye a Eduardo Galeano, escritor y pensador uruguayo. A partir de ella, reflexiona y responde:



- Interpreta y explica con tus palabras el mensaje que se comunica.
- ¿Por qué crees que se llama a cambiar el mundo?, ¿qué aspectos del mundo piensas que necesitan ser cambiados?
- ¿Qué podrían ser esas «cosas pequeñas» que pueden cambiar el mundo?, ¿podrían considerarse actos «políticos»? Fundamenta.
- ¿Qué importancia tiene la diversidad en el mensaje que se comunica?
- ¿Haces tú «cosas pequeñas» que podrían cambiar el mundo? Si la respuesta es sí, indica cuáles y qué esperas lograr con ellas. Si la respuesta es no, explica por qué.

2 La desigualdad de género

Simone de Beauvoir (1908-1986), filósofa feminista, profesora y escritora francesa, sostuvo que el género es una construcción cultural sobre el sexo, y que la feminidad y la masculinidad son formas de «ser mujer» o de «ser hombre» que están definidas por ciertas construcciones culturales y sociales. Desde esta perspectiva, **no existe una «esencia femenina»** que caracterice a la mujer como tal, así como tampoco hay una «esencia masculina». La desigualdad de género, al basarse en construcciones sociales, está también determinada culturalmente.

Recurso 1 Devenir mujer

Precursora del existencialismo feminista, Simone de Beauvoir propuso que **el sujeto deviene según sus interacciones** con los demás y consigo mismo.

No se nace mujer: se llega a serlo. Ningún destino biológico, psíquico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; es el conjunto de la civilización el que elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se califica de femenino. Únicamente la mediación de otro puede constituir a un individuo como un otro. En tanto que existe para sí, el niño podría concebirse como sexualmente diferenciado. Entre las chicas y los chicos, el cuerpo es al principio la irradiación de una subjetividad, el instrumento que efectúa la comprensión del mundo: a través de los ojos, de las manos, y no de las partes sexuales, ellos aprehenden el universo. El drama del nacimiento, el del destete, se desarrollan de la misma manera para los bebés de ambos sexos; tienen los mismos intereses y los mismos goces; la succión es en primer lugar la fuente de sus sensaciones más agradables [...].

De Beauvoir, S. *El segundo sexo* (1949)

Perspectivas filosóficas sobre la desigualdad de género

El término *devenir*, según el *Diccionario de la lengua española*, significa «llegar a ser». Desde una perspectiva filosófica, sin embargo, este es un «llegar a ser» que no concluye, sino que tiene más bien el sentido de un **proceso constante de estar «llegando a ser»**. *Devenir uno mismo* significa que una persona «se convierte en sí misma» a medida que «va viviendo». Los factores contextuales, sociales y culturales afectan, influyen y determinan esta construcción del sujeto: su rol de género, su identidad sexual, política, sus convicciones éticas, entre muchos otros aspectos.

En el siguiente video, se explica y problematiza el concepto de género desde la perspectiva de la filósofa Judith Butler:

<https://bit.ly/36DOCSp>

Recurso 2 El concepto de género

La visión problematizadora, levantada por el feminismo, delimita el concepto de género, lo que permite **caracterizarlo desde las esferas política, social, filosófica y antropológica**. Así lo explica la filósofa feminista española Alicia Puleo (1952).

El concepto de *género* fue introducido para distinguir los aspectos socioculturales, construidos, de los innatos, biológicos (sexo). Desarrollado por el análisis feminista como un sistema de organización social basado en el control y la dominación sobre las mujeres, *género* no tiene un carácter meramente descriptivo, como en algunos usos de la psicología o la antropología. Es un elemento crítico destinado a facilitar la desarticulación de las relaciones ilegítimas de poder. Ya he señalado que la tematización de la sexualidad separa al feminismo radical del liberal. Las feministas radicales no son las sufragistas puritanas del siglo XIX que pedían pudor a los hombres en vez de liberación sexual para todos. [...] Aunque no suele reconocerse en la historia oficial de las ideas, el feminismo radical fue pionero en considerar la sexualidad como una construcción política. Antes de que un pensador tan famoso y aclamado como Michel Foucault criticara la «hipótesis represiva» o creencia de que la sociedad se limita a reprimir la libido, Kate Millett y otras pensadoras feministas radicales habían identificado la construcción patriarcal del deseo y del objeto del mismo. Algunas feministas radicales se manifestaron como heterosexuales, es el caso de Germaine Greer. Otras, como Kate Millett en 1970, en un reportaje del *Time Magazine*, produjeron gran escándalo en su momento, introduciendo claramente el tema de la bisexualidad y el lesbianismo en el movimiento feminista.

Puleo, A. *Lo personal es político: el surgimiento del feminismo radical* (2005)

Recurso 3 La querrela de las mujeres

Durante la Edad Media tuvo lugar un debate intelectual, literario y filosófico, que se extendió por varios siglos, acerca de las **capacidades y derechos de las mujeres**. Christine de Pizan, poeta y filósofa nacida en Venecia en 1364, escribió *La ciudad de las damas*, obra precursora del feminismo en la que aborda, entre muchos otros, el problema de la desigualdad de género en la educación.

—Te vuelvo a decir, y nadie podrá sostener lo contrario, que si la costumbre fuera mandar a las niñas a la escuela y enseñarles las ciencias con método, como se hace con los niños, aprenderían y entenderían las dificultades y sutilezas de todas las artes y ciencias tan bien como ellos. Ya se han dado esas mujeres, como te he indicado antes. Además, como la mujer tiene el cuerpo más delicado y débil, no puede emprender tantas tareas y así aplica mejor su mente, la tiene más libre y más aguda.

—¿Qué estás diciendo, Dama mía? Con todo el respeto, por favor, ¿podrías desarrollar este punto? Seguramente, los hombres nunca admitirían que esto es verdad, a menos que se explicara más claramente, porque dirían que salta a la vista que los hombres saben más que las mujeres.

—¿Y por qué crees tú que las mujeres saben menos?
—me preguntó.

—No lo sé, Señora, me lo tenéis que decir.

—Es, sin duda, porque no tienen, como los hombres, la experiencia de tantas cosas distintas, sino que se limitan a los cuidados del hogar, se quedan en casa, mientras que no hay nada tan instructivo para un ser dotado de razón como ejercitarse y experimentar con cosas variadas.

De Pizan, C. *La ciudad de damas* (1405)



Ilustración de un manuscrito medieval que muestra a Christine de Pizan.

Recurso 4 Todo se reduce al hogar

Betty Friedan (1921-2006) es una de las más reconocidas feministas liberales, fundadora de la Organización Nacional de Mujeres en 1966, la mayor organización feminista de Estados Unidos. Sus estudios realizados en los años sesenta **develaron los rígidos roles de género** que establecían límites al desarrollo de las mujeres más allá del ámbito de lo doméstico.

Los especialistas en economía doméstica sugerían que las amas de casa necesitaban mayor preparación para desempeñar su papel, por ejemplo, talleres en los institutos para aprender a usar los electrodomésticos. Los educadores de los *colleges* proponían que hubiera más grupos de discusión sobre gestión doméstica y familia, que prepararan a las mujeres para su transición a la vida doméstica. Una avalancha de artículos se publicó en las revistas de gran difusión, ofreciendo «Cincuenta y ocho maneras de hacer que tu matrimonio sea más estimulante». No pasaba un solo mes sin que algún psiquiatra publicara un nuevo libro en el que ofrecía asesoramiento técnico para alcanzar mayor plenitud en la relación de pareja.

Friedan, B. *La mística de la feminidad* (1963)

Actividades

- 1 ¿Qué entiendes por *devenir* y *devenir mujer* a partir del **Recurso 1**? Fundamenta.
- 2 Según el **Recurso 2**, ¿en qué consiste el concepto de género? ¿Cuál es la diferencia entre los conceptos de sexo biológico y género?
- 3 Compara los **Recursos 3 y 4** y luego responde: ¿qué implicaba la desigualdad de género en la Edad Media en Europa y en la década de 1960 en Estados Unidos?, ¿qué tienen en común y en qué se diferencian?
- 4 ¿Cuáles han sido los logros en los últimos años en términos de disminuir la desigualdad de género? Reúnete con un compañero y busquen en la prensa escrita o digital noticias, reportajes o columnas de opinión que reflejen problemas derivados de la desigualdad de género y las alternativas de solución que se han propuesto, cuando corresponda.

¿Cómo nos afecta la desigualdad de género en la cotidianidad?

Como ya has visto, la desigualdad de género se puede reconocer en múltiples ámbitos sociales, públicos y privados. Sus efectos son de distintas clases y las consecuencias de la aplicación de los estereotipos de género, tanto femenino como masculino, **resultan en variados tipos de discriminación**, que pueden afectar a un género o beneficiarlo en perjuicio del otro. Revisaremos algunos casos a continuación.

Recurso 1 El sexismo en las aulas

La desigualdad de género repercute en todos los espacios de interacción social, incluyendo las salas de clase. Educar en igualdad supone que todos los sujetos, independientemente de su sexo o identidad de género, **puedan acceder a iguales oportunidades**. Frente a las consecuencias de la desigualdad de género en el aula, se proponen campañas tanto para identificar la discriminación de género como para promover un trato equitativo para niñas y niños en la sala de clases.

La campaña tiene por objetivo propiciar la reflexión docente para identificar aquellas actitudes y acciones sexistas en la sala de clases, específicamente sesgos y estereotipos que se reproducen en la interacción pedagógica de docentes y estudiantes.

Mineduc. Educación Libre de Sexismo: Profe «Si l@s levantas por igual, pueden llegar igual de alto» (2019)



Recurso 2 Deberes y derechos cívicos

El rol de la mujer en el siglo XIX fue vital para la definición y el reconocimiento de los derechos humanos. La primera declaración de este tipo tuvo lugar durante la Revolución francesa y llevaba por nombre *Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano*, la que no consideraba a las mujeres como sujetos de derecho. En el siglo XIX, la feminista liberal Elizabeth Cady

Decidimos: que es deber de las mujeres de este país asegurarse el sagrado derecho del voto.

Decidimos: que la igualdad de los derechos humanos es consecuencia del hecho de que toda la raza humana es idéntica en cuanto a capacidad y responsabilidad.

Decidimos, por tanto: que habiéndole asignado el Creador a la mujer las mismas aptitudes y el mismo sentido de responsabilidad que al hombre para que los ejercite, a ella le corresponden el derecho y el deber de promover las causas justas con medios también justos; y, especialmente

Stanton (1815-1902) hizo grandes aportes para lograr el reconocimiento de las mujeres. Cady fue una de las líderes del **movimiento de mujeres en Estados Unidos** y presentó, en la primera convención sobre los derechos de la mujer, la *Declaración de derechos y sentimientos*, en la que expone el lugar de la mujer en su época y exige los derechos de los que son privadas.

en lo que se refiere a las grandes causas de la moral y la religión, le corresponde el derecho a enseñar, con él, a sus hermanos, tanto en público como en privado, por escrito y de viva voz, mediante todo el instrumento útil, y en toda asamblea que valga la pena celebrar; y, siendo esta una verdad derivada de los principios divinamente implantados en la naturaleza humana, cualquier hábito o autoridad, moderna o con venerable pretensión de antigüedad, que se oponga a ella, debe ser considerada como una evidente falsedad, contraria a la humanidad.

Cady Stanton, E. *Declaración de derechos y sentimientos* (1848)

Recurso 3 La división sexual del trabajo

La pensadora feminista italo-estadounidense Silvia Federici (1942) se ha dedicado a analizar el trabajo de las mujeres en el **ámbito del hogar**: la reproducción y las tareas llamadas «domésticas». Desde su perspectiva, el hecho de que no sea un trabajo remunerado es consecuencia y reflejo de la desigualdad, pues este es definido e impuesto a las mujeres como un «trabajo por amor».

Tener un salario significa ser parte de un contrato social, y no hay duda alguna acerca de su sentido: no trabajas porque te guste, o porque te venga dado de un modo natural, sino porque es la única condición bajo la que se te permite vivir. [...]

La diferencia con el trabajo doméstico reside en el hecho de que este no solo se ha impuesto a las mujeres, sino que ha sido transformado en un atributo natural de nuestra psique y personalidad femenina, una necesidad interna, una aspiración proveniente supuestamente de las profundidades de nuestro carácter de mujeres. El trabajo doméstico fue transformado en un atributo natural en vez de ser reconocido como trabajo ya que estaba destinado a no ser remunerado. [...]

Aun así, lo poco natural que es ser ama de casa se demuestra mediante el hecho de que requiere al menos veinte años de socialización y entrenamiento día a día, dirigido por una madre no remunerada, preparar a una mujer para este rol y convencerla de que tener hijos y marido es lo mejor que puede esperar de la vida. Incluso eso, raramente sucede.

Federici, S. *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas* (2013)

Recurso 4 Sobre las masculinidades

También la masculinidad es un tema que abordan los **estudios de género**, debido a su importancia para describir la construcción tanto del sujeto masculino como del sujeto femenino.

Los estudios de hombres, de masculinidad o de masculinidades, van a plantear, en primer lugar, que la masculinidad es un constructo histórico y cultural, de modo que lejos del determinismo biológico o la mirada etnocéntrica tendente a la universalización de una particular forma de ser hombre, las concepciones y las prácticas sociales en torno a este concepto varían según los tiempos y lugares. No hay un único y permanente modelo de masculinidad válido para cualquier grupo social o para cualquier momento. Es más, incluso en una misma sociedad las masculinidades son múltiples, definidas diferencialmente según criterios como la edad, la clase social o la etnia (Jociles, 2001), al igual que pueden cambiar a lo largo del trayecto vital de una misma persona (Núñez, 1999).

Para antropólogos como Mathew Guttman (1998, 2000) se podrían dar tres definiciones (conceptos) de masculinidad:

1. La masculinidad es, por definición, cualquier cosa que los hombres piensen y hagan.
2. La masculinidad es todo lo que los hombres piensen y hagan para ser hombres.
3. Algunos hombres, inherentemente o por adscripción, son considerados «más hombres» que otros hombres.

La última forma de abordar la masculinidad subraya la importancia central y general de las relaciones masculino-femenino, de tal manera que la masculinidad es cualquier cosa que no sean las mujeres.

Téllez, A. y Verdú, A. *El significado de la masculinidad para el análisis social* (2011)

Actividades

- 1 A partir de los Recursos revisados en las páginas 190 y 191, reúnete con un grupo de compañeros y sigan estos pasos:
 - Comenten de qué manera se construye lo femenino y lo masculino en nuestra sociedad. Anoten sus ideas.
 - Discutan cómo deberían mejorarse dichas construcciones a partir de una perspectiva no sexista y feminista. Escriban una lista con las mejoras que surjan de la discusión.
 - Plasmen las mejoras discutidas en un *collage* y compártanlo con toda la comunidad educativa.

Desigualdad de género en el ámbito intelectual

La filosofía, al igual que muchos otros ámbitos del saber, como la ciencia y la literatura, refleja el **escaso reconocimiento y espacio que han tenido históricamente las mujeres**. Escritoras, poetas y filósofas siempre fueron conscientes de su desventaja. Mary Wollstonecraft (1759-1797), filósofa inglesa que sentó las bases del feminismo en el siglo XVIII, afirmaba: «Educa a las mujeres como a los hombres. Ese es el objetivo que yo propongo. No deseo que tengan poder sobre ellos, sino sobre sí mismas». La visibilización del pensamiento filosófico de las mujeres y *sobre* las mujeres nos entrega una mirada distinta y también histórica respecto de la desigualdad de género.

Recurso 1 Las mujeres y la filosofía

Actualmente, y desde inicios del siglo XX, se trabaja en la **visibilización del trabajo intelectual** de las mujeres en filosofía y en muchas otras áreas. Sonia Reverter-Bañón revisa este tema.

La intensa labor histórica de recuperación de voces que muestren la plena capacidad de pensamiento de las mujeres que se ha llevado a cabo en el siglo XX, nos ha convencido de que podemos mantener que la filosofía, pese a presentarse tradicionalmente como «una cosa de hombres», nunca ha sido ajena a las mujeres.

Así, si rastreamos (puesto que se convierte casi en una labor detectivesca) podemos encontrar desde los mismos inicios en la época griega con voces de mujeres que, contra los marcos culturales de dominación, hacían filosofía, demostrando así con ello que la denigración que la filosofía ortodoxa ha mostrado a lo largo de la historia por las mujeres era rebatible en sus mismos fundamentos. [...]

Deconstruir esta naturalización (la del dominio sobre la mujer) y esencialismo ha supuesto prácticamente el trabajo de casi dos siglos de feminismo (pertinaz y obstinado). Las fronteras se han movido finalmente, pero para ello ha sido necesaria una larga lucha de muchas mujeres y algunos hombres en todos los frentes. La revisión feminista del corpus filosófico que se viene realizando de manera intensa principalmente desde los años 70 se ha centrado mayoritariamente en tres tipos de tareas:

1. Revisión de la producción filosófica de los hombres a lo largo de la historia de la filosofía, con los hallazgos consecuentes de posturas contradictorias y de lo que graciosamente Celia Amorós denomina «perlas misóginas».
2. Estudio de la historia con el interés de buscar los textos y las experiencias de las mujeres, normalmente invisibilizadas y ocultadas por la historia oficial. Es lo que por ejemplo Elaine Showalter ha denominado «ginocriticismo».
3. Construcción y reconstrucción de discursos filosóficos feministas que forman principalmente lo que se llama actualmente «teoría feminista», compuesta por una amplísima variedad de discursos y filosofías.

Reverter-Bañón, S. *La perspectiva de género en la filosofía* (2003)

Defiende tu derecho a pensar, porque incluso pensar de manera errónea es mejor que no pensar.

Hipatia, filósofa griega (siglo IV al V)

Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que acusáis.

Sor Juana Inés de la Cruz, religiosa y escritora española (1648-1695)

Cierra con llave tus bibliotecas, si quieres, pero no hay barrera, cerradura, ni cerrojo que puedas imponer a la libertad de mi mente.

Virginia Woolf, escritora inglesa (1882-1941)

Si no realizamos la igualdad y la cultura dentro de la escuela, ¿dónde podrán exigirse estas cosas?

Gabriela Mistral, poeta y profesora chilena (1889-1957)

No hay pensamientos peligrosos; el pensamiento es peligroso.

Hannah Arendt, filósofa alemana (1906-1975)

Mi pintura lleva un mensaje de dolor. Ha completado toda mi vida. He sido mi propia modelo.

Frida Kahlo, pintora mexicana (1907-1954)

Algunos de los más radicales enfoques críticos nacidos en Occidente hoy en día provienen del deseo interesado de conservar al sujeto de Occidente, así como está, o conservar a Occidente como el único sujeto y tema.

Gayatri Spivak, filósofa india (1942)

Si no se garantizan a los dos millones de mujeres negras del sur los derechos individuales, a la propiedad, al salario y sobre sus hijos, su emancipación no es sino otra forma de esclavitud.

Angela Davis, filósofa afroamericana estadounidense (1944)

La mujer ha impuesto finalmente, gracias a una limpia y sostenida lucha contra los que desean formas estáticas y limitadas de vida, que se reconozca al movimiento femenino como una nueva fuerza social.

Elena Caffarena, abogada chilena (1903-2003)

Recurso 2 El acceso a la educación

La demanda por el **acceso de las mujeres a la educación** sigue siendo actual. «¿Cómo se atreven los talibanes a privarme de mi derecho básico a la educación?», escribió Malala Yousafzai en su autobiografía *Yo soy Malala*. Activista por los derechos de las mujeres y la más joven premio Nobel de la Paz, Malala (1997) devela la realidad de las niñas de su país, Pakistán, y de muchas otras niñas y mujeres alrededor del mundo.

Aquella noche el aire estaba lleno de fuego artillero y me desperté tres veces. A la mañana siguiente todo había cambiado. Empecé a pensar en la posibilidad de ir a Peshawar o al extranjero, o de pedir a nuestros maestros que dieran clase en secreto en mi casa, como habían hecho algunos afganos durante el régimen talibán. Después, fui a todos los canales de televisión y emisoras de radio que pude. «Pueden impedir que vayamos a la escuela, pero no que sigamos aprendiendo», dije. Aquello sonaba esperanzador, pero en mi fuero interno estaba preocupada. Mi padre y yo fuimos a Peshawar y acudimos a muchos sitios para explicar a la gente lo que estaba ocurriendo. Yo hablé de la ironía de que los talibanes quisieran mujeres médicos y maestras para mujeres, pero no permitieran a las niñas ir al colegio para empezar a prepararse para esos trabajos.

En una ocasión Muslim Khan dijo que las niñas no debían ir a la escuela y aprender las costumbres occidentales. ¡Y eso lo decía un hombre que había vivido tanto tiempo en Estados Unidos! Él insistía en que prefería su propio sistema educativo. «¿Qué pretende utilizar Muslim Khan en vez del estetoscopio y el termómetro? —preguntó mi padre—. ¿Hay instrumentos orientales para tratar a los enfermos?». Los talibanes están contra la educación porque creen que cuando un niño o una niña lee un libro o aprende inglés o estudia ciencias, se occidentaliza. Pero yo dije: «La educación es la educación. Debemos aprender todo y después elegir qué camino seguir». La educación no es oriental ni occidental, es humana.

Yousafzai, M. *Yo soy Malala* (2013)

Recurso 3 Archivo Mujeres y Géneros

Diversas iniciativas se destinan a la reivindicación de los aportes de las mujeres al desarrollo intelectual de la sociedad. En Chile, el *Archivo Mujeres y Géneros* «se proyecta como **una contribución para la superación de las inequidades** y de todas las formas de discriminación de género, simbólicas y materiales».

Los objetivos del *Archivo Mujeres y Géneros* son:

- Reunir fuentes históricas que permitan valorar la contribución de una diversidad de mujeres al patrimonio social y dar cuenta de las formas de representación de las mujeres y del género a lo largo de nuestra trayectoria nacional.
- Conservar en diversos formatos documentales información producida por organizaciones sociales feministas, de mujeres y de la diversidad sexual, así como objetos y documentos que han formado parte de la vida cotidiana de una pluralidad de personas.
- Dar acceso a los diversos fondos que dan cuenta de las transformaciones políticas y sociales que las mujeres han vivido durante el siglo XX, así como los cambios en la construcción social y simbólica del género en Chile.

En el *Archivo Mujeres y Géneros*, se pueden encontrar tanto documentos como producciones audiovisuales. Sobre estas últimas algunas son:

- Migración campo/ciudad; reforma agraria.
- Aporte de las mujeres en organizaciones sociales.
- Educación pública, rol de las mujeres en la formación pedagógica y en la vida académica.
- Transformaciones en las condiciones de vida desde la segunda mitad del siglo XX a la actualidad.
- Influencias familiares que inciden en las conformaciones identitarias de las mujeres y en sus trayectorias vitales.

Archivo Nacional de Chile. *Mujeres y Géneros* (2019)

Actividades

- 1 En relación con los **Recursos 1 y 3**, comenten en un grupo: ¿qué es lo que se busca hacer visible con el rescate del pensamiento de las mujeres a lo largo de la historia?
- 2 A partir del **Recurso 2**, reflexiona y responde: ¿podría decirse que Malala Yousafzai es feminista? Para fundamentar tu respuesta, investiga acerca de la vida de Malala y usa un recurso de los revisados en esta unidad.
- 3 Elige a una de las mujeres citadas en el **Recurso 1** u otra que te interese y averigua acerca de la trascendencia de su pensamiento en la historia de la humanidad. Comparte la investigación con tu curso.

Contribuciones del feminismo a la comprensión del mundo

Las pensadoras feministas, junto con cuestionar la noción de género, abordan diversos temas, evidencian **nuevas problemáticas sociales y culturales** y proponen comprensiones novedosas desde perspectivas diversas. En estas páginas revisaremos solo algunos de los aportes de las pensadoras feministas a la filosofía.

Recurso 1 Primeros pasos del feminismo

En la década de 1960, Betty Friedan, en su famosa obra *La mística de la feminidad*, reflexionó acerca del rol de género impuesto a las mujeres y analizó el «malestar» que aquejaba a muchísimas «dueñas de casa», que en ese entonces no tenía nombre y cuyas causas no estaban diferenciadas. Luego de una amplia revisión de las características de vida de las estadounidenses de la época, propuso un nuevo «plan de vida para las mujeres».

El primer paso de ese plan es considerar las tareas domésticas como lo que son: no una carrera, sino algo que hay que hacer lo más rápida y eficazmente posibles. Una vez que la mujer deja de empeñarse en que cocinar, lavar y planchar sea «algo más», puede decir «no, no quiero una cocina con los ángulos redondeados, no quiero cuatro tipos de jabones diferentes»; puede decir «no» a todas esas fantasías de masa de las revistas femeninas y de la televisión, «no» a los investigadores en profundidad y a los manipuladores que están tratando de dirigir su vida. Luego puede utilizar la aspiradora y el lavavajillas y todos los electrodomésticos, e incluso el puré de papas en sobre, para lo que de verdad sirven, es decir, para ahorrar tiempo que puede invertir en actividades más creativas.

El segundo paso, y tal vez el más difícil para los productos de la educación sexista, es ver el matrimonio como lo que de verdad es, apartando el velo de la excesiva glorificación impuesta por la mística de la feminidad. Muchas mujeres con las que he hablado estaban extrañamente insatisfechas con sus maridos, continuamente irritadas con sus hijos, cuando para ellas el matrimonio y la maternidad eran la culminación de sus vidas. Pero cuando empezaron a utilizar sus distintas capacidades con un propósito propio en la sociedad, no solo hablaron de una nueva sensación de «vivacidad» o de «completitud» en su interior, sino de una nueva diferencia, aunque difícil de definir, en la manera en que se sentían con respecto a sus maridos y a sus hijos.

Friedan, B. *La mística de la feminidad* (1963)

Recurso 2 Ecofeminismo: medioambiente versus naturaleza

Las teorías feministas también han abordado el **tema ecológico** que afecta actualmente a la humanidad. El enfoque feminista es, según Alicia Puleo, muy diferente a la perspectiva masculina.

¿Hablabamos de naturaleza o de medioambiente? Como suele suceder, la elección de términos no es inocente. Las éticas antropocéntricas extremas preferirán referirse únicamente al «medioambiente». Puesto que solo atienden a los seres humanos existentes actualmente o a los del futuro con los que nos ligaría una ecojusticia intergeneracional, la naturaleza queda reducida a «medioambiente», un escenario en el que el hombre puede continuar realizando sus proezas, a condición de que economice los recursos no renovables. En cambio, las éticas ecológicas que reconocen un valor inherente a otros seres, además de los humanos, o al ecosistema en su conjunto, suelen preferir el concepto de *naturaleza*, más rico en connotaciones filosóficas, literarias, artísticas y emocionales, y más apto para convertirse en algo digno de respeto.

Aunque en ocasiones utilicemos el término «medioambiente», hemos de recordar que la naturaleza no debe ser reducida a un simple escenario de las actividades de nuestra especie. Hemos de pensar en la continuidad del mundo natural y en la cercanía de los otros seres vivos, en nuestro parentesco y similitud. Para ello, es necesario favorecer el desarrollo conjunto de la razón y la emoción, y abandonar lo que el ecofeminismo ha llamado «lógica del dominio». Razón y emoción tienen que estar conectadas para que los humanos seamos seres equilibrados capaces de alcanzar una calidad de vida que no pase por la multiplicación *ad infinitum* de los objetos materiales, sino por la mejora de las relaciones interpersonales en la igualdad, por disponer de más tiempo libre y ser capaces de usarlo de maneras no alienadas. A esta altura de la historia, la universalización de virtudes y actitudes tradicionalmente femeninas es posible e indispensable. Podemos contribuir a que sea una realidad. El feminismo nos enseñó a pensar como político lo que nos parecía natural. Esta es la característica más notable del feminismo que nació en el último tercio del siglo XX: analizar la cotidianidad en sus relaciones de poder y plantear alternativas.

Puleo, A. *Ecofeminismo para otro mundo posible* (2009)

Recurso 3 La deconstrucción de las identidades femeninas

Chantal Mouffe (1943), filósofa belga, critica la idea de una «naturaleza humana universal» y cualquier tipo de definición que suponga un determinismo respecto de los sujetos. Plantea la deconstrucción, es decir, el **análisis de las identidades** para develar sus ambigüedades y contradicciones.

Muchas feministas creen que, si no contemplamos a las mujeres como una identidad coherente, no podremos sentar las bases de un movimiento político feminista en el cual las mujeres podrían unirse como mujeres para formular y perseguir objetivos específicamente feministas. En oposición a esa visión, yo argumentaré que, para las feministas comprometidas con una política democrática radical, la deconstrucción de las identidades esenciales tendría que verse como la condición necesaria para una comprensión adecuada de la variedad de relaciones sociales donde se habría de aplicar los principios de libertad e igualdad. Solo cuando descartemos la visión del sujeto como un agente al mismo tiempo racional y transparente para sí mismo, y descartemos también la supuesta unidad y homogeneidad del conjunto de sus posiciones, tendremos posibilidades de teorizar la multiplicidad de las relaciones de subordinación. Un individuo aislado puede ser el portador de esta multiplicidad: ser dominante en una relación y estar subordinado en otra [...].

Mouffe, C. *Feminismo, ciudadanía y política democrática radical* (1992)

Recurso 4 El problema de las artes y las humanidades

La estadounidense Martha Nussbaum, por su parte, ha levantado una serie de alertas acerca de las consecuencias negativas que acarreará para las democracias la progresiva **eliminación de la formación artística y humanista** en el ámbito educativo.

Dado que todas las naciones buscan con tanto afán el crecimiento económico, principalmente en este momento de crisis, estamos haciendo muy pocas preguntas sobre el rumbo de la educación y, por ende, el de las sociedades democráticas.

Con la urgencia de la rentabilidad en el mercado global, corremos el riesgo de perder ciertos valores de importancia enorme para el futuro de la democracia, sobre todo en una época de preocupaciones religiosas y económicas. La idea de la rentabilidad convence a numerosos dirigentes de que la ciencia y la tecnología son fundamentales para la salud de sus naciones en el futuro. Si bien no hay nada que objetarle a la buena calidad educativa en materia de ciencia y tecnología ni se puede afirmar que los países deban dejar de mejorar esos campos, me preocupa que otras capacidades igualmente fundamentales corran riesgo de perderse en el trajín de la competitividad, pues se trata de capacidades vitales para la salud de cualquier democracia y para la creación de una cultura internacional digna que pueda afrontar de manera constructiva los problemas más acuciantes del mundo.

Estas capacidades se vinculan con las artes y con las humanidades. Nos referimos a la capacidad de desarrollar un pensamiento crítico; la capacidad de trascender las lealtades nacionales y de afrontar los problemas internacionales como «ciudadanos del mundo»; y, por último, la capacidad de imaginar con compasión las dificultades del prójimo.

Nussbaum, M. *La crisis silenciosa* (2010)

Actividades

- 1 A partir del **Recurso 1**, comenten con un compañero: ¿creen que las concepciones actuales sobre las labores del hogar y el matrimonio son distintas a como las describe Friedan? Den ejemplos.
- 2 ¿En qué consiste el ecofeminismo? Sintetiza las características que se presentan en el **Recurso 2** y señala las diferencias con la perspectiva «antropocéntrica».
- 3 Plantea tu posición respecto de lo señalado en el **Recurso 3**: ¿crees que debe pensarse a las mujeres como «un todo coherente» para reivindicar sus derechos?, ¿o estimas que es necesario deconstruir las identidades femeninas? Argumenta tu punto de vista.
- 4 Relee el **Recurso 4** y trabaja con un compañero para analizar de manera crítica la formación humanista en el sistema educativo chileno. Busquen información, por ejemplo, acerca de las carreras universitarias con más postulantes, o de los sueldos de las distintas profesiones al egresar de la educación superior. Luego, concluyan: ¿se cumple en Chile la tesis de Nussbaum?

- 1 Recuerda lo revisado en esta lección para desarrollar las siguientes actividades. Observa las imágenes y úsalas para responder.



- ¿En qué consiste el concepto de género? Defínelo con tus palabras, basándote en las perspectivas revisadas.
 - ¿Qué es la desigualdad de género? Descríbela y luego señala tres consecuencias concretas que tiene para las mujeres. Incluye ejemplos.
 - ¿Cómo aportan las visiones de género a las discusiones de problemas actuales como el cuidado del medioambiente? Desarrolla tu respuesta con al menos dos citas de los recursos revisados.
- 2 Lee la siguiente noticia y luego responde las preguntas.

(Fragmento)

Ya está vigente la ley de acoso callejero que sanciona con penas de cárcel y multas

La nueva normativa define a quien comete acoso sexual callejero como aquel que realiza «en lugares públicos o de libre acceso público, y sin mediar el consentimiento de la víctima, un acto de significación sexual capaz de provocar una situación objetivamente intimidatoria, hostil o humillante».

<p>Luego de su publicación en el Diario Oficial, desde este viernes 3 de mayo ya se encuentra vigente la ley que castiga el acoso callejero, y que por primera vez clasifica estas situaciones como violencia sexual ante la justicia con sanciones que van desde multas hasta penas de cárcel.</p> <p>De este modo, la iniciativa, impulsada por el Observatorio de Acoso Callejero, establece la modificación al artículo 494 del Código Penal y</p>	<p>define a quien comete acoso sexual callejero como aquel que realiza «en lugares públicos o de libre acceso público, y sin mediar el consentimiento de la víctima, un acto de significación sexual capaz de provocar una situación objetivamente intimidatoria, hostil o humillante, y que no constituya una falta o delito al que se imponga una pena más grave».</p>
--	--

CNN Chile (3 de mayo de 2019)

- ¿Estás de acuerdo con esta ley?, ¿por qué?
- ¿Cómo se relaciona esta noticia con el concepto de género que antes definiste? Explica.
- ¿Qué vínculo puedes establecer entre el acoso callejero y la desigualdad de género? Fundamenta tu respuesta.
- ¿Crees que la ley de acoso callejero sanciona solo a los hombres?, ¿por qué?
- ¿Qué piensas que motivó la elaboración de esta ley? Comenta con un compañero.

Un cuento filosófico

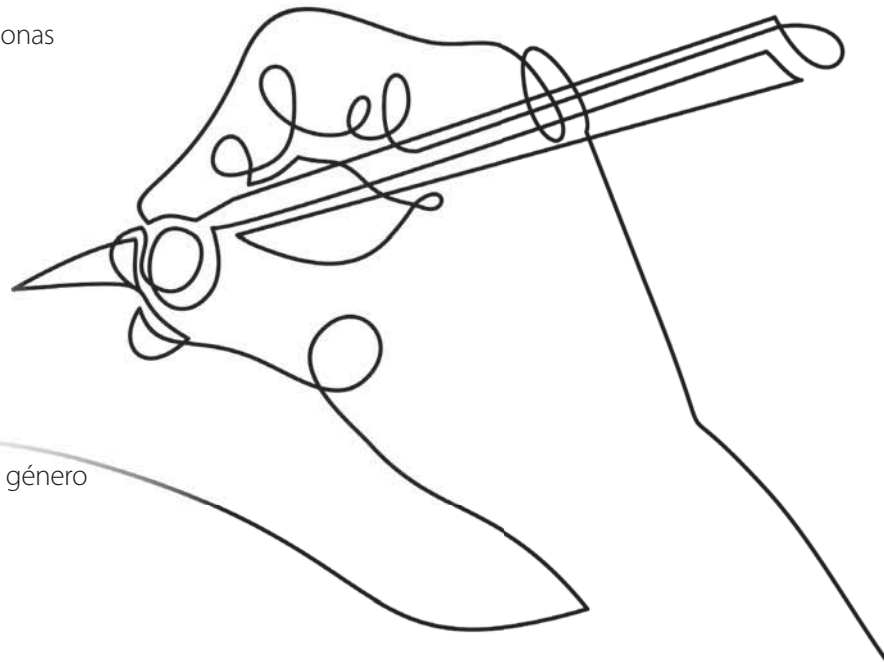
Te invitamos a crear una narración literaria en la que plasmemos una historia original que comunique una reflexión filosófica. Para ello, te presentamos las instrucciones a continuación.

- 1 Trabaja con un compañero o de manera individual.
- 2 Debes crear una historia original y escribir un cuento de mínimo dos y máximo tres páginas.
- 3 Recuerda que un cuento es una narración breve, con pocos personajes y en la que se desarrolla una acción principal con pocas acciones secundarias. La estructura básica está compuesta por:

Inicio • Presentación del problema • Desarrollo • Resolución del problema • Fin

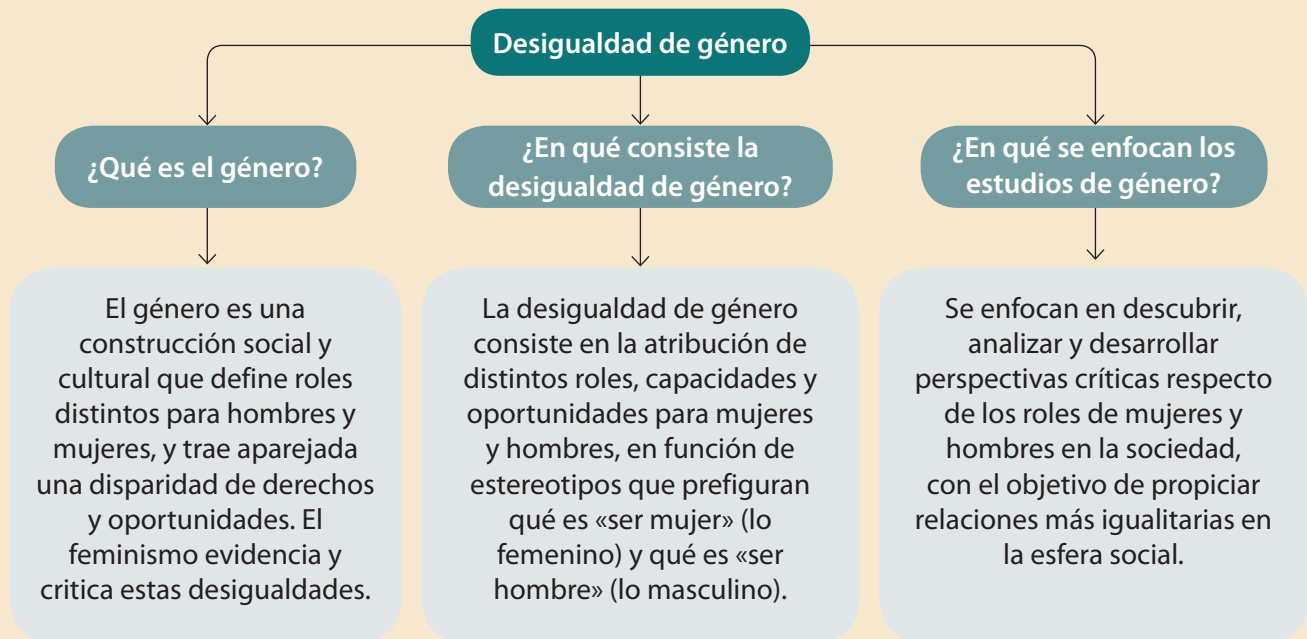
- 4 La acción principal de los personajes debe basarse en una problemática filosófica relacionada con los temas revisados en la unidad. Elige dos de las siguientes:

- La política tiene su espacio *entre* las personas
- El sujeto apolítico
- El ser humano como animal político
- La política como disenso
- El rechazo a la política
- Los afectos en política
- El diálogo como espacio de la moral
- Perspectivas filosóficas sobre ecología
- El concepto de género y desigualdad de género
- Devenir mujer
- Sexismo en la sala de clases
- División sexual del trabajo



- 5 En el desarrollo de la narración, cada vez que un diálogo, acción o descripción haga alusión a las temáticas seleccionadas, esto debe ser indicado en un paréntesis. Las temáticas, a su vez, deben ser profundizadas desde la perspectiva de un filósofo o filósofa. Por ejemplo, si elegiste el tema «La política tiene su espacio *entre* las personas», puedes basarte en la visión de Hannah Arendt y referirla en el mismo paréntesis antes señalado.
- 6 Una vez terminado tu cuento, intercámbialo con un compañero para mejorarlo con sus comentarios.
- 7 Los cuentos serán subidos a una red social que el curso elija (blog, Facebook, Instagram u otra). Debes leer los cuentos de tus compañeros y dejar un comentario de corte filosófico en cada uno.
- 8 Luego, los cuentos serán difundidos en la comunidad escolar. En la clase siguiente se mostrarán los comentarios que recibieron para evaluar el impacto de las ideas filosóficas que comunican.

A continuación, te presentamos una síntesis de la unidad.



Actividades

Reflexiona sobre lo revisado en la unidad y responde en tu cuaderno:

- 1 ¿Qué aportes desde la filosofía, de los que conociste en la unidad, te parecen más relevantes para la vida en sociedad? Fundamenta.

Te invitamos a aplicar lo que aprendiste en la unidad mediante un ensayo. Para comenzar, observa y lee este texto de las redes sociales, basado en un artículo de la revista *National Geographic*:



1 Elabora un breve ensayo argumentativo basándote en el texto anterior. Para ello:

- Elige una perspectiva política o de género, de las revisadas en la unidad u otra que te interese para analizar el texto.
- Piensa en tu contexto y analiza cómo se da esa problemática en tu entorno.
- Plantea un tema o caso concreto que refleje la problemática.
- Escribe un ensayo de máximo 500 palabras en el que expliques y desarrolles el tema o caso y argumentes desde la perspectiva que elegiste.
- Presenta tu ensayo al curso en un plenario moderado por alguno de tus compañeros.

Reflexiona sobre lo aprendido

Considerando tus aprendizajes a lo largo de la unidad, responde:

- ¿La política influye en tu vida? Explica mediante un ejemplo.
- ¿Consideras que los estudios de género se relacionan con tu vida cotidiana? Fundamenta con un caso.

El impacto de la filosofía en la sociedad



La persistencia de la memoria (1931), pintura del español Salvador Dalí.

En esta unidad reflexionarás acerca de la presencia de la filosofía en la vida cotidiana, y conocerás ideas de diferentes corrientes filosóficas para tomar una postura a partir de ellas y fundamentar una visión propia y crítica sobre la sociedad en la que vives.



Nos preguntaremos:

- ¿En qué sentido podemos decir que la filosofía es teórica y también práctica?
- ¿Cómo han impactado las ideas filosóficas en nuestra vida?
- ¿De qué manera está presente la filosofía en nuestra comprensión del mundo?
- ¿La filosofía puede modificar nuestra comprensión y uso de la tecnología?

- 1 Observa la pintura de Salvador Dalí y comenta con tu curso: ¿qué concepto o idea sobre el tiempo se desprende de ella?, ¿qué sensaciones te produce esta obra y por qué?
- 2 Considerando el **Recurso 1**, reflexiona: ¿has experimentado la «disincronía» que propone Han? Relaciona ese concepto con la obra de Dalí.

Recurso 1

El filósofo surcoreano Byung-Chul Han plantea que la nuestra no es una época de tiempo acelerado, sino que experimentamos un tiempo fragmentado, desorientados producto de la pérdida de sentido.

La disincronía no es el resultado de una aceleración forzada. La responsable principal de la disincronía es la atomización del tiempo. Y también a esta se debe la sensación de que el tiempo pasa mucho más rápido que antes. La dispersión temporal no

permite experimentar ningún tipo de duración. No hay nada que *rija* el tiempo. La vida ya no se enmarca en una estructura ordenada ni se guía por unas coordenadas que generen una duración. Uno también se identifica con la fugacidad y lo efímero. De este modo, uno mismo se convierte en algo radicalmente pasajero. La atomización de la vida supone una atomización de la identidad.

Han, B.-Ch. *El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse* (2009)

1 La filosofía como teoría y práctica

En ocasiones, la filosofía es considerada una disciplina puramente teórica y abstracta. Si bien la abstracción es característica de la reflexión filosófica, es necesario recordar también que, desde sus inicios, esta se ha planteado fines prácticos, es decir, fines con un efecto en el actuar de las personas. ¿Es posible separar la práctica de la teoría?, ¿qué opinas tú?

¿En qué sentido podemos decir que la filosofía es teórica y también práctica?

Aristóteles introdujo en la *Ética a Nicómaco* una distinción entre saber teórico y saber práctico, útil para diferenciar los tipos de saberes filosóficos: permite hablar de la dimensión teórica y la dimensión práctica de la filosofía. La **filosofía teórica** se ocupa del conocimiento de la realidad; a esta corresponden, por ejemplo, la metafísica, la ontología y la epistemología. La **filosofía práctica**, en tanto, se ocupa de la acción. Dilucida sobre lo que nos conviene elegir, orientando la acción humana mediante la ética, la filosofía política, la filosofía del derecho, la filosofía de la economía, la estética y la filosofía de la religión.

Recurso 1 Las acciones tienden a un bien

Aristóteles concibió al ser humano como un animal racional. Desde la perspectiva del conocimiento, afirmó que la razón recibe la verdad de las cosas abstrayendo su esencia. Desde el punto de vista de las acciones, planteó que el ser humano **debe cultivar la virtud** mediante una actividad guiada por la razón.

Parece que todo arte y toda investigación, e igualmente toda actividad y elección, tienden a un determinado bien; de ahí que algunos hayan manifestado con razón que el bien es aquello a lo que todas las cosas aspiran. Aunque es claro que existe una diferencia entre los fines: en efecto, en unos casos hay actividades, mientras que en otros hay ciertas realizaciones que acompañan a estas. [...] Pero, claro está, si en el ámbito de nuestras acciones existe un fin que deseamos por él mismo —y los otros por causa de este— y no es el caso que elegimos todas las cosas por causa de otra (pues así habrá un progreso al infinito, de manera que nuestra tendencia será sin objeto y vana), es evidente que ese fin sería el bien e, incluso, el Supremo Bien. ¿Acaso, entonces, el conocimiento de este tiene una gran importancia para nuestra vida y alcanzaremos mejor lo que nos conviene como arqueros con un blanco?

Aristóteles. *Ética a Nicómaco*. Libro I, 1094a (siglo IV a. C.)

Recurso 2 Pragmatismo

El pragmatismo, originado en Estados Unidos a fines del siglo XVIII, buscó dar respuesta a las teorías metafísicas europeas afirmando que el **propósito de toda reflexión es la acción**. De esta manera, dio fundamento a las ciencias positivas, como la matemática, la física y la química. El estadounidense Charles Sanders Peirce (1839-1914), considerado fundador del pragmatismo, lo plantea así:

Nos libramos enteramente de todos estos sofismas en la medida en que reflexionemos en que toda la función del pensamiento es la de producir hábitos de acción; y en que todo lo que está conectado con un pensamiento, pero que es irrelevante a su propósito, es una acrecencia, pero no una parte del mismo. Si hay entre nuestras sensaciones una unidad que no contiene referencia alguna a cómo actuaremos en una ocasión dada, tal como cuando escuchamos una pieza de música, ¿por qué no llamamos a esto pensar? Para desarrollar su significación tenemos simplemente que determinar, por tanto, qué hábitos involucra. Ahora bien, la identidad de un hábito depende de cómo puede llevarnos a actuar, no meramente bajo las circunstancias que probablemente se darán, sino bajo las que posiblemente puedan darse con independencia de lo improbables que puedan ser. Lo que el hábito es depende de *cuándo* y *cómo* nos mueve a actuar. Por lo que respecta al *cuándo*, todo estímulo a la acción se deriva de la percepción; por lo que respecta al *cómo*, todo propósito de la acción es el de producir un cierto resultado sensible. Llegamos, así, a lo tangible y concebible práctico como raíz de toda distinción real del pensamiento, con independencia de lo sutil que pueda ser.

Peirce, Ch. *Cómo esclarecer nuestras ideas* (1878)

Recurso 3 La política es filosofía práctica

Jean-Jacques Rousseau, filósofo suizo del siglo XVIII, propuso que el hombre es «bueno por naturaleza», pero que la vida en sociedad, producto de la propiedad privada y el egoísmo, ponen en peligro el desarrollo de una convivencia pacífica. La salida sería una sociedad justa basada en el acuerdo y orientada hacia el bien común. En la introducción de su famosa obra *El contrato social*, podemos ver que, para Rousseau, la política es una reflexión que surge desde la vida práctica y que tiene como objetivo retornar a ella.

Me he propuesto investigar si existe, dentro del orden civil, alguna regla de administración legítima y segura, considerando a los hombres como son y las leyes como pueden ser. En este examen procuraré unir siempre lo que permite el derecho con lo que dicta el interés, a fin de que no estén separadas la utilidad y la justicia. Empiezo a desempeñar mi objeto sin probar la importancia de semejante asunto. Se me preguntará si soy acaso príncipe o legislador para escribir sobre política. Contestaré que no, y que este es el motivo porque escribo sobre este punto. Si fuese príncipe o legislador, no perdería el tiempo en decir lo que es conveniente hacer: lo haría o callaría. Siendo por nacimiento ciudadano de un Estado libre y miembro del soberano, por poca influencia que mi voz pueda tener en los negocios públicos, me basta el derecho que tengo de votar para imponerme el deber de enterarme de ellos.

Rousseau, J. J. *El contrato social* (1762)



Recurso 4 La filosofía de Oriente: política y espiritualidad

Confucio (551-479 a. C.), filósofo chino discípulo de Lao Tsé, tomó como misión traducir la filosofía abstracta de su maestro a un método práctico que guiara no solo la vida espiritual de las personas, sino también sus acciones y el ordenamiento político del pueblo.

Los antiguos príncipes que deseaban desenvolver e ilustrar en sus estados el principio luminoso de la razón que recibimos del cielo, se aplicaban primero a gobernar bien sus reinos; los que deseaban gobernar bien sus reinos, se aplicaban primero a ordenar bien sus familias; los que deseaban ordenar bien sus familias, se aplicaban primero a enmendarse; los que deseaban enmendarse se aplicaban a procurar virtud a su alma; los que deseaban aplicar virtud a su alma, se aplicaban antes a conseguir que sus intenciones fuesen puras y sinceras; los que deseaban que sus intenciones fuesen puras y sinceras, se aplicaban antes a perfeccionar cuanto les fuese posible sus conocimientos morales; y perfeccionar sus conocimientos morales consiste en penetrar y profundizar los principios de las acciones. Cuando hemos penetrado y profundizado en los principios de las acciones, los conocimientos morales alcanzan, luego, su mayor grado de perfección; cuando los conocimientos morales han alcanzado su mayor grado de perfección, nuestras intenciones se tornan, acto seguido, puras y sinceras; si las intenciones se tornan puras y sinceras, el alma se llena enseguida de probidad y rectitud; cuando el alma se llena de probidad y rectitud, nuestro ser queda corregido y mejorado; una vez corregido y mejorado el ser, la familia es bien dirigida; cuando la familia es bien dirigida el reino es bien gobernado; y cuando el reino es bien gobernado, el mundo goza de paz y buena armonía.

Confucio. *Ta-hio. El gran estudio* (551 a. C.-479 a. C.)

Actividades

- 1 Sobre el **Recurso 1**, explica de qué manera el planteamiento de Aristóteles es tanto práctico como teórico.
- 2 Compara los **Recursos 1 y 2**. ¿Qué similitudes y discrepancias puedes establecer entre la ética aristotélica y el pragmatismo de Peirce?
- 3 Reflexiona a partir de la siguiente cita del **Recurso 3**: «Si fuese príncipe o legislador, no perdería el tiempo en decir lo que es conveniente hacer: lo haría o callaría». Interpreta esta idea de Rousseau y relacionala con tu contexto.
- 4 Considera lo que plantea Confucio en el **Recurso 4** y elige una situación de la vida cotidiana en que se aplique este pensamiento. Explica cuáles serían las dificultades o impedimentos para su desarrollo.

Investigación sobre la belleza

Como ya has aprendido, los problemas y preguntas filosóficas son revisitadas de manera permanente a lo largo de la historia del pensamiento. Investigar las distintas perspectivas filosóficas sobre un tema te permite comprenderlo en profundidad, contrastar y evaluar distintos planteamientos y construir tu propio punto de vista al respecto.



La reflexión estética nace de nuestras vivencias y experiencias de la belleza. Un paisaje, una persona, una pintura, una película, un poema, una canción nos pueden llevar a decir de ellos que son bellos. De este modo, en la base de lo que llamamos estética se encuentra la pregunta: *¿qué es la belleza?*

Esta pregunta ha sido abordada desde los comienzos de la filosofía, y desde variadas perspectivas. Especialmente se ha ocupado de la belleza aquella parte de la filosofía que, desde el siglo XVIII, con el alemán Alexander Gottlieb Baumgarten, recibe el nombre de estética o teoría de lo bello. Te invitamos a investigar y contrastar perspectivas filosóficas sobre la belleza, y a proyectar dichas perspectivas en tu vida cotidiana. Para comenzar, lee el siguiente texto y responde las preguntas:

El primero en formular explícitamente la pregunta *¿qué es lo bello?* es Platón, por boca de Sócrates, el cual, ya en la misma formulación de la pregunta, pone de manifiesto que se refiere sobre todo a la belleza en sí, a lo bello en sentido ontológico. Dos son, en efecto, las perspectivas básicas desde las que se ha observado lo bello a lo largo de la historia: lo bello ontológico o belleza ontológica y lo bello estético o belleza estética. La belleza ontológica es aquella concepción que, partiendo de Platón, llega hasta la filosofía medieval y se distingue por identificar la belleza con la bondad y, sobre todo, con la verdad y la perfección; en cambio, la belleza estética representa preferentemente una actitud subjetiva de vivencia de lo bello. En Platón el fundamento de su teoría de lo bello no es otro que la teoría de las ideas.

El concepto filosófico de belleza es caracterizado por la idea, que solo puede ser comprendida por el hombre, en tanto que posee logos. Pero lo que es bello únicamente lo es porque participa de la idea; a través del eros, el hombre llega, desde las cosas bellas, al conocimiento de la verdadera belleza. Si la belleza está en relación con la verdad, el arte lo está con la apariencia: es imitación de apariencias (*mímesis*) o copia. La «forma» de las cosas es lo que las diferencia de lo feo, lo amorfo o lo caótico, y las relaciona directamente con la idea de belleza, que es eterna e inmutable. Y dicha forma está determinada por la proporción, el orden y la medida, por lo que dicha forma la puede el hombre hallar no solo en la escultura, sino también en la música, la pintura, etc. Donde mejor ha descrito Platón la belleza es en el *Banquete*: el hombre poseído por el eros de la belleza ha de ir de la belleza corporal a la belleza intelectual; y de la belleza de las ciencias, hasta la belleza misma. La belleza de las cosas del cosmos sensible cobran su mayor dignidad por su función anagógica: la belleza de las cosas sensibles suscita en el hombre el deseo de la belleza divina, al mismo tiempo que le muestra el camino para alcanzarla.

Moreno, M. *Filosofía. Volumen II. Antropología, Psicología y Sociología* (2003)

1. Explica brevemente el concepto de belleza que formula Platón.
2. Considerando el significado de la palabra anagogía, explica la función de la belleza de las cosas sensibles, según Platón.

Anagogía: elevación y enajenamiento del alma en la contemplación de las cosas divinas.

Aplica esta habilidad para profundizar en los problemas filosóficos de esta unidad y otros que te interesen.

Para investigar distintas perspectivas sobre la belleza, sigue estos pasos:

Paso 1

Busca información sobre los distintos conceptos de belleza. El de Platón, que conociste recién, es uno de los fundamentales, frente al que otros han reaccionado. Te sugerimos comenzar por investigar el concepto en los siguientes pensadores: Aristóteles, Alexander Gottlieb Baumgarten, Immanuel Kant, Georg Hegel y Friedrich Nietzsche.

Paso 2

Asegúrate de consultar fuentes diversas, confiables y adecuadas.

- Usa Google Libros, bibliotecas digitales y enciclopedias en línea:
<https://books.google.cl/> <https://encyclopaedia.herdereditorial.com/>
<https://www.bpdigital.cl> <http://www.philosophica.info/>
<https://bdescolar.mineduc.cl/>

Paso 3

Selecciona una perspectiva sobre la que te interese formular un punto de vista personal. Luego, analiza y evalúa esa perspectiva siguiendo los pasos que trabajaste en las páginas 178 y 179 de la unidad anterior.

Paso 4

Formula una visión personal de la belleza a partir de la perspectiva filosófica antes analizada. Para ello, recuerda:

- Presentar y explicar los supuestos sobre los que se basa tu punto de vista. Esto implica definir los conceptos, por ejemplo, qué vas a entender por *belleza*.
- Elaborar al menos dos argumentos distintos que desarrollen tu perspectiva. Recuerda que puedes estar de acuerdo o polemizar con las perspectivas filosóficas que investigaste.

Ahora, te invitamos a participar con tus compañeros de un diálogo filosófico sobre el concepto de belleza en tu vida cotidiana. Para ello, aplica las recomendaciones revisadas en las páginas 94 y 95 de 3° medio sobre el diálogo filosófico y considera lo siguiente:

- El diálogo se estructurará a partir de la siguiente pregunta: *¿qué idea de la belleza o de lo bello se evidencia en los medios de comunicación, en las redes sociales y en las interacciones cotidianas de su entorno?*
- Plantea tu punto de vista respecto de la pregunta anterior.
- Presenta tu perspectiva de la belleza y relaciónala con la pregunta del diálogo.
- Concluyan el diálogo registrando las distintas respuestas y conclusiones a las que llegaron.

Considera los siguientes criterios para evaluar la confiabilidad de un sitio web:

- Revisa la autoría o institución responsable. Si es una universidad, centro de estudios, medio de comunicación tradicional, entre otros, su contenido será de calidad. Busca, para eso, la sección *¿Quiénes somos?* o *About us* en la web.
- Fíjate en la organización del sitio web y en la facilidad de lectura. Los sitios con excesiva publicidad dificultan una consulta efectiva y suelen no tener información confiable.

¿Cómo impactan las ideas filosóficas en la acción y la acción en las ideas filosóficas?

Una de las reflexiones más complejas de la filosofía occidental tiene relación con las acciones: ¿qué son?, ¿qué las determina?, ¿cuál es su efecto? La pregunta acerca de si **hay o no principios éticos fundamentales** que determinen toda acción o, más bien, si son las acciones las que modifican los principios éticos es de gran actualidad. El desarrollo de tecnologías como la

inteligencia artificial y la modificación genética de los alimentos, por ejemplo, ponen en entredicho verdades asumidas por la ciencia y la filosofía. En este nuevo y cambiante contexto, los filósofos se ven desafiados a construir nuevas respuestas y argumentos para tomar decisiones que impacten en la vida de los sujetos. ¿Quién define los principios éticos y cómo?

Recurso 1 Racionalismo versus empirismo

El filósofo empirista David Hume (1711-1776) distinguió **dos enfoques de la filosofía moral** (aquella que estudia las acciones). Esta distinción refleja perspectivas contrapuestas acerca de la relación entre la razón y las acciones.

La filosofía moral, o ciencia de la naturaleza humana, puede tratarse de dos maneras distintas. [...] La primera considera al hombre primordialmente como nacido para la acción y como influido en sus actos por el gusto y el sentimiento, persiguiendo un objeto y evitando otro, de acuerdo con el valor que estos objetos parecen poseer, y según el modo en que se presentan [...]. Estos filósofos eligen los casos y observaciones más llamativos de la vida cotidiana, contrastan adecuadamente caracteres opuestos y, atrayéndonos a los caminos de la virtud con visiones de gloria y felicidad, dirigen nuestros pasos por estos caminos con los preceptos más sensatos y los ejemplos más ilustres. [...] La otra clase de filósofos considera al hombre como un ser racional más que activo, e intentan formar su entendimiento más que cultivar su conducta. Consideran a la naturaleza humana como un tema de especulación, y la estudian con minucioso escrutinio para encontrar los principios que regulan nuestro entendimiento, excitan nuestros sentimientos y nos hacen aprobar o censurar cualquier objeto, acción o comportamiento concreto. [...] Es indudable que, antes que la filosofía precisa y abstracta, será la fácil y asequible la que disfrutará de la preferencia de la mayor parte de la humanidad, y será recomendada por muchos no solo como más agradable, sino también como más útil que la otra. Tiene mayor papel en la vida cotidiana, moldea el corazón y los sentimientos y, al alcanzar los principios que mueven a los hombres, reforma su conducta y los acerca al modelo de perfección que describe.

Hume, D. *Investigación sobre el conocimiento humano* (1748)

Recurso 2 Las tecnologías interpelan a la filosofía

Peter Singer reflexiona sobre la importancia de la filosofía práctica en tiempos en que **las tecnologías cuestionan verdades aceptadas** y pueden modificar los límites éticos establecidos. Por ejemplo, el uso del ADN recombinante, que hace posible mejorar una especie mezclando su ADN con el de otra. Las ideas de Singer han sido controversiales por abordar temas como la eutanasia, la eugenesia y el especismo, pero también han movilizado importantes reflexiones y definiciones acerca del poder y el deber.

La ética práctica es un campo muy amplio. Si observamos con la suficiente atención, podemos descubrir que la mayoría de nuestras decisiones están relacionadas con la ética. [...] El nivel hasta el que se puede discutir filosóficamente un tema de forma útil depende del tipo de cuestión de que se trate. Algunas cuestiones son polémicas principalmente debido a que se discute sobre hechos. Por ejemplo, si debería permitirse o no la liberación de nuevos organismos creados por la utilización del ADN recombinante parece depender en gran medida de si estos organismos suponen un riesgo serio para el medioambiente o no. Aunque los filósofos pueden carecer del conocimiento técnico para afrontar esta cuestión, aun así quizás puedan decir algo útil sobre si es aceptable correr un determinado riesgo de daños medioambientales. Sin embargo, en otros casos, los hechos son claros y están aceptados por ambas partes; son los puntos de vista opuestos a nivel ético los que dan lugar a discrepancias sobre lo que se debe hacer. Es entonces cuando el tipo de razonamiento y de análisis practicado por los filósofos puede tener un papel real.

Singer, P. *Ética práctica* (1980)

Recurso 3 Diálogo contemporáneo con el idealismo

Según la alegoría de la caverna de Platón, el alma habita un mundo en que conoce las ideas (*aideia*) universales, perfectas e inmutables acerca de todas las cosas del mundo sensible. La *suprema idea del bien* es anterior, principio y fin de todos los objetos y acciones del ser humano. Judith Butler, filósofa posestructuralista estadounidense, ha escrito sobre política y ética, abriendo espacio a la reflexión en torno al feminismo y la teoría *queer*. En su obra *Cuerpo aliados y lucha política* dialoga con Platón al **poner en relación la lucha social con la teoría de las ideas**, evidenciando matices y paradojas.

Exigir justicia es, qué duda cabe, algo que demanda fuerza; pero además implica a los activistas en una cuestión filosófica de primer orden: qué es eso que llamamos justicia y a través de qué medios se puede plantear, entender y aceptar como tal [...]. Es muy posible que la exigencia de justicia esté presente en cada una de esas relaciones y que, al mismo tiempo, vaya necesariamente más allá de ellas. Esta es una concepción platónica, desde luego, pero aun no estando de acuerdo con la teoría de las ideas puede verse que aquí entra en juego de diversas maneras. Porque, cuando los cuerpos se reúnen con el fin de expresar indignación y representar su existencia plural en el espacio público, están planteando a la vez demandas más amplias: estos cuerpos solicitan que se los reconozca, que se los valore, al tiempo que ejercen su derecho a la aparición, su libertad, y reclaman una vida vivible. Como es natural, para que este tipo de reclamaciones sean registradas como tales han de darse ciertas condiciones.

Butler, J. *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea* (2015)

Recurso 4 La libertad desde la filosofía mapuche

Ziley Mora, escritor, etnólogo y filósofo, se ha dedicado a investigar la **sabiduría mapuche**. En su libro, *Filosofía mapuche. Palabras arcaicas para despertar el ser*, propone comprender al mapuzungun como una lengua que lleva a «transformar y transformarse, una energía para hacer arder y seguir modificando la creación del mundo». Con esta comprensión define, por ejemplo, el concepto de libertad en mapuzungun:

Kidu ngünewün (quisu ñenehuen). s. «Libertad». Literalmente se traduciría como «hacerse dueño de sí mismo» (De *kidu*: adj. «mismo», «propio», «solo»; *ngüne* «dueño», «señorío»). Otra traducción etimológica sería «gobernarse por sí mismo», «gobernarse uno por sí solo». Con todo, lo fundamental que permanece en pie con la noción mapuche de libertad es la de esta como la de una facultad humana que se debe cultivar y no como un estado o una condición externa al hombre, que lo habilitaría para un obrar o un no obrar. A diferencia de esta concepción judeocristiana y grecolatina de libertad, la mapuche es la de una capacidad generada por la voluntad y el esfuerzo humano para alcanzar la gobernabilidad, la autonomía y el señorío de sí mismo; capacidad que se desarrolla (nunca es innata ni es nunca un don) para con ella lograr la autoposesión. Y de este modo poder el sujeto *poseer al destino*, en vez de ser poseído por este.

Mora, Z. *Filosofía mapuche. Palabras arcaicas para despertar el ser* (2001)

Actividades

- 1 ¿Qué distinción hace Hume en el **Recurso 1**? Considerando esa distinción, revisa los **Recursos 2, 3 y 4** y aplícala a las ideas que cada filósofo plantea. ¿A qué clase de filosofía correspondería lo que expone cada uno de ellos? Fundamenta.
- 2 A partir del **Recurso 3**, ¿crees que la justicia demandada por quienes se manifiestan en el espacio público se corresponde con la teoría de las ideas de Platón?, ¿por qué?
- 3 Relee el **Recurso 4** y define con tus palabras qué es la libertad para el pueblo mapuche. Luego, comenta con un compañero: ¿hay situaciones de sus vidas en que ustedes ejerzan la libertad como la entiende el pueblo mapuche? Si la respuesta es sí, señalen cuáles. Si la respuesta es no, ¿a qué creen que se debe?

¿Cómo impactan las ideas filosóficas en mi vida?

La influencia de la reflexión filosófica, al contrario de lo que se podría pensar *a priori*, es tan determinante que podemos encontrar su huella prácticamente en todas las preferencias, instituciones, relaciones, acciones, oposiciones y conversaciones que sostenemos cotidianamente. Cada vez que nos preguntamos si algo es verdadero, si tiene poder para generar esto o aquello, si vale la pena o no poner nuestro esfuerzo en algo, entre muchas otras, estamos disponiéndonos a pensar sobre problemas de índole filosófica, y a tomar decisiones en virtud de dichas reflexiones.

La filosofía actual ha dejado atrás su ambición por establecer grandes verdades universales. Hoy, no solo los filósofos, sino que todas las personas tenemos la tarea de pensar a cada instante las condiciones de lo que consideramos real, importante, inspirador o verdadero.

¿Te preguntas acerca del sentido, el objetivo y el origen de las decisiones que tomas o de tus gustos y preferencias? ¿Has cuestionado lo que piensan tus amigos o tu familia sobre algún tema?

Recurso 1 El problema del mundo virtual

El uso extendido de las redes sociales hace cuestionar los conceptos de identidad, sociedad y relaciones interpersonales. La interpelación más inmediata que hacen las redes sociales dice relación con la **construcción de la identidad y de la sociedad**, que ya no solo serán

Resulta llamativo el **paradójico uso de internet**: por un lado, es un factor clave para favorecer la conexión entre los usuarios y para reforzar las relaciones sociales, pero son precisamente estas relaciones las que en la vida real se ven más perjudicadas, ya que un uso excesivo de la red acaba aislando a los individuos en sus mundos virtuales (Joinson, 2003). Además, puede darse el caso de que internet empuje a las personas a compartimentar sus vidas en una especie de paralelismo vital que, aunque desde fuera parecería ser excluyente, en realidad la persona no lo vive como tal (Aboujaoude, 2011). [...]

Participar de estos mundos virtuales resulta tremendamente atractivo cuando la persona percibe que se pueden esconder los aspectos más vulnerables de su ser, sus inseguridades y sus miedos (Turkle, 2011); las personas se enganchan a este tipo de interacción social

concretadas por el cuerpo y la historicidad de los sujetos. La virtualidad, que antiguamente era un irreal, hoy parece tener una condición de validez sobre la que debemos reflexionar, pues tiene implicancias en la forma en que nos relacionamos de manera íntima y pública con los demás.

en internet movidos por un profundo deseo de conseguir placer inmediato (Mäntymäki y Islam, 2014).

Esta finalidad utilitarista podría buscar satisfacer las necesidades que no son posible satisfacer en la vida real. Facilitan una especie de extensión del *self*, es decir, la persona es capaz de vivenciar un entorno que va más allá de la vida real que en ningún caso se puede igualar al hecho de interactuar directamente con los demás (Belk, 2014); el contacto físico y real es necesario e insustituible.

Cuando navegamos por internet, no es extraño darse cuenta de un fenómeno muy llamativo: existe una tendencia a realizar conductas y comportamientos que no se harían en la vida real. John Suler (2004) lo denomina *fenómeno de desinhibición online*.

Santa María, E. y Meana, R. *Redes sociales y «fenómeno influencer»* (2017)

Actividades

- 1 A partir del **Recurso 1**, ¿qué grado de validez les atribuyes a tus perfiles virtuales? ¿Qué grado de compromiso estableces en las comunidades virtuales en las que participas?
- 2 En parejas, elaboren una campaña para promover un «uso auténtico» de las redes sociales. Para ello:
 - a. Creen frases que motiven a mostrar la identidad real en las interacciones del mundo virtual.
 - b. Inventen un *hashtag* alusivo a la campaña.
 - c. Publiquen la campaña en las redes sociales que definan con su profesor.
 - d. Evalúen y comenten el efecto de la campaña.

- 1 Observa las imágenes del edificio creado por el arquitecto francés Jean Nouvel para la Fundación Cartier para el arte contemporáneo.



- a. Describe qué ves y qué te llama la atención.
- b. ¿Qué habrá querido conseguir el arquitecto con esta obra? Considera en tu respuesta que este edificio alberga galerías de arte.
- c. ¿Podrías establecer una relación entre esta obra y las características del mundo virtual revisadas en la página anterior? Si la respuesta es sí, desarrolla ese vínculo. Si la respuesta es no, argumenta por qué.

- 2 Lee el siguiente fragmento de un reportaje sobre Byung-Chul Han, filósofo coreano, y luego desarrolla las actividades.

(Fragmento)

Byung-Chul Han, un filósofo contra la era digital

Alejandro Jofré

La «tiranía de lo igual»

El año pasado, Byung-Chul Han compartió una fórmula propia de resistencia política. Según contó en España, no usa *smartphone*, escucha solo música analógica —en la charla dijo que tiene dos pianos y un *wurlitzer*— y no hace turismo, «el turista viaja por el infierno del igual, circula como si fueran mercancías», dijo.

Allí también confesó que ha dedicado años de su vida «a cultivar un jardín secreto», cuya experiencia destila en el libro *Loa a la tierra*, donde asegura que el jardín lo aleja de su ego y que, pese a que no ha tenido hijos, a través de él va «aprendiendo lentamente qué significa brindar asistencia, preocuparse por otros».

Según el filósofo, su resistencia consiste en parar —dejar de dar «likes» y de subir variaciones de uno mismo a Instagram— y abrazar la demora —tema al que dedica su libro *El aroma del tiempo*—, incluso en exigir un tiempo de retiro de esa hiperconectividad que nos hace «esclavos y no amos». Abandonaríamos así, sintetiza, la «tiranía de lo igual» y dejaríamos de ver lo distinto —al migrante, al extranjero— como una amenaza. Ese otro, al que ni vemos ni tocamos ni olemos.

En *La Tercera* (25 de julio de 2019)

- a. Explica el concepto de la «tiranía de lo igual». ¿Consideras que esa «tiranía» está presente en tu vida?, ¿por qué?
- b. Relaciona las ideas de Han con el **Recurso 1** de la página anterior. Luego, comenta con un compañero:
 - ¿Creen que el uso de las redes sociales, como se describe en el **Recurso 1**, vuelve a las personas «esclavos y no amos», según plantea Han?

2 ¿Qué presencia tiene la filosofía hoy?

Cuando la filosofía surgió en la Antigüedad griega tenía una doble meta: desentrañar los secretos del universo, descubriendo su verdad, y aprender a organizar nuestra vida de una forma tan inteligente que las personas lograran vivir bien, ser felices. Considerando lo anterior, ¿crees que esas metas originales siguen vigentes?, ¿por qué? En esta lección revisarás distintas perspectivas que desarrollan el lugar que tiene la filosofía en nuestras vidas y en la manera en que comprendemos el mundo.

¿En qué medida las ideas filosóficas dan forma al mundo en que vivimos?

Nuestra comprensión del mundo en que vivimos, del sentido de nuestras vidas, del origen y la finalidad del universo, entre otros temas fundamentales para el ser humano, está **permeada por el paradigma o los paradigmas imperantes en nuestra época** y comunidad. El concepto de paradigma puede definirse como «el conjunto de valores y saberes compartidos colectivamente, es decir, usados implícita o explícitamente por una comunidad. Compartidos significa también convalidados tácita o temáticamente» (Luis Marín, *La noción de paradigma*, 2007). Las distintas ramas de la filosofía —como la ontología, la epistemología y la ética— pueden impactar en los conceptos que definen nuestras creencias y aspiraciones, además de originar ideologías políticas y económicas.

Recurso 1 El mundo como materialidad

La comprensión materialista del mundo tiene larga data, y se aplica a la filosofía que considera que toda la **realidad funciona según reglas mecánicas** que pueden ser expresadas matemáticamente. En la actualidad, el paradigma materialista se manifiesta, por ejemplo, en los filósofos de la mente que consideran que los procesos mentales se explican únicamente por su base material, localizada en el cerebro.

[...] solo desde la «depuración de conceptos realizada por Descartes», es decir, solo desde el momento en que se estableció una separación tajante entre la realidad pensante y la realidad no pensante (para Descartes, «extensa»), se pudo hablar de materialismo, nombre que convendría, pues, a las doctrinas de los que afirman que solamente hay uno de los dos citados tipos de realidad: la realidad material o material-extensa. El materialismo es, según Eucken, una de tres grandes tendencias: el materialismo, el espiritualismo y el monismo. El espiritualismo afirma que toda realidad es de carácter psíquico (o espiritual); el monismo sostiene que la realidad no es ni psíquica ni física, sino un todo que abarca por igual lo psíquico y lo físico como dos «aspectos» o «modos»; el materialismo mantiene que toda realidad es de carácter material (o corporal).

Ferrater Mora, F. *Diccionario filosófico abreviado* (2014)

Recurso 2 La verdad como consenso

La transformación paradigmática que tuvo lugar en la modernidad comenzó en el siglo XVII con el racionalismo de Descartes, quien sostuvo una confianza absoluta en la capacidad de la razón humana. En el siglo XX, Peirce, Apel y Habermas, entre otros, destacan la necesidad del diálogo racional como marco para **descubrir cooperativamente la verdad de las proposiciones**. Cuando decimos que algo es verdadero estamos dando a entender que creemos tener razones suficientes para convencer a otros interlocutores de su verdad. El consenso se convierte en el criterio para evaluar la verdad. Un ejemplo de este paradigma es la *Declaración universal de los derechos humanos*, que en su preámbulo señala:

[...] la Asamblea general proclama la presente *Declaración universal de derechos humanos* como ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse, a fin de que tanto los individuos como las instituciones, inspirándose constantemente en ella, promuevan, mediante la enseñanza y la educación, el respeto a estos derechos y libertades, y aseguren, por medidas progresivas de carácter nacional e internacional, su reconocimiento y aplicación universales y efectivos, tanto entre los pueblos de los estados miembros como entre los de los territorios colocados bajo su jurisdicción.

ONU. *Declaración universal de los derechos humanos* (1947)

Recurso 3 Posmodernidad

En el paradigma contemporáneo es fundamental el concepto de posmodernidad, actitud filosófica que critica los fundamentos de la filosofía occidental, particularmente de la metafísica. Es escéptica con las relaciones binarias, **analiza las relaciones de poder y observa que la verdad es una construcción**. Según Jean-François Lyotard, se pierde la confianza en los grandes relatos —o *metarrelatos*— que sostienen la realidad: cristianismo, iluminismo, marxismo, liberalismo.

Simplificando al máximo, se tiene por «posmoderna» la incredulidad con respecto a los metarrelatos. Esta es, sin duda, un efecto del progreso de las ciencias; pero ese progreso, a su vez, la presupone. Al desuso del dispositivo metanarrativo de legitimación corresponde especialmente la crisis de la filosofía metafísica, y la de la institución universitaria que dependía de ella. La función narrativa pierde sus functores, el gran héroe, los grandes peligros, los grandes periplos y el gran propósito. Se dispersa en nubes de elementos lingüísticos narrativos, etc., cada uno de ellos vehiculando consigo valencias pragmáticas *sui generis*. Cada uno de nosotros vive en la encrucijada de muchas de ellas. No formamos combinaciones lingüísticas necesariamente estables, y las propiedades de las que formamos no son necesariamente comunicables. Así, la sociedad que viene parte menos de una antropología newtoniana (como el estructuralismo o la teoría de sistemas) y más de una pragmática de las partículas lingüísticas. Hay muchos juegos de lenguaje diferentes, es la heterogeneidad de los elementos. Solo dan lugar a una institución por capas, es el determinismo local.

Lyotard, F. *La condición posmoderna* (1987)

Recurso 4 Una nueva comprensión del tiempo

Uno de los grandes cambios en el pensamiento contemporáneo es el **fin del concepto del tiempo lineal**. Si antes se comprendía el tiempo como una sucesión de pasado, presente y futuro, en la filosofía contemporánea esta noción se problematiza: si el pasado es aquello que ya-no-es y el futuro es aquello que todavía-no-es, entonces el presente es lo único que es, pero solo podemos pensarlo gracias a un continuo que se altera. Esta reflexión nos permite comprender la inmediatez de la sociedad actual, reflejada en fenómenos como la industria de la moda.

El cambio regular de la moda, con sus constantes epítetos: «caprichosa», «voluble», «extraña» [...], resulta una especie de metrónomo del desarrollo cultural. El carácter acelerado del movimiento de la moda está ligado al esfuerzo del papel de la iniciativa personal en el proceso dinámico. En el espacio cultural del atuendo se desarrolla una lucha constante entre la tendencia a la estabilidad, a la inmovilidad [...] y la orientación opuesta hacia la novedad, la extravagancia: todo esto entra en la representación de la moda. De esta manera, la moda se vuelve casi la visible encarnación de la novedad inmotivada, lo cual permite interpretarla ya sea como dominio de caprichos monstruosos, ya sea como esfera de creatividad innovadora. Un elemento obligatorio de la moda es la extravagancia. Esta última no es negada en el resurgimiento periódico de una moda orientada por la tradición, dado que la tradición misma, en este caso, resulta ser una forma extravagante de rechazo de la extravagancia. Insertar un elemento determinado en el espacio de la moda significa volverlo relevante, dotarlo de significado semiótico. La inserción en la moda es un proceso continuo de transformación de lo no significativo en significativo.

Lozano, J. *Simmel: La moda, el atractivo formal del límite* (2000)

Actividades

- 1 A partir del **Recurso 1**, da tres ejemplos de situaciones en que has actuado según principios materialistas y explica por qué.
- 2 Reflexiona sobre las ideas del **Recurso 2**: ¿qué consecuencias positivas y negativas estimas que puede tener en las relaciones humanas que se deba llegar a la verdad mediante un consenso?
- 3 Lee detenidamente los **Recursos 2 y 4**: ¿qué relaciones de semejanza puedes establecer entre ambos?
- 4 De acuerdo con los **Recursos 3 y 4**, en pareja busquen dos noticias de la actualidad nacional en las que reconozcan una actitud posmoderna. Expliquen cómo se manifiesta esa actitud.

¿De qué manera está presente la filosofía en nuestra comprensión del mundo?

En nuestra vida cotidiana, en nuestras decisiones y juicios sobre el mundo, podemos reconocer posturas y conceptos filosóficos. Estos permean las acciones, las actitudes y los discursos en nuestra sociedad. Como dice el filósofo chileno Humberto Giannini: «Cuando se dice que la filosofía tiene un aspecto esencialmente autobiográfico [...] se está diciendo de otro modo que la filosofía, si quiere conservar su seriedad vital, sus referencias concretas, no debe

desterrar completamente de sus consideraciones el modo en que el filósofo viene a encontrarse implicado y complicado por aquello que explica» (*La «reflexión» cotidiana. Hacia una arqueología de la experiencia*, 1987). ¿En qué aspectos de la vida cotidiana se revelan tus conceptos filosóficos?, ¿cómo podrías identificar conceptos filosóficos en otros?, ¿cómo pueden relacionarse personas con diferentes concepciones filosóficas?

Recurso 1 Conceptos de moralidad

En toda comprensión del mundo hay una idea de lo **moral** (lo bueno), de lo **inmoral** (lo malo) e, incluso, de lo **amoral** (lo que está más allá de lo culturalmente establecido). Así lo planteó Friedrich Nietzsche (1844-1900), cuya obra produjo controversia en su época, junto con una gran transformación de la filosofía. El impacto de sus ideas es visible aún hoy en las comprensiones del mundo y en el lenguaje que usamos. En *La genealogía de la moral*, cuestiona la moral imperante en el pensamiento occidental.

Expresémosla, esta *nueva exigencia*: necesitamos una *crítica* de los valores morales, *hay que cuestionar el valor mismo de esos valores*, y para ello hace falta un conocimiento de las condiciones y circunstancias de las que han surgido, bajo las que se han desarrollado y han tomado diversas formas (moral como consecuencia, como síntoma, como máscara, como tartufería, como enfermedad, como malentendido; pero también moral como causa, como remedio curativo, como estimulante, como inhibidor, como veneno), un conocimiento tal y como hasta ahora no lo ha habido, y ni siquiera se ha deseado. Se tomaba el *valor* de esos «valores» como dado, como efectivo, como si estuviese más allá de todo cuestionamiento; hasta ahora no se ha dudado ni vacilado lo más mínimo en considerar el valor «bueno» más valioso que el valor «malo», más valioso en el sentido del fomento, la utilidad, el desarrollo de el hombre como tal (el futuro del hombre incluido). ¿Y si en el «bueno» residiese un síntoma de retroceso, e igualmente un peligro, una tentación, un veneno, un narcótico gracias al cual acaso el presente viviese a *costa del futuro*, quizá con más comodidad, menos peligrosamente, pero también con menos estilo, de modo más bajo?...

Nietzsche, F. *La genealogía de la moral* (1887)

Recurso 2 Conceptos sobre la realidad

Las concepciones acerca de la realidad definen también nuestra relación con el mundo y nuestro «estar en el mundo». El argentino Mario Bunge (1919-2020), desde la epistemología, concibe la interacción del ser humano con el mundo, y el **papel de las ciencias en relación con la naturaleza** de la siguiente manera:

Un mundo le es dado al hombre; su gloria no es soportar o despreciar este mundo, sino enriquecerlo construyendo otros universos. Amasa y remoldea la naturaleza sometiéndola a sus propias necesidades animales y espirituales, así como a sus sueños: crea así el mundo de los artefactos y el mundo de la cultura. La ciencia como actividad —como investigación— pertenece a la vida social; en cuanto se la aplica al mejoramiento de nuestro medio natural y artificial, a la invención y manufactura de bienes materiales y culturales, la ciencia se convierte en tecnología. Sin embargo, la ciencia se nos aparece como la más deslumbrante y asombrosa de las estrellas de la cultura cuando la consideramos como un bien en sí mismo, esto es, como una actividad productora de nuevas ideas (investigación científica).

Bunge, M. *La ciencia. Su método y su filosofía* (2013)



Recurso 3 La importancia del discurso

Michel Foucault, filósofo francés del siglo XX, nos insta a pensar que las sociedades y culturas construyen su identidad mediante mecanismos de prohibición, exclusión y marginación. Desde su teoría, el **discurso reviste peligros** que la sociedad intenta controlar y seleccionar.

[...] supongo que en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad.

En una sociedad como la nuestra son bien conocidos los procedimientos de *exclusión*. El más evidente, y el más familiar también, es lo *prohibido*. Uno sabe que no tiene derecho a decirlo todo, que no se puede hablar de todo en cualquier circunstancia, que cualquiera, en fin, no puede hablar de cualquier cosa. Tabú del objeto, ritual de la circunstancia, derecho exclusivo o privilegiado del sujeto que habla: he ahí el juego de tres tipos de prohibiciones que se cruzan, se refuerzan o se compensan, formando una compleja malla que no cesa de modificarse. Resaltaré únicamente que, en nuestros días, las regiones en las que la malla está más apretada, allí donde se multiplican las casillas negras, son las regiones de la sexualidad y la política [...]. Por más que en apariencia el discurso sea poca cosa, las prohibiciones que recaen sobre él revelan muy pronto, rápidamente, su vinculación con el deseo y con el poder. Y eso no tiene nada de extraño, pues el discurso —el psicoanálisis nos lo ha mostrado— no es simplemente lo que manifiesta (o encubre) el deseo; es también el objeto del deseo; pues —la historia no deja de enseñárnoslo— el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse.

Foucault, M. *El orden del discurso* (1973)

Recurso 4 Muerte, libertad, trascendencia

La idea de la trascendencia está presente en múltiples perspectivas filosóficas desde la Antigüedad. Immanuel Kant, por ejemplo, sostuvo que en toda comprensión del mundo está presente, de manera oculta o explícita, el **postulado de Dios**. Karl Jaspers (1883-1969), filósofo alemán cuya obra suele asociarse con el existencialismo, relaciona las ideas de libertad, muerte y trascendencia:

Si estamos ciertos de nuestra libertad, pronto se da un segundo paso en la dirección de aprehendernos a nosotros mismos: el hombre es el ser referido a Dios. ¿Qué quiere decir esto? No nos hemos creado a nosotros mismos. Cada uno de nosotros puede pensar de sí que fue posible que no existiera. Esto nos es común con los animales. Pero nosotros tenemos además la libertad, mediante la cual nos decidimos y no estamos sometidos automáticamente a una ley natural, pero que tampoco la debemos a nosotros mismos, sino que nos encontramos brindados a nosotros mismos con ella. [...] Cuando decidimos libremente y elegimos llenos del sentido de nuestra vida, somos conscientes de no debernos a nosotros mismos [...]. Cuanto más propiamente libre es el hombre, tanto más cierto es Dios para él. Allí donde soy propiamente libre, allí estoy cierto de que no lo soy por obra de mí mismo.

Jaspers, K. *La filosofía desde el punto de vista de la existencia* (1949)

Actividades

- 1 Considerando el **Recurso 1**, ¿qué valor moral de tu sociedad pondrías en cuestionamiento?, ¿por qué?
- 2 Comenten en un grupo el **Recurso 3**. Respondan:
 - a. Según Foucault, ¿qué poder tiene el discurso en la sociedad y por qué está sujeto a prohibiciones?
 - b. Reconozcan, en su contexto, uno o dos casos de prohibición respecto del discurso (aquello que «no se debe decir»). Luego, expliquen a qué puede deberse dicha prohibición.
- 3 A partir de los **Recursos 2 y 4**, ¿qué rol juegan la ciencia y la idea de la trascendencia en la vida de tus cercanos?, ¿en qué aspectos crees que se revela su importancia o falta de importancia?

¿La filosofía puede modificar nuestra comprensión y uso de la tecnología?

Podemos afirmar que **la vida y sobrevivencia del ser humano** está ligada desde sus inicios con el **desarrollo de herramientas** que hicieron posible, por ejemplo, su alimentación y protección. Siguiendo a José Ortega y Gasset, el ser humano no solo vive, sino que quiere vivir. El desarrollo de la técnica y, más tarde, de la tecnología, le ha permitido no solo adaptarse,

sino adaptar el entorno a sus necesidades. La filosofía antropológica estudia y vincula áreas aparentemente tan distantes como la tecnología y las humanidades para abrir la reflexión acerca de la relación, el lugar, el poder y el deber ser de la tecnología en la vida de las personas. ¿Qué lugar tiene la tecnología en tu vida cotidiana?, ¿crees que podrías vivir sin ella?

Recurso 1 Conceptos de técnica y tecnología

El filósofo José Ortega y Gasset nos entrega la siguiente definición de «técnica»:

La técnica es el intento del hombre por superar su dependencia del mundo exterior, este rasgo es el que lo diferencia del resto de los animales pues, al contrario de estos, él adapta el medio a su voluntad.

¿Por qué actúa así? Porque quiere encontrarse a gusto en el mundo; «el empeño del hombre por vivir, por estar en el mundo, es inseparable de su empeño de estar bien».

Santandreu, M. *El concepto de técnica en Ortega y Gasset* (1992)

La tecnología, por su parte, se puede comprender en relación con la técnica:

Tecnología es, ante todo, una forma de hacer cosas que implica a la vez un objetivo, un modo y un saber. Es, en su sentido más radical, una producción, un proceso que hace aparecer lo que no existía, que pone delante lo que falta (eso significa etimológicamente *producir*). De este modo, la tecnología constituye la dimensión social de la técnica. Es técnica aplicada en un contexto, procedimiento basado en un conocimiento, efectividad derivada de una idealidad. De hecho, el sentido original de técnica en griego (*téchnē*) entronca con el verbo *tíctō*, que significa precisamente pro-ducir. La rama de la antropología conocida como Antropología de las técnicas o la Arqueología misma, también apoyan esta valoración del concepto. Lo que caracteriza a una tecnología no es ser «de ciencias» o «de letras», sino ser capaz de transformar un saber abstracto en un «saber-hacer».

Castro, E. et al. *La transferencia de conocimientos desde las humanidades: posibilidades y características* (2008)

Recurso 2 La relación entre el ser humano y los objetos tecnológicos

Martin Heidegger (1889-1976) reflexionó acerca de la relación del ser humano con los que él llamó «objetos técnicos» y planteó un modo de aproximación a ellos.

Dependemos de los objetos técnicos; nos desafían incluso a su constante perfeccionamiento. Sin darnos cuenta, sin embargo, nos encontramos tan atados a los objetos técnicos, que caemos en relación de servidumbre con ellos.

Pero también podemos hacer otra cosa. Podemos usar los objetos técnicos, servirnos de ellos de forma apropiada, pero manteniéndonos a la vez tan libres de ellos que en todo momento podamos desembarazarnos (*loslassen*) de ellos. [...]

Pero si decimos simultáneamente «sí» y «no» a los objetos técnicos, ¿no se convertirá nuestra relación con el mundo técnico en equívoca e insegura? Todo lo contrario. Nuestra relación con el mundo técnico se hace maravillosamente simple y apacible. Dejamos entrar a los objetos técnicos en nuestro mundo cotidiano y, al mismo tiempo, los mantenemos fuera, o sea, los dejamos descansar en sí mismos como cosas que no son algo absoluto, sino que dependen ellas mismas de algo superior. Quisiera denominar esta actitud que dice simultáneamente «sí» y «no» al mundo técnico con una antigua palabra: *la serenidad* (*Gelassenheit*) para con las cosas.

Con esta actitud dejamos de ver las cosas tan solo desde una perspectiva técnica. Ahora empezamos a ver claro y a notar que la fabricación y utilización de máquinas requiere de nosotros otra relación con las cosas que, de todos modos, no está desprovista de sentido. Así, por ejemplo, la agricultura y la agronomía se convierten en industria alimenticia motorizada.

Heidegger, M. *Serenidad* (1959)

Recurso 3 Nuevos desafíos y comprensiones

La ciencia cognitiva estudia los diversos procesos neuronales implicados en la cognición humana (la manera en que el ser humano conoce e interactúa con su entorno). Desde la filosofía se han planteado tesis que generan nuevas comprensiones sobre la **influencia de la tecnología en la cognición humana**. Es el caso de la *tesis de la mente extendida*, según la cual existirían procesos cognitivos que no tienen lugar adentro del «cráneo».

Andy Clark describe cuáles son las circunstancias en las que artefactos culturales, incluyendo el lenguaje, y los avances tecnológicos pueden tener una vida cognitiva al convertirse en una extensión literal de la mente humana. Un ejemplo de estas circunstancias es el caso de una persona con dificultad para moverse a quien el uso de un bastón le posibilita aumentar su capacidad de movimiento. Clark afirma que esta persona con movilidad reducida es capaz de remodelar los límites de su cuerpo en relación con el mundo exterior. El bastón no es simplemente una herramienta que le ayuda al usuario a mejorar su estabilidad, sino una genuina incorporación cognitiva y corporeizada que resulta en la creación de un nuevo circuito distribuido entre el agente y el mundo. [...] Clark sostiene que ciertos artefactos culturales (por ejemplo, bastón para invidentes, lápiz y papel para resolver operaciones matemáticas, agendas, mapas, etc.) y dispositivos tecnológicos (por ejemplo, desde los interfaces cerebro-ordenador hasta los iPhones, Blackberries, etc.) trascienden su funcionalidad básica como herramientas que simplemente aumentan las capacidades humanas. La continua coordinación entre el cerebro, el cuerpo y el mundo facilita la construcción de nuevos sistemas cognitivos extendidos que guían procesos cognitivos focalizados en la resolución de problemas en situaciones del mundo real.

Bietti, L. *La mente extendida* (2011)

Recurso 4 Ética y tecnología

La tecnología de los *self-driving cars* o automóviles autónomos abre una interrogante ética. Su fabricación implica no solo la automatización de maniobras y procesos mecánicos, sino que además requiere de una **programación sujeta a determinados principios éticos** que regulan los algoritmos de toma de decisiones frente a imprevistos. La siguiente columna de opinión plantea este problema. Además, puedes ver el reportaje del siguiente enlace: <https://bit.ly/3cemu9D>

Imagina que un auto autónomo está circulando por un camino de cornisa y ocurre una falla que hace que un accidente sea inevitable. El auto puede entonces elegir entre dos opciones: una alternativa es evitar el precipicio y chocar de frente a un autobús escolar lleno de niños, probablemente matando a varios de ellos y dejando herido al dueño del auto; la otra opción es lanzarse al precipicio para evitar matar a los niños, pero condenando a muerte al ocupante. ¿Qué querrías que haga tu auto si fueras esa persona?

Las preguntas no se agotan allí. Te comparto solo algunas para que pienses. ¿Te subirías a un auto sabiendo que puede decidir matarte si así salva otras vidas? ¿Cuántas vidas habría que salvar para que estés dispuesto a perder la tuya? ¿Queremos una sociedad de autos «egoístas» que prioricen a su pasajero ante todo? ¿Legislaremos una única ética o convivirán varias diferentes? ¿Elegiremos a nuestros vehículos de acuerdo con cuál se acerca más a nuestros valores?

Decidir qué criterio ético darles a nuestros autos es un tema de enorme sensibilidad que está empezando a ser trabajado y discutido por investigadores, filósofos y tecnólogos. La discusión es apasionante y de su resultado depende la posibilidad de salvar miles de vidas, tal vez la tuya o la mía. Pero está en juego también la chance de que quizás te toque ser sacrificado por un algoritmo para salvar otras vidas. ¿Estamos listos para el futuro?

Bilinkis, S. *Los autos autónomos y la ética en algoritmos* (2018)

Actividades

- 1 Tras la lectura del **Recurso 1**, ¿cuál es la diferencia entre el concepto de técnica y lo que hoy entendemos por tecnología? ¿Qué relación tienes con la tecnología? Evalúala siguiendo las ideas del **Recurso 2**.
- 2 Analiza la tecnología de los automóviles autónomos a partir de los problemas mencionados en el **Recurso 3**.
- 3 Considerando los **Recursos 1, 2, 3 y 4**, ¿crees que los automóviles autónomos son beneficiosos para la humanidad?, ¿por qué?
- 4 Da dos respuestas posibles y contradictorias entre sí a la pregunta del final del **Recurso 4**. Fundamenta.

La filosofía ante los desafíos del siglo XXI

A diferencia de otros momentos de la historia, los desafíos que enfrenta la humanidad hoy no pueden resolverse únicamente en virtud de ella. El cambio climático y el calentamiento global, por ejemplo, son dificultades cuya solución implica dejar atrás la idea de la humanidad como cúspide de la vida en el planeta. Por otra parte, en el siglo XXI se mantienen desafíos pendientes, como el hambre y la desnutrición, la desigualdad de género, las epidemias, los gobiernos autoritarios, entre otros.

Definir los grandes desafíos del siglo XXI no es tarea fácil, pero la filosofía permite **comprender el impacto global de lo que ocurre a nivel local** y, también, contribuye a abrir el camino hacia la comprensión o solución de dichos problemas. ¿Crees que todos los desafíos de la humanidad pueden abordarse desde la filosofía?



Fotograma de la película de ciencia ficción *Inteligencia artificial* (2001).

Recurso 1 La educación en el siglo XXI

La ONU propone los siguientes rasgos para que la educación del siglo XXI se convierta en un motor de desarrollo:

- **Debe ser flexible** y lo más alejada posible de modelos rígidos, pues el mundo cambia constantemente y es preciso que los niños y los jóvenes se adapten a nuevos contextos y circunstancias. Nada es definitivo.
- **Es necesario que promueva valores sociales** como la igualdad, la justicia, la cooperación y la ayuda humanitaria, pues de esta forma se anima a los ciudadanos del mañana a ser motores de cambios estructurales y a tomar conciencia de las necesidades reales de su entorno.
- **Debe insistir en el modelo de desarrollo sostenible** como una meta a la que todos debemos contribuir. Los actos de las personas que en algunas décadas guíen los destinos del mundo no pueden obviar la sostenibilidad de la Tierra ni el cuidado de los recursos naturales.

En último término, la **importancia de la educación** en el siglo XXI radicará en su capacidad para transmitir valores que nos ayuden a construir una sociedad más justa, igualitaria, dinámica y diversa, acudiendo a los diversos recursos tecnológicos que nos proporciona el mismo contexto.

ACNUR Comité español. *¿Cuál es la importancia de la educación en el siglo XXI?* (2017)

Recurso 2 Robots y trabajo

Los avances tecnológicos del siglo pasado y del presente suponen cambios en distintos ámbitos de la vida humana. Por ejemplo, en el mundo del trabajo, en el que desde hace años se advierte la influencia de la tecnología en la **automatización de procesos productivos** y el eventual reemplazo de las personas por máquinas.

En los últimos años, varias investigaciones han estudiado el impacto de la robotización en el trabajo. Todas aportan datos similares: alrededor de la mitad de las tareas serán automatizadas en los próximos veinte años. Hablamos de tareas y no de puestos de trabajo, que conllevan tareas diferentes, no todas automatizables. Los estudios coinciden en que tareas rutinarias, poco calificadas y de transporte corren más riesgo de desaparecer. Por el contrario, los trabajos que requieren creatividad o inteligencia emocional, donde el factor humano es indispensable, corren menos peligro. ¿Cómo se distribuirá el impacto de la robotización profesional y geográficamente? En primer lugar, afectará sobre todo al empleo de baja calificación y es probable que la desigualdad aumente. Los trabajos industriales corren más riesgo que los del sector de servicios o de cuidado. Los primeros han sido tradicionalmente ocupados por hombres, y son los que más se han deslocalizado en los países en desarrollo, mientras que los segundos están más feminizados y son difíciles de deslocalizar.

Por otra parte, hay que tener en cuenta los fenómenos de la digitalización y la inteligencia artificial, con robots que realizan trabajos hasta ahora reservados a los humanos, como leer y analizar patrones discursivos. Más allá de la imagen clásica de un trabajador de overol azul siendo sustituido por una máquina, estos nuevos fenómenos afectarán seguramente a una amplia gama de tareas de los trabajos de cuello blanco.

Brun, L. *Robots y trabajo* (2017)

Recurso 3 Ética ecológica

Uno de los grandes desafíos del siglo XXI es **detener o controlar el cambio climático**, considerando su efecto negativo sobre los ecosistemas que sostienen la vida humana. El biólogo y filósofo belga Bernard Feltz (1953) reflexiona sobre este problema desde una perspectiva ética.

La cuestión fundamental es el futuro de la humanidad. Lo que nos empuja a actuar es la comprensión de que el cambio climático incontrolado puede hacer que la vida humana en la Tierra sea mucho más difícil de lo que es, si no imposible. Conocemos el «principio de responsabilidad» que el filósofo alemán Hans Jonas formuló a finales del decenio de 1970, pensando precisamente en cuestiones ecológicas: «Actúa de manera tal que los efectos de tus actos sean compatibles con la permanencia de una vida auténticamente humana en la Tierra». [...]

Estas preocupaciones ecológicas deben coexistir con las exigencias éticas contemporáneas, a saber, el respeto de los derechos humanos y el trato igualitario para todas las personas. No todas las poblaciones humanas son iguales ante el desafío climático. Paradójicamente, los países más pobres son a menudo los más afectados por el calentamiento descontrolado del planeta. Por lo tanto, el respeto de los derechos humanos debe conducir a un principio de solidaridad internacional que es lo único capaz de garantizar tanto la gestión global del cambio climático como medidas específicas para situaciones particularmente complejas. El principio de responsabilidad hacia las generaciones futuras y el principio de solidaridad de todos los seres humanos entre sí son esenciales para una gestión equitativa de la crisis ecológica.

Feltz, B. *Filosofía y ética del cambio climático* (2019)

Recurso 4 Pensamiento complejo

El filósofo francés Edgar Morin (1921) propuso la idea de una **realidad compleja**, en la que no hay fenómenos aislados, sino una serie de relaciones que los conforman. Esta propuesta dio paso a los **estudios transdisciplinarios**, en los que cada disciplina o ciencia cruza los límites de otras para mirar complejamente el mundo.

Según Morin, la complejidad no conduce a la eliminación de la simplicidad, sino que la complementa. De igual forma, no se debe confundir la complejidad con la totalidad. [...]

En la teoría de la complejidad morinista hay una trinidad, tres conceptos unidos pero diferenciados, a saber: las *interrelaciones*, la *organización* y el *sistema*.

Aunque inseparables, estos tres términos son relativamente distinguibles. La idea de *interrelación* remite a los tipos y formas de unión entre los elementos o individuos, entre estos elementos / individuos y el Todo. La idea de «sistema» remite a la unidad compleja del todo interrelacionado, a sus caracteres y propiedades fenoménicas. La idea de organización remite a la disposición de las partes dentro, en y por un todo. (Morin, 1993, p. 126, cursivas propias)

Por ejemplo, hay una variedad de átomos que se organizan con tres tipos de partículas. La diversidad de las especies depende de las variaciones de cuatro elementos del código ADN. En economía, el sistema capitalista presenta diversas formas de organización —intervencionista, librecambista, mixta, etc.—.

Soler, Y. *Teorías sobre los sistemas complejos* (2017)

Actividades

- 1 Revisa cada uno de los puntos que se exponen en el **Recurso 1** y contrástalos con lo que conoces del sistema educativo chileno actual. ¿Qué aspectos se cumplen y cuáles aún deben desarrollarse en la educación chilena? Fundamenta.
- 2 Considera las consecuencias de la automatización del trabajo y el reemplazo de personas por máquinas (**Recurso 2**) y luego responde: ¿qué alertas y problemas se podrían plantear al respecto desde una perspectiva filosófica?
- 3 Relee con un compañero el **Recurso 3** y luego entrevístalo: ¿estás de acuerdo con lo señalado por Feltz respecto del lugar del ser humano en el mundo?, ¿qué opinión tienes sobre el principio de acción de Jonas?
- 4 A partir del **Recurso 4**, investiguen en parejas y hagan un listado de disciplinas que surgen a raíz de la mirada compleja de la realidad. Por ejemplo, la «psicoastronomía» estudia la mente humana durante los viajes espaciales.

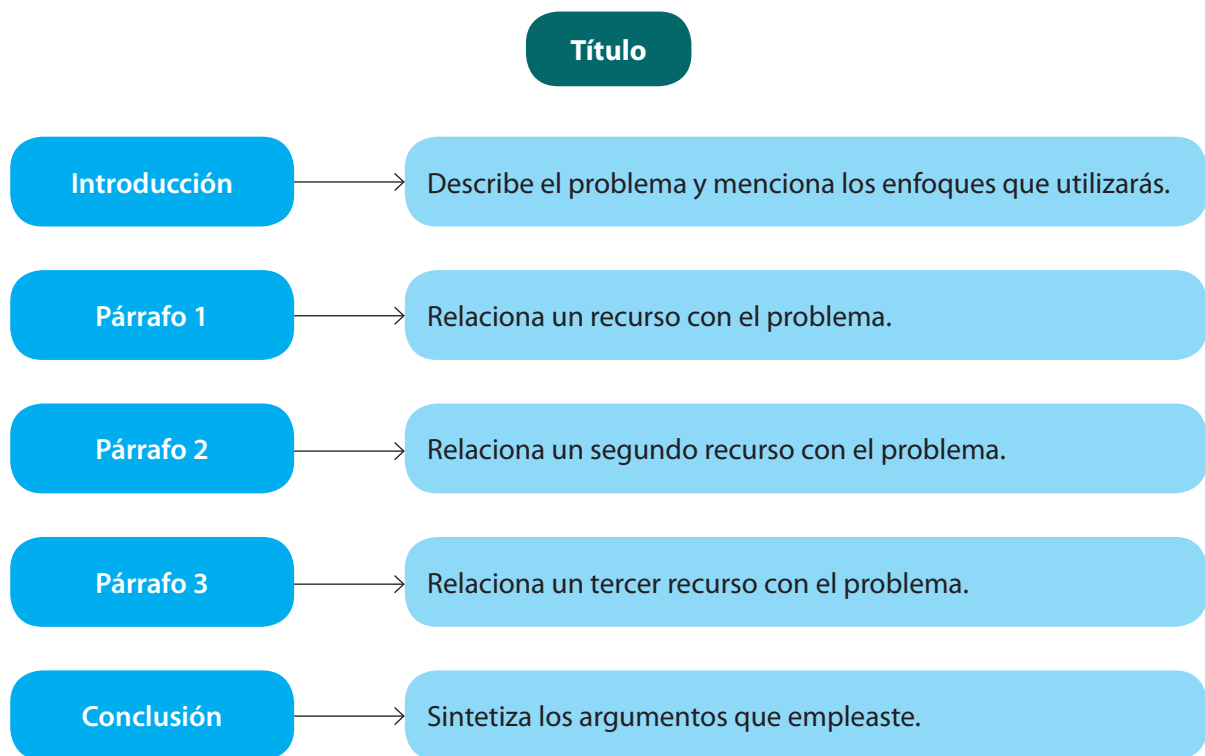
1 Lee la siguiente cita y luego desarrolla la actividad.

La desnutrición es una enfermedad caracterizada en la mayoría de los casos por carencia alimentaria, acompañada por ausencia de estimulación psicoafectiva en la relación madre-hijo. Esto se debe a que el tipo de relación vincular temprana del niño con su madre puede determinar el desarrollo emocional y psicosocial que el niño presente en las edades

posteriores, en el contexto educativo, familiar y social. El propósito de la investigación es analizar el impacto de la desnutrición en las emociones y afrontamientos del niño durante su participación en el proceso escolar.

Flores, M. et al. *La desnutrición del siglo XXI y su impacto en las emociones y afrontamientos en niños escolares* (2005)

- Redacta un breve ensayo para responder la siguiente pregunta: *¿de qué manera la filosofía puede colaborar en la comprensión y resolución de este desafío?*
- Selecciona tres recursos de la unidad para argumentar tu posición al respecto.
- Utiliza el siguiente esquema para estructurar el ensayo:



2 Lee el ensayo de tu compañero y retroaliméntalo con la siguiente pauta:

- *Describo* (descríbele tu comprensión de su trabajo).
- *Me pregunto* (plantea una o más preguntas sobre su trabajo).
- *Valoro* (destaca aspectos de forma o fondo).
- *Te sugiero* (dale una sugerencia para mejorar este trabajo o sus trabajos futuros).



Ideas y conceptos filosóficos en nuestra comunidad

Los invitamos a reunirse con cuatro o cinco compañeros para estudiar la presencia, en su comunidad, de las ideas filosóficas que han revisado en esta unidad. Para comenzar, determinen a quiénes quieren estudiar: un curso del colegio, sus grupos familiares, un grupo de baile, la junta de vecinos, entre otros.

PASO 1 Síntesis grupal

Revisen la unidad, comenten y luego definan en sus cuadernos los siguientes conceptos e ideas filosóficas. Pueden agregar otras ideas que surjan de la revisión de la unidad:

- Perspectiva materialista de la realidad
- Perspectiva idealista de la realidad
- La verdad como consenso
- Concepto de posmodernidad
- Cuestionamiento de la moral occidental
- Perspectiva crítica del discurso
- Concepto de lo trascendental
- Ética ecológica
- Postura en contra de la tecnología
- Postura a favor de la tecnología sin límites éticos

PASO 2 Encuesta

- Formulen cinco preguntas a partir de la síntesis grupal.
- Definan el número de personas que van a entrevistar.

Por ejemplo, respecto de la perspectiva materialista o idealista:

Usted considera que:

- A. Las ideas determinan la forma que le damos al mundo.*
- B. La forma del mundo determina las ideas que tenemos.*

PASO 3 Entrevista en profundidad

Seleccionen a dos personas de las encuestadas. Pídanles que comenten alguno de los recursos de la Unidad 4. Por ejemplo, la siguiente cita de la página 210: «[...] el materialismo mantiene que toda realidad es de carácter material (o corporal)».

- a. ¿Puedes explicar con tus palabras esta cita?*
- b. ¿Estás de acuerdo con lo que afirma?, ¿por qué?*
- c. ¿Qué impacto podría tener en la sociedad?*

PASO 4 Análisis de datos

A partir de la información recogida, formulen una descripción del grupo social que entrevistaron. Respondan: *¿cuáles son las concepciones filosóficas presentes en este grupo?*

PASO 5 Presentación de resultados

- Elaboren un símbolo o imagen que represente al grupo estudiado.
- Construyan una infografía que muestre un resumen de su investigación y resultados.
- Preséntelos en su clase y revisen las infografías de los demás grupos.

A continuación, te presentamos un esquema de síntesis de la unidad.

El impacto de la filosofía en la sociedad

La filosofía como teoría y práctica

La filosofía es teórica cuando reflexiona sobre las concepciones de la vida, el mundo y el ser humano. La teoría filosófica se hace práctica cuando se vuelca hacia situaciones concretas, experiencias y acciones de los sujetos.

La reflexión filosófica es tanto teórica como práctica: siempre que se analiza críticamente una situación concreta, experiencia o acción, por ejemplo, se hace desde concepciones teóricas que permiten identificar los problemas que subyacen y descubrir nuevos sentidos.

Los principios éticos y los ideales modelan las acciones y las acciones, a su vez, transforman los conceptos éticos y los ideales de su tiempo.

Todas las acciones tienen, tácita o explícitamente, principios filosóficos en su base.

Analizar nuestra vida, nuestras acciones y decisiones personales, nos permite comprender los conceptos filosóficos que las sustentan.

¿Qué presencia tiene la filosofía hoy?

Cada corriente filosófica construye una manera de definir el mundo y conocerlo.

Las personas actúan y definen su vida de acuerdo con valores, ideas y conceptos filosóficos definidos individualmente o aprendidos de una sociedad, de manera reflexiva o inconsciente.

Las concepciones filosóficas permiten impulsar, definir y restringir el desarrollo de la tecnología.

A su vez, la tecnología plantea nuevas interrogantes a la filosofía, relacionadas con los usos y límites de los avances tecnológicos, así como también de los criterios implicados en la definición de dichos límites.

Los desafíos del siglo XXI pueden ser comprendidos, resueltos o disueltos, dependiendo de la postura filosófica que se adopte en su análisis.

Actividades

Reflexiona sobre lo revisado en la unidad y responde en tu cuaderno:

- 1 ¿De qué manera las posturas filosóficas de personas individuales pueden impactar en las aspiraciones de una sociedad?
- 2 ¿Qué concepciones filosóficas influyen en tu vida cotidiana?, ¿cómo y por qué?

- 1 Lee el siguiente texto y luego responde las preguntas que se plantean.

Ingeniería genética

La ingeniería genética es un término que se introdujo por primera vez en nuestro lenguaje en la década de los 70 para describir la naciente tecnología de recombinación del ADN y algunas de las cosas que estaban ocurriendo alrededor de la misma. Como la mayoría de la gente que lee libros de texto sabe, la tecnología del ADN recombinante comenzó con cosas muy simples —la clonación de partículas muy pequeñas de ADN y su cultivo en bacterias— y ha evolucionado a un campo enorme donde genomas completos pueden ser clonados y transferidos de una célula a otra, utilizando técnicas que se podrían definir de un modo muy amplio como ingeniería genética. Para mí, la ingeniería genética, en sentido general, significa que se están tomando fragmentos de ADN y combinándolos con otras piezas de ADN. Esto realmente no sucede en la naturaleza; es algo que producimos en tubos de ensayo en el laboratorio. Y después se toma lo que hemos producido y se propaga en diferentes organismos que van desde células de bacterias, a las de levaduras, a las plantas y los animales. Así que mientras no haya una definición más precisa de la ingeniería genética, lo que mejor la define es que incluye el campo de la tecnología del ADN recombinante, la genómica y la genética en el siglo XXI.

Bodine, D. *Ingeniería genética*. En National Human Genome Research Institute.



- ¿Qué concepciones ontológicas (referidas a la existencia y el ser) puedes deducir a partir de lo señalado por David Bodine?
- ¿Qué concepciones éticas y morales puedes deducir de sus planteamientos?
- Si aplicaras el principio de «serenidad» de Heidegger, ¿cuáles serían los «sí» y los «no» en la perspectiva de Bodine?
- ¿Qué otras disciplinas consideras que debiesen intervenir en el desarrollo de la ingeniería genética?, ¿por qué?
- ¿De qué manera estos avances en la tecnología genética pueden modificar los paradigmas filosóficos?

Reflexiona sobre lo aprendido

Considerando tus aprendizajes a lo largo de la unidad, responde:

- ¿Qué recurso fue para ti el más difícil de comprender?, ¿por qué?
- ¿Cuáles de los temas vistos en la unidad te gustaría seguir profundizando? Te recomendamos hacer una investigación aplicando los pasos de las páginas 204 y 205 para desarrollar tu perspectiva al respecto.

Glosario

A priori y a posteriori: términos usados por Kant para describir dos clases de conocimiento. Se dice que un conocimiento es *a priori* cuando su validez no depende de la evidencia de la experiencia y *a posteriori*, cuando sí depende de ella.

Actitud filosófica: disposición a reflexionar, a indagar en las causas y explicaciones últimas, a asombrarse ante lo cotidiano, a reconocer la propia ignorancia, a cuestionar las propias convicciones y a argumentar honesta y rigurosamente.

Asombro: estado de ánimo que consiste en un extrañamiento y una apertura ante algo que nos ha dejado de parecer cotidiano y familiar. En este sentido, posibilita y sostiene la reflexión filosófica de por qué algo es lo que es y si pudiera llegar a ser de otra forma.

Caos: lo opuesto al orden. Algunas escuelas presocráticas trataban de explicar el origen del universo a partir de un caos original que dio lugar a un orden o una disposición regular (cosmos).

Concepto: idea abstracta que la mente elabora sobre un objeto, un fenómeno o una realidad a partir de sus propiedades, características, etc., y que puede ser aplicable a muchos objetos y fenómenos.

Deducción: forma de razonar que consiste en un proceso que va de lo universal a lo particular, es decir, de unas proporciones generales para llegar a otras concretas. La deducción se emplea en todas las ciencias, especialmente en las formales, como la lógica y las matemáticas.

Diálogo filosófico: práctica de dar y acoger razones en una conversación lógica y retóricamente estructurada. Este ejercicio estimula el razonamiento al tener que enfrentarse con conceptos, enfoques y planteamientos de problemas filosóficos, no necesariamente opuestos, pero sí al menos planteados como alternativas. Posibilita la experiencia de una reflexión colaborativa y crítica al disponerse, con apertura y rigor lógico, a la búsqueda comunitaria de la verdad.

Dogmatismo: teoría o actitud que no admite crítica alguna. En las doctrinas religiosas, las verdades de fe deben ser aceptadas según la verdad escriturística o eclesial y no por la razón.

Empirismo: doctrina filosófica que sostiene que la única fuente de conocimiento humano lo da la experiencia sensible. Es decir, que el conocimiento verdadero se da por los datos inmediatos de los sentidos.

Epistemología: área de la filosofía que se pregunta por cuestiones fundamentales referidas al conocer y a la estructura del saber científico; por ejemplo: ¿qué es el conocimiento?, ¿existe la verdad?, ¿cómo se estructura el conocimiento científico?, ¿cuál es su validez?

Estética: área de la filosofía que se pregunta por cuestiones fundamentales del arte y la experiencia estética; por ejemplo: ¿qué es y qué no es arte?, ¿qué es lo bello y lo feo?, ¿qué es la experiencia estética?, ¿qué influye en nuestras percepciones estéticas?, entre otras.

Experiencia: conocimiento directo del mundo. En un sentido más estricto, la experiencia es reducida a la base sensorial del conocimiento. Por ello, para las ciencias experimentales es contrastar las ideas con la realidad por observación y comprobación directa.

Ética: área de la filosofía que se pregunta por cuestiones fundamentales referidas a la acción humana; por ejemplo: ¿en qué consiste la plenitud humana?, ¿qué es el bien?, ¿qué es el mal?, ¿cómo debemos actuar?

Filosofía política: área de la filosofía que se pregunta acerca del sentido y las formas de vivir en sociedad, así como del poder y sus diversas formas de organización y realización; por ejemplo: ¿por qué existe la política?, ¿cómo se relacionan la política y la economía?, ¿qué es y dónde está el poder?, ¿cuáles son sus límites y formas de legitimación?, ¿cómo se relacionan los intereses personales con el bien común?, ¿qué es la justicia?

Giro lingüístico: popularizado por Richard Rorty, este término se refiere a que, en la época contemporánea, la filosofía ha dado un giro porque ha dejado de lado el problema ontológico del conocimiento para centrarse en el del significado.

Gusto: experiencia subjetiva de percibir y distinguir lo bello de lo feo, y que posibilita la formulación de juicios estéticos. Uno de los problemas que la filosofía se ha planteado al respecto, es si el gusto es una facultad o una capacidad adquirida cultural e históricamente.

Hermenéutica: teoría filosófica que se basa en la interpretación de textos y eventos para descubrir el verdadero significado con que un sistema de pensamiento hace uso de las palabras.

Inducción: razonamiento en el que, a partir de hechos particulares observados, se establece una ley general que vale también para los casos no observados. Es un método propio de las ciencias naturales, como la biología.

Lectura crítica: lectura activa en la que se plantean preguntas al texto, se identifican supuestos, se contextualizan sus afirmaciones y se indaga su veracidad o falsedad. En este sentido, es una parte de la práctica filosófica y no un medio para llegar a ella.

Logos: palabra griega que significa lo racional, el principio inteligible o el orden que preside cualquier cosa.

Metafísica: parte de la filosofía cuyo objetivo es el estudio de los primeros principios y las primeras causas de todo lo existente.

Ontología: área de la filosofía que se pregunta por cuestiones fundamentales acerca de la existencia y del ser, por ejemplo: ¿qué es el ser?, ¿cuál es el fundamento de la realidad?, ¿cuál es el sentido de lo que existe?, ¿cuál es el lugar del hombre en el universo?

Paradigma científico: término ideado por Thomas Kuhn que abarca todos los supuestos compartidos, las técnicas de identificación, las reglas de aplicación, los valores y las creencias de una comunidad científica.

Pensamiento crítico: conjunto integrado de habilidades y disposiciones. Entre las habilidades se encuentran las de generación y evaluación de hipótesis y argumentos; de búsqueda y evaluación de información relevante, y de toma de decisiones y autorreflexión. Entre sus disposiciones claves figuran la honestidad intelectual, la rigurosidad, la claridad, la precisión, la imparcialidad, la autonomía y la curiosidad.

Pensamiento lógico: despliegue del pensamiento en concordancia con las reglas de la inferencia tanto deductiva como inductiva. El pensamiento lógico se puede evaluar empleando estándares de validez (corrección formal) y de solidez (aceptabilidad, relevancia y suficiencia de las premisas y la conclusión).

Práctica filosófica: puesta en práctica de las actitudes y habilidades filosóficas al plantear problemas, preguntar y reflexionar sobre nosotros mismos y el mundo que nos rodea en diálogo con líneas de pensamiento de diversas tradiciones, autores, épocas y corrientes filosóficas.

Premisa: cada una de las partes de las proposiciones de un razonamiento, a partir de las cuales se deduce y se obtiene la conclusión.

Problema filosófico: cuestionamiento cuya respuesta exige un razonamiento filosófico, y que se aborda mediante algunas de las herramientas que la práctica filosófica admite; por ejemplo, el análisis de conceptos, el ejercicio del pensamiento lógico, crítico y creativo, el empleo de metáforas, analogías o experimentos mentales.

Proposición: enunciado, oración que describe un hecho y que puede ser verdadera o falsa.

Razonamiento: serie de conceptos encaminados a demostrar una cosa o a persuadir o mover a oyentes o lectores.

Sentido común: conjunto de prácticas y experiencias prefilosóficas que constituyen un punto de partida del filosofar y, a la vez, una fuente de prueba de hipótesis filosóficas, como la existencia del mundo, la existencia de la propia corporalidad, la existencia de la moralidad, etc.

Verdad: término ampliamente reflexionado por la filosofía, que presenta diversos modos de entenderse. Sin embargo, podemos identificar tres definiciones clásicas: 1. La verdad es lo auténtico, lo que manifiesta realmente lo que una cosa debe ser; 2. Conocimiento verdadero es el que corresponde a la realidad comprobable por medio de los sentidos; 3. La verdad consiste en la conformidad del pensamiento consigo mismo, sin contradecirse.

Recursos para explorar

Te ofrecemos una breve recopilación de películas que abordan temas que han sido objeto de la reflexión filosófica. Además, te recomendamos algunos sitios web para investigar y profundizar.

Filmografía



***Tiempos modernos* (estrenada en 1936, dirigida por Charles Chaplin)**

Posiblemente la más actual de las obras maestras de Charlot, predice con cincuenta años de adelanto una sociedad automatizada y los problemas generados de la cesantía y la deshumanización. Muy adecuada para reflexionar sobre el tema del trabajo.



***Sueño de fuga* (estrenada en 1994, dirigida por Frank Darabont)**

Una de las más logradas producciones del género de «cárcel». El argumento gira en torno a una historia de amistad y de esperanza en las posibilidades del ser humano para superar lo que a veces parece un destino inexorable, y plantea una dura crítica al sistema penal y a la aplicación de las leyes y la justicia.



***Truman Show* (estrenada en 1998, dirigida por Peter Weir)**

Truman Burbank es un hombre corriente y algo inocente que vive en una idílica población donde todo es perfecto. Lo que no sabe es que su ciudad es un gigantesco set de televisión, que la gente que vive y trabaja allí son actores de Hollywood, y que él mismo es el actor principal de la serie más popular de la televisión. Filme que remite a la alegoría de la caverna de Platón y a la pregunta acerca de la realidad y las apariencias.



***Inteligencia artificial* (estrenada en 2001, dirigida por Steven Spielberg)**

Esta película plantea una serie de problemas relacionados con el desarrollo de la inteligencia artificial y sus aplicaciones. En un futuro en que los robots son cada vez más avanzados y tienen apariencia humana, se crea el primer niño robot que es capaz de amar. ¿Cómo recibirán los seres humanos a este niño-máquina que ha desarrollado la convicción de convertirse en un niño «real»?



***WALL-E* (estrenada en 2008, dirigida por Andrew Stanton)**

En un futuro en que, producto de la contaminación que destruyó el ecosistema, los seres humanos han tenido que huir de la Tierra, un robot de limpieza y una robot sonda asumirán la misión de repoblar el planeta. Película que plantea complejos e interesantes temas relacionados con el cuidado del medioambiente y las consecuencias del desarrollo humano.

Sitios web

- Enciclopedia filosófica en línea de la Editorial Herder. <https://encyclopaedia.herdereditorial.com/>
- Enciclopedia filosófica de la Universidad Pontificia de la Santa Cruz. <http://www.philosophica.info/>
- Sitio web que reúne gran cantidad de artículos y cronologías filosóficos. <http://cibernous.com/index.html>
- Sitio web para aprender lógica, incluye actividades y evaluaciones. <http://ntic.educacion.es/w3/eos/MaterialesEducativos/mem2003/logica/>
- Sitio web con contenidos de filosofía para estudiantes de enseñanza media. <https://www.webdianoia.com/index.html>
- Serie en que el argentino Darío Sztajnszrajber problematiza diferentes temas filosóficos. <http://encuentro.gob.ar/programas/serie/8023/299>
- Sitio web del Ministerio de Educación de Chile. <https://curriculumnacional.mineduc.cl/>

Bibliografía

- ABC Ciencia. (18 de junio de 2018). *¿Tienes recuerdos de antes de los 2 años? Pues son falsos.* (Reportaje). Disponible en <https://bit.ly/36GI5q3>
- ACNUR Comité español. (octubre de 2017). *¿Cuál es la importancia de la educación en el siglo XXI?* Disponible en https://eacnur.org/blog/la-importancia-la-educacion-siglo-xxi-tc_alt45664n_o_pstn_o_pst/
- Alma Observatory. (2019). *Astrónomos obtienen primera imagen de un agujero negro.* (Artículo). Disponible en <https://bit.ly/36Au118>
- Apel, K. O. (1991). *Teoría de la verdad y ética del discurso.* Madrid: Paidós Ibérica.
- Arendt, H. (1984). *La vida del espíritu.* Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
- Arendt, H. (2005). *¿Qué es la política?* Barcelona: Paidós Ibérica.
- Arendt, H. (2016). *La condición humana.* Madrid: Paidós Ibérica.
- Aristóteles. (2005). *Política.* Madrid: Istmo.
- Aristóteles. (2013). *Metafísica.* Barcelona: Espasa Libros.
- Aristóteles. (2014). *Ética a Nicómaco.* Madrid: Gredos.
- Arriano, L. F. (2013). *Equiridion o Manual de Epicteto.* Ebook: Plaza Editorial.
- Audi, R. (Edit.). (2004). *Diccionario Akal de Filosofía.* Madrid: Akal.
- Bacon, F. (2004). *Novum Organum.* Buenos Aires: Losada.
- Badiou, A. (2010). *Segundo manifiesto por la filosofía.* Buenos Aires: Manantial.
- Baudrillard, J. (2002). *Contraseñas.* Barcelona: Anagrama.
- Baudrillard, J. (2002). *La ilusión vital.* Madrid: Siglo XXI.
- BBC Mundo Tecnología (2017). *Sophia, la robot que tiene más derechos que las mujeres en Arabia Saudita.* (Artículo). En <https://www.bbc.com/mundo/noticias-41803576>
- Beauregard, A. (1997). *Cápsulas motivacionales.* Madrid: Diana.
- Benhabib, S. (2009). *Los derechos de los otros: extranjeros, residentes y ciudadanos.* Madrid: Gedisa.
- Bentham, J. (2000). *An Introduction to the Principles of Morals and Legislation.* Kitchener: Batoche Books.
- Berlin, I. (2005). *Dos conceptos de libertad.* Madrid: Alianza.
- Beorlegui, C. (1999). *Antropología filosófica: Nosotros. Urdimbre solidaria y responsable.* Bilbao: Universidad de Deusto.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1995). *La construcción social de la realidad.* Buenos Aires: Amorrortu.
- Bergson, H. (1936). *El pensamiento y lo movible. Ensayos y conferencias.* Santiago: Ediciones Ercilla.
- Bietti, L. (2011). La mente extendida. En *Ciencia Cognitiva*, n° 5, Vol. 2, pp. 31-33.
- Bierce, A. (1998). El lobo y el cordero. En *Fábulas fantásticas.* Madrid: Valdemar.
- Bilinkis, S. (11 de marzo de 2018). *Los autos autónomos y la ética en algoritmos.* La Nación. Disponible en <https://bit.ly/2XEoKBE>
- Bodine, D. Ingeniería genética. En *National Human Genome Research Institute.* Disponible en <https://www.genome.gov/es/genetics-glossary/Ingenieria-genetica>
- Bonnín, F. (1976). *Lógica e introducción al saber filosófico.* Madrid: Talleres Tipográficos Accasor.
- Brun, L. (24 de mayo de 2017). Robots y trabajo. En *Perspectiva*, n° 10. Disponible en <https://bit.ly/2XRTi3h>
- Buber, M. (2002). *Yo y Tú.* Buenos Aires: Nueva Visión Argentina.
- Bunge, M. (1985). *Epistemología.* Barcelona: Ariel.
- Bunge, M. (2013). *La ciencia. Su método y su filosofía.* Madrid: Debolsillo.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa.* Barcelona: Paidós Ibérica.
- Butler, J. (2017). *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea.* Barcelona: Paidós.
- Cady Stanton, E. (1848). *Declaración de derechos y sentimientos.* Disponible en <https://bit.ly/2M69fgz>
- Caffarena, E. (1952). *Un capítulo en la historia del feminismo. Las sufragistas inglesas.* Santiago: Ediciones del Memch.
- Camps, V. (1991). *La imaginación ética.* Barcelona: Ediciones Ariel.
- Camps, V. (2016). *Elogio de la duda.* Barcelona: Editorial Arpa.
- Camus, A. (1985). *El mito de Sísifo.* Madrid: Alianza.
- Carpio, A. (2013). *Principios de filosofía. Una introducción a su problemática.* Madrid: Paidós.
- Carroll, L. (2013). *Las aventuras de Alicia en el país de las maravillas.* Buenos Aires: Longseller.
- Castro, E. et al. (2008). La transferencia de conocimientos desde las humanidades: posibilidades y características. En *Arbor. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, n° 732, pp. 619-636.
- Cerutti, H. (2000). *Filosofar desde nuestra América. Ensayo problematizador de su modus operandi.* México D. F.: UNAM.
- Chalmers, A. (2010). *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?* Madrid: Siglo XXI.
- Chestov, L. (1949). *La filosofía de la tragedia.* Buenos Aires: Emecé Editores.

- Chomsky, N., Foucault, M. y Elders, F. (2006). *La naturaleza humana: justicia versus poder*. Un debate. Buenos Aires: Katz.
- CNN Chile. (2019). *8M: Más de 190 mil mujeres hicieron historia marchando juntas por la Alameda*. (Noticia). En https://www.cnnchile.com/8m/8m-senal-en-vivo-cnn-chile-marcha-dia-de-la-mujer_20190308/
- CNN Chile. (3 de mayo de 2019). *Ya está vigente la ley de acoso callejero que sanciona con penas de cárcel y multas*. Disponible en https://www.cnnchile.com/pais/ley-acoso-callejero-carcel-multas_20190503/
- Coady, C. A. J. (1995). La política y el problema de las manos sucias. En Singer, P. (ed.). *Compendio de ética*. Madrid: Alianza.
- Confucio. (1961). Ta-hio. El gran estudio. En *Los cuatro libros clásicos*. Barcelona: Maucci.
- Cordano, M. (16 de septiembre de 2018). (Reportaje). *Así ven y celebran Fiestas Patrias nuestros niños inmigrantes*. El Mercurio. Disponible en <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=505309>
- Cordua, C. (2019). *De todas layas*. Santiago: Ediciones UDP.
- Cortina, A. (2000). *Ética mínima*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Cortina, A. (2007). *Ética de la razón cordial. Educar en la ciudadanía del siglo XXI*. Oviedo: Ediciones Nobel.
- Cortina, A. (2013). *¿Para qué sirve realmente la ética?* Barcelona: Paidós.
- Cortina, A. (26 de febrero de 2016). (Entrevista). *Somos un diálogo*. El País.
- Davis, A. (2004). *Mujeres, raza y clase*. Madrid: Akal.
- Deaño, A. (1999). *Introducción a la lógica formal*. Madrid: Alianza.
- De Aquino, T. (2016). *Suma Teológica*. Madrid: Biblioteca de autores cristianos.
- De Beauvoir, S. (2017). *El segundo sexo*. Madrid: Cátedra.
- De Cervantes, M. (2015). *Don Quijote de la Mancha*. Santiago: Alfaguara.
- De Hipona, A. (2017). *Confesiones*. Barcelona: Planeta.
- De La Mettrie, J. O. (2000). *El hombre máquina*. Madrid: Valdemar.
- De la Cruz, J. (2007). En De Lama, V. (Edit.). *Antología de la poesía amorosa española e hispanoamericana*. Madrid: Edaf.
- De Pizan, C. (2013). *La ciudad de damas*. Madrid: Siruela.
- De Montaigne, M. (2006). *Ensayos. Libro 1*. Madrid: Cátedra.
- De Unamuno, M. (2013). *Del sentimiento trágico de la vida*. Madrid: Alianza.
- Deleuze, G. (1996). *Abecedario* (Entrevista). Transcripción completa traducida por Eugenio Sánchez Bravo. Disponible en <https://bit.ly/2TJBPJ4>
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1993). *¿Qué es filosofía?* Barcelona: Anagrama.
- Descartes, R. (2010). *Discurso del método / Meditaciones metafísicas*. Barcelona: Espasa Libros.
- Dobzhansky, T. et al. (1979). *Evolución*. Barcelona: Omega.
- Dussel, E. (1996). *Filosofía de la liberación*. Bogotá: Editorial Nueva América.
- Einstein, A. (1999). Carta de Einstein a Born. En Einstein, A., Born, M. y Born, H. *Correspondencia (1916-1955)*. México D. F.: Siglo XXI.
- Empírico, S. (1993). *Esbozos pirrónicos*. Madrid: Gredos.
- Engels, F. (1993). *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. Santiago: Editorial Panamericana.
- Epicuro. En María de Parada, J. (Trad.). (1850). *Diccionario filosófico de la religión*. Madrid: Establecimiento tipográfico de don Manuel Pita.
- Epicuro. (2010). Carta a Meneceo. En Epicuro/Séneca. *Carta a Meneceo/Sobre la vida feliz*. Madrid: Diálogo.
- Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Feltz, B. (2019). Filosofía y ética del cambio climático. En *El Correo de la Unesco*. Disponible en <https://bit.ly/3erRFj4>
- Fernández Liria, C. (2012). *Para qué servimos los filósofos*. Madrid: Catarata.
- Ferrater Mora, F. (2014). *Diccionario filosófico abreviado*. Madrid: Alianza.
- Feyerabend, P. (2007). *Tratado contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. Madrid: Tecnos.
- Flores, M. et al. (2005). La desnutrición del siglo XXI y su impacto en las emociones y afrontamientos en niños escolares. En *Investigación en Salud*, Vol. VII, n° 3, pp. 188-195.
- Flores, P. (2016). *Qué vergüenza*. Barcelona: Seix Barral.
- Florian, V. (2019). *Filosofía y críticas del presente*. Bogotá: Ediciones Usta.
- Foot, P. (1957). The Problem of abortion and the doctrine of the double effect. En *Oxford Review*, N° 5.
- Foucault, M. (1984). La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad. En *Dits et écrits*, IV, N° 362, pp. 778-779.
- Foucault, M. (1996). *El orden del discurso*. Madrid: Las ediciones de La Piqueta.
- Friedan, B. (2017). *La mística de la feminidad*. Madrid: Cátedra.

- Fuentes, C. (2000). (Coord.). *La otra mitad. Estudio sobre los chilenos que no votan*. Escuela de Ciencia Política de la Universidad Diego Portales.
- Gadamer, H. G. (1977). *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme.
- Gadamer, H. G. (2001). *El giro hermenéutico*. Madrid: Cátedra.
- Garcés, M. (2013). *Un mundo común*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Garcés, M. (2015). *Filosofía inacabada*. Barcelona: Galaxia Gutemberg.
- García Márquez, G. (2017). *El coronel no tiene quién le escriba*. Madrid: Debolsillo.
- García Morente, M. (2019). *Lecciones preliminares de filosofía*. Madrid: Encuentro.
- Giannini, H. (1999). *La «reflexión» cotidiana. Hacia una arqueología de la experiencia*. Santiago: Universitaria.
- Gilligan, C. (2013). El daño moral y la ética del cuidado. En *La ética del cuidado*. Barcelona: Cuadernos de la Fundación Víctor Grífols i Lucas.
- Gómez, R. (2016). Sobre el concepto aristotélico de ciencia. Reconstrucción y vigencia. En *Disputatio. Philosophical Research Bulletin*, Vol. 5, Nº. 6, pp. 237-265.
- González, E. (23 de junio de 2019). (Noticia). «Sandra», la orangutana que se convirtió en «persona». El País. Disponible en https://elpais.com/elpais/2019/06/17/eps/1560778649_547496.html
- González, R. (2017). *Experimentos Mentales y Filosofías de Sillón: Desafíos, Límites, Críticas*. Santiago: Bravo y Allende editores.
- Gorz, A. (1997). *Metamorfosis del trabajo*. Madrid: Editorial Sistema.
- Gramsci, A. (1970). *Introducción a la filosofía de la praxis*. Barcelona: Ediciones Península.
- Greer, G. (2000). *La mujer completa*. Barcelona: Kairós.
- Greco, J. y Sosa, E. (Edit.). (1999). *The Blackwell Guide to Epistemology*. New Jersey: Blackwell Publishers.
- Grice, P. (1991). Lógica y conversación. En Valdés, L. (Edit.). *La búsqueda del significado. Lecturas de filosofía del lenguaje*. Madrid: Tecnos.
- Groys, B. (2014). *Volverse público: las transformaciones del arte en el ágora contemporánea*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.
- Haack, S. (2010). Seis signos de cientismo. En *Discusiones Filosóficas*, año 11, nº 16, pp. 13-40.
- Haack, S. (2015). *Toda la verdad y nada más que la verdad*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc1z627>
- Habermas, J. (1979). What is Universal Pragmatics? En *Communication and the Evolution of Society*. Toronto: Beacon Press.
- Habermas, J. (1998). *Escritos sobre moralidad y eticidad*. Barcelona: Paidós.
- Habermas, J. (2000). *Aclaraciones a la ética del discurso*. Madrid: Trotta.
- Hamill, S. y Seaton J. P. (2000). *La sabiduría de Chuang Tse. Textos fundamentales del taoísmo*. Barcelona: Oniro.
- Han, B.-Ch. (2014). *En el enjambre*. Barcelona: Herder.
- Han, B.-Ch. (2015). *El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*. Barcelona: Herder.
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Harman, G. (2015). *Una defensa del relativismo moral*. México D. F.: UNAM.
- Hegel, G. (2005). *Enciclopedia de las ciencias filosóficas en compendio*. Madrid: Alianza.
- Heidegger, M. (2002). *Serenidad*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Heidegger, M. (2008). *Preguntas fundamentales de la filosofía*. Granada: Comares.
- Heidegger, M. (2009). *Introducción a la metafísica*. Madrid: Gedisa.
- Heisenberg, W. (1989). *Encounters with Einstein and Other Essays on People, Places, and Particles*. New Jersey: Princeton University Press.
- Heráclito. (1974). En Bueno, G. *La metafísica presocrática*. Oviedo: Pentalfa.
- Herder Editorial. (2019). *Encyclopaedia Herder*. Disponible en www.encyclopaedia.herdereditorial.com
- Hessen, J. (2007). *Teoría del conocimiento*. Buenos Aires: Losada.
- Hipatia. En Tarrach, R. (2016). *El placer de decidir*. Barcelona: Ediciones B.
- Hobbes, T. (1980). *Leviatán*. Madrid: Editora Nacional.
- Hobbes, T. (2009). *Tratado sobre el cuerpo*. Madrid: UNED.
- Hobbes, T. (2016). *De Cive*. Madrid: Alianza.
- Honneth, A. (2014). *El derecho de la libertad. Esbozo de una eticidad democrática*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Horkheimer, M. (1998). *Teoría crítica*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hume, D. (1988). *Investigación sobre el conocimiento humano*. Madrid: Alianza.
- Hume, D. (2005). *Tratado de la naturaleza humana*. Madrid: Tecnos.
- Hume, D. (2004). *Diálogos sobre la religión natural*. Madrid: Tecnos.

- Irarrázabal, M. (1999). *Humano*. Santiago: Ediciones UC.
- James, W. (2016). *Pragmatismo*. Madrid: Alianza.
- Jaspers, K. (1953). *La razón y sus enemigos en nuestro tiempo*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Jaspers, K. (1981). *La filosofía desde el punto de vista de la existencia*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- Jofré, A. (25 de julio de 2019). *Byung-Chul Han, un filósofo contra la era digital*. La Tercera. Disponible en <https://bit.ly/2M2W5AX>
- Jonas, H. (2014). *El principio de responsabilidad: Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*. Barcelona: Herder.
- Kafka, F. (2014). *La metamorfosis*. Barcelona: Plutón.
- Kant, I. (1970). *Crítica de la razón pura*. Madrid: Clásicos Bergua.
- Kant, I. (1994). *Ideas para una historia universal en clave cosmopolita*. Madrid: Tecnos.
- Kant, I. (2006). *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Madrid: Tecnos.
- Kant, I. (2013). *¿Qué es la ilustración? Y otros escritos de ética, política y filosofía de la historia*. Madrid: Alianza.
- Kant, I. (2014). *Antropología en sentido pragmático*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Kohlberg, L. (1987). (Cuestionario) *Cuestionario de razonamiento moral*. Disponible en <https://bit.ly/2zrvPxF>
- Kuhn, T. (2013). *La estructura de las revoluciones científicas*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Labari, N. (Columna de opinión). *El País*. (2 de abril de 2019). En https://elpais.com/elpais/2019/04/01/opinion/1554135578_251697.html
- Laboral. Centro de Arte y Creación Industrial. (2008). (Reseña). *Hello World! Or: How I Learned to Stop Listening and Love the Noise*. Disponible en <https://bit.ly/2M4mLLf>
- Lakatos, I. (2002). *La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid: Alianza.
- Leibniz, G. (2001). *Monadología*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Liniers. (2013). *Macanudo 7*. Buenos Aires: La Editorial Común.
- Lipman, M. (1990). *Investigación social*. Madrid: Ediciones La Torre.
- Lipman, M. (1992). *La filosofía en el aula*. Madrid: Ediciones de La Torre.
- Locke, J. (1980). *Segundo tratado sobre el gobierno civil*. Madrid: Aguilar.
- Locke, J. (2003). *Ensayo sobre el gobierno civil*. México D. F.: Porrúa.
- Locke, J. (2007). *Ensayo sobre el entendimiento humano*. Madrid: Porrúa.
- Locke, J. (2015). *Dos tratados sobre el gobierno civil*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Lozano, J. (2000). Simmel: La moda, el atractivo formal del límite. En *Revista española de Investigaciones Sociológicas*, n° 89, pp. 237-250
- Lyotard, J. F. (1989). *¿Por qué filosofar?* Barcelona: Paidós.
- Lyotard, J. F. (2006). *La condición postmoderna*. Madrid: Cátedra.
- Magee, B. (1974). *Popper*. Barcelona: Grijalbo.
- Maquiavelo, N. (2012). *El príncipe*. Barcelona: Herder.
- Marcuse, H. (1986). *El final de la utopía*. Barcelona: Planeta de Agostini.
- Marías, J. (1947). *Introducción a la filosofía*. Madrid: Revistas de Occidente.
- Marwick, A. y Boyd, D. (2010). I tweet honestly, I tweet passionately: Twitter users, context collapse, and the imagined audience. En *New Media & Society*, 13(1), pp. 114-133.
- Marx, K. (1985). *Manuscritos: economía y filosofía*. Madrid: Alianza.
- Marx, K. (2005). *Contribución a la crítica de la economía política*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Marx, K. (2018). *La ideología alemana y otros escritos filosóficos*. Madrid: Losada
- Merleau-Ponty, M. (2000). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Península.
- Maslin, M. (22 de septiembre de 2019). Cinco falsos mitos sobre el cambio climático. Disponible en <https://theconversation.com/cinco-falsos-mitos-sobre-el-cambio-climatico-123657>
- Mead, H. G. (1982). *Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Mill, J. S. (2014). *El utilitarismo*. Madrid: Alianza.
- Mill, J. S. (2001). *Consideraciones sobre el gobierno representativo*. Madrid: Alianza.
- Millas, J. (1949). El problema del método en la investigación filosófica. En *Revista de Filosofía*, n°1, pp. 9-25.
- Millas, J. (1970). *Idea de la filosofía: El conocimiento*. Santiago: Universitaria.
- Mineduc. (2019). *Educación Libre de Sexismo*. «Profe: Si l@as levantas por igual, pueden llegar igual de alto».
- Mistral, G. (1979). *Magisterio y niño*. Santiago: Editorial Andrés Bello.
- Mora Curriao, M. (2006). Otoño. En Falabella, S. et al. (Edit.). *Hilando en la memoria: 7 mujeres mapuche*. Santiago: Cuarto Propio.
- Mora Curriao, M. (2009). Sobre memoria, cuerpo y escritura de mujeres mapuche: aproximaciones desde este (otro) lado. En Falabella, S. et al. (Edit.). *Hilando en la memoria: Epu rupa. 14 mujeres mapuche*. Santiago: Cuarto Propio.

- Mora, Z. (2001). *Filosofía mapuche. Palabras arcaicas para despertar el ser*. Concepción: Editorial Kushe.
- Mosterín, J. (1987). *Racionalidad y acción humana*. Madrid: Alianza.
- Mouffe, C. (1993). Feminismo, ciudadanía y política democrática radical. En *Debate Feminista*, n°7. Disponible en http://debatefeminista.cieg.unam.mx/df_ojs/index.php/debate_feminista/article/view/1636
- Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político: comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Madrid: Paidós Ibérica.
- Naciones Unidas. (1947). *Declaración universal de los derechos humanos*. Disponible en <https://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/>
- Nagel, T. (1987). *What does it all mean?* New York: Oxford University Press.
- Nieto, M. (24 de febrero de 2019). (Entrevista). *Macarena Nieto, la intérprete en lengua de señas que hace historia en el Festival de Viña: «No nos damos cuenta del privilegio que significa escuchar»*. El Desconcierto. Disponible en <https://bit.ly/2AiQUtV>
- Nietzsche, F. (1985). *La voluntad de poder*. Santiago: Biblioteca Edaf.
- Nietzsche, F. (2000). *La genealogía de la moral*. Madrid: Edaf.
- Nietzsche, F. (2008). *Así habló Zaratustra*. Madrid: Cátedra.
- Nussbaum, M. (2010). *Educación para el lucro, educación para la libertad*. Madrid: Katz.
- Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Nussbaum, M. (2011). La crisis silenciosa. En *Signo y Pensamiento*, Vol. XXX, n° 58, enero-junio, pp. 16-22.
- O'Neill, O. (2013). (Conferencia). *Lo que no entendemos sobre la confianza*. TED Ideas worth spreading. Disponible en <https://bit.ly/2XE4SPn>
- Ortega y Gasset, J. (1989). *Una interpretación de la historia universal. En torno a Toynbee*. Madrid: Alianza.
- Ortega y Gasset, J. (2007). *Unas lecciones de metafísica*. Madrid: Alianza.
- Ortega y Gasset, J. (2012). *¿Qué es filosofía?* Barcelona: Espasa Libros.
- Ortega y Gasset, J. (2019). *Ideas y creencias y otros ensayos*. Madrid: Alianza.
- Orwell, G. (2018). *1984*. Barcelona: Debolsillo.
- Papineau, D. (2012). *Philosophical Devices: Proofs, Probabilities, Possibilities, and Sets*. Oxford University Press.
- Parménides de Elea. (2005). En Vargas, G. *La experiencia de ser*. Armenia: San Pablo.
- Pascal, B. (2018). *Pensamientos*. Madrid: Tecnos.
- Peirce, Ch. (1988). Cómo esclarecer nuestras ideas. En Vericat, J. (Trad.). *Charles S. Peirce. El hombre, un signo (El pragmatismo de Peirce)*. Barcelona: Crítica.
- Pereira, F. (2015). *David Hume: Naturaleza, conocimiento y metafísica*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Perelman, Ch. y Olbrechts-Tyteca, L. (1989). *Tratado de la argumentación*. Madrid: Gredos.
- Peyrou, M. (1961). La confesión. En *El árbol de Judas*. Buenos Aires: Emecé Editores.
- Platón. (2003). *Teeteto*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Platón. (2007). *Protágoras, Gorgias, Menón*. Santiago: Edaf.
- Platón. (2008). *La República*. Madrid: Akal.
- Platón. (2014). *Fedón*. Madrid: Gredos.
- Platón. (2014). *Apología de Sócrates*. Madrid: Gredos.
- Popper, K. (1979). Cómo veo la filosofía. En Popper, K. et al. *La lechuza de Minerva. ¿Qué es filosofía?* Madrid: Cátedra.
- Popper, K. (2007). *Conocimiento objetivo: Un enfoque evolucionista*. Madrid: Tecnos.
- Puleo, A. (2005). Lo personal es político: el surgimiento del feminismo radical. En De Miguel, A. y Amorós, C. (Coord.). *Teoría feminista: de la ilustración a la globalización*. Madrid: Minerva.
- Quine, W. (1984). *La relatividad ontológica y otros ensayos*. Madrid: Tecnos.
- Quine, W. (2002). *Desde un punto de vista lógico*. Madrid: Paidós Ibérica.
- Quino. (1972). *Mafalda 8*. Buenos Aires: Ediciones de La Flor.
- Rachels, J. (2007). *Introducción a la filosofía de la moral*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Ramos, C. y Francisco, J. (2009). Frida Kahlo: enfermedad, sentimiento y arte en su obra pictórica. En *Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina*, 58(1-2), pp. 168-177.
- Ranciére, J. (2019). *Política, policía, democracia*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Rand, A. (2009). *La virtud del egoísmo*. Buenos Aires: Grito Sagrado.
- Rawls, J. (1999). *Justicia como equidad*. Madrid: Tecnos.
- Reverter-Bañón, S. (2003). La perspectiva de género en la filosofía. En *Feminismo/s*, n°1, pp. 33-50.
- Rivano, J. (1965). *El punto de vista de la miseria*. Santiago: Facultad de Filosofía y Educación, Universidad de Chile.
- Rolnik, S. (2019). *Esferas de la insurrección. Apuntes para descolonizar el inconsciente*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Rorty, R. (1998). *¿Esperanza o conocimiento? Una introducción al pragmatismo*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.

- Rorty, R. y Habermas, J. (2007). *Sobre la verdad: ¿validez universal o justificación?* Buenos Aires: Amorrortu.
- Rousseau, J. J. (2012). *El contrato social*. Madrid: Edaf.
- Rousseau, J. J. (2014). *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Rodin, A. (1996). En Esteban Lorente, J. et al. *Introducción general al arte*. Madrid: Istmo.
- Russell, B. (1972). *Los problemas de la filosofía*. Barcelona: Labor.
- Russell, B. (2010). *Historia de la filosofía occidental*. Barcelona: Espasa Libros.
- Russell, B. (2013). La filosofía del atomismo lógico. En *Lógica y conocimiento*. Madrid: RBA Libros.
- Santandreu, M. (1992). El concepto de técnica en Ortega y Gasset. En *Taula. Quaderns de pensament*, nº 17-18, pp. 157-161.
- Santa María, E. y Meana, R. (2017). Redes sociales y «fenómeno influencer». Reflexiones desde una perspectiva psicológica. En *Miscelánea comillas. Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, Vol. 75, nº 147, pp. 443-469.
- Sartori, G. (2003). *La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*. Madrid: Taurus.
- Sartre, J.-P. (1993). *El ser y la nada. Ensayo de ontología fenomenológica*. Buenos Aires: Losada.
- Schlick, M. (1991). Positivism and Realism. En Boyd, R. et al. *The Philosophy of Science*. Cambridge: A Bradford Book.
- Schopenhauer, A. (2012). *Sobre la libertad de la voluntad*. Madrid: Alianza.
- Schopenhauer, A. (2013). *El mundo como voluntad y representación*. Madrid: Alianza.
- Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. (2019). *Presentación Archivo mujeres y géneros*. Gobierno de Chile: Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. Disponible en <https://bit.ly/3gphimC>
- Searle, J. (1994). *Actos de habla. Ensayo de filosofía del lenguaje*. Madrid: Planeta-Agostini.
- Searle, J. (2010). *Making the Social World: The Structure of Human Civilization*. New York: Oxford University Press.
- Sennett, R. (2012). *Juntos. Rituales, placeres y política de cooperación*. Barcelona: Anagrama.
- Singer, P. (2009). *Ética práctica*. Madrid: Akal.
- Singer, P. (2018). ¿Debería ser esta la última generación? En *Ética para el mundo real*. Barcelona: Antoni Bosch.
- Smith, A. (2011). *La riqueza de las naciones*. Madrid: Alianza.
- Soler, Y. (2017). Teorías sobre los sistemas complejos. En *Administración y Desarrollo*, 47(2), pp. 52-69.
- Spinoza, B. (1980). *Ética demostrada según el orden geométrico*. Madrid: Orbis.
- Spinoza, B. (2013). *Tratado político*. Madrid: Alianza.
- Spivak, G. (1998). ¿Puede hablar el sujeto subalterno? En *Memoria Académica*. Buenos Aires: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Stein, E. (2013). *Ser finito y ser eterno*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Sztajnszrajber, D. (2019). *Las clases de Darío Sztajnszrajber: Filosofía a martillazos*. Ebook: Paidós Ibérica.
- Taylor, C. (2009). *El multiculturalismo y la política del reconocimiento*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Teichman, J. y Evans, K. C. (1994). *Filosofía: una guía para principiantes*. Madrid: Alianza.
- Téllez, A. y Verdú, A. (2011). El significado de la masculinidad para el análisis social. En *Revista Nuevas Tendencias en Antropología*, nº 2, pp. 80-103.
- Toulmin, S. (2007). *Los usos de la argumentación*. Barcelona: Península.
- Valcárcel, A. (2002). *Ética para un mundo global*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.
- Vattimo, G. (2013). *De la realidad: fines de la filosofía*. Barcelona: Herder.
- Vattimo, G. y Rovatti, P. (Edit.). (2006). *El pensamiento débil*. Madrid: Cátedra.
- Vaz Ferreira, C. (1957). Sobre la enseñanza de la filosofía. En *Lecciones sobre pedagogía y cuestiones de enseñanza*, Vol. 2. Montevideo: Edición de la Cámara de Representantes.
- Venegas, J. (2016). *¿Por qué los jóvenes chilenos rechazan la política? Desafección política juvenil en el Chile postransición*. Santiago: Ril.
- Vilaseca, B. (6 de marzo de 2011). (Artículo). *Las casualidades no existen*. El País. Disponible en https://elpais.com/diario/2011/03/06/eps/1299396413_850215.html
- Weston, A. (2006). *Las claves de la argumentación*. Barcelona: Ariel.
- Wittgenstein, L. (2012). *Tractatus logico-philosophicus*. Madrid: Alianza.
- Wittgenstein, L. (2017). *Investigaciones filosóficas*. Madrid: Trotta.
- Wolfe, T. (2018). *El reino del lenguaje*. Madrid: Anagrama.
- Woolf, V. (2008). *Una habitación propia*. Barcelona: Seix Barral.
- Yousafzai, M. y Lamb, C. (2013). *Yo soy Malala*. Madrid: Alianza.
- Zambrano, M. (2007). *El hombre y lo divino*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- Zubiri, X. (1986). *Sobre el hombre*. Madrid: Alianza.

Referencias de imágenes

3º medio

Unidad 1

- Págs. 8, 9 y 10: Rodin, A. (1881-1882). *El pensador*. París: Museo Rodin.
- Pág. 12: Montt, A. (2019). *Dosis diarias*. Gentileza del autor.
- Pág. 14: Friedrich, C. D. (1817). *El caminante sobre el mar de niebla*. Museo Kunsthalle, Hamburgo, Alemania.
- Págs. 16 y 26: Getty Images
- Pág. 19: Carátula de la película *Matrix* (1999). Warner Bros. Pictures y Village Roadshow Pictures.
- Pág. 20: Da Vinci, L. (1506-1508). Manuscrito con dibujos anatómicos del cerebro. Fundación Weimar, Alemania.
- Págs. 22, 24, 29 y 33: Shutterstock
- Pág. 32: Rembrandt Harmenszoon van Rijn (1632). *El filósofo en meditación*. París: Museo del Louvre.

Unidad 2

- Págs. 36, 37 y 38: Kush, V. (2014). *Ondas en el océano*. Reproducida con permiso del autor.
- Pág. 40: Fachada del Museo René Magritte, Bruselas, Bélgica.
- Págs. 42, 45, 48, 52 y 58: Getty Images
- Págs. 43, 50, 57 y 61: Shutterstock
- Pág. 54: Delacroix, E. (1830). *La libertad guiando al pueblo*. Museo del Louvre, París, Francia.

Unidad 3

- Págs. 64, 65 y 66: Nasa (2006). Imagen astronómica de la Nebulosa de Orión. Telescopio Espacial Hubble y Telescopio Observatorio Europeo Austral de La Silla.
- Págs. 68, 69, 70, 72, 82, 83 y 89: Shutterstock
- Págs. 71, 74, 76, 80, 86, 88 y 91: Getty Images
- Págs. 77 y 79: Archivo Santillana
- Pág. 79: Observatorio Alma (2019). Primera imagen de un agujero negro. Event Horizon Telescope. En <https://www.almaobservatory.org/es/comunicados-de-prensa/astronomos-obtienen-primera-imagen-de-un-agujero-negro/>

Unidad 4

- Págs. 92, 93, 94 y 102: Getty Images
- Pág. 96: Rodin, A. (1881-1882). *El pensador*. París: Museo Rodin.
- Págs. 97, 98, 104, 115 y 119: Shutterstock
- Pág. 101: *Calvin y Hobbes* © 1989 Watterson. Reimpreso con permiso de Andrews McMeel Syndication. Todos los derechos reservados.
- Pág. 110: Irarrázabal, M. (1982). *La mano*. Punta del Este.
- Pág. 113: Baker, C. (2008). *Hello World! Or: How I learned to stop listening and love the noise*. En <http://christopherbaker.net/projects/helloworld/>
- Pág. 118: Guayasamín, O. (1989). *Las Ramblas II*. Quito: Fundación Guayasamín.

4º medio

Unidad 1

- Págs. 122, 123, 125, 126, 130, 132, 141: Getty Images
- Págs. 128, 131, 134 y 144: Shutterstock
- Pág. 135: Diorama. Museo Nacional de Historia, Mongolia.
- Pág. 138: Fotograma de la película *Tiempos Modernos* (1936). Charles Chaplin Productions.

Unidad 2

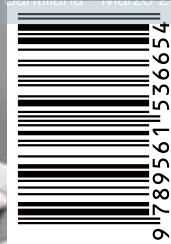
- Págs. 148, 149, 150, 154, 158, 163, 164, 166, 168 y 173: Getty Images
- Págs. 156 y 160: Shutterstock
- Pág. 170: Portada de *1984* (2013). Madrid: Editorial DeBolsillo.

Unidad 3

- Págs. 174, 175 y 184: Getty Images
- Pág. 177: Shutterstock
- Pág. 181: Portada del libro *Leviatán*, de Thomas Hobbes (1651). Wikimedia Commons.
- Págs. 182, 186, 187 y 196: Shutterstock
- Pág. 189: Christine de Pizan (1999). En Hopkins, A. *Six Medieval Women*. Wikimedia Commons
- Pág. 199: Historia Vikinga (2019). En <https://www.pictoline.com>

Unidad 4

- Págs. 200 y 201: Dalí, S. (1931). *La persistencia de la memoria*. Museo Salvador Dalí: Figueres, España.
- Págs. 203 y 221: Getty Images
- Págs. 207, 212 y 216: Shutterstock
- Pág. 209: Nouvel, J. (1994). Edificio de Fundación Cartier para el arte contemporáneo. Getty Images
- Pág. 216: Fotograma de la película *Inteligencia artificial* (2001). DreamWorks, Amblin Entertainment, Stanley Kubrick Productions.



GUÁRDALO
EN UN LUGAR
ADECUADO



CUIDA SUS
HOJAS Y NO DOBLES
SUS ESQUINAS



ÚSALO ALEJADO
DE COMIDAS
Y BEBIDAS



NO LO RAYES
NI SUBRAYES



TÓMALO
CON CUIDADO

